

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología inglesa



**HACIA UNA ESPECIFICACIÓN COMPUTACIONAL DE
LA TRANSITIVIDAD EN EL ESPAÑOL: ESTUDIO
CONTRASTIVO CON EL INGLÉS**

**MEMORIA PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR POR**

Jorge Arús Hita

Bajo la dirección de la Doctora:

Julia Lavid López

Madrid, 2003

ISBN: 978-84-669-3018-5

HACIA UNA ESPECIFICACIÓN DE LA
TRANSITIVIDAD EN EL ESPAÑOL: ESTUDIO
CONTRASTIVO CON EL INGLÉS

TESIS DOCTORAL

JORGE ARÚS HITA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA INGLESA

DIRECTORA: DRA. DOÑA JULIA LAVID LÓPEZ

AÑO 2002

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	
1.1 Objetivos	pág. 1
1.2 Desarrollo y estructuración	pág. 4
1.3 Terminología y ejemplos	pág. 7
1.4 Marco teórico	pág. 9
1.5 Líneas generales de la GSF y diferentes tendencias	pág. 22
1.6 La teoría metafuncional: tres líneas de significado en la oración ..	pág. 35
1.7 El estrato experiencial de la lengua	pág. 40
1.8 El problema de la Ergatividad	pág. 50
2. CONTRASTE DE LA TRANSITIVIDAD EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL	
2.1 Preliminares	pág. 56
2.2 Efectos de la división Transitividad/Ergatividad en este estudio	pág. 57
2.3 Descripción contrastiva general	
2.3.1 Procesos materiales en inglés	pág. 59
2.3.2 Procesos materiales en español	pág. 65
2.3.2.1 Sistema transitivo	pág. 66
2.3.2.2 Sistema ergativo	pág. 75
2.3.3 Procesos mentales en inglés	pág. 87
2.3.4 Procesos mentales en español	pág. 93
2.3.4.1 Sistema transitivo	pág. 98
2.3.4.2 Sistema ergativo	pág. 101
2.3.5 Procesos verbales en inglés	pág. 110
2.3.6 Procesos verbales en español	pág. 112
2.3.6.1 Sistema transitivo	pág. 115
2.3.7 Procesos relacionales en inglés	pág. 118
2.3.8 Procesos relacionales en español	pág. 137
2.3.8.1 Sistema transitivo	pág. 141
2.3.8.2 Sistema ergativo	pág. 149
2.4 Apunte sobre las estructuras con ‘se’	pág. 158
2.4.1 Clasificación de las construcciones con ‘se’ en español	pág. 159
2.4.2 ‘Se’ desde un punto de vista sistémico funcional	pág. 161
2.4.3 Evaluación de las funciones sistémicas de ‘se’	pág. 172
2.4.4 Observaciones finales sobre las estructuras con ‘se’	pág. 177
2.5 La TRANSITIVIDAD circunstancial	
2.5.1 Repaso de los elementos circunstanciales en inglés	pág. 180
2.5.2 La TRANSITIVIDAD Circunstancial en español	pág. 186
3. HACIA UNA ESPECIFICACION COMPUTACIONAL	
3.0 Preliminares	pág. 195
3.1 La gramática experiencial del inglés en Lexicogrammatical Cartography	
3.1.1 La región funcional de TRANSITIVIDAD nuclear en inglés	pág. 198
3.1.1.1 La red de sistemas de TRANSITIVIDAD material	pág. 200
3.1.1.2 El sistema de TRANSITIVIDAD mental	pág. 206
3.1.1.3 El sistema de TRANSITIVIDAD verbal	pág. 217

3.1.1.4	El sistema de TRANSITIVIDAD relacional ..	pág. 222
3.1.2	El sistema de TRANSITIVIDAD circunstancial según Matthiessen	228
3.2	Hacia una especificación computacional del español	
3.2.1	Propuesta de sistema descriptivo de la TRANSITIVIDAD NUCLEAR en español	pág. 235
3.2.1.1	Gramática material	pág. 242
3.2.1.1.1	Ejemplificación	pág. 243
3.2.1.1.2	Especificidad léxica material	pág. 259
3.2.1.1.2.1	Clasificación de los procesos materiales en español	pág. 260
3.2.1.1.2.2	Colocaciones materiales	pág. 273
3.2.1.2	Gramática mental	pág. 282
3.2.1.2.1	Ejemplificación	pág. 285
3.2.1.2.2	Especificidad léxica mental	
3.2.1.2.2.1	Clasificación de los procesos mentales en español	pág. 312
3.2.1.2.2.2	Colocaciones mentales	pág. 318
3.2.1.3	Gramática verbal	pág. 321
3.2.1.3.1	Ejemplificación	pág. 322
3.2.1.3.2	Especificidad léxica verbal	
3.2.1.3.2.1	Clasificación de los procesos verbales en español	pág. 334
3.2.1.3.2.2	Colocaciones verbales	pág. 336
3.2.1.4	Gramática relacional	pág. 339
3.2.1.4.1	Ejemplificación	pág. 342
3.2.1.4.2	Especificidad léxica relacional	
3.2.1.4.2.1	Clasificación de los procesos relacionales en español	pág. 366
3.2.1.4.2.2	Colocaciones relacionales ..	pág. 375
3.2.2	Transitividad Circunstancial	pág. 378
3.2.3	La Circunstancia y el tipo de proceso	pág. 398
3.2.4	Consideraciones finales sobre la Circunstancia	pág. 399
3.3	De la representación estática al modelo dinámico de generación	
3.3.1	Preliminares	pág. 410
3.3.2	Contrastes entre español e inglés en términos de generación	pág. 417
4.	CONCLUSIÓN Y OBSERVACIONES FINALES	pág. 435
	OBRAS CITADAS	Pág. 451

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Objetivos

Como el título de este estudio indica, es mi intención desarrollar un modelo descriptivo de la TRANSITIVIDAD en español, en contraste con el inglés, susceptible de implementación computacional. Ha de entenderse aquí la noción de ‘transitividad’ en un sentido amplio, no sólo en términos de la relación sintáctica y/o semántica del verbo con los otros constituyentes de la oración, sino como un área o región funcional de la gramática. Como veremos más adelante, en la sección 3, esta región funcional de la TRANSITIVIDAD se puede entender como un sistema general que incluye numerosos subsistemas, conformando lo que se conoce como una red de sistemas (“system network”).

La implementación computacional tiene como objetivo más inmediato la generación automática de texto, la cual puede encontrar diversas aplicaciones, entre las que destacan la traducción multilingüe o la aplicación a la enseñanza de segundas lenguas. Dejando aparte estas aplicaciones prácticas, pero sin perderlas por completo de vista, me centraré, pues, en los aspectos descriptivo y de generación automática de texto. Para tal efecto, he escogido el marco teórico que considero ofrece las condiciones idóneas tanto para el tipo de descripción como para el modelo de generación que se requiere en un proyecto como éste. Me estoy refiriendo a la Gramática Sistémica Funcional (desde ahora GSF), originada en la obra del lingüista británico M.A.K. Halliday, cuyo modelo, plasmado de manera más relevante en su *Introduction to Functional Grammar* (1985a, 1994, desde ahora citado como *IFG*), lleva sirviendo durante, sobre todo, las dos últimas décadas como fuente de inspiración y sustento teórico de numerosos estudios y aplicaciones prácticas por lo que a la (socio)lingüística se refiere.

Si he dicho anteriormente que, aun no siendo el objetivo prioritario de este trabajo, no debemos perder de vista las aplicaciones prácticas del modelo de generación de texto que aquí

pretendo ofrecer, ello se debe a que la Gramática (o Lingüística) Sistemática Funcional tiene su razón de ser precisamente en una visión de los estudios lingüísticos no como el escudriñamiento teórico de las lenguas con fines esencialmente normativos, al estilo generativista, sino como la identificación y comprensión de los fines prácticos que motivan a dichas lenguas y determinan su tipología.¹ En palabras del propio Halliday (1973: 34), “Language is as it is because of what it has to do”.

En cuanto al aspecto contrastivo de este trabajo, se toman aquí como punto de partida: a) la *Lexicogrammatical Cartography: English Systems* de Matthiessen (1995), extensa gramática de referencia del inglés, y b) Nigel, gramática computacional, desarrollada como componente del sistema de generación Penman (Mann 1983, Matthiessen 1988b, c, Matthiessen y Bateman 1991). La *Lexicogrammatical Cartography* es una elaboración de los sistemas existentes en Nigel, que es probablemente la mayor gramática de generación existente en ninguna lengua. El sistema de generación Penman se creó en USC/ISI, California, y proporciona tecnología informática para generar oraciones en inglés.²

Dada ya, pues, la existencia de un modelo de gramática de generación, voy a centrarme en uno de los aspectos de dicha gramática, el área de transitividad, correspondiente a la metafunción experiencial dentro de la tradición sistémico funcional,³ y desarrollaré el sistema de TRANSITIVIDAD en español de forma contrastiva con los sistemas desarrollados por Matthiessen para el inglés. Esto permitirá observar las semejanzas y diferencias entre los sistemas de TRANSITIVIDAD en inglés y en español.

Desde el punto de vista teórico, el presente trabajo se enmarca junto a otros estudios de carácter tipológico que han utilizado la aproximación sistémico funcional para la descripción de

¹ Para una comprensión del concepto de tipología en la GSF, el cual está adquiriendo mayor relevancia dentro de la misma, véase Caffarel *et al.* (en prensa).

² En el capítulo 3 hablaré más en detalle sobre el funcionamiento del sistema, concretamente sobre el funcionamiento de la gramática Nigel.

³ Véase más abajo, sección 1.6, para una revisión de las metafunciones en la GSF.

lenguas, como el francés (Caffarel 1995, 1997, en prensa), alemán (Steiner 1992, y Teich en prensa) u holandés (Degand 1996), y lenguas asiáticas, como chino (Halliday 1956, Zhou, 1997, McDonald, 1998, Halliday y McDonald en prensa), japonés (Matthiessen y Bateman 1991, Teruya 1998, en prensa), tagalo (Buenaventura-Naylor 1995, Martin 1990, 1995, 1996, en prensa), y varias otras.

Podría parecer a primera vista que se corriera el peligro de estar utilizando una teoría anglocéntrica para describir otras lenguas, en mi caso el español, al estar la *IFG* de Halliday centrada en la lengua inglesa. Tal asunción haría dudar de la validez del modelo, al tener, por así decirlo, que adaptar los mecanismos de la lengua española a los existentes en el inglés, produciendo una visión del español desde un punto de vista del inglés, lo cual sería a todas luces inapropiado. El peligro se disipa si tenemos en cuenta que Halliday es sinólogo, y los primeros pasos de su teoría fueron a propósito de los dialectos chinos. Caffarel *et al* (en prensa) se hacen eco de cómo algunos investigadores chinos consideran que la descripción del inglés hecha por Halliday muestra influencias de sus estudios del chino. Además, y para evitar pasar de una posible visión anglocéntrica a una sinocéntrica, hay que recordar que el ilustre maestro de Halliday, J. R. Firth, uno de los pioneros en la interpretación sociológica de los estudios lingüísticos, la cual se remontaría al antropólogo Malinowski, basó sus estudios en la descripción de diversas lenguas.

Precisamente para garantizar la legitimidad de los estudios de cada lengua en particular, se establece en el marco sistémico una diferencia esencial entre teoría y descripción. La teoría establece los parámetros generales para describir el lenguaje como sistema semiótico. La descripción utiliza la teoría para llegar a sistemas semióticos concretos, es decir lenguas, o variedades diacrónicas o sincrónicas dentro de una lengua. Así pues, la propia distinción entre teoría y descripción marca la relación existente entre ambas: la descripción da vida a la teoría

(Matthiessen 1995: 58-60, Caffarel *et al.* en prensa, Matthiessen y Nesbitt 1996: 61).

Por otra parte, el hecho de que en la parte descriptiva de este estudio vaya a dejarme guiar por las divisiones y sistemas de la *Lexicogrammatical Cartography* de Matthiessen (1995) con el objetivo antes de mencionado de ofrecer un contraste más claro, no va a suponer, como se verá, una mera translación de la descripción del inglés, con sus sistemas y especificaciones, al español: la propia naturaleza del contraste obligará en ocasiones tanto a modificar sistemas como a incorporar algunos nuevos. En cualquier caso, la descripción de una lengua basada en la ya existente de otra lengua es reconocida como legítima y recomendable por algunos lingüistas (Halliday 1966, Teich 1999, Caffarel *et al.* en prensa), y recibe el nombre de “comparación por transferencia” (“transfer comparison”).

Para concluir este primer acercamiento al marco teórico, el cual explicaré más en detalle en las secciones 1.4 y siguientes, diré que, precisamente por el carácter general de la teoría con respecto al particular de la descripción, haré en este estudio las propuestas que considero necesarias para la mejora del modelo teórico, de manera que éste permita descripciones más fiables de las lenguas. Trataré de apoyar dichas propuestas en los resultados que tales cambios puedan proporcionar tanto en inglés como en español, idiomas sobre los que pivota este trabajo.

1.2 Desarrollo y estructuración

Para perseguir los objetivos marcados en la sección 1.1, expondré en primer lugar el estado de la cuestión que aquí nos ocupa por lo que respecta al aspecto teórico. Procederé de lo general a lo particular, comenzando en la sección 1.4 por una somera revisión del lugar que ocupa la GSF dentro de la evolución de las corrientes lingüísticas del siglo XX. Tras ello, entraré en las líneas generales de la teoría sistémico funcional, con sus variantes (secciones 1.5 y 1.6).

Descenderemos en la sección 1.7 al área de la teoría que trata de la transitividad, y veremos ahí las posibilidades que se nos ofrecen. Entre estas posibilidades, veremos que existe la de hacer un tratamiento distinto del que se hace en *IFG* o en Nigel por lo que respecta al tema transitividad/ergatividad, lo cual requerirá una atención específica, en la sección 1.8, al estado de la cuestión en cuanto a la noción de ergatividad.⁴ Una vez sentados los parámetros teóricos más generales, nos adentraremos en el segundo capítulo en una primera aplicación de la teoría a la práctica. Empezaré con un repaso de los procesos materiales en *IFG*, seguido de una aplicación de la teoría al mismo tipo de procesos en español. El mismo discurso seguirá por lo que respecta a los procesos mentales, verbales y relacionales, y a las Circunstancias, respectivamente. En el capítulo 3, comienzo por una introducción a cuestiones de lingüística computacional y especificación de convenciones (sección 3.0), para a continuación ofrecer (sección 3.1) un repaso de la gramática Nigel, tal como la presenta Matthiessen (1995). Tras ello pasaré a una especificación computacional del área o región funcional de la TRANSITIVIDAD en español que pueda ser utilizable en la generación automática de textos. Aquí me centraré en los aspectos descriptivos de dicha especificación (sección 3.2) más que en los puramente computacionales de implementación (sección 3.3). Finalmente, discutiré en el capítulo 4 las conclusiones extraídas de los resultados del trabajo, tanto por lo que respecta al estudio contrastivo del inglés y el español, como a lo que el enfoque aquí practicado aporta a la descripción de la lengua española.

Aunque pueda parecer redundante el repaso del sistema de TRANSITIVIDAD primero en *IFG* y luego en Nigel, con las consiguientes adaptaciones al español, tal proceder ofrece la ventaja de presentar en primer lugar una introducción a la aplicación de la teoría, con un carácter intermedio entre teoría y descripción, para pasar a continuación a una descripción en la que la

⁴ No voy a entrar en un estudio de la evolución de las teorías sobre la transitividad por dos razones primordiales. En primer lugar, prefiero evitar repetirme sobre algo que ya se ha hecho. Véase, p.e., Cano Aguilar (1981:15-45). En segundo lugar, el sistema de TRANSITIVIDAD, como espero se vea a lo largo de este estudio, es más general que la noción tradicional de transitividad como un 'tran-ire' más allá del verbo.

teoría se dé ya por asumida.⁵ De esta manera se puede dar relevancia a aspectos esenciales en la descripción, como, principalmente, la utilización de redes de sistemas (“system networks”), de cuyo papel en la GSF hablaré más adelante (sección 1.5). Ese carácter puramente descriptivo favorecerá también la aplicación del aspecto computacional de esta tesis, es decir, la utilización de reglas de realización (“realization rules”) para la generación automática de texto a partir del potencial de significado (“meaning potential”) que ofrecen los sistemas.⁶

El desarrollo que propongo en este trabajo creo que refleja tanto la evolución como la naturaleza de la GSF. Refleja la evolución en el sentido de que los primeros trabajos de Halliday (1967 a, b, 1968, 1970, 1973, e, incluso, 1985a) se ocupan eminentemente del aspecto teórico, aun haciendo hincapié en la importancia del aspecto práctico, incluidos los sistemas (1973, cap.4). La última década ha visto un mayor desarrollo de la descripción, como ya he dicho antes, lo cual es lógico, ya que es la consolidación de la teoría lo que permite acometer la tarea descriptiva. Sin embargo, no se descuida el aspecto teórico general, el cual es constantemente revisado (Bloor y Bloor 1996, Matthiessen y Halliday en preparación, Martin *et al.* 1997, Downing y Locke 1992/2002, éstos dos últimos libros con ejercicios prácticos para estudiantes). La naturaleza sistémica se refleja en el hecho de que propongo una evolución muy suave de la teoría a la descripción, a modo de continuum (“cline”), aspecto éste que impregna la teoría sistémica, como veremos más adelante.

⁵ Notese que *IFG* no es una descripción de la lengua inglesa, sino, como su propio título indica, una introducción a la gramática (sistémica) funcional, que usa el inglés como punto de apoyo. De esta forma, el primer acercamiento que ofrezco de la transitividad en español desde un punto de vista sistémico sirve aquí como parte de la presentación de la teoría.

1.3 Terminología y ejemplos

Al utilizar en español una terminología creada en inglés, baso la traducción de los términos en otros trabajos sistémicos existentes en español, sobre todo las traducciones al español de la obra de Halliday (1970, 1985a), así como el trabajo, no sistémico funcional, sino sobre la GSF, de Martín Miguel (1998). En aquellos casos en que las traducciones existentes al español o no existían o no me resultaban convincentes, he preferido aportar mi propia traducción. En algún caso, he considerado oportuno identificar una nueva categoría o función, para lo que apporto mi propia terminología, la cual intento razonar suficientemente.⁷ La terminología empleada en las reglas de realización para la generación de texto está basada en las convenciones existentes en la tradición sistémica (ver p.e. Matthiessen 1988: 174, Matthiessen y Bateman 1991: 95-96). Martín Miguel (1998: 183) proporciona la traducción de tales términos, que coincide con la aquí utilizada.

El hecho de que este trabajo se encuadre dentro del marco sistémico funcional no significa ningún intento de ruptura con respecto a la vasta y riquísima tradición de estudios lingüísticos en español, por lo que la referencia a las gramáticas, manuales y artículos en general existentes en español será una constante como punto de apoyo que facilitará mi labor y la comprensión del lector, además de dar autoridad a lo aquí expuesto. Dado que las diversas fuentes referidas hacen uso, en muchas ocasiones, de terminología diferente, no sólo con respecto a la sistémica, sino también entre sí, trataré siempre de establecer las relaciones terminológicas y conceptuales para facilitar la interpretación siempre desde un punto de vista sistémico funcional.

⁶ En la introducción a la teoría sistémico funcional tendré la oportunidad de explicar los términos sistémicos que están apareciendo. Remito a la sección 1.6 para una comprensión de los mismos.

⁷ Véase, por ejemplo, el caso de la 'Atribución' en los procesos relacionales.

Por lo que respecta a los cientos de ejemplos que manejo, todos ellos reflejan lenguaje auténtico, excepto cuando deliberadamente hago uso de algunos que no lo son, lo que queda convenientemente indicado. Los ejemplos en inglés son, en su gran mayoría, los mismos que se hallan en los trabajos a los que hago referencia, sobre todo *IFG* y la gramática de referencia Nigel. En algunas ocasiones, la naturaleza contrastiva de este estudio me obliga a crear mis propios ejemplos en inglés para compararlos con determinados ejemplos en español. La GSF basa su estudio en datos sacados de hechos reales del lenguaje, por lo que es importante el manejo de corpora. En este trabajo utilizo tres fuentes para los ejemplos en español. Muchos de los ejemplos, sobre todo en la parte descriptiva, son traducción de los vistos en inglés, para apreciar mejor el contraste. Por otro lado, y dado que la Gramática Sistemática concede una gran importancia al lenguaje hablado (Halliday 1992: 62), me baso en mi calidad de hablante nativo del español para ofrecer ejemplos que considero contienen lenguaje natural y auténtico, algunos de ellos recogidos en conversaciones con otros nativos. Para dar mayor autoridad a estos ejemplos, los complemento, en la sección descriptiva del español, con otros ejemplos tomados de la *Nueva Enciclopedia Larousse* (1980), los cuales proceden a su vez de piezas literarias de reconocidos escritores, sirviéndome así de corpus, aunque en este caso de lengua escrita. En la sección dedicada a la TRANSITIVIDAD circunstancial, combino ejemplos de mi propia cosecha con otros tomados de Luque Durán (1973). Creo que esta combinación me permite ofrecer un panorama bastante completo y fidedigno en mi descripción sistémica del español. Una vez sentadas las bases teóricas y ofrecida esta primera descripción sistémico funcional, será el momento en futuras empresas de completar los resultados aquí obtenidos con estudios más propiamente de lingüística de corpus. La mayoría de los ejemplos que ofrezco son de oraciones, simples o compuestas, ya que la oración, o cláusula (“clause”) es la unidad constituyente básica en la lexicogramática (Halliday 1994: 19), como veremos más adelante, sin perder de vista que

el objetivo último de estudio lingüístico es el discurso.

1.4 Marco teórico

Aunque he apuntado en 1.1 las razones por que he escogido la GSF como modelo teórico en que circunscribir mi descripción del sistema de TRANSITIVIDAD de la lengua española, creo pertinente hacer referencia al lugar que esta corriente ocupa dentro de la tradición lingüística del siglo XX, para así comprenderla mejor y poder evaluar sus posibilidades de futuro.

No es éste el lugar de hacer un exhaustivo repaso de la lingüística en el período mencionado, que sería más el objeto de un estudio diacrónico, sino simplemente de utilizar la referencia diacrónica para comprender la razón de ser de la lingüística sistémica. Sampson (1980) ofrece un interesante repaso de las diferentes escuelas lingüísticas, mientras que Lyons (1977) sirve de repaso de la evolución de la lingüística hasta el advenimiento de las escuelas postchomskianas, entre las que se encuentra la sistémica. Trabajos que ofrecen un marco evolutivo de la lingüística para justificar los postulados sistémicos son Halliday (1992) y Matthiessen y Nesbitt (1996). Martín Miguel (1998) incluye un breve pero claro resumen de los orígenes y evolución de la GSF, así como de las distintas corrientes dentro de la misma, de lo cual me ocuparé más adelante. De los mismos aspectos se ocupa mucho más en detalle Butler (1985), con el único inconveniente de estar publicado ante de la primera aparición de *IFG*. Lemke (1998a) ofrece un sucintísimo repaso “online” de la evolución del funcionalismo, así como del lugar que en él ocupa la GSF.

Así pues, y con la ayuda en parte de las referencias recién mencionadas, hemos de remontarnos al “a.C.” de la lingüística, es decir “antes de Chomsky”. Y antes de Chomsky, la

situación era que, a principios de siglo,⁸ y todavía luchando por conseguir hacerse un hueco entre las disciplinas reconocidas como científicas, la lingüística se hallaba inmersa en la corriente estructuralista, la cual tenía una vertiente más teórica en Europa que en los Estados Unidos, donde el interés por la descripción de multitud de lenguas de los indios nativos americanos hacía que el estructuralismo americano fuera eminentemente práctico (Matthiessen y Nesbitt 1996: 42). El estructuralismo europeo derivaba principalmente de los estudios de Saussure, considerado por algunos el “fundador de la lingüística moderna” (Lyons 1986: 37) sobre todo en *Curso de Lingüística General* (1916). El trabajo de Saussure se encuadra en el marco de los estudios de fonética realizados a lo largo del XIX, fundamentales en la investigación diacrónica y la identificación de familias de lenguas. Quedándonos por un momento en el siglo XIX, hemos de recordar el papel del lingüista prusiano Wilhem von Humboldt, con su diferenciación entre la forma interna –estructura de la gramática y el significado- y externa –sonidos- del lenguaje, así como el del psicólogo alemán Wilhem Wundt, quien retomó las ideas del primero, incluyendo la noción de que una lengua consta de una serie de reglas subyacentes que permiten al hablante producir un número indefinido de expresiones. Vemos aquí el embrión de lo que más tarde será una de las claves de la teoría chomskiana.

Volvemos al estructuralismo americano de principios del XX, donde lo dejamos hace unas líneas preocupado por la descripción de muchas lenguas que amenazaban con desaparecer. Así pues, mientras en Europa escuelas estructuralistas como la de Praga, con Trubetzkoi y Jakobson a la cabeza, o la glosemática de Copenhage con Hjelmslev se esmeraban en desarrollar modelos teóricos a la luz de la influencia de Saussure,⁹ al otro lado del Atlántico, Boas, Sapir y Bloomfield, entre otros, luchaban contra el tiempo en su antropológica tarea descriptiva. Boas (1911, 1922, especialmente su introducción a 1911) fue uno de los primeros estudiosos del

⁸ Para una visión de los estudios lingüísticos desde la época clásica hasta comienzos de este siglo, véase Lyons (1986, Cap.1).

lenguaje en dotar al estudio descriptivo de un método científico. Sapir fue uno de los iniciadores de la lingüística moderna, sobre todo en los EE.UU. Su libro *Language: An Introduction to the Study of Speech* (1921) inaugura la tradición de la aproximación lingüística al pensamiento, tan importante en las corrientes lingüísticas actuales, entre ellas la GSF. Bloomfield, por su puesto, merece mención aparte por la tremenda influencia que tuvo en su tiempo, sobre todo a raíz de la publicación de *Language* (1933), donde se postula una visión behaviorista de la lengua en los célebres términos de “estímulo” y “respuesta”. Bloomfield fue además pionero en la descripción de varias lenguas, no sólo indioamericanas, sino también malayopolinesas, como el Tagalo. Su influencia fue determinante también en la aparición de los ‘neobloomfieldians’ (o postbloomfieldians) así como en la figura de Chomsky.

Para entender la posterior irrupción de Chomsky en el escenario, es conveniente hacer un rápido repaso de los postulados más relevantes de los descriptivistas en general, de Bloomfield en particular, y de ‘neobloomfieldians’, siendo éstos últimos los que se ha reconocido como verdadera manifestación del estructuralismo americano. Para los descriptivistas, cada lengua estudiada poseía una estructura gramatical única, siendo la tarea del lingüista encontrar las categorías de descripción idóneas para su descripción (Lyons 1977: 22). Según Sampson (1980: 59) “The descriptivist tended to think of abstract linguistic theorizing as a means to the end of successful practical description of particular languages, rather than (as Chomsky does, for instance) thinking of individual languages as sources of data for the construction of a general theory of language.” Ese afán de hallar la manera de describir las distintas lenguas llevaría a los ‘neobloomfieldians’ a desarrollar los ‘métodos de descubrimiento’ (“discovery procedures”), los cuales se aplicarían a los textos para lograr una descripción fiable tanto gramática como fonológica. El énfasis en los aspectos gramáticos y fonológicos nos permite recordar que el aspecto semántico fue considerado como fuera del objeto de estudio de las lenguas por parte de

⁹ Véase más abajo la puntualización que hago al respecto del estructuralismo en estas escuelas, que combinan

Bloomfield, lo cual subscribieron sus seguidores estructuralistas. Así pues, la descripción de las lenguas habría de ser formal, sin ninguna consideración semántica.

Como toda evolución supone tanto cambio como continuación, el generativismo chomskiano no supuso una ruptura total con el estructuralismo desde un principio. Más bien, el alejamiento fue gradual. Clave en la transición del estructuralismo al generativismo fue la figura de Zellig S. Harris, quien en la busca de métodos de descripción, y a la vista de las dificultades operativas que resultó encontrar el estructuralismo, derivó hacia la propuesta de la transformación en las descripciones de las lenguas (Harris 1951). Más adelante (Harris 1967) concibe el lenguaje como una estructura algebraica. De esta forma, Harris se convierte en el puente entre el estructuralismo y el generativismo, al formular un principio clave en el universo chomskiano, a saber, la noción de transformación. En cuanto al uso de las matemáticas para la descripción, esto ya sucedió en pleno apogeo de la Gramática Generativa y Transformativa.¹⁰

Como pupilo y colaborador de Harris, Chomsky comenzó siguiendo las líneas de su maestro, pero pronto renegó de los ‘métodos de descubrimiento’ estructuralistas, centrándose en la creación de una teoría general, aunque en un primer momento (Chomsky 1957) aceptó que la sintaxis (término preferido al de gramática) y la fonología podían seguir describiéndose de manera puramente formal, sin tener en cuenta la semántica (Lyons 1977: 28). Más adelante (Chomsky 1965), daría un papel importante a la semántica en su modelo al distinguir entre la estructura profunda y la estructura superficial. El significado de la frase se deriva de la estructura profunda mediante reglas de interpretación semántica, al igual que las reglas fonológicas se encargan de la realización fonética, con la gramática relacionando pronunciación y significado.

estructuralismo con funcionalismo, y teoría con descripción.

¹⁰ Sigo aquí la traducción de ‘Transformational Generative Grammar’ propuesta por Alarcos, para quien (1987:10) traducir ‘Transformational’ como ‘Transformacional’ “es calco facilón de aficionado”.

El modelo generativo de Chomsky supone también una ruptura con la tradición behaviorística procedente de Skinner (1957) y, como dije antes, profesada por Bloomfield y seguidores en el campo lingüístico. Para Chomsky, una de las características más importantes de la lengua es precisamente su capacidad creativa (Lyons 1977: 105), lo que hace inconcebible interpretarla en los mismos términos de estímulo/respuesta que los experimentos realizados con otros animales. Precisamente la concepción de la lengua como creativa es lo que lleva a Chomsky a crear el sistema algorítmico de reglas -entre ellas las de transformación- que expliquen todas las posibles realizaciones. La evolución de Chomsky a lo largo de su carrera lingüística hay que entenderla en este sentido como una lucha por encontrar un sistema formal que consiga generar todas las expresiones aceptables de una lengua, y que no genere más que las aceptables. Estos son dos aspectos claves en la evolución de la lingüística tras Chomsky. Por un lado, sus detractores aducen que sus sistemas formales generan no sólo estructuras aceptables, sino también otras que, por no seguir la regla, no son aceptables. Por otro lado, la cuestión de la aceptabilidad de las estructuras contrasta con posiciones como la de la Gramática Sistemática Funcional, en la que no se tratan las estructuras en función de su aceptabilidad o gramaticalidad, sino de su probabilidad, abandonándose así la naturaleza prescriptiva.

Independientemente de la opinión que de la Gramática Generativa y Transformativa se tenga, no se puede negar la importancia de la formalización de la teoría sintáctica por parte de Chomsky, la cual, con sus virtudes y carencias, contribuyó grandemente al afianzamiento de la lingüística como disciplina científica, siendo en este sentido clara continuación de los empeños de Bloomfield. La influencia de Chomsky ha sido y es tan grande que, como dice Lyons (1977: 2), muchas escuelas lingüísticas han definido su posición en relación con la posición de Chomsky en determinados temas. Las influencias más inmediatas de Chomsky

fueron en aquellas teorías que surgieron como intentos de desafiar algunos de los principios del modelo estándar de la Gramática Generativa y Transformativa, como son los casos de la Semántica Generativa (Hayakawa 1964, Fodor y Katz 1964) o la ‘Case Grammar’ (Fillmore 1968). En cualquier caso, tanto la sombra de la sobregeneración como, sobre todo, la de la excesiva idealización del modelo formal chomskiano condujeron a la búsqueda de otras gramáticas capaces de generar texto, entre las que se encuentra la Sistémica Funcional.

Dejamos, pues, la corriente que surgió como continuación más clara a la Gramática Generativa y Transformativa, para centrarnos en las escuelas consideradas opuestas a dicha gramática, entre las que destacan la Tagmémica, la Gramática Estratificacional y la ya mencionada Escuela de Praga. Es a partir de varias de las ideas existentes en estas escuelas que llegaremos a la GSF. No se trata aquí de crear una línea recta en el tiempo hasta llegar a la GSF, pues las distintas escuelas se solapan en el tiempo. La Escuela de Praga, por ejemplo, comienza en la década anterior a la Segunda Guerra Mundial, y la Tagmémica es coetánea en sus orígenes de la Gramática Generativa y Transformativa. De hecho, al igual que ésta, surge como una reacción al estructuralismo americano post-Bloomfield. Su más ilustre representante es el estadounidense Kenneth L. Pike (1967, 1982), quien por un lado incorpora la semántica al concepto de tagmema, la unidad básica del lenguaje, y por otro rompe con la tradición de **o** teoría **o** descripción, la cual vimos antes que marcaba en gran parte la diferencia entre los estudios lingüísticos europeos y americanos de principios de siglo. En la tagmémica, la teoría se crea para servir como un recurso para la descripción. Se llega así a la idea de la gramática como una referencia para la descripción, concepto éste clave en la teoría sistémica, que también coincide con la tagmémica en que la teoría ha de ser, ante todo, útil (Pike 1982: 7).

La Gramática Estratificacional del también estadounidense Sydney M. Lamb (1966),

aun conservando la diferencia entre estructura profunda y estructura superficial, incorpora la figura del sistema paradigmático, lo que la diferencia claramente de la tradición chomskiana y la relaciona con la GSF. Otro punto de coincidencia entre la Gramática Estratificacional y la Sistemática es que ambas están fuertemente influidas por la glosemática de Hjelmslev, antes mencionada, aunque tal vez lo está más la primera. En el caso de la GSF, Halliday toma de Hjelmslev sobre todo principios abstractos (Halliday 1994: xxvi).

Tanto del propio Hjelmslev como de su (de Halliday) maestro Firth, toma Halliday el concepto del lenguaje como metalenguaje, lo que permite al lingüista prescindir de formalizaciones matemáticas, por ejemplo, a la hora de construir su gramática y de aplicarla a la descripción, lo que se puede ahora hacer usando el mismo lenguaje. Firth (1957) es referencia importante para comprender el pensamiento de Halliday, ya que aquél insistió en defender al significado como centro del estudio lingüístico en unos momentos, años 40 y 50, en que la semántica, como hemos visto, estaba relegada a un segundo plano.

Relacionada con la importancia del significado, está la visión neofirthiana del lenguaje como un fenómeno social. Para Halliday: “What is common to every use of language is that it is meaningful, contextualized, and in the broadest sense social” (1973: 20). El hombre utiliza el lenguaje para comunicarse, y esto es parte del comportamiento humano en su relación con el entorno. Esta concepción del lenguaje se encuentra ya en el antropólogo polaco Bronislaw Malinowski, quien en 1923 estableció los conceptos de ‘contexto de cultura’ y ‘contexto de situación’. El primero se refiere al ambiente en que el individuo tiene una serie de posibilidades entre las que escoger en su comportamiento, incluido su comportamiento lingüístico, o sea, es el potencial. El ‘contexto de situación’ es lo que rodea a cualquier selección que se haga, es la actualización. Estas ideas fueron ampliamente desarrolladas por Firth, cuya teoría de sistema-estructura, es decir opciones paradigmáticas y

disposición sintagmática, son el sustrato principal del modelo de Halliday (Halliday 1994: xxvi).¹¹

El reconocimiento de la conexión entre lengua y cultura debe también mucho a otro lingüista estadounidense, discípulo del ya mencionado Sapir, Benjamin Lee Whorf. De sus estudios descriptivos, y por influencia de su maestro, Whorf desarrolló en los años 30 y albores de los 40, hasta su temprana muerte acaecida en 1941, el concepto de la relación entre lengua y cultura, lo que se conoce como la teoría whorfiana¹² o teoría de la relatividad lingüística (Whorf 1941). Su posición es que la lengua determina el pensamiento, la forma de ver el mundo, lo cual ha suscitado enconado debate entre los defensores de esta teoría y de la opuesta, debate que, como observa Hasan (1996: 17ss.) se debe principalmente a un empeño en interpretar a Whorf literalmente por parte de sus detractores. Según Hasan (1996: 21), la teoría de la relatividad lingüística ha de entenderse desde el prisma del significado, en el sentido de que éste se construye a través del lenguaje. El lenguaje no se limita a representar un significado existente, una realidad ya existente, sino que el hablante o escritor crea significado, postura claramente defendida también por Hjelmslev (1961). La manera en que este significado y la realidad son creados por una comunidad determina la forma de pensar de los que estén expuestos al área de influencia de dicha comunidad, fenómeno que se conoce por intersubjetividad.

Obsérvese que la teoría de la relatividad lingüística es un reflejo de la tradición filosófica occidental desde Kant, en quien se engendra la idea de que la realidad sólo es tal en cuanto que percibida. La aplicación de esta forma de interpretar la realidad y el significado al campo tanto de la creación literaria como a otros sistemas semióticos, las artes plásticas,

¹¹ Fuera del campo de la lingüística, además de Malinowski, no podemos olvidar la influencia ejercida por el sociólogo Basil Bernstein (1971, 1973), cuyos trabajos en desarrollo del lenguaje infantil, y las consecuencias sociológicas y comunicativas extraídas, tienen gran importancia en el desarrollo del modelo teórico de Halliday (1973, caps.1 y 4). La influencia de Bernstein se deja ver también de forma patente en Hasan (1996:5).

produjo una de las mayores revoluciones artísticas, con la aparición del modernismo, expresionismo, impresionismo, surrealismo, cubismo y otros ‘ismos’ (Ortega y Gasset 1925, sobre todo el capítulo *Unas gotas de fenomenología*, pp.57-61).

Importante para el ulterior desarrollo de la relación entre lengua y cultura fue la insistencia de Whorf en que para poder relacionar la lengua con la cultura, hay que tener en cuenta todo el sistema gramatical de la lengua. Elementos aislados no pueden explicar aspectos determinados de la cultura. Como apunta Halliday (1994: xxxi), la complejidad de esta relación a nivel global hizo que el aspecto cultural se dejase de lado temporalmente. Sin embargo, encuentra su reflejo en la GSF, donde los sistemas semánticos tratan de mostrar cómo se reflejan los aspectos situacionales en la expresión lingüística, siempre partiendo de una visión global.

Volvamos a la Escuela de Praga, cuya influencia tiene también especial importancia en el modelo sistémico. De esta escuela toma Halliday, por ejemplo, los términos de Tema y Rema (“Theme and Rheme”, Halliday 1994: 37), procedentes de Mathesius (1939), aunque más en el sentido en que los usan Daneš (1974) y, sobre todo, Trávníček (1961). Para empezar, y a pesar de que – como dije más arriba- se la suele incluir en el estructuralismo europeo, no es un estructuralismo *sensu stricto*, como el americano después de Bloomfield, sino que estructuralismo se combina con funcionalismo. Tanto la Escuela de Praga como la de Copenhage, sin embargo, tienen un enfoque más saussuriano que el de la Escuela de Londres en general, y Firth en particular. No obstante, el hecho de que se combinen las nociones de estructura y función, hace que tanto el texto como el sistema sean objeto de estudio.¹³ Ya he dicho que la combinación de sistema y estructura cobra especial relevancia en la teoría de Firth, y, a través de éste, llega a Halliday, quien hace de ello punto pivotal de

¹² Carroll, en su introducción al recopilatorio de Whorf (1956:27), prefiere llamar a esta teoría no sólo teoría whorfiana sino de Sapir-Whorf, por la obvia contribución del primero al desarrollo de la misma.

la sistémica, donde la importancia de la aplicabilidad de la teoría implica que la creación de la teoría sistémica tenga como una de sus razones de ser su aplicación a la descripción de lenguas, usando el sistema para comprender la estructura. A esto le añadimos la sustitución del binomio estructura profunda/estructura superficial –o competencia frente actuación- por el de potencial/actualización (del sistema) –es decir, posibles selecciones y selecciones hechas- y tenemos una primera visión general de la posición de la GSF frente a otras escuelas y teorías.

No sería completo, sin embargo, el repaso hecho sin tener en cuenta el resto del panorama d.C, es decir, después de Chomsky. Hemos visto la evolución de las teorías que explican la llegada de la Gramática Generativa y Transformativa, así como de aquellas a través de las cuales se conforma la GSF. He hablado también de algunas de las versiones post-Chomsky, todavía inspiradas en postulados generativistas como la argumentación basada exclusivamente en la teoría y el formalismo. No he hablado, sin embargo, de las reacciones que surgieron frente al chomskismo, lo cual es también importante para comprender la sistémica a la luz de sus diferencias y semejanzas con teorías y movimientos coetáneos.

Una de las reacciones al fuerte énfasis gramatical del generativismo y a la insistencia de encontrar la gramática adecuada fue la de desentenderse de cualquier modelo existente y adoptar una postura ecléctica o no comprometida a la hora de describir una lengua. Matthiessen y Nesbitt (1996: 47-48) nos dan los ejemplos de las gramáticas de referencia de Quirk *et al* (1972), Huddleston (1984) o Dixon (1972, 1991). Los mismos autores (Matthiessen y Nesbitt 1996: 45) se hacen eco de dos importantes tendencias en las dos últimas décadas, el funcionalismo de la costa oeste de los EEUU, con Givón (1984), Chafe (1976), Hopper y Thompson (1980) y DuBois y Prade (1980) a la cabeza y la lingüística

¹³ Martín Miguel (1998:17-9) ahonda en las relaciones entre las escuelas de Praga y Copenhague y Halliday, que

cognitiva de Lakoff (1987), Langacker (1986) y un largo etcétera. Clave en este alejamiento del generativismo es la equiparación del funcionamiento de los sistemas cognitivo y lingüístico (Taylor 1995: 16-19). El estructuralismo consideró a éste totalmente independiente de aquél, con su propia estructura y principios constitutivos. El generativismo, aun aceptando la relación existente entre el uno y el otro, sigue creyendo que el sistema lingüístico es un subsistema de la mente que opera independientemente de los otros subsistemas, entre los que se encuentran la competencia pragmática y el sistema conceptual, con los que interacciona creando la riqueza del lenguaje humano (Chomsky 1980: 20ss, citado en Taylor 1995: 16-17). Esta concepción autónoma del funcionamiento del lenguaje se empieza a negar a comienzos de la década de los ochenta, encontrando sobre todo en la lingüística cognitiva su principal detractor. La lingüística cognitiva hace hincapié en un cambio que ya se dio en la Semántica Generativa y en la ‘Case Grammar’, la relación entre sintaxis y semántica, y la inclusión de la pragmática dentro de la semántica (Lakoff 1987: 583-584).

Ya desde los setenta existe un especial interés en estudiar aspectos pragmáticos del lenguaje (p.e. Grice 1975, Brown y Levinson 1978),¹⁴ que contrasta con el interés primario de la tradición chomskiana en el estudio de la competencia gramatical (Taylor 1995: 17), aunque todavía el sistema generativo ejerce su influencia en el análisis gramatical, como reconocen Brown y Levinson (1987: 10). Por su parte, la lingüística cognitiva, como su nombre indica, busca explicar el papel del sistema cognitivo en la estructura y funcionamiento del lenguaje. Vemos, pues, cómo el estudio de la semántica ha ido cobrando relevancia en el postgenerativismo, siendo la pragmática y el cognitivismo dos áreas de intensa actividad

no son pocas, así como en las conexiones del modelo hallidayano con el de Lamb, Pike y Firth.

¹⁴ La tradición enmarcada en la Teoría de los Actos del Habla (“Speech Act Theory”), derivada de los estudios de los filósofos Austin (1962) y Searle (1969) comparte con la GSF la visión de que el lenguaje se usa para hacer cosas en un marco de relaciones sociales. La Teoría de los Actos del Habla es tenida en cuenta en algunos trabajos sistémicos sobre análisis del discurso (Fawcett *et al* 1988, Hasan 1988, Martin 1992).

investigadora en la actualidad. Una diferencia fundamental de la GSF con las orientaciones recién mencionadas, así como con la otra corriente funcional predominante hoy en día –la de Dik (1989, 1997)- es el no reconocer cuestiones pragmático-cognitivas como merecedoras de un tratamiento específico, sino que todos los aspectos del lenguaje se pueden explicar en función de las dimensiones teóricas del modelo semiótico-semántico de la sistémica funcional, postura que provoca recelo entre los pragmatistas (Green 1989: 102), e incluso es considerada algo extrema por algunos lingüistas más cercanos al ámbito sistémico (Butler 1988).

Para completar el entorno histórico y presente que rodea a la sistémica, es necesario recordar que la tradición funcional tiene más vertientes hoy en día que simplemente la sistémica. Ya he mencionado la Gramática funcional de Simon C. Dik, que, aun siendo plenamente funcional, tiene algunos puntos de contacto con la Gramática Generativa y Transformativa, sobre todo por lo que respecta a algunas de las convenciones de formalización en análisis de estructura oracional.¹⁵ La Gramática Tipológico Funcional de Givón (1984) me parece más cercana a la de Halliday que la de Dik al restringir el papel de aspectos pragmáticos y tratar de explicar los fenómenos lingüísticos sin aludir a cuestiones externas a la gramática. También coincide en el enfoque tipológico, ya que la gramática se usa como marco teórico para la descripción de varias lenguas.

Sin haber pretendido mostrar el panorama completo de la lingüística en este siglo, sí que creo haber tocado los aspectos fundamentales para poder ubicar a la GSF en el tiempo y espacio lingüístico, de manera que pueda a continuación enfocar el objetivo sobre aspectos teóricos de esta escuela antes de dar el salto al asunto central de este trabajo. Voy primero a hablar de parámetros generales, en su mayor parte ya referidos en los párrafos precedentes,

¹⁵ Martínez Caro (1998) ofrece un repaso muy sucinto pero claro de algunos aspectos de la gramática de Dik dentro del marco funcional.

para posteriormente centrarme en la línea de investigación dentro de la sistémica en que baso mi estudio, que, como ya he dicho, gira en torno a las figuras de Halliday y Matthiessen.

Quiero, antes de continuar, hacer un breve apunte sobre los marcos teóricos adoptados en algunos de los estudios más relevantes de la gramática del español. Ya he dicho que utilizaré varias de las gramáticas y estudios lingüísticos del español como referencia a lo largo de este trabajo para sustentar afirmaciones sobre aspectos particulares de la lexicogramática del español. Al no existir todavía una descripción del español desde un punto de vista sistémico funcional, se podrá ir apreciando cómo los distintos enfoques existentes se complementan para ofrecer una visión lo más sólida posible. Más arriba quise dejar bien claro que abordo este estudio con un ánimo integrador, no de acentuar desacuerdos, lo cual reafirmo una vez más, aunque sea inevitable encontrar puntos donde las interpretaciones de diversos autores sean bastante divergentes.

En la bibliografía de los estudios del español se aprecian enfoques eminentemente tradicionales. Hallamos posturas estructuralistas, como Gili Gaya (1983), Onieva Morales (1986), Salvador (1985) y Alcina y Blecua (1982), esta última de un estructuralismo más moderado, así como estudios de estructuralismo funcional, al estilo europeo postsaussuriano, es decir de la Escuela de Praga, así Fuentes Rodríguez (1987), Quilis *et al* (1986) y Marcos Marín *et al* (1998) o de un funcionalismo más marcado, al estilo de Seco (1996) o Alarcos (1987, 1994). No faltan tampoco los modelos inspirados en la Gramática Generativa y Transformativa, como los de García Pinto y Rojas (1986) y D'introno (1990). Más difíciles de clasificar, pero aún dentro de un corte tradicional por su carácter normativo en mayor o menor medida son los trabajos de la R.A.E. (1986) o Cascón Martín (1999). La R.A.E. parece intentar abandonar últimamente el espíritu normativo, como se observa en su reciente *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (1999), que se presenta como una serie de

“interfaces”, es decir de diversas gramáticas que se complementan para dar una visión más completa (R.A.E. 1999: xxiii). No es el de la Real Academia el único caso en que se adopta esta postura de evitar adscribirse a una corriente teórica determinada. Se da también en otros estudios del español, como en el de Sagiés Subijana (1983), que desarrolla su manual desde una síntesis comparativa de varios modelos. Algo parecido sucede con Cano Aguilar (1981), en su estudio de las estructuras sintácticas del español, quien evalúa diferentes enfoques existentes para adoptar a continuación una postura ecléctica. Existen también gramáticas de orientación cognitiva, como la de López García (1996), la cual combina descriptivismo con un normativismo no dogmático (1996: 18).

No ha pretendido ser éste un repaso especialmente detallado de las gramáticas existentes del español, sino simplemente un pequeño testimonio de cómo las distintas corrientes lingüísticas vistas hasta ahora se han reflejado en las gramáticas de la lengua española. Creo que es ésta una buena razón para abordar aquí el prometido estudio de la TRANSITIVIDAD española desde otro punto de vista, el sistémico funcional, con la esperanza de que las probadas cualidades de dicho modelo para el estudio descriptivo de las lenguas arroje un nuevo rayo de luz que contribuya al rico haz ya creado por los distintos estudios del español existentes hasta la fecha.

1.5 Líneas generales de la GSF y diferentes tendencias

Dado que el aspecto teórico más relevante para este trabajo es un punto muy concreto dentro del marco teórico de la GSF, pretendo que la discusión teórica que lo preceda sea exclusivamente la necesaria para poder deslizarnos hasta el sistema que atañe a la TRANSITIVIDAD. Si la sección 1.3 ha servido de marco general para encuadrar a la GSF,

esta sección tiene como objetivo ofrecer una introducción al marco sistémico para comprender el lugar que ocupa el sistema de la TRANSITIVIDAD dentro del modelo. Para una exposición más en profundidad de diversas cuestiones teóricas remito a Butler (1985), Eggins (1994) y Martín Miguel (1998). Para una visión sistémica de la corriente más cercana a Halliday, véase al propio Halliday (1973, 1978, 1985a/94), Matthiessen (1995, y Halliday en preparación).

La GSF ha evolucionado paralelamente al pensamiento de Halliday. Hemos visto que los focos de inspiración en la construcción de su teoría son fácilmente identificables. La Escuela de Praga, bastión del funcionalismo, juega un papel relevante con su visión tanto estructural como funcional del lenguaje y la importancia concedida tanto a la teoría como a la descripción. Davidse (1987) hace hincapié en la coincidencia entre Halliday y la Escuela de Praga por lo que respecta al acercamiento tripartito a la sintaxis, así como al tratamiento del fenómeno de la perspectiva funcional de la oración (“functional sentence perspective”). La glosemática de Hjelmslev aporta la concepción del lenguaje dentro de la semiótica social, así como la distinción entre sistema (potencial semántico, lingüístico, etc para Halliday) y proceso (realización del potencial en Halliday). La tagmémica de Pike, y el enfoque paradigmático para generar texto de Lamb también dejan su huella (Martín Miguel 1998: 17-20). Hemos visto también las influencias de Malinowski y Bernstein, así como la más directa de Firth. Aun encuadrándose dentro de la tradición fonológica procedente de Saussure, Firth concibe que el lenguaje es polisistémico, no consiste en un sólo gran sistema, como para Saussure. Además, el lenguaje depende del contexto, no se puede explicar a sí mismo. A partir de la visión firthiana del contexto de situación y de la combinación de sistema y estructura, Halliday comienza a construir su teoría lingüística (Butler 1985: 13).

El propio Halliday (Davidse 1987: 39, citando a Parret 1974: 114) establece una

división en la tradición de la lingüística moderna que nos puede servir de sinopsis del repaso hecho en la sección 1.3, al mismo tiempo que apunta claramente a la dirección tomada por Halliday. Éste reconoce una primera tradición representada por Hjelmslev, la Escuela de Praga, Firth y la Escuela de Londres, Lamb y la gramática estratificacional, la tagmémica de Pike. La otra corriente incluye a Bloomfield, la escuela estructuralista, y Chomsky, con lingüistas como Lakoff que han evolucionado de ésta corriente a aquélla.

El enfoque de Halliday en un principio se centra más en la estructura que en el aspecto paradigmático (Halliday 1961). Su *Scale and Category Grammar* de esa época, a pesar de ser bastante distinta de la posterior gramática sistémica, tiene gran influencia en otros sistemicistas. Fawcett, otro de los padres fundadores de la GSF, adoptó ese modelo como punto de partida de su sintaxis sistémica (Fawcett 1980). Hudson (1976) y Huddleston (1981) adoptaron también una postura más estructural, acabando ambos, de hecho, por salirse del marco sistémico. Hudson muestra más influencia de modelos transformativos en su *Word Grammar* (Hudson 1984), mientras que Huddleston evoluciona hacia una postura crítica del modelo sistémico de Halliday (Huddleston 1988, con la consiguiente respuesta en Matthiessen y Martin 1991).

El modelo sistémico de Halliday en su vertiente actual ha evolucionado hacia un progresivo énfasis en la importancia del aspecto paradigmático, así como del papel de la semántica. Los sistemas que representan el potencial de significado, que en un principio se hallaban en la lexicogramática, pasan a un nivel sociosemántico, reflejando así la importancia del contexto a la hora de estudiar el lenguaje. Estas consideraciones nos llevan a abordar las características generales del modelo de Halliday tal como es concebido hoy en día. Este modelo es en el que se basa la llamada Escuela de Sydney, en la que se encuadra no sólo Halliday, sino también Hasan, Matthiessen y Martin, entre otros. Sin tener base en Australia,

pero dentro de la misma corriente sistémica en líneas generales se pueden encuadrar systemicistas como Gregory, Ventola, Berry y algunos de los trabajos de Kristin Davidse. Ésta última saldrá a colación más adelante, pues su visión sobre la transitividad/ergatividad ocupa un lugar destacado en el enfoque que aquí voy a hacer. Otras escuelas con peso específico dentro de la sistémica son la de Cardiff, con Fawcett a la cabeza -la más orientada hacia la generación de lenguaje hasta la irrupción en escena de Mann y Matthiessen con la gramática Nigel- y la escuela de Birmingham, especializada en el análisis del discurso a partir de los trabajos de Sinclair y Coulthard (1975), y cuyos fundamentos teóricos se hallan también más próximos a la *Scale and Category Grammar* que a la sistémica propiamente dicha (Butler 1985: 150). Otros systemicistas han enriquecido y enriquecen el panorama sistémico con variada producción tanto al nivel de la teoría como de la aplicación. Lamentablemente, no éste el lugar para poder hacer el repaso que los autores mencionados y no mencionados se merecen. A varios de ellos referiré en el devenir de este estudio por ser su visión de ciertos fenómenos relevante para puntos determinados. Tanto Butler (1989: 3), como Martín Miguel (1998: 31) ofrecen organigramas que recogen las diversas tendencias existentes dentro de la GSF.

Centrándome, pues, en las dimensiones teóricas de la GSF estándar,¹⁶ el lenguaje se concibe como un continuo desde la esfera semántica hasta la fonología/grafología pasando por la lexicogramática. Recordemos que en la GSF el lenguaje se entiende en función de su uso, de ahí que sea una gramática ‘funcional’ (Halliday 1994: xiii), por lo que antes de la esfera semántica hemos de considerar también la de las opciones del contexto social. Determinado por los distintos usos del lenguaje, el sistema de contexto social activa el semántico, cuyo resultado se refleja en el sistema de la lexicogramática, produciendo finalmente, una realización física en la forma de sonido o escritura (Halliday 1973: cap.4).

¹⁶ Digo estándar por ser la más cercana a Halliday.

Las opciones semánticas son consideradas por Halliday (1973: 72) ‘potencial de significado’, ya que unen el no-lenguaje –es decir, el contexto social- con el lenguaje. Recordemos, sin embargo, que, a diferencia del modelo generativo y transformativo, todos los planos mencionados se encuentran al mismo nivel de abstracción, no se trata aquí de distinguir entre estructuras profundas y superficiales. Este continuo del aspecto contextual al lingüístico conforma la dimensión de **ESTRATIFICACIÓN** del lenguaje.

Centrándonos en la parte lingüística del continuo, la relación entre la semántica y la lexicogramática es no arbitraria y difícil de delimitar (Halliday 1994: xix). El único paso arbitrario es el que se da cuando el ‘wording’, o código abstracto resultante de las selecciones en el sistema lexicogramatical, se recodifica en sonido o escritura (Halliday 1994: xvii). El empleo del término ‘lexicogramática’ indica dos cosas, en primer lugar la idea de que gramática y léxico son dos polos de un continuo, de donde la concepción sistémica de léxico como gramática más específica (Hasan 1987), y en segundo lugar una voluntad de establecer un contraste con el concepto de ‘sintaxis’, asociado con la tradición formal (Halliday 1994: xiv).

Para complementar la explicación lineal del paso de la semántica a la realización es necesario referirse al EJE paradigmático de la teoría, los sistemas. Es en estos sistemas donde se hacen las selecciones que nos permiten pasar de un potencial a una actualización, lo que, a su vez, nos permite pasar de un nivel al siguiente. Es aquí donde entran en juego las tres **METAFUNCIONES**, la ideacional, con su doble vertiente experiencial y lógica, la interpersonal y la textual.¹⁷ Estas tres –o cuatro- metafunciones, que organizan el estrato semántico, operan de manera relativamente independiente pero simultánea, y cada una especifica un conjunto de opciones en el nivel de la lexicogramática. La metafunción

¹⁷ Véase más abajo, sección 1.6, para una explicación de las metafunciones. Véase también las dimensiones de ‘particle’, ‘wave’ y ‘field’ en la tagmémica de Pike (1982:12), que se combinan para proporcionar una perspectiva tridimensional de la lengua de la misma forma que las metafunciones de la GSF.

ideacional, que sirve para entender nuestro alrededor, especifica las opciones del sistema de TRANSITIVIDAD, que será en el que se base mi trabajo; la interpersonal, que sirve para interaccionar con los que se hallan en ese alrededor, especifica el sistema de MODO (“MOOD”), y la textual, que nos permite dar relevancia operacional a las otras dos metafunciones, especifica el sistema de TEMA.¹⁸

La selección de rasgos en el sistema lexicogramatical produce el fenómeno llamado REALIZACIÓN (“instantiation”), que consiste en la creación de una estructura a partir del potencial, o sea del sistema. La realización se produce en ciclos que conectan un RANGO con el inmediatamente inferior. La escala del rango, de mayor a menor, la constituyen, en la lexicogramática, la oración, el grupo o sintagma,¹⁹ la palabra y el morfema. Cada unidad esta compuesta por unidades del rango inmediatamente inferior, así una oración está compuesta por grupos, un grupo por palabras y una palabra por morfemas, a menos que se dé el fenómeno de ‘rankshift’, como en (1) *Fue Pedro quien me lo dijo*, donde una oración (*quien me lo dijo*) funciona como un grupo dentro de otra oración. Al nivel fonológico, el rango más alto corresponde al grupo de sonido (“tone group”),²⁰ seguido, en inglés (Halliday 1994: 9-10) del pie, la sílaba y el fonema. En español sobra el pie, ya que las unidades de cantidad

¹⁸ La línea entre la semántica y la lexicogramática es tan difusa que es inevitable que los sistemas lexicogramaticales tengan un alto nivel de abstracción, con lo cual me referiré a frecuentemente a ellos durante este trabajo como ‘representación semántica’ en oposición a la ‘realización léxica’. Se observará también que los sistemas, en este caso TRANSITIVIDAD, MODO, TEMA, van siempre en mayúsculas, en contraste, por ejemplo, con las metafunciones, o con las clases. Esto es parte de las convenciones sistémicas de representación, las cuales veremos en su momento.

¹⁹ Uso en este trabajo los términos ‘grupo’ y ‘sintagma’ siguiendo la distinción, en la tradición sistémica, entre ‘noun’ y ‘phrase’. En español, al igual que en inglés, sólo son sintagmas los preposicionales, siendo grupos los demás compuestos de palabras que conforman una unidad de rango inmediatamente inferior a la cláusula. En la tradición sistémica, un grupo es una palabra elaborada y un sintagma (‘phrase’) es una oración reducida. Traduzco ‘phrase’ por ‘sintagma’ y no por ‘frase’ para evitar confusiones con el sentido de ésta última como frase oracional, muy frecuente en la gramática tradicional española. La RAE (1986:351n1) se hace eco de la identidad de los términos frase y sintagma a nivel infraoracional.

²⁰ Evito el término ‘grupo tónico’ como equivalente a ‘tonic group’ para evitar confusiones con el grupo tónico de, p.e., Navarro Tomás (1985:29), que es menor que el grupo fónico. El mismo Navarro Tomás (1985:30) establece la oración como la unidad fonética mayor, que vendría a corresponderse con lo que he traducido aquí como grupo de sonido.

(duración) equiparable son las sílabas,²¹ aunque es el tema de la cantidad objeto de desacuerdo (Navarro Tomás 1985: 206). Así pues, y centrándome en la lexicogramática, una vez que el sistema de oración ha derivado en una estructura compuesta de grupos, el sistema de grupo ha de generar estructuras para cada grupo, compuestas de palabras cuyo sistema a su vez se activa y así hasta que la estructura queda perfectamente configurada. La figura 1.1 muestra la secuencia cíclica de sistema a estructura, pudiendo apreciarse cómo se combinan los ejes paradigmático y sintagmático.

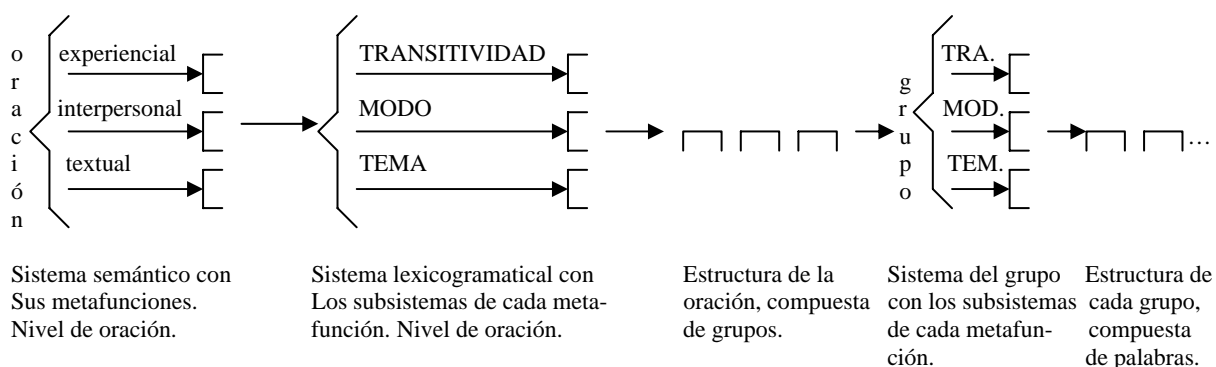


Figura 1.1 Instanciación del paradigma en sintagma de manera cíclica a través del rango.

Las redes de sistemas derivadas de las metafunciones reflejan un aspecto clave de la GSF, su carácter no prescriptivo. Los sistemas presentan opciones, algunas de las cuales nunca llegarán a realizarse, pero no se trata de determinar qué es gramaticalmente aceptable o no, de nuevo en claro contraste con modelos formales. El lenguaje se ve como un recurso para producir significado, no como un sistema de reglas (Martin 1992: 3). Ahora bien, para poder actualizar ese recurso es necesario la aplicación de lo que se viene a llamar reglas de realización, que determinan la estructura de las realizaciones léxicas a partir de las elecciones

²¹ Se aprecia aquí la distinción entre teoría y aplicación. La teoría, que es general, establece la dimensión de RANGO, cuya realización varía según la lengua descrita. En español, la unidad más alta en el RANGO sería la

hechas en la red de sistemas. En la sección descriptiva, donde mostraré la red de sistemas de TRANSITIVIDAD, entraré en detalle en la explicación de las reglas de realización. Entretanto, y a modo de aperitivo, muestro en la figura 1.2 los sistemas básicos de TRANSITIVIDAD, MODO Y TEMA, con sus correspondientes reglas de realización (Martin 1992: 9). Las opciones que tenemos en la red, como ‘material’, ‘afirmativa’, ‘tema marcado’, etc., son clases, mientras que los componentes de la estructura resultante de las selecciones se denominan funciones (Actor, Finito, Tema...).

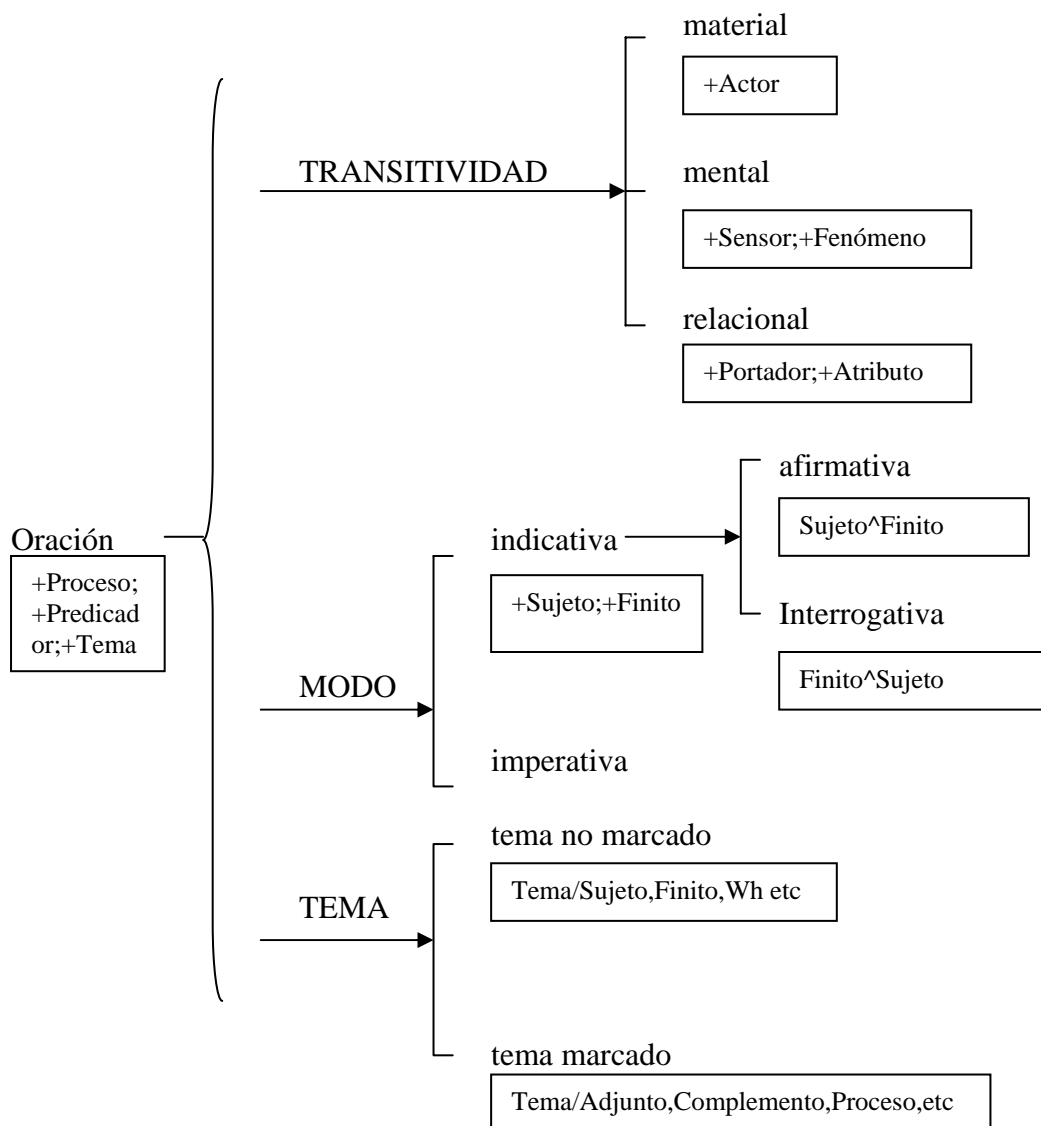


Figura 1.2 Sistema básico de TRANSITIVIDAD, MODO y TEMA.

La explicitud en las reglas de realización ha cobrado mayor importancia con el desarrollo de los sistemas computacionales que se han adscrito al marco teórico sistémico. Entre tales sistemas destaca el ya mencionado Penman, cuya gramática Nigel, como ya he dicho, está basada en el modelo de Halliday. Otros autores sistemicistas como Fawcett (1980, 1987) y Hudson (1978, 1980) hicieron más énfasis desde el comienzo en la explicitud de las reglas de realización. En cualquier caso, la gramática Nigel es reconocida como la que mejores resultados ha obtenido por el momento (Butler 1985: 211-212). Tanto el criterio de explicitud como el beneficio que se puede obtener del uso de la informática está claro para Halliday cuando afirma que:

The grammar needs to be explicit, if it is to go on being useful: it must be possible to generate wordings from the most abstract grammatical categories by some explicit set of intermediate steps. This can only be tested by a computer, and it takes a very long time...But the requirement that this should be possible leads to an important principle, namely that all the categories employed must be clearly 'there' in the grammar of the language (Halliday 1994: xix).

Otro factor que ha ayudado a que la teoría mejore en cuanto a su explicitud ha sido el ya mencionado renovado énfasis en la descripción de diversas lenguas. La aplicación de la teoría para la descripción es una de las mejores formas de descubrir los puntos en que dicha teoría necesita revisarse o hacerse más explícita. Si la metafunción textual es la que se ha considerado normalmente como la que más ha contribuido a los estudios lingüísticos por su grado de explicitud (Butler 1985: 179), a partir sobre todo de los trabajos sobre cohesión textual de Halliday y Hasan (1976), las otras metafunciones, así como otros aspectos de la

Tomás 1985).

teoría,²² se han beneficiado en su explicitud tanto de los estudios textuales y de discurso (Berry 1981a, b, c; Ventola 1987, 1988, Martin 1985, 1992, todos ellos cercanos al modelo sistémico que he llamado antes ‘estándar’) como de los citados estudios descriptivos o incluso aplicaciones a la lingüística de la educación (Hasan y Martin 1989, Christie 1989) y al análisis estilístico (Birch y O’Toole.1988, Gregory 1982, Hasan 1989) e ideológico (Martin 1986, Lemke 1985, Thibault 1991a, b).

Me falta hablar del lado extralingüístico de la teoría sistémica para completar este breve repaso. Relacionados con las metafunciones están los conceptos de campo, tenor y modo (“field, tenor and mode”), que juntos configuran el registro, y que son, según Halliday y Hasan (1976: 22), conceptos muy generales para describir cómo el contexto de situación, que es una realización del contexto de cultura, determina los tipos de significado que se expresan. El campo, relacionado con la metafunción ideacional, es el marco en que funciona el texto, así como el propósito del mismo. El tenor, relacionado con la metafunción interpersonal, se refiere al conjunto de relaciones sociales entre los participantes al producirse el texto. El modo, relacionado con la metafunción textual, es la función del texto en el evento, incluidos el canal, hablado o escrito, de emisión, y su género, ya sea éste narrativo, didáctico, persuasivo, etc. El género está justo a un nivel más extralingüístico que el registro, el cual determina cómo se va a manifestar ese género como texto. Dicha manifestación se hará por medio de las tres metafunciones en función de lo que las tres variables del registro determinen.

La importancia del registro a la hora de construir, y de analizar, texto se ve reflejada en Halliday y Hasan (1976: 23), para quienes un texto es un pasaje de discurso que es

²² Entre esos aspectos cabe destacar el papel del campo, tenor y modo (“field, tenor and mode”), cuestionado en su momento por Butler (1985:88) y Berry (1982:75). También han sido criticados el lugar indeterminado de las metafunciones entre la semántica y la lexicogramática (Butler 1985:78-80, Gregory 1976:198-9) y la falta de explicitud en la sintaxis (Fawcett 1975, 1976). Obsérvese que, como apunta Butler (1985:77), la mayoría de las críticas provienen del propio ámbito sistémico.

coherente en dos aspectos: con respecto al contexto de situación, y por lo tanto con el registro, y es coherente con respecto a sí mismo, y por lo tanto cohesivo. Vemos pues que es el registro el que consultamos a la hora de determinar si un texto es coherente. Si se respeta las condiciones impuestas por el campo, tenor y modo, lo es, si no, no lo es.

El dominio del contexto de situación/registro es objeto de algún desacuerdo dentro de la sistémica. Para Halliday (1978), el registro actualiza el contexto de situación, mientras que para Martin (1992), es el registro el que consiste en un potencial, cuya realización se halla en el lenguaje. Es tal vez esta interpretación la que más se acerca a la explicación que he dado en el párrafo precedente, y creo que es la más aceptada hoy en día en la sistémica, dado el impacto que tuvo la aparición de *English Text*. En cualquier caso, y puesto que mi objetivo de exploración se halla en este trabajo mucho más abajo en la escala de abstracción, no voy a entrar en más detalle en discutir este punto. Finalmente, y a un nivel de abstracción por encima del género se encontraría, dentro del marco general de la cultura, la ideología, siguiendo de nuevo a Martin (1992), para quien registro, género e ideología conforman el contexto. La figura 1.3, basada en Martin (1992: 496) resume lo dicho sobre la organización del lenguaje y su contexto desde el punto de vista sistémico funcional. Por su parte, en la figura 1.4 muestro cómo interaccionan todas las dimensiones de la teoría: ESTRATIFICACIÓN, REALIZACIÓN, METAFUNCIÓN, RANGO y EJES, tratando de captar la esencia de todo lo dicho hasta ahora. Remito a Halliday (1973: 101) para una representación de lo abstracto a lo lingüístico, y a Caffarel *et al* (en prensa) para una organización de las dimensiones semióticas de la teoría.

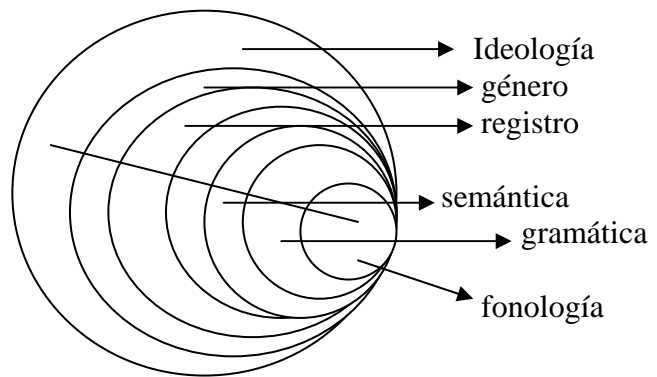


Figura 1.3 El lenguaje y su contexto semiótico, según Martin (1992: 496).

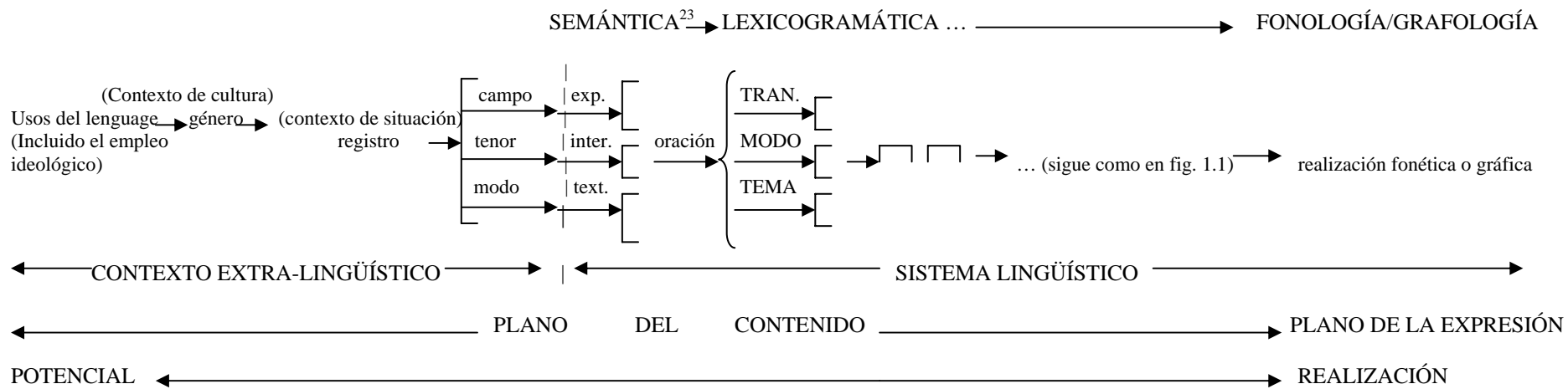


Figura 1.4 Interacción de las dimensiones de la teoría sistémica.

²³ Remito a Martin (1992) para una visión de la semántica como 'semántica del discurso'.

1.6 La teoría metafuncional: tres líneas de significado en la oración

Vistas las dimensiones teóricas de la GSF, es el momento de centrarnos en el aspecto metafuncional en nuestra aproximación al área de la TRANSITIVIDAD. Aunque la división de la gramática en componentes funcionales ya está presente desde los comienzos sistémicos de Halliday (1968), no es hasta algo más tarde que la división metafuncional se presenta en los mismos términos, sobre todo por lo que respecta a la nomenclatura, en que la conocemos hoy en día (Halliday 1970, 1973). Voy aquí a basar mi repaso en la explicación de la estratificación metafuncional según se encuentra en *IFG* (1985a/94). En *IFG*, presenta Halliday las tres metafunciones ya referidas más arriba, textual, interpersonal e ideacional, las cuales se refieren a los tres principales tipos de significado que se hallan en la estructura de una oración. Las tres metafunciones, con la división añadida de la ideacional en experiencial y lógica, funcionan de forma paralela con interrelaciones entre ellas, y cada una añade una manera distinta de significar, para conformar el significado total de la estructura. La estructura en que se basa *IFG* es la oración, como ya vimos anteriormente, por ser ésta donde los patrones generales de la teoría se manifiestan más claramente, incluso al nivel fonético, ya que la oración viene a coincidir con el grupo de sonido (“tonic group”).²⁴ Tomar la oración como punto de partida sirve muy bien al propósito de mi estudio, ya que es la unidad ideal para estudiar el sistema de TRANSITIVIDAD.

La metafunción textual se refiere a la estructura temática de la cláusula, la que le da su carácter como mensaje. Los dos elementos principales desde esta perspectiva son Tema (“Theme”), que es el punto de partida del mensaje, aquello de lo que trata la cláusula, y Rema (“Rheme”) el resto del mensaje. La tabla 1.1 es la empleada por Halliday (1994: 38) para ilustrar esta estructura.

The duke	Has given my aunt that teapot
My aunt	Has been given that teapot by the duke
That teapot	The duke has given to my aunt
Theme	Rheme

Tabla 1.1 Estructura de Tema y Rema según Halliday

La estructura temática del mensaje se combina con otro tipo de estructura en que la oración se interpreta como una unidad de información, correspondiente a un grupo de sonido (Halliday 1994: 59). Aquí la oración se estructura en función de lo que se considera información ya conocida por el receptor del mensaje frente a la información que es nueva. Este contraste se especifica en términos de lo ‘Dado’ (“Given”) y lo ‘Nuevo’ (“New”). Según Halliday (1994: 299), hay una estrecha relación semántica entre la estructura informativa y la temática. Dado y Nuevo, realizados en el lenguaje hablado mediante la entonación, se combinan con Tema y Rema para que el emisor del mensaje pueda expresar una gran variedad de significados, dependiendo de los elementos de la estructura que se quieran hacer resaltar. En las realizaciones no marcadas, el hablante hará coincidir el Tema con parte de lo Dado y ubicará el foco de lo Nuevo dentro del Rema (Halliday 1994: 299). En la tabla 1.2 muestro cómo ejemplifica Halliday (1994: 301) posibles combinaciones de ambas estructuras tanto en casos marcados como no marcados. Downing y Locke (1992: cap.6) también ofrecen un detallado estudio de cómo se combinan ambas estructuras.

²⁴ Véase Halliday 1994:19, y véase también más arriba, nota 19, la razón por la que evito la traducción al

	Unmarked	Marked
Non-nominalized	You were to blame Theme Rheme Given New (focus)	You were to blame Theme Rheme New Given
Nominalized (predicated Theme)	It's you who were to blame Theme Rheme New Given	It's you who were to blame Theme Rheme Given New (focus)

Tabla 1.2 Foco de la información marcado y no marcado combinado con tema nominalizado y no nominalizado, según Halliday (1994: 301).

En cuanto a la metafunción interpersonal, ésta se refiere al significado de la cláusula como intercambio en el evento interactivo de la comunicación. Desde este punto de vista, todo acto comunicativo tiene como objetivo bien ‘dar’ algo o bien ‘pedir’ algo. Al mismo tiempo, lo que pedimos o damos cae básicamente dentro de una de las dos siguientes categorías, a) bienes y servicios (“goods-&-services”), b) información. La combinación de estas variables define las cuatro funciones primarias del lenguaje: ofrecimientos, mandatos, declaraciones y preguntas (“offers, commands, statements and questions”), como muestra la tabla 1.3 (Halliday 1994: 69). En los ofrecimientos y mandatos la cláusula adopta la forma de una propuesta (“proposal”) mientras que se manifiesta como proposición (“proposition”) cuando es una declaración o una pregunta. En cuanto a los elementos que componen la estructura de la cláusula desde este punto de vista, ésta se divide en Modo (“Mood”) y Residuo (“Residue”). El Modo consta del Sujeto y el Finito (“Finite”, que es básicamente el verbo auxiliar como indicador de tiempo o modalidad bien esté expresado o no). El Residuo abarca el resto de la cláusula, incluido el Predicador (“Predicator”) que es el sintagma verbal menos el Finito. La disposición de los distintos elementos en cada cláusula a lo largo del discurso nos permite apreciar la naturaleza del

intercambio comunicativo entre los participantes del mismo. La tabla 1.4 ejemplifica el análisis interpersonal de una cláusula (Halliday 1994: 77).

Commodity Exchanged: Role in Exchange:	(a) goods-&-services	(b)information
(i) giving	'offer' would you like this teapot?	'statement' he's giving her the teapot
(ii)demanding	'command' give me that teapot!	'question' what is he giving her?

Tabla 1.3 Funciones primarias del lenguaje desde el punto de vista interpersonal, según Halliday (1994: 69).

The duke	has	given my aunt that teapot	hasn't	He
My aunt	has	been given that teapot by the duke	hasn't	She
That teapot	has	been given my aunt by the duke	hasn't	It
Subjet	Finite		Finite	Subject
Mood		Residue	Mood tag	

Tabla 1.4 Estructura interpersonal de la cláusula según Halliday (1994: 77).

Por lo que respecta a la metafunción ideacional, se distinguen dos aspectos dentro de la misma: el experiencial y el lógico. Éste define unidades complejas, tanto al nivel de sintagmas como del complejo oracional (“clause complex”, Halliday 1994: 179), estableciendo las relaciones existentes entre los diversos miembros de un grupo a cualquier nivel. Al nivel más general, la relación puede ser paratáctica, sin que ningún elemento domine al otro, o hipotáctica, en que un elemento domina al otro (Halliday 1994: 221). Parataxis e hipotaxis se combinan con tres tipos de expansión: elaboración, extensión y amplificación (“elaboration, extension and enhancement”) y con tres tipos de proyección: relatos, ideas y hechos (“reports, ideas and facts”) para crear una rica gama de posibilidades, sobre todo en el complejo oracional (Halliday 1994:

determinados fenómenos sin salir del ámbito ideacional. El propio Halliday (1994: 36) apunta la dificultad de aislar las metafunciones: “although there are clearly these three motifs running side by side in every clause, a clause is still one clause –it is not three...[and] it will be necessary to make some references to other parts”. Dicho esto, procedo a retomar la explicación de la metafunción experiencial, en la cual, como ya dije en 1.2, tendré también en cuenta una interpretación complementaria de la existente en *IFG* por lo que respecta al tema de la transitividad/ergatividad.

1.7 El estrato experiencial de la lengua

En un principio, Halliday (1967/8, 1976) dividió los procesos en tres grupos: materiales, mentales y relacionales. En 1985a, los extendió a seis clases, a saber: materiales, de conducta (“behavioural”), mentales, verbales relacionales y existenciales, criterio mantenido en 1994. De éstos, consideró tipos mayores de procesos a los tres que había reconocido inicialmente. Matthiessen (1995) toma una postura intermedia, considerando cuatro tipos de procesos: materiales (que incluyen a los de conducta), mentales, verbales y relacionales (entre los que se encuentran los existenciales). En este trabajo sigo esta última clasificación, puesto que va a ser la descripción de Matthiessen el modelo a partir del cual voy a desarrollar el sistema español de TRANSITIVIDAD para la generación automática de texto.

Halliday (1985a: 145) muestra dos interpretaciones de los procesos en la oración inglesa. La primera es la interpretación transitiva, en la cual lo que importa es si la acción se extiende más allá del proceso hasta otra entidad. La interpretación ergativa tiene una variable no de extensión sino de causa. Es decir, si el proceso es llevado a cabo por el participante involucrado en la actividad o por otra entidad. Dicho con otras palabras, si hay un agente externo o no. Así,

una oración material como *Pat cooked the rice* tiene el doble análisis que vemos en (1):

(1)	<u>Pat</u> <u>cooked</u> <u>the rice</u>
interpretación transitiva	Actor Proceso Meta
interpretación ergativa	Agente Proceso Medio

Los participantes reciben distintos nombres desde el punto de vista transitivo según el proceso sea material, verbal, mental o relacional. Por ejemplo, los participantes dentro de los procesos materiales son Actor (“Actor” en *IFG*), Meta (“Goal”) -que son los participantes más directos-, Rango (“Range”) y Cliente/Receptor (“Client/Recipient”). Desde el punto de vista ergativo, sin embargo, las nomenclaturas usadas para los distintos participantes sirven para todos los grupos de procesos. Dichos participantes son Agente (“Agent”), Medio (“Medium”), Rango (“Range”) y Beneficiario (“Beneficiary”).

En otro orden de cosas, los procesos se dividen en efectivos (activos o pasivos) y medios (que no son ni activos ni pasivos), según haya o no un rasgo de agencia en el proceso. Según Halliday (1994: 168), en este sistema, llamado de voz (“voice”), es más apropiado hablar de la presencia o ausencia del rasgo de agencia que de la función estructural Agente, ya que éste se deja implícito en ocasiones, sobre todo en realizaciones pasivas, como se ve en (3b) abajo. Si un proceso material es medio, el Actor desempeña la función ergativa de Medio como vemos en (2).²⁶ Si el proceso es efectivo (3), el Actor es Agente desde el punto de vista ergativo, y el papel ergativo de Medio lo realiza la Meta. Como vemos, pues, el Medio participa siempre directamente en el proceso, siendo el único participante cuya presencia es necesaria (Halliday

²⁶“Medio” y “medio” no tienen ninguna relación uno con otro. En un caso estamos hablando del participante - siempre con mayúscula- y en el otro nos referimos a que un proceso no es efectivo, es decir, que es medio. Es simplemente una mera coincidencia de vocablos, que no se da en inglés, “Medium” vs. “middle”.

(7)	<u>Tom closed his eyes</u>
interpretación transitiva	Actor Proceso Meta
interpretación ergativa	Agente Proceso Medio

Davidse, por el contrario, distingue entre procesos transitivos y ergativos, de manera que una oración como (7) arriba sería exclusivamente ergativa efectiva, ya que hay un Instigador (*Tom*) del proceso llevado a cabo por el Medio (*his eyes*). El proceso ergativo se distingue de uno transitivo como (8) *The lion is chasing the tourist* en que en aquél el lexema que actúa como Proceso es siempre el mismo, ya sea medio, *His eyes closed*, o efectivo, *Tom closed his eyes*. Utilizamos el verbo *close* en ambas ocasiones. En el proceso transitivo, la versión media es un proceso con diferente lexema verbal, como en (8) *The lion is chasing the tourist* frente a (9) *The lion is running*. Un proceso como (10) *The lion is chasing* es para Davidse (1992: 108) “inherently Goal-directed”, es decir, sigue siendo transitivo efectivo, con la Meta inexpresada. Para la distinción de ambas categorías, Davidse sigue los mismos criterios que Halliday. En el sistema transitivo la cuestión es si el proceso se extiende más allá del Actor hasta otra entidad, mientras que en la Ergatividad la variable no es de extensión sino de causa. La diferencia estriba en que, mientras Halliday considera transitividad y ergatividad mezcladas (1985a: 149), Davidse considera que un proceso donde lo importante es si la acción afecta a otra entidad aparte del Actor, no se puede analizar desde el punto de vista ergativo, y viceversa, es decir, un proceso en que la variable es la instigación no se puede analizar desde un punto de vista transitivo. Los ejemplos (11) y (12) muestran los análisis de algunos de los ejemplos vistos hasta ahora siguiendo la separación de Davidse entre procesos transitivos y ergativos.

- (11) (a) His eyes closed (ergativo medio)
Medio/'Medio' Proceso
- (b) Tom closed his eyes (ergativo efectivo)
Instigador/Agente Proceso Medio/Afectado
- (12) (a) The lion is running (transitivo medio)
Actor/'Medio' Proceso
- (b) The lion is chasing the tourist (transitivo efectivo)
Actor/Agente Proceso Meta/Afectado

Así pues, mientras Halliday presenta el modelo ergativo como un sistema general que unifica las diversas etiquetas transitivas usadas en los diferentes tipos de procesos (materiales, verbales, mentales, relacionales), para Davidse los sistemas transitivo y ergativo funcionan por separado y se unifican bajo otro sistema general. Como vemos en los ejemplos (11, 12), dicho sistema general contiene las funciones 'Medio' para los procesos medios, tanto transitivos como ergativos, y Agente y Afectado para los procesos efectivos, también en ambos tipos de constelaciones. En las tablas 1.5 y 1.6 comparo los modelos de Halliday y Davidse. En la sección 2 tendremos la oportunidad de volver a compararlos no sólo entre sí sino también con el modelo que propongo en este estudio. Más abajo explico en qué consiste la voz pseudo-efectiva que incluyo en el modelo de Davidse junto con los participantes propios de esa voz.

Voz	Media efectiva	media efectiva	media
Sistema transitivo	Actor	Actor	Meta
Sistema ergativo	Agente	Medio	Rango

Tabla 1.5 Sistemas transitivo y ergativo en Halliday (1985a/1994).

Voz	media/pseu-efec.	pseudo-efect.	efectiva	efectiva	pseudo-efect.
Transitivas	Actor	Rango	Actor	Meta	
Ergativas	Medio		Instigador	Medio	Setting-Subj.
Sis. general	‘Medio’	Rango	Agente	Afectado	Setting-Subj.

Tabla 1.6 Sistemas transitivo, ergativo y general en Davidse (1992).

El modelo transitivo de proceso y el ergativo de instigación del proceso tienen para Davidse distintas direccionalidades que reflejan la distinta naturaleza de cada uno. El primero está orientado hacia el Actor (“Actor centred”), y se puede extender hacia la derecha para incorporar una Meta, como hemos visto en (12), mientras que el modelo ergativo, ejemplificado en (11) arriba, es orientado hacia el Medio (“Medium-centered”), con la posibilidad de abrirse hacia la izquierda para incorporar un Instigador (Davidse 1992: 108-109). De esta manera, el Actor y la Meta son para Davidse específicos del sistema transitivo, como vemos en (11), y el Instigador y el Medio pertenecen exclusivamente al sistema ergativo, como en (12), y no se pueden usar para referirse a participantes de un proceso transitivo. Luego se encuentra el ya mencionado sistema general con etiquetas como ‘Medio’, Agente y Afectado²⁸, que da unidad a ambos sistemas. Más adelante (sección 2.2), introduciré algunas modificaciones en la terminología utilizada por Davidse, para adaptarla a la de Halliday, hacerla más comprensiva, y para evitar posibles confusiones terminológicas entre funciones como el Medio ergativo y el ‘Medio’ del sistema general.

Conviene observar que en la segunda edición de *I.F.G.* Halliday (1994) recoge la posibilidad de que procesos como los de la figura 1.6 presenten configuraciones diferentes. Los de la derecha, que coinciden con los ergativos de Davidse, introducirían la figura del Iniciador (“Initiator”), que se correspondería al Instigador de Davidse. Sin embargo, Halliday (1994: 171)

²⁸ El término Afectado (“Affected”) ya había sido usado por Halliday (1968, 1970) antes de decantarse por el de Medio. Otros sistemicistas, como Fawcett (1980) o Downing y Locke (1992), también usan el término ‘Affected’. Obsérvese también que la discusión en Davidse exclusivamente gira en torno a procesos materiales,

considera que la diferencia sólo es a nivel transitivo, siendo ambos tipos de estructuras iguales desde el punto de vista ergativo. En realidad, el hecho de distinguir entre Actor e Iniciador dentro de los procesos materiales, y darles unidad a través de la función ergativa de Agente me parece el mismo enfoque de la división hecha por Davidse, sólo que Halliday no se decide a explotar tal diferencia.

The lion Alice	Chased cut	the tourist the cake	Transitive Ergative	The police A sargeant	exploded marched	the bomb the prisoners
Actor		Goal		Initiator		Actor
Agent		Medium		Agent		Medium

Figura 1.6 Distintos análisis transitivos de procesos materiales según Halliday (1994: 171).

Otra innovación que se encuentra en la interpretación de Davidse con respecto al modelo original de Halliday consiste en la inclusión de una opción más en el sistema de voz. Así, mientras que dicho sistema divide originalmente las estructuras en medias y efectivas, Davidse incluye el grupo de estructuras pseudo-efectivas (“pseudo-effective”), que son precisamente para esa autora las que más claramente reflejan las diferencias entre las constelaciones transitiva y ergativa, al escapar a la posibilidad de ser interpretadas bajo un esquema común, el sistema general en el que hemos encuadrado a las estructuras medias y efectivas, tanto transitivas como ergativas, más arriba (Davidse 1992:132). Las estructuras pseudo-efectivas transitivas son las que tienen Rango, como vemos en (13), mientras que las pseudo-efectivas ergativas incluyen el pseudo-participante que Davidse, siguiendo a Langacker (1991), llama ‘Setting/Subject’. Este pseudo-participante, que puede parecer un Agente, tiene en realidad más afinidad con las Circunstancias, ya que, como vemos en (14), no hay ninguna noción de responsabilidad por parte del Setting/Subject, sino que la acción expresada por el verbo le ocurre a él (Davidse 1992:

y es por eso que tenemos participantes como Actor, Meta, etc. La extensión del modelo a los otros tipos de

128). De esta forma, los (pseudo)participantes, tanto de las construcciones pseudo-efectivas transitivas como ergativas forman una constelación tan diferente que impide que se les pueda asignar funciones comunes en un sistema general, como vemos en (13) y (14), donde cada participante recibe una función distinta dentro de dicho sistema general: el Rango es también rango a nivel general (igual que en Halliday) y el Setting/Subject es también Setting/Subject (Davidse 1992: 131).

- (13) (a) They danced an energetic jig
 Actor/Medio Proceso Rango/Rango
- (b) The children rowed the lake
 Actor/Medio Proceso Rango/Rango
- (14) (a) He burnt his eyelashes in the fire
 Setting/Subject Proceso Medio/'Medio' Circunstancia
- (b) The house blew a fuse
 Setting/Subject Proceso Medio/'Medio'

En última instancia, la división efectuada por Davidse es una reinterpretación de previos estudios sobre los contrastes semánticos de distintos pares de construcciones en inglés. Como la propia Davidse (1999a: 96) apunta, Perlmutter (1978) distinguió en un primer momento entre construcciones “inacusativas” e “inergativas”; Smith (1970) reconoció tres categorías de verbos, “transitivos”, “intransitivos” y “de cambio”; Levin y Rappaport (1994) se refieren a “verbos intransitivos”, que son causados internamente, y “verbos causativos”, que son causados externamente. Entre éstos los hay que se destransitivizan y otros que no se destransitivizan. Mucho antes, Jespersen (1927) había identificado las estructuras intransitivas de “cambio y

procesos es parte de mis objetivos aquí, como indicaré enseguida.

movimiento” como “cuasi-pasivas”, y Curme (1931) también establece una serie de diferencias entre distintas construcciones intransitivas con respecto a la voz. Toda esta indeterminación en la literatura sobre la ergatividad –bien bajo ese nombre u otros, la nomenclatura es lo de menos, en lo que coincide plenamente con Davidse (1999a)- encuentra, bajo mi punto de vista, sentido en la interpretación de esta autora basada, como ya hemos visto, en los modelos de Halliday de “acción” frente a “causación”. Considero, sin embargo, necesario, detenerme en este asunto, ya que el concepto de la ergatividad ha sido motivo de desacuerdos en la tradición lingüística por lo que a su empleo se refiere, y conviene aclarar el verdadero sentido que el concepto de ‘ergatividad’ tiene en el marco sistémico, para evitar malentendidos.

Antes de pasar a hablar del problema de la ergatividad, muestro en la figura 1.7 cómo queda para Davidse (1992: 130) el sistema más general de los procesos materiales. La figura 1.8, por su parte, capta los sistemas más generales de la TRANSITIVIDAD según Halliday y Matthiessen, en contraste con la figura 1.9, donde presento mi propia propuesta de la configuración del sistema de TRANSITIVIDAD, con la inclusión de la distinción Transitividad/Ergatividad para los diferentes tipos de proceso. Al abordar la parte más descriptiva de este estudio en la sección 3, tendremos ocasión de retomar estos sistemas y verlos interactuar. El mismo sistema recibe el nombre de VOZ en 1.8 y AGENCIA en 1.9, porque uso en la primera figura la terminología empleada por Halliday (1994: 168), mientras que en la segunda utilizo ya la que voy a seguir a lo largo de este trabajo, que es también la usada por Matthiessen (1990, 1995).

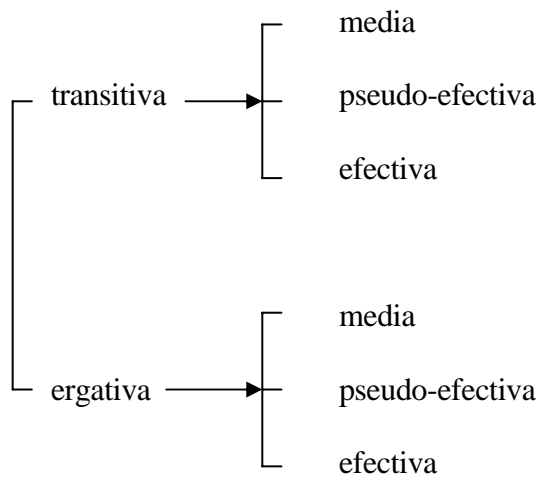


Figura 1.7 Sistema más general de los procesos materiales en Davidse (1992).

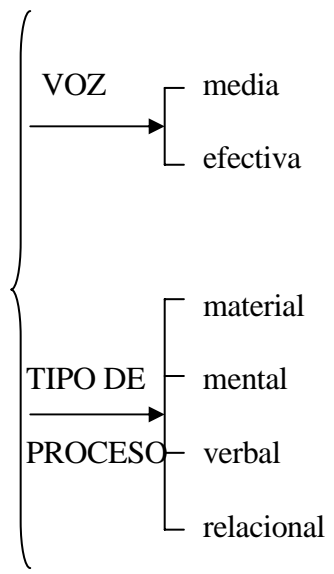


Figura 1.8 Dos subsistemas en el sistema de TRANSITIVIDAD (siguiendo a Halliday 1985a, 1994 y Matthiessen 1995).

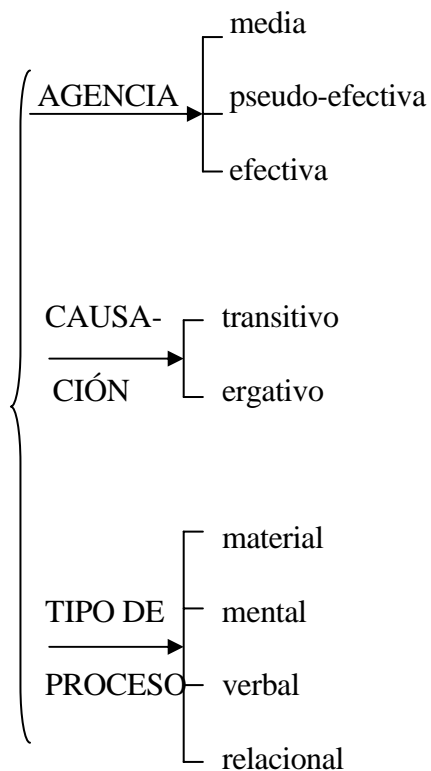


Figura 1.9 Propuesta de tres subsistemas en el sistema de TRANSITIVIDAD.

1.8 El problema de la Ergatividad

Autores como Dixon (1979, 1994) y López Meirama (1997) se refieren al uso inadecuado del término ‘ergativo’ por parte de varios autores. Entre ellos se encuentran Halliday (1967a, 1970, 1985a), Lyons (1968), Anderson (1968, 1977) y otros que, según Dixon, usan el término ‘ergativo’ en lugar de ‘causativo’.

La Ergatividad en autores como Dixon (1979) o Hopper y Thompson (1980) es una cuestión semántica y morfológica, que se explica en función de las relaciones semánticas

existentes entre S, Sujeto de las oraciones con un solo participante, A, Sujeto de las oraciones con Objeto, y éste último, también llamado Paciente, por lo que a veces se abrevia mediante P (Comrie 1981: 104-110). La distinción entre las construcciones ergativas y las acusativas (que aquí llamaré ‘transitivas’) tiene que ver con la identificación semántica de S con O en las primeras, frente a la identificación de S con A en las segundas. Por el contrario, la Ergatividad se refleja exclusivamente a los niveles sintáctico y léxico para los autores criticados por Dixon. Para esos autores, las transformaciones ergativas son aquéllas en las que “a transitive sentence (que aquí llamo ‘efectiva’, siguiendo a Halliday 1985a/94; Davidse 1992, 1999a,b, y Geyskens 1997, Matthiessen 1995, entre otros) may be derived syntactically from an intransitive (aquí ‘media’) sentence” (Lyons 1968: 352). Esta es evidentemente una interpretación al nivel sintáctico de la identificación de S con O, como en (15a, b), para el paradigma ergativo, frente a la identificación de S con A en el transitivo (16). Todo esto, desde el punto de vista de Dixon (1979: 60), es una inexactitud que deriva de no distinguir ‘pivote’ (“pivot”), categoría sintáctica-superficial, de ‘sujeto’, categoría sintáctica profunda/semántica. Esto da como resultado el usar el término ‘Sujeto’ cuando en realidad se quiere decir ‘Pivote’. La Ergatividad se explica por lo tanto desde un punto de vista sintáctico, apelando al sujeto superficial (‘Pivote’), cuando se debería interpretar en términos del Sujeto profundo (‘Sujeto’), que es una categoría universal, en oposición al Pivote, que es distinto en cada lengua (“language-specific”).

- (15) (a) ***The boat sank***
 (b) ***They sank the boat***
- (16) ***Peter killed Mary***

La situación se vuelve más compleja cuando varios autores, entre los que se encuentran Burzio (1981) y Belletti (1987), aportan una nueva visión de la Ergatividad basada exclusivamente en la identificación de S con O, la cual, además, no tiene nada que ver con la causatividad. Tanto para Burzio como para Belletti, cuando S en una oración intransitiva como (17a) coincide con O en su versión transitiva, como (17b), nos encontramos ante estructuras con un verbo ergativo. Hasta aquí, este análisis no sería muy diferente del de la tradición sistémica o del de Lyons. Sin embargo, tanto Burzio como Belletti incluyen, entre los verbos ergativos, no sólo los que pueden generar tanto oraciones transitivas como intransitivas, sino también verbos que son siempre intransitivos, como *arrivare* en (18a). En el caso de los verbos ergativos intransitivos, S siempre se genera en posición de O, como se aprecia en (18a), que se diferencia de (18b) en que S acaba de pasar de posición de S a posición de O por razones textuales, siendo también posible la realización (18c).

- (17) (a) *La nave è affondata*
 (b) *La marina americana ha affondato la nave*
- (18) (a) *Arriva Giovanni*
 (b) *Telefona Giovanni*
 (c) *Giovanni telefona*

Además del argumento de la identificación de S y O, Belletti añade otra característica a las construcciones ergativas, la asignación de caso por parte del verbo ergativo al grupo nominal en posición de Objeto, aunque este caso asignado por el verbo al grupo nominal es inherente, no estructural. Todo esto, según López Meirama (1997: 111), lleva al problema de que se está admitiendo la existencia de verbos ergativos, a los que se les asigna unos rasgos

que “con mayor probabilidad [parecen ser] rasgos característicos de ciertas construcciones de las que tales verbos pueden formar parte y no de los verbos mismos.” Hopper y Thompson también advierten de que “TRANSITIVITY²⁹ is a relationship which obtains THROUGHOUT A CLAUSE. It is not restricted to one constituent or pair of constituents” (1980: 266).

Otros enfoques analizados por López Meirama que también abogan por la existencia de verbos ergativos, como el de Bosque (1989, 1990), tienen el problema añadido de presentar verbos ergativos que no siempre se comportan ergativamente. El mismo problema se encuentra en Keyser y Roeper (1984), para quienes ciertos verbos ergativos, como *open* en (19), son susceptibles de formar parte de construcciones medias del tipo que vemos en (20) y que ocurren típicamente en el paradigma transitivo, como muestra (21).

(19) *The door opened*

(20) *The door opens easily*

(21) (a) *Someone bribed the bureaucrats*

(b) *Bureaucrats bribe easily*

Estructuras como (20) se corresponden con las que Davidse (1992: 114) y Fawcett (1980: 148) llaman ‘facility-oriented passives’, y Halliday (1967b: 47ss.) llama ‘process-oriented passives’. La aproximación de Keyser y Roeper parece estar a medio camino entre la de Burzio y la propuesta por Lyons y la tradición sistémica –de Halliday a Davidse o Matthiessen, entre otros- es decir, dentro del uso de la ‘Ergatividad’ lamentado por Dixon y criticado por López Meirama.

²⁹ Quede claro que TRANSITIVITY incluye tanto Transitividad como Ergatividad, es decir, se refiere al sistema de TRANSITIVIDAD, no a las construcciones transitivas. Por eso añadido estas mayúsculas en la cita. El resto del énfasis es original.

He querido incluir este breve repaso de las diferentes actitudes hacia la Ergatividad con el ánimo de ilustrar la aparente sutileza del asunto. Quede claro, como ya he apuntado más arriba, que suscribo la opinión de Davidse (1999a: 96) de que estamos en gran medida ante un problema terminológico más que de posturas irreconciliables. Coincido también con Dixon en que lo que se llama ergatividad en el marco sistémico es en realidad causatividad (o causación). Voy, sin embargo, a seguir usando el término ‘ergatividad’, ya que está bien establecido en la tradición sistémica en el sentido que ya he especificado. Difiero, sin embargo, en que la ergatividad como causación sea un fenómeno estrictamente sintácticoléxico, es decir léxicogramatical. Ya hemos visto que la lengua se concibe en el marco sistémico –y creo que es algo difícil de negar hoy en día independientemente de la corriente lingüística con la que se identifique cada uno- como un continuo de la semántica al léxico, incluso del contexto al texto, tomando una perspectiva más amplia. Por lo tanto, el que un fenómeno se manifieste al nivel de la lexicogramática no quiere decir que no tenga nada que ver con la semántica, sino, muy al revés, es muestra de que algo pasa al nivel semántico, e incluso al cultural.³⁰

Concluyo con esta discusión sobre la cuestión de la ergatividad la parte introductoria de este trabajo. Desde los aspectos más generales del lugar de la GSF en el contexto de la lingüística, hemos llegado hasta el área de la gramática en que se circunscribe la propuesta que desarrollaré a partir de la siguiente sección: la descripción del sistema de TRANSITIVIDAD en español en contraste con el inglés. Precisamente la discusión sobre ergatividad con que cierro esta introducción sirve de puente para enlazar con la subsiguiente exposición, al ser la división Transitividad/Ergatividad, como ya he adelantado, y como veremos, punto clave en las innovaciones que propongo no solo para el español, sino también para las descripciones existentes del inglés.

³⁰ Hasan (1988), Cloran (1989) y Martin (1992:cap.7, sobre todo la discusión sobre ideología, 573-88) son

2 CONTRASTE DE LA TRANSITIVIDAD EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL

2.1 Preliminares

Esta segunda sección tiene el objetivo de ofrecer una exposición a grandes rasgos de los distintos tipos de configuraciones semánticas existentes en inglés y en español por lo que a la transitividad se refiere. Se observará que, siguiendo la convención existente en la tradición sistémica funcional, voy a emplear un mismo término con dos significados relacionados pero distintos, según la primera letra del término sea mayúscula o no. Me refiero al uso tanto de ‘proceso’, con minúscula, como ‘Proceso’, con mayúscula. El primero se refiere a la estructura, la cláusula u oración. Así cuando hablamos, por ejemplo, de ‘procesos materiales’, o ‘procesos verbales’, estamos refiriéndonos a la configuración material o verbal, respectivamente. El segundo significado, escrito con mayúscula, es el constituyente realizado por el verbo. La relación es clara, pues la manera más inmediata de distinguir el tipo de proceso en cada ocasión es mirando al verbo que hace de Proceso, junto con el cual los participantes propios de cada tipo de proceso constituyen el proceso como configuración semántica.

Para acentuar el aspecto contrastivo, voy a comparar los tipos de proceso de uno en uno, en lugar de presentar primero todos los tipos de procesos de una lengua seguidos de los de la otra. Basaré el repaso de los distintos tipos de proceso, así como de las Circunstancias, en inglés en la *IFG* de Halliday (1985a/94). Para que sirva de puente hacia la descripción del español, terminaré la exposición de cada tipo de proceso con un análisis alternativo siguiendo la división Transitividad/Ergatividad de Davidse, explicada más arriba, y a la luz de las consideraciones que expongo en la sección 2.2, abajo.

La discusión sobre los tipos de proceso en español considerará desde un primer momento la distinción Transitividad/Ergatividad, al no estar basada mi descripción en ninguna otra de esta lengua, y al defender en este trabajo la conveniencia de efectuar tal división. Al presentar los tipos de proceso en español, así como las Circunstancias, comentaré aquellos aspectos en que se aprecia un claro contraste entre el español y el inglés, contraste que será enfatizado en la sección 3 al entrar en la descripción mediante redes de sistemas de ambas lenguas. Es precisamente la introducción que esta sección 2 pretende ofrecer lo que nos permitirá entrar más en detalle en el contraste en la sección 3, donde, recordemos, también se describirán las herramientas necesarias para generar lenguaje a partir de las redes de sistemas presentadas. Antes de entrar en materia descriptiva, sin embargo, es necesario hacer unas puntualizaciones a cerca de las repercusiones que la aplicación del modelo propuesto por Davidse va a tener en mi descripción.

2.2 Efectos de la división Transitividad/Ergatividad en este estudio

El problema a priori -por lo que respecta a la aplicación de la división Transitividad/Ergatividad a mi modelo- es que Davidse se limita a los procesos materiales, lo que pondría en suspenso las consecuencias que se puedan extraer hasta comprobar cómo se extiende el modelo a los demás tipos de procesos. Sería peligroso emprender la tarea descriptiva en este trabajo sin saber si la adopción de tal criterio teórico va a resultar válida para la TRANSITIVIDAD en general. Sin embargo, una serie de estudios de carácter exploratorio y parcial (Lavid y Arús 1998a, 98b, 99a) parecen indicar la necesidad de establecer la distinción Transitividad/Ergatividad para poder explicar diferencias importantes entre ambos idiomas. A modo de aperitivo, véanse los ejemplos (1) y (2). Mientras que el proceso español

(1) es ergativo, como prueba el hecho de que se conserva la misma realización léxica del Proceso al pasar de medio a efectivo, o viceversa, no sucede lo mismo con el mismo tipo de proceso en inglés (2). La versión efectiva (2a) tiene un equivalente muy cercano en español (1a), pero, dado que el proceso no es ergativo en inglés, (1b) es incorrecto, por lo que se requiere una realización léxica distinta, mostrada en (2c), para expresar el mismo proceso semántico como medio.

- | | | | |
|-----|-----|----------------------------|--------------------------------------|
| (1) | (a) | <i>Me llaman Jorge</i> | (relacional & efectivo & ergativo) |
| | (b) | <i>Me llamo Jorge</i> | (relacional & medio & ergativo) |
| (2) | (a) | <i>They call me George</i> | (relacional & efectivo & transitivo) |
| | (b) | <i>*I call George</i> | |
| | (c) | <i>My name is George</i> | (relacional & medio & transitivo) |

Parece quedar claro que la distinción Transitividad/Ergatividad promete resultar importante para la comprensión del estrato experiencial del lenguaje, y que puede también servir de herramienta, al aplicarla a la generación de lenguaje, para evitar la formación de estructuras no deseadas. En un estudio contrastivo como éste, parece que los resultados han de ser especialmente relevantes, pues hemos visto que hay procesos que no pertenecen al mismo sistema en ambas lenguas. Las consecuencias para campos como el de la traducción parecen evidentes. A lo largo de este trabajo se estudiarán los efectos de la introducción de esta distinción al tratar los distintos tipos de proceso en español de forma contrastiva con el inglés. Es el momento ahora de entrar en materia por lo que respecta a los objetivos principales de este trabajo, y a ello me dispongo, siguiendo el orden propuesto en 1.2.

Agente desde el punto de vista ergativo, y el papel ergativo de Medio, que es el único participante imprescindible, lo realiza la Meta.

Las otras funciones están implicadas de manera menos directa en el proceso. El Rango¹ es el participante que, según Halliday (1985a: 143), especifica el alcance del proceso. En un proceso material, el Rango expresa bien el área de dominio en que tiene lugar el proceso (5), bien el propio proceso, en términos generales (6) o específicos (7):

(5) Mary climbed the mountain

Actor Proceso Rango

(6) They played games

Actor Proceso Rango

(7) They played a good game

Actor Proceso Rango

Es importante diferenciar Meta de Rango, porque parecen similares. Sin embargo, al Rango no se le hace nada -no existen procesos como **what Mary did to the mountain was climb it* o **what they did to the game was play it-* y, por lo tanto, el proceso es medio.

En cuanto al Beneficiario, aquél por quien se dice que tiene lugar el proceso, puede manifestarse en una oración material como Receptor (8) o como Cliente (9). La diferencia básica entre uno y otro es que el primero se refiere a “*to whom*” (“a quién”) y el segundo a “*for whom*” (“para quien”).

¹ Puede resultar confuso el que un participante tenga la misma etiqueta transitiva que ergativa, como el Rango. Por eso, en posteriores trabajos, Halliday & Matthiessen (1999) prefieren la etiqueta transitiva de ‘Scope’ para el Rango material. Yo lo llamo aquí ‘Rango’ por ser ésta aún la etiqueta más usada, aunque considero plausible la nueva nomenclatura.

(8) She gave John the parcel

Actor Proceso Receptor Meta

(9) Fred bought a present for his wife

Actor Proceso Meta Cliente

Por lo que respecta a la aplicación de la división Transitividad/Ergatividad, ya hemos visto que es precisamente en los procesos materiales en los que se basa Davidse (1992) para desarrollar su propuesta, así que me voy a limitar aquí a recapitular lo que expuse en la sección 1.3.4 al explicar el modelo de la lingüista belga. Recordemos que el nuevo análisis implica no sólo la distinción de dos constelaciones distintas, la transitiva y la ergativa, sino también el añadido de la categoría pseudo-efectiva al sistema de agencia, donde tanto Halliday como Matthiessen sólo incluyen las opciones media y efectiva.

Ya advertí en la introducción que mi análisis implicaría algunos cambios en la nomenclatura de los participantes con respecto a la que ofrece Davidse, con el fin de evitar, por ejemplo, tener la función Medio a nivel ergativo, y 'Medio' en el sistema general, lo que puede resultar confuso. De la misma manera, intento unificar las etiquetas de Davidse con las que usan Halliday y Matthiessen. Así, para los procesos materiales transitivos, reconozco los siguientes participantes: Actor, Meta, Rango y Cliente/Receptor, como vemos en los ejemplos (10-12). En el sistema ergativo: Instigador, Afectado, Pseudo-instigador y Cliente/Receptor (13-15). Las etiquetas del sistema general son: Agente, Medio, Rango y Beneficiario, como se aprecia en todos los ejemplos (10-15). Obsérvese que he intercambiado las etiquetas Medio y Afectado, las cuales pertenecen para Davidse a los sistemas ergativo y general, respectivamente. De esta manera conservo el Medio como el elemento que siempre existe, como lo usan Halliday y

Matthiessen. Al pasarlo al sistema general, es Actor o Meta en el sistema transitivo y Afectado en el ergativo. En las tablas 2.1, 2.2 y 2.3 muestro la evolución de las correspondencias entre los participantes más relevantes a distintos niveles desde Halliday a Davidse – tablas ya vistas en la sección 1.3.4 - y, finalmente, en mi propuesta, por lo que respecta a los procesos materiales, con los que estoy ilustrando la discusión hasta ahora.² Como se puede apreciar, el sistema general que aquí propongo es aplicable tanto a procesos medios como efectivos, de manera que realmente hace las funciones de un sistema general, no como vimos en Davidse (1992: 131), donde hay dos sistemas generales, uno para la categoría media y otro para la efectiva, que en mi opinión crean una multiplicación de combinaciones innecesaria. Así pues, las dos columnas sombreadas del sistema de Davidse quedan reducidas a una sola, con una sola función en el sistema general, Medio, en vez de ‘Medio’ en las medias y pseudo-efectivas y Afectado en las efectivas, como hace Davidse. De esta forma, el sistema general en mi modelo sólo tiene dos participantes nucleares, como el modelo original de Halliday, Agente y Medio, facilitando así su comprensión y manejo, pero conservando el mismo grado de detalle que el análisis de Davidse.

- (10) The lion is running (transitivo medio)
 Actor/Medio Proceso
- (11) The children rowed the lake (transitivo pseudo-efectivo)
 Actor/Medio Proceso Rango/Rango
- (12) The lion is chasing the tourist (transitivo efectivo)
 Actor/Agente Proceso Meta/Medio
- (13) His eyes closed (ergativo medio)

² Véanse más adelante las tablas de las correspondencias en cada tipo de proceso, así como (sección 2.5.2) la tabla 2.13, con todos los participantes en los distintos procesos en español.

Afectado/Medio Proceso

(14) The house blew a fuse (ergativo pseudo-efectivo)

Pseudo-instigador Proceso Afectado/Medio

(15) Tom closed his eyes (ergativo efectivo)

Instigador/Agente Proceso Afectado/Medio

Voz	media efectiva	media efectiva	media
Sistema transitivo	Actor	Actor	Meta
Sistema ergativo	Agente	Medio	Rango

Tabla 2.1 Sistemas transitivo y ergativo en Halliday (1995a/1994).

Voz	media/pseu-efec.	pseudo-efect.	efectiva	efectiva	Pseudo-efect.
Transitivas	Actor	Rango	Actor	Meta	
Ergativas	Medio		Instigador	Medio	Setting-Subj.
Sis. general	'Medio'	Rango	Agente	Afectado	Setting-Subj.

Tabla 2.2 Sistemas transitivo, ergativo y general en Davidse (1992).

Agencia	Efectiva	med/ps-efec. efectiva	Pseudo-efectiva
Estruct. transitivas	Actor	Actor	Meta
Estruct. ergativas	Instigador	Afectado	Pseudo-Instig.
Sistema general	Agente	Medio	Rango

Tabla 2.3 Propuesta de sistemas transitivo, ergativo y general en este estudio.

Recordemos que, según Davidse (1992) el modelo transitivo de proceso y el ergativo de instigación del proceso tienen distintas direccionalidades que reflejan la distinta naturaleza de cada uno. El primero está orientado hacia el Actor, y se puede extender hacia la derecha para incorporar una Meta, como hemos visto en el paso de (10) a (12), mientras que el modelo ergativo, ejemplificado en (13-15) arriba, está orientado hacia el Medio, con la posibilidad de

abrirse hacia la izquierda para incorporar un Instigador.

Por su parte, los ejemplos (11) y (14) se corresponden con la otra innovación a la que me referí anteriormente en el modelo de Davidse con respecto a la corriente sistémica estándar, como es la distinción de las estructuras pseudo-efectivas. Estas estructuras, como ya he explicado más arriba, son precisamente las que más claramente reflejan las diferencias entre las constelaciones transitiva y ergativa. Las estructuras pseudo-efectivas transitivas, las que tienen Rango, como vemos en (11), corresponden a las estructuras con Rango de Halliday, mientras que las pseudo-efectivas ergativas (14), con Pseudo-instigador (traducción que propongo para el ‘Setting/Subject’), vimos que expresan un proceso en que no hay ninguna noción de responsabilidad por parte del Pseudo-instigador, sino que la acción expresada por el verbo le ocurre a él, ya que éste tiene en realidad más afinidad con las Circunstancias.

Estas son las características más importantes de los procesos materiales en inglés. Restrinjo la discusión en esta sección a los aspectos más generales ya que me referiré a otros aspectos más particulares que contrastan con el español durante mi exposición de los procesos materiales en esta lengua en la sección siguiente.

2.3.2 Procesos materiales en español

Me voy a concentrar a lo largo de mi análisis en los elementos más nucleares del proceso, ya que son éstos los que determinan si una estructura pertenece a una u otra categoría. En la mayoría de los casos, las estructuras pueden tener Receptor o Cliente, así como Atributo, de modo que voy a utilizar ejemplos en los que tanto el uno como el otro aparecerán

ocasionalmente, sin que ello afecte al análisis. Solamente haré alguna especificación al respecto en aquellos casos en que la presencia de alguno de estos participantes conlleve alguna peculiaridad que ofrezca resultados relevantes de cara a la posterior especificación computacional. Del mismo modo, los elementos circunstanciales aparecerán en algunos ejemplos, pero no trataré de ellos todavía, ya que constituyen la transitividad circunstancial, que es distinta de la nuclear que estamos viendo, y que forma parte de una sección independiente dentro de este estudio.

Otro apunte importante que cabe hacer es que en español, en claro contraste con el inglés, el Sujeto tradicional (aquí Actor, Instigador, etc.) se suele dejar implícito, ya que el verbo incluye la distinción de la persona en su inflexión. La R.A.E. (1986: 421) se hace eco de ello al afirmar que “Las desinencias personales de la conjugación española son tan claras y vivaces, que casi siempre hacen innecesario y redundante el empleo del pronombre Sujeto.”

La primera distinción que hago, pues, es entre estructuras transitivas y ergativas. Veamos las primeras, no sin antes recordar, en la tabla 2.4, los participantes propios de estos procesos materiales, así como las relaciones existentes a distintos niveles, tal como lo he establecido en las secciones anteriores. Como se observa, esta tabla es básicamente la misma que ofrecí en 2.3, con la añadidura de los participantes menos nucleares.

Agencia	Efectiva	med/ps-efec. efectiva	Ps-efec.	Ps-efec.	Med/ps-ef. Efect.
Estruct. tran.	Actor	Actor Meta	Rango		Receptor/Cliente
Estruct. erg.	Instigad	Afectado		Pse.Ins.	
Sistema gral	Agente	Medio	Rango	Pse.Ins.	Beneficiario

Tabla 2.4 Participantes en procesos materiales.

2.3.2.1 *Sistema transitivo*

Como dije antes, la variable en este sistema es de extensión, es decir, si el proceso se extiende más allá del Actor hasta una Meta. Las funciones participantes son, por lo tanto, Actor. Proceso. (Meta).

a) ***Media***

Las estructuras dentro de la categoría transitiva:media son conocidas también como intransitivas. En la categoría media no hay Meta, por lo que las estructuras constan simplemente de Actor y Proceso como participantes nucleares.

Las estructuras que se refieren al tiempo meteorológico tienen la particularidad de la ausencia de Sujeto. De hecho, tradicionalmente se las ha considerado impersonales. Difieren del inglés, donde *it* ha de estar siempre presente. Así, frente al inglés *It snows, it rains, etc*, en español tenemos realizaciones como (16). Por su parte, el ejemplo prototípico de estructura fuera del dominio meteorológico es como (17).

(16) Nieva fuerte

Proceso Circunstancia

(17) Los niños juegan

Actor Proceso

b) *Pseudo-efectiva*

En esta categoría hallamos aquellas estructuras que parecen efectivas, pero que no lo son. Incluyen la función participante Rango, que se parece a la Meta, como ya vimos. La diferencia estriba en que, en el caso de las estructuras con Rango, el Agente no ejerce una acción efectiva sobre el Afectado, sino que el Rango modifica el proceso o especifica su alcance. Hay aquí una diferencia importante de Davidse con respecto a Halliday y Matthiessen, quienes incluyen las estructuras con Rango tanto en la categoría media como en la efectiva, es decir, no les conceden un estatus tal como para formar una categoría independiente como hace Davidse, sino que consideran al Rango una función participante que puede existir en ambas categorías. En cualquier caso, el hecho de que el Rango no cambie de una categoría a otra en el sistema general (en Halliday, el sistema ergativo) permite apreciar que no es un participante tan nuclear como el Actor, que pasa de ser Medio en la categoría media a Agente en la efectiva, o la Meta, que sólo existe en la categoría efectiva. Una función que es claramente menos nuclear que éstas dos, como el Receptor o el Cliente, es Beneficiario en ambas categorías. Se deriva, por lo tanto, que la estabilidad del Rango es también señal de su falta de nuclearidad. Ya que hemos visto que es similar a la Meta a primera vista, y puesto que la Gramática Tradicional ha recogido ambos participantes bajo la misma denominación, ya sea la de Complemento Directo (R.A.E.1986, Alcina y Blecua 1982, Seco 1996, Sarmiento y Sánchez 1995), Implemento (Alarcos 1987), Acusativo (Bello 1997), etc., parece sensato establecer una clara diferencia entre ambos participantes. Por lo tanto, considero una innovación plausible la creación por parte de Davidse de una nueva categoría para las estructuras con Rango. En mi modelo descriptivo voy, pues, a reflejar este aspecto, con las correspondientes consecuencias para la posterior especificación computacional.

Hay dos tipos principales de Rango (Davidse 1992: 125), el ‘circunstancial’ y el de ‘objeto cognado’ (“cognate object”). En el primer caso, el Rango tiene un estado intermedio entre participante y circunstancia, como en (18a), que tiene una versión circunstancial (18b). La diferencia entre ambas versiones, como apunta Davidse (1992: 126), es de totalidad (“completeness”). La estructura pseudo-efectiva implica que se ha cumplido la totalidad del proceso, implicación de que carece la versión circunstancial. Por otro lado, (19) y (20) son ejemplos de procesos con Rango del tipo ‘objeto cognado’.

(18) (a) Escaló la montaña

Proceso Rango

(b) Escaló en la montaña

Proceso Circunstancial

(19) Jugaron al tenis

Proceso Rango

(20) Le cantaron una canción

Receptor Proceso Rango

Aunque Davidse (1992), basándose en Halliday (1967a), reconoce ambos tipos, sólo trata el primero, ya que contiene los mejores ejemplos para mostrar el estado intermedio del Rango. Creo, sin embargo, que vale la pena considerar ambas clases, pues se aprecian diferencias interesantes. En primer lugar, las estructuras con Rango ‘circunstancial’ parecen ser el prototipo de la categoría pseudo-efectiva y las más fáciles de analizar. Tales estructuras no aceptan un Beneficiario o una Meta añadidos al Rango. Entre las del tipo ‘objeto cognado’, encontramos

estructuras con rastro de categoría media y otras con rastro de efectiva. Entre las primeras se encuentran las que contienen Procesos que se pueden encontrar en la categoría media. En los ejemplos (19) y (20) de arriba, con los verbos *jugar* y *cantar*, existen las realizaciones medias *jugaron*, *cantaron*. La razón por que no trato dichas estructuras medias como pseudo-efectivas con Rango implícito -como hago más abajo, en la categoría efectiva, con la Meta implícita- es que el Rango está demasiado desprendido del núcleo del proceso como para dejar rastro cuando no está presente. En el caso de la voz pasiva, el Rango se puede considerar implícito, porque hace de Sujeto, que -como ya dije- se suele dejar implícito en español. Así, (21a) es medio, frente a (21b), que es pseudo-efectivo. Sin embargo (21c) es pseudo-efectivo con Rango implícito (*unas canciones*). Otra característica de estas estructuras pseudo-efectivas circunstanciales es que pueden admitir Beneficiario, normalmente en forma de Receptor, como en el ejemplo (20) que ya hemos visto.

- (21) (a) *ellos cantan*
(b) *ellos cantan una canción*
(c) *le fueron cantadas*

Las estructuras con rastro efectivo, por su parte, parecen admitir Meta. Esta coexistencia de Rango y Meta se encuentra en la gramática de Matthiessen en la tabla de correspondencias de funciones transitivas y ergativas (1990: 174; 1995: 210). Davidse (1992) no considera esta posibilidad, ya que, como vimos antes, no trata más que del tipo ‘circunstancial’. Sin embargo, si consideramos con detenimiento este tipo de estructuras, observamos que la mera coexistencia de Rango y Meta es contradictoria, pues, como proceso con Meta, (22) habría de ser efectivo, pero

el Rango, como vemos en el sistema que ofrece Matthiessen (1990: 191; 1995: 235) es exclusivamente una selección de la categoría media. Sin embargo, esto entra en contradicción con los ejemplos de la recién mencionada tabla de correspondencias, donde un proceso como *He gave it a kick* es considerado efectivo con Rango. En Halliday tampoco hallamos solución a este tipo de estructuras, pues no se ocupa de ellas. De hecho, la incertidumbre aumenta al afirmar el propio Halliday que “the Range in a material process **typically**³ occurs in middle” (1994: 148). En (22) muestro como considero que hay que analizar este tipo de construcciones.

(22) *Pedro* le ha dado un golpe

Actor Beneficiario Proceso Rango

El que el Rango no sea una función participante tan central como la Meta, se refleja en la pasivización de estas estructuras. Como sabemos, el inglés es más flexible que el español en este sentido, ya que casi todas las funciones pueden ser Sujeto en la pasiva, incluidos -aunque raramente- los circunstanciales, como en *This bed has not been slept in* (Halliday 1985a: 152). En español, por el contrario, tan sólo el Complemento Directo de la activa puede ser Sujeto en la pasiva. Pero hay casos en que la pasiva resulta extraña a pesar de la correcta aplicación de la regla. La visión más amplia que nos proporciona este modelo explica tal fenómeno, pues vemos que tales estructuras con Rango, sobre todo las del tipo ‘objeto cognado’, forman esta pasiva poco natural. La razón es obvia: el Rango no es tan cercano al núcleo como la Meta. Así, pasivas como (23) o (24) no parecen tan “normales” como las pasivas efectivas que veremos más abajo.⁴

³ Énfasis mío.

⁴ Seco (1996:162) contrasta ejemplos de construcciones pasivas no “normales” pero posibles, como (i) e imposibles, como (ii). La primera es una pasiva con Rango mientras que la segunda muestra la imposibilidad de que el Circunstancial sea Sujeto, contrastando con el ejemplo inglés visto más arriba *This bed has not been slept in*.

(i) ¿?Fruto ha sido dado por la planta

Es debido a esta aparente falta de flexibilidad al formar la pasiva por lo que el español tiene estructuras alternativas: la "pasiva-refleja" (25) y la impersonal (26).⁵ El excesivo uso de la pasiva se suele considerar inadecuado y de influencia anglófona (Alcina y Blecua 1982: 903; Lorenzo 1996: 487).

(23) *¿?Unas canciones fueron cantadas*

(24) *¿??El lago fue remado*

(25) *Se cantaron unas canciones*

(26) *Se cantó unas canciones*

c) *Efectiva*

En esta categoría transitiva efectiva, Davidse (1992: 111) establece una división tripartita cuya aplicación al español podría ser la siguiente: procesos intencionados (28), no intencionados (29) e inanimados (30). Para Davidse, estructuras como (28) son el prototipo de esta categoría (1992: 111-113). Aquí voy a tratar los tres tipos indistintamente, porque estas diferencias no tienen un efecto determinante dentro del marco general de la transitividad tal como lo abordo en este estudio.⁶

(ii) **Casa será ida por nosotros*

⁵ Véase la sección dedicada a *se* para ver las diferencias entre ambos tipos de estructuras.

⁶ Sí que son importantes, sin embargo, cuando se trata de aspectos más concretos dentro de la transitividad, como, sobre todo, el orden de los participantes (López Meirama 1997).

- (28) *El profesor golpeó al alumno*
- (29) *El profesor golpeó al alumno [sin querer]*
- (30) *La pelota le golpeó la cabeza*

Como ya he dicho, las estructuras efectivas pueden tener Meta implícita, lo que Davidse llama estructuras inherentemente dirigidas a una Meta ("inherently Goal-directed"). Esto ocurre en casos en que, aunque la Meta no se manifiesta explícitamente, su existencia viene implicada por la constelación experiencial, como en (31), donde está claro que hay una Meta implícita, como *gente* u otro grupo nominal paradigmáticamente relacionado. Vimos anteriormente que la ausencia de Rango implica que la estructura es media. Sin embargo, la ausencia de Meta no da lugar a una estructura media, porque, en el sistema transitivo, los verbos que pertenecen a la categoría efectiva no pueden también ser medios. Así pues, si queremos encontrar un equivalente en la categoría media para un proceso efectivo, lo que no siempre es posible, hemos de cambiar el lexema que realiza el Proceso, con lo que cambia el significado de la estructura resultante, así como la función transitiva del Medio. Por lo tanto, de un proceso efectivo como (32) tenemos uno medio (33) mientras que en el paso de media a pseudo-efectiva no hay cambio de lexema, y el Medio es siempre Actor, como ya hemos visto.

(31) *Los terroristas asesinan*

(32) Tiraron la pelota

Proceso Meta/Medio

(33) La pelota cayó

Actor/Medio Proceso

Otro punto importante que destacar es que en las estructuras efectivas dirigidas a una Meta es muy rara la existencia de Beneficiario, ya que la Meta es el prototipo del tradicional Complemento Directo, dado su alto carácter de participante comparado con el Rango. De esta forma su presencia suele ser necesaria para que pueda haber Beneficiario, normalmente en forma de Receptor, que será el Complemento Indirecto. No obstante, encontramos algunas excepciones en expresiones como (34) y (35) que han pasado a ser modelos recurrentes en determinadas situaciones del habla cotidiana.⁷ Las construcciones que más se prestan a la inclusión de Complemento Indirecto sin Complemento Directo son las transitivas medias, y concretamente aquéllas que son susceptibles de incorporar un Rango del tipo ‘objeto cognado’ y volverse pseudo-efectivas, como (36a) y (37a) cuyas versiones pseudo-efectivas podrían ser (36b) y (37b), respectivamente.

(34) *Dame*

(35) *Me han robado*

(36) (a) *Les cantaron*

(b) *Les cantaron una canción*

(37) (a) *Nos ganaron*

(b) *Nos ganaron el partido*

Tan sólo podemos encontrar regularmente Beneficiario sin Meta explícita en la pasiva, debido, de nuevo, al hecho de que, en esa construcción, la Meta tiene la función de Sujeto y se puede dejar implícita, como en (38). Este ejemplo suena algo forzado, lo cual atribuyo al hecho

⁷ Cano Aguilar (1981:308) también se hace eco de la consolidación de estructuras formadas a partir de la omisión del Objeto Directo, como (i) *Darle a alguien*.

de lo poco habitual de la voz pasiva en español, donde –gracias a la flexibilidad en la colocación del Sujeto- es mucho más común una realización como (39).⁸ Aun así la presencia del participante se siente mucho más en estructuras como (38) que en (34) o (35), arriba, ya que en las estructuras efectivas dirigidas a una Meta, ésta simplemente se intuye, mientras que, cuando es Sujeto elíptico, la inflexión del verbo nos remite directamente a ella. En el caso de las pasivas reflejas, se observa la doble direccionalidad de estas construcciones. Son oraciones pasivas con estructura activa (R.A.E. 1986: 379), en las que la Meta no es Sujeto. Admiten Beneficiario sin Meta explícita (40), como el resto de las pasivas, pero suena bastante poco natural y no se suele dar.

(38) *Le fue otorgado por el ministro*

(39) *Se lo otorgó el ministro*

(40) *Se le otorgaron*

Las estructuras transitivas efectivas son las que más naturalmente se prestan a la pasivización, por la razón mencionada en la sección previa. Recordemos de nuevo, sin embargo, que la voz pasiva se usa mucho menos en español que en inglés, prefiriéndose la pasiva refleja y la impersonal (R.A.E. 1986: 451).

2.3.2.2 *Sistema ergativo*

Abandonamos de momento el interés por si el proceso se extiende más allá del Actor, y

⁸ La Real Academia (1986:393) habla de la libertad constructiva del español.

centramos nuestra atención en la variable de instigación. Ahora, las funciones participantes son (Instigador/Agente). Proceso. Afectado/Medio.⁹

a) **Media**

Esta categoría, también llamada no-ergativa (Davidse 1992: 123), comprende estructuras cuyo Afectado desempeña un proceso que puede ser auto-instigado o instigado externamente, pero que no incluye la función de Instigador externo.

En español, estos procesos suelen expresarse mediante verbos pronominales no reflexivos (41a), aunque hay algunos verbos en esta categoría que no son pronominales, como en (42). Como veremos en la sección 2.4.2, estas estructuras coinciden morfológicamente con las de pasiva refleja, pero éstas últimas son efectivas y por tanto la noción de instigación externa está presente, con lo que el análisis de (41a) y (41b) es diferente. Estas dos diferentes interpretaciones resultan en distintas traducciones al inglés. Compárese el proceso ergativo medio (43) y la versión de la pasiva refleja (44), que es ergativa efectiva.¹⁰ Aquí vemos de nuevo la mayor flexibilidad sintáctica del español, que permite sendas realizaciones: *las puertas se abrieron* y *se abrieron las puertas*, siendo la primera claramente la manifestación más congruente de (41a), y la segunda de (41b). En (41a), se entiende que no hay un agente directo que abra las puertas, sino que éstas se abren solas por un golpe de viento u otra circunstancia indirecta, mientras que (41b), como pasiva refleja que es, es equivalente a *Las puertas fueron abiertas*, donde existe un agente directo que abre las puertas, expresado en la pasiva refleja mediante *se* (ver sección sobre *se*, más

⁹ Obsérvese que en el sistema ergativo es posible mostrar las correspondencias entre las funciones de este sistema y las funciones del sistema general, porque el Afectado es Medio tanto en media como en efectiva. En los procesos transitivos, por su parte, hay que mostrar las correspondencias por separado, ya que el Medio es Agente o Meta según el proceso sea medio/pseudo-efectivo o efectivo.

¹⁰ La traducción ofrece estructuras ergativas en ambos idiomas en este caso. Veremos más adelante cómo esta

adelante).

(41) (a) Se abrieron las puertas (ergativa media)

Proceso Afectado

(b) Se abrieron las puertas (pasiva refleja [ergativa efectiva])

Instigador Proceso Afectado

(42) La pelota botó

Afectado Proceso

(43) The doors opened

Afectado Proceso

(44) The doors were opened

Afectado Proceso

En esta categoría ergativa media encontramos un fenómeno equivalente al de las medias transitivas, a saber la posible presencia de Complemento Indirecto sin directo, como vemos en (45), donde *las puertas* hace de Sujeto. Una vez más, el español puede hacer uso de su capacidad de dejar el Sujeto implícito, en el caso de (46) en la función de Afectado.

(45) Se le abrieron las puertas

(46) Se le abrieron

Pro- Cliente -ceso

Por todo lo visto, comprobamos que las estructuras ergativas medias con verbo pronominal –o sea, casi todas- se corresponden con las que en español se han dado en llamar oraciones medias, que son aquellas construcciones con *se* que se corresponden con procesos como los vistos aquí. Onieva Morales (1985: 48) identifica las siguientes características de las oraciones medias:

- a) Tienen Sujeto gramatical no animado
- b) Se construyen con la forma *se*
- c) Poseen un verbo transitivo

Posteriormente, establece la siguiente diferencia con las pasivas reflejas:

- a) En las pasivas reflejas hay siempre referencia a un agente, que nunca va explícito; en las oraciones medias, el agente puede ir, en ocasiones, explícito (aunque, por supuesto, nunca en la función de Agente, sino, como vemos en (47) como Circunstancia).
- b) En las pasivas reflejas, el agente no expreso es siempre, en la realidad, humano; en las medias el agente, explícito o no, es siempre no humano.¹¹ Remito a la sección 2.4.2 para captar las diferencias entre medias y pasivas reflejas desde un punto de vista sistémico-funcional.

(47) Las puertas se abrieron con el viento

Afectado Proceso Circunstancia

¹¹ Esto permite que usemos la media cuando queremos evitar todo rastro de responsabilidad por parte de un potencial agente humano, ya sea por interés, cortesía o ironía, como en (i) *Se ha roto el vaso*, que podría estar

b) Pseudo-efectiva

Vimos en los procesos pseudo-efectivos transitivos que había un elemento, el Rango, que tenía la apariencia de Meta a primera vista pero que desempeñaba una función diferente en la estructura. Ahora voy a tratar de otro elemento que tampoco es lo que parece. Ya que la existencia o no de Meta en el sistema transitivo es lo que determina si una estructura es media o efectiva y puesto que éste es el participante al que más se parece el Rango, parece lógico pensar que el elemento de comparación en el sistema ergativo sea también el que aparece o no según la estructura sea efectiva o media. Dicho elemento es el Instigador.

Así pues, en una oración como (48), *Pedro* parece ser el Instigador, pero, de hecho, *Pedro* no le hace nada a su *brazo*. No es más que un Pseudo-instigador, y, como sucede con el Rango, parece tener un estatus intermedio entre Circunstancia y participante directo. Esto, sin embargo, parece más claro en inglés que en español. Davidse (1992: 128) habla de oraciones como (49a) que sería la realización congruente de (49b). En español no podemos decir **un brazo se rompió en él*, pero tenemos la estructura (50) que se usa con frecuencia y que muestra que el Pseudo-instigador es diferente del Instigador pero no está tan cercano a la Circunstancia como al Receptor.

(48) *Pedro se rompió un brazo*

(49) (a) *His arm fractured on him in the accident*

(b) *He fractured an arm*

(50) A Pedro se le rompió un brazo

Recep- Pro- -tor -ceso Afectado

Hay otros ejemplos con Pseudo-instigador inanimado presentados por Davidse (1992: 127) en los que la atracción circunstancial parece ser más clara incluso en español, como (51a) que tiene un equivalente (51b) cuyo equivalente en español sería (52). El problema aquí es que el español no parece ofrecer la posibilidad de la construcción pseudo-efectiva con Sujeto inanimado (53). Podemos extraer una conclusión de todo esto, y es que el Pseudo-instigador en español, aun siendo diferente del Instigador, parece tener un grado de participante mayor que en inglés.

(51) (a) *The cooling system burst a pipe*

(b) *A pipe burst in the cooling system*

(52) *Se reventó una cañería en el sistema de refrigeración*

(53) **El sistema de refrigeración (se) reventó una cañería*

Según Davidse (1992: 129), el objetivo de las construcciones pseudo-efectivas es resaltar el hecho de que el Pseudo-instigador se ve muy afectado por el proceso, efecto carente en la construcción circunstancial. Dado que en español la construcción media con Receptor – (50) arriba y (54) abajo- consigue el mismo efecto que las pseudo-efectivas en inglés, el uso de éstas últimas en español produce una sensación añadida de implicación del Pseudo-instigador en el proceso, tal vez incluso con alguna responsabilidad (55), lo que excluye a los Sujetos inanimados de este papel. Obsérvese que la pseudo-efectiva (48) *Pedro se rompió un brazo* podría incluso ser una construcción efectiva en algunos contextos restringidos como, por ejemplo, si *Pedro* se rompiera el brazo a propósito para cobrar de su compañía de seguros, o para librarse de sus obligaciones militares, o para mostrar su gran amor por una mujer, etc. Vemos, por tanto, que en español las construcciones pseudo-efectivas están al borde de ser efectivas, al depender de una cuestión de interpretación. En contraste con los transitivos pseudo-efectivos, no hay ningún grupo de procesos pseudo-efectivos ergativos que muestren una atracción hacia la categoría

media. La razón es que la versión no marcada, como (50) *A Pedro se le rompió un brazo* es plenamente media.

(54) *Al sistema de refrigeración se le reventó una tubería*

(55) *Pedro se rompió un brazo por hacer el tonto*

En esta categoría, las estructuras no pueden tener un Pseudo-instigador indefinido, ya que ello requeriría una construcción con doble *se*: el primero sería el Sujeto impersonal, y el segundo pertenecería al verbo pronominal. Esto daría lugar a una oración imposible como (56). Además, si el propósito de esta categoría es reflejar que el Pseudo-instigador se ve afectado en el proceso, sería contraproducente usar un Sujeto impersonal.

(56) **Se se rompió un brazo*

Otro aspecto interesante de esta categoría es que no hay voz pasiva. De hecho, su ausencia es la prueba que se esgrime para probar que estas estructuras son pseudo-efectivas, ya que (48) *Pedro se rompió un brazo* no tiene como pasiva (57) ni (58). Ésta última es efectiva, significa algo distinto –ya que la Meta *un brazo* no es parte de *Pedro*- y es atípica en español, prefiriéndose realizaciones del tipo de (59), en un contexto en que alguien se pregunte, por ejemplo, quién a roto los brazos de un sillón.

(57) **Un brazo se fue roto por Pedro*

(58) *¿?Un brazo fue roto por Pedro*

(59) *Un brazo lo rompió Pedro*

c) **Efectiva**

En esta categoría, la estructura prototípica es la del tipo de (60). Dado que el Afectado es la función participativa más central y que no hace de Sujeto en esta categoría, es prácticamente imposible omitirlo en voz activa. Sólo podemos tener Medio implícito en oraciones pronominales impersonales (61a) e incluso en este caso no resulta una estructura muy natural, ya que coincide tanto con la pasiva refleja –que tiene el mismo análisis como vemos en (61b) por ser ambas ergativas efectivas-¹² como con la media (61c), siendo ambas interpretaciones (61b, c) más probables que la impersonal (61a). En la pasiva, por el contrario, dado que el Afectado es el Sujeto, se puede dejar implícito, como vemos en el caso de la pasiva refleja (61b) o, de forma más marginal, en (62).

(60) El gato rompió el vaso

Instigador/Agente Proceso Afectado/Medio

(61) (a) Se le rompió (impersonal [ergativa efectiva])

Instigador Cliente Proceso

(b) Se le rompió (pasiva refleja [ergativa efectiva])

Instigador Cliente Proceso

(c) Se le rompió (ergativa media)

Pro- Cliente -ceso

(62) Fue abierta

¹² Una vez más he de remitir a la sección 2.4 sobre las estructuras con *se*.

Proceso

Estas consideraciones nos permiten ver cómo el hecho de que un participante se pueda dejar implícito depende de dos fenómenos: la nuclearidad del participante y su función sintáctica. Hemos visto que la Meta en las estructuras transitivas es más susceptible de quedarse implícita que el Afectado en las ergativas, al ser éste participante más central. Es decir, las estructuras ergativas tienen siempre Proceso y Afectado, mientras que las estructuras transitivas siempre tienen Actor y Proceso, pero no Meta, participante éste que sólo existe en la categoría efectiva. Esto es un reflejo del hecho de que el Afectado siempre es Medio, mientras que en el sistema transitivo el Medio es el Actor en la categoría media y pseudo-efectiva, y la Meta en la efectiva. La Meta se suele dejar implícita cuando es Sujeto, y también se puede cuando es Complemento Directo -en el caso de las dirigidas a una Meta- pero el Afectado sólo se puede dejar implícito cuando tiene la función sintáctica de Sujeto. En el caso del Actor en las estructuras transitivas y el Instigador en las ergativas, los cuales según lo que acabo de decir deberían tener diferencias similares a las de la Meta y el Afectado al estar el Actor siempre presente y no así el Instigador, no cumplen esta predicción por razones obvias. Cuando hacen de Sujeto, ambos se pueden dejar implícitos, como era el caso con la Meta y el Afectado. Cuando no son Sujeto, ambos desempeñan el papel sintáctico de Complemento Agente, propio de la voz pasiva, que se usa en ocasiones en que no nos interesa quién es el Agente, sino simplemente el proceso como tal, dejando el Agente implícito (R.A.E. 1986: 378). De esta forma, tanto el Actor de (63) como el Instigador de (64) son prescindibles.

(63) *Las tropas fueron enviadas (por el gobierno) a la zona del conflicto*

(64) *Las puertas serán abiertas (por los empleados) dentro de diez minutos*

El Actor muestra una mayor nuclearidad en el hecho de que, como dije antes, la pasiva se suele evitar en español, usando en su lugar la impersonal con *se* o la pasiva refleja, y en el caso del sistema ergativo la pasiva refleja coincide formalmente con la categoría media, como vimos en (41a,b) *Se abrieron las puertas*. Puesto que en la pasiva refleja el Instigador *se* es indefinido, y tal carácter indefinido es típico de las estructuras ergativas medias -en las que el hecho de si son auto o externamente instigadas no se especifica- la interpretación media parece ser la más normal, en detrimento de la pasiva refleja, que es efectiva. Es decir, se prescinde del Instigador, pues *se* es parte del Proceso realizado mediante un verbo pronominal. Por lo tanto, también se ve reflejada la menor nuclearidad del Instigador en relación con el Actor, aunque no tan patentemente como en el caso de la Meta y el Afectado. Compárense, pues, las interpretaciones que considero más congruentes del proceso transitivo (65) y el ergativo (66). En éste último (b) es preferible a (a), como ya vimos anteriormente, por cuestiones de dinamismo comunicativo:¹³

(65) Se venden libros

Actor Proceso Meta

(66) (a) Se cerraron las ventanas

Proceso Afectado

(b) Las ventanas se cerraron

Afectado Proceso

Voy a concluir este primer acercamiento a los procesos materiales en inglés y en español

¹³ Para entender la noción de “dinamismo comunicativo”, y su importancia en la perspectiva funcional de la oración véase Firbas (1965, 1968, 1987).

con una recapitulación de los puntos más destacados que hemos visto a nivel contrastivo, recordando que la sección 3 nos permitirá ahondar más en los contrastes y similitudes de ambas lenguas. Hemos visto cómo la tendencia del español a no expresar el Sujeto resulta en una mayor frecuencia de elisión que en inglés, tanto del Actor (67) como del Afectado (68) y del Instigador (69) como Sujetos en voz activa, e igualmente de la Meta (70) y, en menor medida, el Afectado como Sujetos en voz pasiva, siendo más factible dejar el Afectado elíptico mediante la pasiva refleja (71) que mediante la pasiva normal (72). Hemos visto que, en general, el Afectado se presta menos a quedarse implícito que el Actor, la Meta o el Instigador.

(67) *Ayer estuve corriendo*

(68) *Se ha roto*

(69) *Lo has roto*

(70) *Fueron maltratados sin piedad*

(71) *Se abrirán a las tres*

(72) *¿Serán abiertas a las tres*

Hablando de las voces activa y pasiva, hemos visto que las construcciones con Rango del tipo ‘objeto cognado’ se prestan con dificultad a la pasivización en español (73), y no así en inglés (74), que pasiviza con mayor facilidad. El análisis sistémico funcional aquí se muestra mucho más útil, pues, que el mero análisis sintáctico, para explicar qué tipo de estructuras admiten o no la construcción pasiva.

(73) *¿La canción fue cantada por el coro*

(74) *The song was sung by the choir*

Precisamente al hablar sobre realizaciones pasivas hemos visto la tendencia del español a emplear en su lugar construcciones impersonales (75) y de pasiva refleja (76), las cuales son ilustrativas del uso de un componente muy específico del español con respecto al inglés, la forma pronominal *se*. Esta forma pronominal la hemos visto también en la realización de la mayoría de los procesos ergativos medios en español (77), los cuales, a diferencia del inglés, manifiestan esta ergatividad fenotípicamente en dicha categoría media mediante el susodicho pronombre.

(75) *Se vende libros*

(76) *Se venden libros*

(77) *Se ha roto el vaso*

Por último, otro de los contrastes que hemos visto entre el español y el inglés se refiere a la figura del Pseudo-instigador en los procesos ergativos, el cual, encontrándose a medio camino entre participantes y Circunstancias, se muestra más cercano a éstas en inglés y a aquéllos en español. Hemos visto que, en esta lengua, el grado de responsabilidad del Pseudo-instigador en la acción parece mayor que en inglés, lo que, a diferencia del inglés (78a), excluye a los objetos inanimados de poder pseudo-instigar un proceso (78b), y al mismo tiempo resulta en la posibilidad de expresar el proceso con Receptor (79a, b), y no así en inglés (79b).

(78) (a) *The house blew a fuse*

(b) **La casa saltó un fusible*

(79) (a) *A la casa se le saltó un fusible*

(b) *A Pedro se le rompió un brazo*

- (c) **An arm broke to Peter*

2.3.3 Procesos mentales en inglés

Halliday (1985a: 106-112) establece cinco características de las oraciones pertenecientes a los procesos mentales:

(i) En los procesos mentales, siempre hay un participante humano -o al que se atribuyen cualidades humanas-, que es el que siente, así podemos tener (1) o (2), ejemplo, este último, en el que a un objeto se le ha otorgado la capacidad de desear. Vemos, pues, que este participante, el Sensor, se escoge entre un grupo mucho más específico que el Actor en los procesos materiales.

(1) *Mary liked the gift*

(2) *The empty house was longing for the children to return*

(ii) El otro participante principal dentro de este tipo de procesos, aquello que es sentido -llamado Fenómeno- por el contrario, tiene un carácter más general, incluso, que los participantes de los procesos materiales, pues no sólo puede ser una cosa, sino también un hecho, como en (3), lo que no puede suceder en un proceso material.

(3) *Mary was pleased that she'd got a present*

(iii) El tiempo no marcado, que en los procesos materiales es el presente continuo, es aquí el presente simple (4), frente a un ejemplo marcado como (5).

(4) *I know the city*

(5) *I'm knowing the city (for the first time)*

(iv) Una característica general de estos procesos es que suelen tener una doble direccionalidad, es decir, tanto el Sensor como el Fenómeno pueden ser el Sujeto de la oración, conservando la voz activa. Compárese (6) y (7).

(6) I like it

Sensor Proceso Fenómeno

(7) it pleases me

Fenómeno Proceso Sensor

El hecho, dice Halliday (1985a: 110), de que el inglés muestre una fuerte tendencia al uso de pronombre personales, lleva a que las oraciones del segundo tipo se den muy a menudo en pasiva, como los ejemplos (8) y (9). Veremos en el modelo descriptivo español cómo esto es distinto en nuestra lengua. Según Halliday, la mayoría de los casos con Fenómeno implícito se da precisamente entre los procesos del tipo *please* en voz pasiva, los cuales se aproximan a procesos relacionales sin ninguna implicación de Fenómeno.

(8) *I'm worried (by the fact) that you look so tired*

(9) *I wasn't impressed by what I saw*

(v) Mientras que los procesos materiales podían ser probados y sustituidos por "do", como en *What did Mary do with the gift? - She sold it*, esto no se puede hacer con los procesos

mentales. La respuesta a la pregunta anterior nunca puede ser *She liked it*.

Halliday (1985a: 111) distingue tres maneras de sentir, a partir de las cuales divide los procesos mentales: perceptivos (10), afectivos (11) y cognitivos (12). Otra distinción con los procesos materiales, es que, mientras éstos pueden tener sólo un participante, los mentales siempre tienen tanto Sensor como Fenómeno, si bien cualquiera de los puede estar implícito, como en (13) y (14).

(10) *If there was anything out there we'd hear it coming*

(11) *it worries me how silent everything is*

(12) *I believe you*

(13) Jill can't see

Sensor Proceso

(14) her everylook bewitches

Fenómeno Proceso

Desde el punto de vista ergativo, en el sentido empleado por Halliday, el Sensor es el Medio, sea cual sea la direccionalidad del proceso, y el Fenómeno es Rango en las oraciones del tipo *like* (6), y Agente en las del tipo *please* (7). De esto se deduce que las oraciones del primer tipo pertenecen a la categoría media y las del segundo a la efectiva, al tener Agente, aunque Halliday parece preferir el uso de estas categorías para los procesos materiales, principalmente. En cualquier caso, y puesto que sí refleja la distinción en la tabla de los criterios para distinguir los tipos de procesos (1985a: 155), yo voy a mantener esta distinción, como también hace Matthiessen (1990, 1995).

Es interesante también observar que éste es el único grupo en el que no existe ningún

elemento que cumpla el papel de Beneficiario, lo que lo convierte en el más austero en cuanto a la distribución de funciones dentro de los procesos.

Aunque no menciona nada al respecto al hablar de este tipo de procesos en primera instancia, hay que mencionar un aspecto que es importante y que retoma Halliday en la sección dedicada a las relaciones hipotácticas y paratácticas al nivel de la oración (1985a: 266ss). Me refiero a la relación de dependencia de los conceptos anteriormente mencionados de idea y hecho, con respecto al proceso. Las ideas son proyecciones del proceso en cuestión, y, como tales, no forman parte de dicho proceso, sino que pertenecen a otra categoría, con lo cual estas ideas no realizan el papel de Fenómeno, sino que se encuentran en relación hipotáctica con la oración principal, como en el ejemplo (15), frente a oraciones que presentan un hecho que produce el proceso mental, donde ese hecho es el Fenómeno, como en el ejemplo (11) anteriormente visto y que vuelvo a mostrar abajo, ahora analizado. Este Fenómeno está compuesto, a su vez, por un proceso relacional, pero la diferencia que aquí nos interesa ver es cómo (11) tiene Fenómeno, mientras que (15) carece del mismo.

(11) It worries me how silent everything is

Fe- Proceso Sensor -nómeno

(15) Mary wished she could go

Sensor Proceso mental Actor Proceso material

α -----> β

Davidse (1999a) analiza más en profundidad la gramática de las proyecciones y hechos. Es de destacar principalmente el mayor hincapié que hace, en comparación con Halliday (1985a: 243) y Matthiessen y Martin (1991: 29), en la diferencia estructural y semántica entre cláusulas

factuales integradas (“embedded fact clauses”), como (16), y nombres factuales seguidos de cláusula postmodificadora integrada (“fact noun plus embedded Postmodifier clause”), como (17). Ambas se diferencian de las proyecciones en que en éstas, las funciones de habla (“speech functions”), como la declarativa, la interrogativa y la imperativa, se presentan como dependientes del pensamiento del Sensor –o del habla del Emisor en los procesos verbales- como en (18). En (16) y (17), sin embargo, las funciones de habla no se presentan como originadas en el Sensor o Emisor. La diferencia entre (16) y (17) –y ésta es la elaboración hecha por Davidse (1999a: 271ss.) con respecto a Halliday y Matthiessen y Martin- es que en (16), las funciones del habla son todavía ‘emitidas’ (“reported”), aunque de forma impersonal. En (17), por el contrario, las funciones del habla quedan aún más neutralizadas, ya que se representan como ‘cosas no emitidas’.¹⁴ De esta manera, Davidse (1999a: 172) establece una diferencia gradual, siendo las cláusulas factuales integradas un paso intermedio entre proyecciones y nombres factuales con Postmodificador al ser semánticamente más cercanas a éstos y parecerse estructuralmente más a aquéllas.

(16) *They have accepted to wait in line*

(17) *The principle/expectation that they have to wait in line is foreign to them*

(18) *People don't want to wait in line*

Antes de finalizar el repaso de los procesos mentales según Halliday, es importante hablar de un aspecto que pertenece al dominio de la metafunción interpersonal, pero que es relevante dentro de este tipo de procesos. Me refiero a las proposiciones (“propositions”) y

¹⁴ Davidse usa el término ‘report’ tanto para referirse a procesos mentales como verbales.

propuestas (“proposals”). Las proposiciones son la manifestación del lenguaje usado para intercambiar información. Sobre las proposiciones se puede discutir, se pueden afirmar, negar, contradecir, se puede dudar de ellas. Las propuestas, por su parte, tienen que ver con el intercambio de bienes y servicios (“goods & services”), y no son susceptibles de discusión. Halliday no entra en el papel de las proposiciones y propuestas en los procesos mentales al tratar de éstos, pero sí lo hace más adelante (1985a: 236-237) al hablar de la proyección. Es precisamente como proyecciones de procesos verbales y mentales donde proposiciones y propuestas cobran relevancia dentro de la transitividad, al igual que sucede con los hechos e ideas. Según Halliday, no **pensamos** que “pase”¹⁵ algo, sino que lo **deseamos**. Las proposiciones se piensan, las propuestas se desean. Así, la distribución de proposiciones y propuestas como proyecciones depende de la naturaleza del subtipo de procesos mentales. Las proposiciones, al ser intercambio de información, son proyectadas por procesos de cognición (19a), mientras que las propuestas son propias de las proyecciones mediante proceso afectivo (19b). En la sección contrastiva vamos a ver cómo se interrelacionan los conceptos de proposición y propuesta con los de hecho e idea.

- (19) (a) *She knew he was going*
(b) *She wanted him to go*

Por lo que respecta a la aplicación de la división en Transitividad/Ergatividad, el inglés es mucho menos ergativo que el español en el área mental. Como vamos a ver en 2.3.4, la división es importante y muy fructífera en español. En inglés, sin embargo, es muy difícil

¹⁵ Obsérvese ya la importancia del subjuntivo en este tipo de proyecciones. Veremos al entrar en terreno contrastivo las diferencias que se observan entre el inglés y el español en la realización de las proyecciones.

encontrar procesos mentales ergativos. El más claro es el afectivo realizado por el verbo *worry*, como vemos en (20), siendo (20a) la realización media de un proceso que puede también realizarse como efectivo de la manera que se aprecia en (20b). Dejo para la siguiente sección la explicación de los participantes que reconozco en las estructuras mentales ergativas, ya que la mayor abundancia de realizaciones ergativas en español facilita su ilustración.

- (20) (a) *Don't worry*
 (b) *Well, you are worrying me*

2.3.4 Procesos mentales en español

Los participantes que incluyo dentro de este tipo de procesos son Sensor y Fenómeno en el sistema transitivo y Sensor, Fenómeno-Inductor, al que llamaré Inductor, y Cuasi-Inductor en el ergativo. El Inductor es, en realidad, un tipo específico de Fenómeno, que cambia de nombre por el hecho de inducir el proceso mental. Aunque el Fenómeno de las oraciones transitivas efectivas también provoca el proceso, veremos que no es un Inductor. En la tabla 2.5 muestro las correspondencias entre participantes en estructuras transitivas y ergativas mentales con respecto a al sistema general.

Agencia	efectiva	med/ps-efe. efect.	pseudo-efectiva	pseudo-efectiva
Estructuras transitivas	Fenómeno	Sensor	Fenómeno	
Estructuras ergativas	Inductor			Cuasi-Inductor
Sistema general	Agente	Medio	Rango	Cuasi-Inductor

Tabla 2.5 Participantes en procesos mentales.

Antes de poder entrar de lleno en la descripción detallada de los procesos mentales, es necesario retomar la discusión sobre transitividad/ergatividad, para entender su papel fuera del dominio de los procesos materiales. Halliday (1985a: 112) afirma que todos los procesos mentales incluyen tanto un Sensor como un Fenómeno, aunque éste pueda no estar explícito. La diferencia entre procesos medios y efectivos tiene que ver aquí con la doble direccionalidad manifestada a través de los tipos *like* y *please*, respectivamente. Recordemos que en el segundo tipo el Fenómeno pasa a ser Agente, lo que hace que la distinción media/efectiva tenga que ver exclusivamente con una variable de causa. La variable de extensión propia del sistema transitivo parece irrelevante en este tipo de procesos, lo que hace pensar que la distinción hecha por Halliday entre esta variable para el sistema transitivo, y la variable de causa para el sistema ergativo, está demasiado condicionada a los procesos materiales. Esto no quiere decir que la división en dos sistemas sólo sea válida para los procesos materiales, ni que no haya procesos mentales transitivos; simplemente conviene reformular la distinción para hacerla aplicable a todos los tipos de procesos.

Así como en los procesos materiales podíamos establecer una pareja transitiva como (21a, b), donde el primer ejemplo es medio y el segundo efectivo, y la variable de extensión en el paso del uno al otro está bien clara, en los procesos mentales la situación es bien distinta. Como vemos en (22a, b), el paso de proceso medio a proceso efectivo no se produce mediante una extensión, sino que lo hace de una forma muy similar a como ocurre en el sistema ergativo, es decir, incorporando un Agente y sin que se produzca un cambio de Medio, como era el caso en los ejemplos materiales (21a, b), donde el Medio pasa de ser Actor, en la categoría media, a ser Meta, en la efectiva. Esto podría hacernos pensar que la estructura (22b) no es transitiva, sino ergativa, pero, si recordamos que los procesos ergativos no cambian el verbo utilizado al pasar de

media a efectiva, caemos en la cuenta de que este último ejemplo no puede pertenecer a este sistema, dado que no existe un equivalente medio (22c) *Me complazco*, el cual sí existe como proceso medio -nunca por sí solo, sino acompañado de un circunstancial: (22d) *Me complazco en anunciarles...*- pero que tiene un significado distinto, y que no tiene como objetivo dejar abierta la posibilidad de que el proceso sea causado por un agente externo o no, que es la razón de ser de los procesos medios ergativos.

(21) (a) *Pedro* *juega*
 Actor/Medio Proceso

(b) *Pedro* *come* *manzanas*
 Actor/Agente Proceso Meta/Medio

(22) (a) *Los niños* *disfrutaron*
 Sensor/Medio Proceso

(b) *La música* *los* *complació*
 Fenómeno/Agente Sensor/Medio Proceso

Consideremos ahora (23a, b), donde sí que se produce una extensión hacia la derecha, pero sin originar un proceso efectivo, sino uno pseudo-efectivo, que es el prototípico dentro de los mentales. Recordemos que, a pesar de que en (23) se conserva el mismo verbo, esto no implica que sean ergativos, pues algunos procesos transitivos medios se pueden convertir en pseudo-efectivos, al incorporar Rango. Éste es el caso en los materiales, p.e. (24a) *Cantó* y (24b) *Cantó una canción*, y lo es también ahora en los mentales.

(23) (a) *(Yo)* *disfruté*

Sensor/Medio Proceso

(b) (Yo) disfruté (de) la música

Sensor/Medio Proceso Fenómeno/Rango

Vamos a apreciar ahora la diferencia existente entre (23) y un par ergativo como (25a, b), donde observamos todas las características de las oraciones ergativas. A saber, mismo lexema verbal en las categorías media y efectiva e incorporación de un Agente hacia la izquierda, así como la ambigüedad sobre la causa del proceso en la versión media. De todo esto se concluye que, para diferenciar el sistema transitivo del ergativo, no hay que apelar al fenómeno de la extensión, sino simplemente tener en cuenta las características recién mencionados y considerar el no cumplimiento de alguno de ellos como característico de los procesos transitivos.

(25) (a) (Yo) me divertí

Sensor/Medio Proceso

(b) Tus chistes me divirtieron

Inductor/Agente Sensor/Medio Proceso

A propósito de las características recién mencionadas, voy a retomar lo anteriormente dicho sobre la diferencia entre la inducción que se da en los procesos ergativos y la producción de ese proceso a cargo del Fenómeno en los procesos transitivos efectivos. Vemos que en una oración como (22b) arriba, es *la música*, es decir, el Fenómeno, lo que produce la complacencia. En un ejemplo tal vez más claro, como (26a) *La música me agrada*, apreciamos que el agrado sólo puede existir como producto de ese Fenómeno, mientras que en una oración ergativa, como (27a) *Pedro me convenció de que no tenía elección*, el Inductor, *Pedro*, es el que induce a que se

produzca el proceso (27b) *Me convencí de que no tenía elección*, al igual que en (28a) *Los perros me asustaron*, son los animales los que inducen a que se produzca el proceso (28b) *Me asusté*. Obsérvese, por el contrario, cómo *la música* no induce el proceso (26b) **Me agradé*.

Por último, hay que destacar que tanto el Fenómeno de las oraciones transitivas efectivas como el Fenómeno-Inductor comparten la particularidad de poder estar compuestos por un Fenómeno o un Metafenómeno factual, pero no por un Macrofenómeno (frase con verbo en forma no personal). Veamos ahora una especificación más detallada de estos procesos en sus versiones transitiva y ergativa.

2.3.4.1 Sistema transitivo

a) *Media*

Dentro de esta categoría tenemos, principalmente, aquellos procesos cuyo único participante directo es el Sensor. Los más frecuentes son los que proyectan una idea (29), que son medios ya que las ideas, recordemos, no se consideran funciones participantes. El ejemplo (30) muestra, como establece Halliday (1985a: 112) y mencioné más arriba, que se pueden dar oraciones mentales sin Fenómeno explícito.

(29) α (El) quiere β que vayamos

Sensor Proceso (idea proyectada)

(30) (Yo) disfruté mucho

Sensor Proceso Circunstancia

Por supuesto, al decir que siempre hay un Fenómeno, cuanto menos implícito, ha de entenderse el Fenómeno en el sentido más amplio, incluyendo la hiperfenomenalidad,¹⁶ para que tal afirmación pueda recoger los casos con idea proyectada, como (29).

Por otro lado, aunque a procesos como (30) se les pueda suponer un Fenómeno, esto no es motivo para incluirlos entre los procesos pseudo-efectivos, que trataré a continuación, por las razones ya expuestas al hablar de la transitividad material (sección 2.3.2.1).

b) *Pseudo-efectiva*

Las oraciones pertenecientes a esta categoría son muy características de los procesos mentales, debido al hecho de que el Fenómeno, uno de los rasgos distintivos de estos procesos, cumple la función, dentro del sistema general, de Rango cuando la oración no es efectiva. En concreto, el Rango por excelencia en los procesos mentales es el de objeto, lo que resulta lógico si pensamos que los Rangos del tipo circunstancial se acercan a circunstancias espaciales, las cuales requieren verbos materiales que puedan hacer referencia a algún tipo de movimiento. Así, tenemos oraciones como (31) y (32):

(31) Disfruta (tú) el momento

Proceso	Sensor/ /Medio	Fenómeno/ /Rango
---------	-------------------	---------------------

(32) (Yo) No puedo ver la luna

Sensor/ /Medio	Proceso	Fenómeno/ /Rango
-------------------	---------	---------------------

¹⁶ Remito a la figura 3.19, en la sección 3.2.1.2, para una rápida visualización de los distintos tipos de Fenómeno.

c) *Efectiva*

Dentro de esta categoría están aquellos procesos en los cuales el Fenómeno cumple la función de Agente dentro del sistema general, como (33):

(33) La música / los / complació

Fenómeno/ Sensor/ Proceso
/Agente /Medio

Es de destacar el caso de oraciones con el verbo *gustar*, como (34a) *me gusta la música*, que resultan difíciles de encasillar en primera instancia, debido al hecho de que parecen, por un lado, efectivas por el hecho de que el Sensor, *me*, no es Sujeto, pero semánticamente parecen pseudo-efectivas, por el uso que se les da, ya que parecen conservar en su significado la direccionalidad Sensor--->Fenómeno, en oposición a procesos como (34b) *la música me agrada*, en los que la direccionalidad Fenómeno--->Sensor es más evidente. De hecho, el equivalente de (34a) en inglés es (34c) *I like music*, que es claramente pseudo-efectivo. Creo, sin embargo, que lo más acertado es considerar estos procesos como efectivos, ya que si a (34a) le damos la vuelta, tenemos (34d) *la música me gusta*, donde se observa mejor la direccionalidad Fenómeno--->Sensor. Hemos de clasificar, pues, este proceso dentro de la categoría efectiva, y pensar que es únicamente el uso diario que, por cuestiones textuales e interpersonales, se hace de ella el que provoca la aparente pérdida de su direccionalidad original, y el que ha llevado a anteponer el Sensor al Fenómeno, haciéndola parecer pseudo-efectiva. Así pues, (34a) se analizaría como nuestro abajo, frente a versiones pseudo-efectivas, en las que la direccionalidad Sensor--->Fenómeno no presenta ninguna duda, como (35). La peculiaridad de una estructura como (34a) se debe al hecho de que no hay en español un verbo que permita expresar este proceso con

dirección activa.¹⁷ Esto no sucede en la mayoría de las lenguas occidentales, en las que el Sensor es el Sujeto en las realizaciones no marcadas. De aquí se deriva el que esta estructura resulte difícil de dominar a los hablantes de otras lenguas, p.e. el inglés, cuando estudian español, tendiendo con frecuencia a formar la construcción (34e) **Yo gusto la música*.

(34a) Me gusta la música
 Sensor/ Proceso Fenómeno/
 /Medio /Agente

(35) (Yo) adoro la música
 Sensor/ Proceso Fenómeno/
 /Medio /Rango

2.3.4.2 Sistema ergativo

Como vimos en los procesos materiales, las oraciones ergativas van a tener como Proceso verbos que no cambian al pasar de categoría media a efectiva, y que, dentro de aquélla, son mayoritariamente pronominales.

a) *Media*

Dentro de los procesos mentales, los casos de oraciones medias ergativas no son muy

¹⁷ A excepción de la forma arcaica *gustar de*, restringida en la actualidad a zonas concretas de Hispanoamérica con el significado de *apetecer*, como en (i) *¿Gusta de un café?* Cano Aguilar (1981:337-338) menciona una excepción como (ii) *Haz lo que gustes*, que es casi una frase hecha hoy en día. El propio Cano Aguilar (1981:149) se refiere también a que las construcciones con *gustar* tienen un esquema semántico distinto del sintáctico.

abundantes. Tenemos, sin embargo, algunos muy típicos, como (36) y (37):

(36) (Yo) me divierto en verano

Sensor Proceso Circunstancia

(37) ¿Te convences (tú)?

Proceso Sensor

b) *Pseudo-efectiva*

Dentro de esta categoría, tenemos aquellos procesos ergativos en los que aparece el causante del proceso mental, pero sin que cumpla el papel de Inductor. Esto se produce principalmente en algunas oraciones, como (38) y (39), cuyo Proceso está realizado a través de un verbo que rige un sintagma preposicional, que es el equivalente del Pseudo-instigador que vimos en los procesos pseudo-efectivos ergativos materiales, y que aquí llamaré Cuasi-inductor. La manera en que se manifiestan el Pseudo-instigador y el Cuasi-inductor es distinta, incluso opuesta. El Pseudo-instigador parece ser algo que no es; parece Agente, cuando en realidad tiene más de Circunstancia, en inglés, o de Beneficiario, en español, como vimos más arriba (sección 2.3.2.2). El Cuasi-inductor, por el contrario, parece no ser un participante nuclear, cuando en realidad sí que lo es aunque no se realice como tal. Ambos participantes, Pseudo-instigador y Cuasi-inductor, comparten la característica de manifestarse sintácticamente de una forma que no se corresponde con su función real sino con otra, con lo que se quedan, digamos, en tierra de nadie, por eso son pseudo-participantes.

(38) (Yo) me asusté de los perros

Sensor Proceso Cuasi-inductor

(39) (Yo) me sorprendí de que María llegara tarde

Sensor Proceso Cuasi-inductor

Obsérvese que en inglés no se dan estos procesos mentales ergativos pseudo-efectivos, ya que se realizan típicamente bien mediante pasiva (40), bien mediante proceso relacional (41). La similitud de (40) y (41), por otra parte, nos vuelve a llevar a lo sugerido por Alarcos (1987: 166) de que las pasivas son oraciones atributivas.

(40) I was scared by the dogs

Sensor Proceso:mental Fenómeno/Agente

(41) I was scared of the dogs

Portador Proceso:relacional Atributo

Este grupo de procesos mentales ergativos pseudo-efectivos cabría más bien llamarlos ‘cuasi-efectivos’, pues, mientras que los pseudo-efectivos materiales parecen efectivos sin serlos, estos mentales tienen un mayor rastro de ‘efectividad’ de lo que aparentan, ya que constan de los mismos participantes que la versión efectiva, pero cumpliendo funciones distintas, que es lo que caracteriza a las estructuras ergativas pseudo-efectivas. El proceso efectivo, pues, subyace al pseudo-efectivo mental. El Cuasi-inductor, al que también se podría llamar ‘Pseudo-circunstancia’ o ‘Pseudo-causal’, está a medio camino entre un Agente y una Circunstancia causal. Parece lo último, pero, si se me permite la licencia, no es más que la piel que reviste el ama de Agente. No es casualidad que la Circunstancia a que se parece sea la de causa, cuando es precisamente la variante de causación la que determina si un proceso ergativo es medio o

efectivo. Nótese, sin embargo, cómo en un proceso transitivo como (42) no hay posible identificación entre la Circunstancia de causa y un posible Agente.

(42) (Yo) no puedo oírte por culpa del ruido

Sensor Proceso Circunstancia:causa

La realización del Agente a través de un sintagma preposicional acerca este tipo de construcción a la voz pasiva, que es donde prototípicamente el Agente se realiza mediante sintagma preposicional. Contrástese (38) arriba, *Me asusté de los perros*, y (38bis) *Fui asustado por los perros*. Dado el uso restringido de la pasiva en español, como muestra el hecho de que (42) es una realización casi extraña, resulta lógico que (38) sea la preferida cuando se quiere poner el Agente en posición de Nuevo (“New” en la tradición sistémica), por cuestiones textuales. Así, podemos identificar la transición que muestro en la figura 2.1, en la que el foco temático del proceso pasa paulatinamente del Inductor al Sensor. En (i) y (ii), el Sensor se manifiesta oblicuamente, mientras que en (iii) y (iv) el Sensor es Sujeto y el Inductor se manifiesta mediante sintagma preposicional. En (ii, iii, iv), el Sensor es el Tema y lo Dado (“Given” en la tradición sistémica) del proceso. La diferencia entre (iv) y (ii,iii) es que éstos se centran todavía en el Inductor, mientras que aquél lo hace en el Sensor, con lo que el papel del Inductor pierde presencia, convirtiéndose en Cuasi-inductor. Llamo, en cualquier caso, a estos procesos ‘pseudo-efectivos’ y no ‘cuasi-efectivos’, porque, siendo una cuestión meramente terminológica, prefiero conservar la unidad a lo largo de este estudio.

(i) *Los perros me asustaron* → (ii) *Me asustaron los perros* → (iii) *(Yo) fui asustado por los*

Inductor	S. Proceso	S. Proceso	Inductor	S. Proceso	Induc-
<i>perros</i> → (iv) <i>(Yo) me asusté de los perros</i>					
-tor	S. Proceso (Cuasi)Inductor				

Figura 2.1 Pérdida paulatina del peso específico del Inductor en un proceso mental

Recordemos, en este punto, que la oración media (43), no puede considerarse pseudo-efectiva con Cuasi-inductor implícito, porque la ausencia de éste no conlleva su suposición. Es decir, entroncaría con lo dicho al hablar de los procesos materiales pseudo-efectivos transitivos, en los cuales la ausencia del Rango originaba un proceso Medio. En los procesos ergativos, el caso era bien distinto, por la coincidencia del Pseudo-instigador con la función de Sujeto, que, recordemos una vez más, presenta una extremada proclividad a la elipsis.

(43) (Yo) me asusté
 Sensor Proceso

Contrástese también (43) con una oración como (44), la cual, a pesar de tener un verbo con régimen preposicional, no es pseudo-efectiva, pues *ello* no puede nunca ser el causante del proceso, sino, y aquí viene algo importante de destacar, un elemento circunstancial. Así pues, (44) seguiría siendo media, al igual que (37) *¿Te convences?*, que vimos más arriba, como muestra su análisis:

(44) (Yo) me convencí de ello
 Sensor Proceso Circunstancia

La razón por que *de ello* es Circunstancia y no Fenómeno es doble. En primer lugar, si fuera Fenómeno, caería dentro de la función dentro del sistema general de Rango -ya que no es Agente- lo cual es impropio de un proceso ergativo. En segundo lugar, *ello* está substituyendo a algo que, sea lo que sea, siempre será una idea proyectada. p.e. *que la tierra es redonda*. Dado que las ideas no forman parte de la transitividad nuclear, cabe aceptar que sus sustitutos puedan no pertenecer tampoco a esta transitividad. Es por esto que, **al realizarse mediante sintagma preposicional**,¹⁸ lo analizo dentro del ámbito de la transitividad circunstancial. Se podría argüir que en una oración como (45) *Me convencí de su inocencia*, el análisis no puede ser el mismo, ya que *de su inocencia* no está substituyendo a nada y es un sintagma preposicional como *de ello* en (44). Sin embargo, hay que tener en cuenta que *de su inocencia* es una metáfora gramatical del proceso relacional proyectado en forma de idea *de que era inocente*, con lo cual *de su inocencia* sí que está actuando en lugar de una idea, siendo también, por lo tanto, Circunstancia.

Según Matthiessen (1990: 212), una característica de las ideas proyectadas, que las diferencia de los hechos, es que pueden sustituirse por *so*, como en (46a) *Most people believe that...*, donde podemos decir (46b) *Most people believe so*. En español, por su parte, la idea sólo puede pronominalizarse mediante el neutro *lo*, o mediante pronombres demostrativos neutros, como *ello* o *eso*, si es un sintagma preposicional. Así, (47a) *Sabía que vendrías* se convierte en (47b) *Lo sabía* y (48a) *Me convencí de que era inocente* pasa a ser (48b) *Me convencí de ello/eso*. En (47), la idea se convierte en Fenómeno, mientras que en (48) pasa a ser Circunstancia, lo que demuestra el carácter intermedio de las ideas, que, formando parte de la hiperfenomenalización, no son consideradas Fenómeno.

¹⁸ Resalto esto para contrastarlo con los casos en que la idea se convierte en Fenómeno al pronominalizarse, como veremos enseguida.

c) *Efectiva*

Comparemos ahora las oraciones pseudo-efectivas vistas con las efectivas siguientes:

(49) α (Él) me convenció β de que la tierra es redonda

Inductor Sensor Proceso (idea proyectada)

(50) Los perros me asustaron

Inductor Sensor Proceso

En (49), vemos que el Sensor experimenta el proceso mental de convencerse a causa de un inductor externo. En (50), observamos, en oposición al proceso pseudo-efectivo (38) *me asusté de los perros, que los perros*, además de ser los causantes del proceso de asustarse experimentado por el Sensor, son presentados explícitamente como tales, cumpliendo la función dentro del sistema general de Agente, y de Inductor dentro del sistema ergativo.

De todo lo visto en esta sección se desprende que la aplicación de la división Transitividad/Ergatividad a otros tipos de procesos, en este caso los mentales, permite reforzar la tesis de la importancia de dicha distinción. No sólo hemos encontrado procesos mentales ergativos, sino que hemos podido también apreciar el mayor índice de ergatividad de este tipo de procesos en español con respecto al inglés, donde la ergatividad mental es casi inexistente. La ergatividad mental en español es tan innegable que, como hemos visto, el paradigma está completo, de decir, tiene procesos medios (51), efectivos (52) y pseudo-efectivos (53), estos últimos con unas características tan especiales como las de los pseudo-efectivos ergativos materiales, pero al mismo tiempo con su propia idiosincrasia frente a éstos. El contraste más marcado es que el Pseudo-instigador material parece ser un participante sin serlo, mientras que el

Cuasi-inductor mental está más cerca de ser un participante de lo que parece.

(51) *Me alegre*

(52) *Me ha alegrado la noticia*

(53) *Me alegro de la noticia*

Por lo que respecta a los procesos mentales transitivos, se encuentra también en español la doble direccionalidad propia de los afectivos tal como la describe Halliday para el inglés, como vuelvo a ilustrar mediante (54), pseudo-efectivo, y (55), efectivo. La diferencia que hemos observado es que, en español, y como se ve en (55), es frecuente utilizar una realización efectiva con un orden de los constituyentes propio de la pseudo-efectiva, lo que contrasta con el inglés, causando tradicionalmente problemas de transferencia al nivel del aprendizaje de lenguas.

(54) *I love music = Adoro la música*

(55) *Music pleases me = Me agrada/gusta la música*

Por último, remito a la sección 3 para una descripción más detallada de la gramática de las realizaciones de los Fenómenos, ya que se producen en este punto interesantes contrastes entre el inglés y el español. No es de extrañar que así sea, ya que se entra de lleno en el dominio de la discriminación entre indicativo y subjuntivo en español, como se puede apreciar en los ejemplos (56) y (57), respectivamente. No he entrado en esta sección en este tema, ya que esto requiere un análisis detallado de una parte muy específica de la lexicogramática mental, lo cual es más propio de esa sección 3 que de la descripción más somera que estoy haciendo aquí de los tipos de procesos como primer acercamiento al análisis sistémico funcional.

(56) *Creo que van a venir*

(57) *Me alegra que hayan venido*

2.3.5 Procesos verbales en inglés

Estos procesos los incluye Halliday en 1985a entre ‘otros tipos de procesos’, junto con los de conducta y los existenciales.

Nos dice Halliday (1985a: 129) que aunque en gramática formal lo proyectado por el proceso verbal es de rango inferior a dicho proceso, esto no es así funcionalmente, donde la proyección actúa como frase secundaria en un complejo oracional (“clause complex”)¹. Aquello que se dice, puede ser citado directamente, como en (1a) *He said "I'm hungry"* o indirectamente, como en (1b) *He said he was hungry*.

Al contrario de lo que ocurre con el Sensor en los procesos mentales, el Emisor (“Sayer”) no tiene por qué ser un participante consciente. Puede ser cualquier cosa que emita una señal, como en (2) *The light says stop*. Es por esto que, según Halliday (1985a: 130), estos procesos podrían mejor llamarse procesos ‘simbólicos’.

La oración verbalizada puede ser una proposición, como en (3) *He told me it was Tuesday* o una propuesta, (4a) *She told him to mend his ways*, que también se puede expresar mediante una oración declarativa modulada, como (4b) *She told him that he should mend his ways*.

Las otras funciones que participan regularmente en un proceso verbal son el Receptor (“Receiver”), aquél a quien se dirige la verbalización, y la Verbalización (“Verbiage”) como tal. Así, podemos analizar un proceso verbal de la siguiente manera:

¹ Halliday (1985a: 193) prefiere el término ‘clause complex’ al de ‘sentence’, dejando éste para referirse a un constituyente de la escritura, mientras que ‘clause complex’ lo es de la gramática. Martin *et al.* (1997: 165), Bloor y Bloor (1995: 175-176) y Downing y Locke (1992: 18), entre otros, también abogan por el uso de ‘clause complex’, que permite explicar las relaciones existentes entre partes del discurso que escapan al concepto de ‘sentence’.

(5) He told me a pack of lies

Emisor Proceso Receptor Verbalización

Al hablar del Receptor se ven las relaciones existentes entre estos procesos y los mentales, pues según Halliday (1985a: 133) este participante suele estar presente en oraciones de procesos verbales que tienen un sentido de proceso mental causativo, como (6a) *She explained to John that...*, cuyo valor mental efectivo es (6b) *She made John believe that...* .

Halliday (1985a: 130) reconoce otra función participativa, el Objetivo (“Target”) que se puede dar en algunos tipos de procesos en los cuales el Emisor actúa verbalmente sobre otro participante directo, como en (7):

(7) I am always praising you to my friends

Emisor Proceso Objetivo Receptor

La Verbalización, al igual que el Fenómeno en las mentales, cumple la función general, o ergativa para Halliday, de Rango, mientras que el Emisor es Medio, y el Receptor es Beneficiario. Resulta confuso el hecho de que Halliday no asigne ninguna función general al Objetivo, aunque, a la hora de enumerar los participantes claves de cada proceso (1985a: 131), lo incluye junto al Emisor en los procesos verbales, en detrimento de la Verbalización. Vuelve a aparecer, sin embargo, en la tabla de equivalencias transitivas y ergativas de los participantes (1985a: 148). En la segunda edición de *I.F.G.*, sigue desapareciendo la Verbalización en la primera tabla (1994: 143). Sin embargo, el Objetivo sí aparece luego (1994: 166) con la función ergativa de Medio, pasando el Emisor a ser Agente. De hecho, los procesos verbales están algo más elaborados en esta segunda edición. Halliday (1994: 141) añade aquí que los procesos

verbales con Objetivo se acercan a la estructura Actor + Meta de los materiales. Esto se aprecia aún mejor en un proceso como (8) *Please don't insult my intelligence*. En el extremo opuesto, hay procesos que lindan con los relacionales, como (9a) *The minister's response implied that the policy had been changed*, frente a (9b) *The minister's response implied a change of policy*, que es relacional con Señal y Valor (véanse los procesos relacionales en 2.3.7).

Son los procesos verbales los únicos en que no se encuentra ningún indicio de ergatividad. Como se puede observar en los ejemplos que han ilustrado la discusión hasta ahora, todo ellos son transitivos. Veremos al tratar los procesos verbales en español que coinciden con el inglés en ser todos ellos transitivos, con lo que, en esta ocasión, no voy a añadir nada a la exposición de este topo de procesos en *IFG* por lo que respecta al inglés.

2.3.6 Procesos verbales en español

En mi modelo para la lengua española voy también a conservar los procesos verbales como un grupo aparte, a pesar de la evidente familiaridad que presentan con los mentales. Podría considerarse como razón de peso para incluirlos entre éstos el hecho de que los procesos verbales, como vamos a ver, pertenecen todos a la categoría transitiva, con lo cual se podría pensar que carecen de la entidad necesaria para formar un grupo independiente. Además, Halliday (1985a: 227-251) hace la misma distinción respecto a los hechos y las proyecciones, pudiendo ambos ser proposiciones o propuestas tanto en los procesos mentales como en los verbales, con la única diferencia de que las proyecciones se llaman ideas en los procesos mentales y locuciones en los verbales (Halliday 1985a: 240-241). La información proyectada se considera proposición, y la proyección de bienes & servicios (“goods & services”) es una propuesta. Así, tenemos la proposición proyectada en el proceso mental (10a) al modo de la

proyectada en el verbal (10b), o las propuestas proyectadas en el proceso mental (11a) y el verbal (11b).

- (10) (a) *He knew **that it was so***
(b) *He said **that it was so***
- (11) (a) *She decided **that she would do so***
(b) *He told them **to do so***

En cuanto a los hechos, resulta más difícil encontrarlos en los procesos verbales, pero, cuando aparecen, reciben el mismo trato que en los mentales. El proceso verbal (12a) y el mental (12b) incluyen ambas proposiciones.² Los hechos como propuestas se dan en los procesos mentales (13a) de la misma forma que en los verbales (13b).

- (12) (a) *He admitted (the fact) **that he had been wrong***
(b) *He accepted (the fact) **that he had been wrong***
- (13) (a) *The need to do so*
(b) *The stipulation to do so*

Lo que me hace no incluir a los procesos verbales entre los mentales, a pesar de todo lo recién expuesto, es un factor que explica el propio Halliday en cuanto a la relación de

² Ejemplos como (12a, b) están entre los casos de interpretación ambigua que nos presenta Davidse (1994: 279). El ejemplo ofrecido por esa autora, (i) *They deduced that the supplies were only 5 kilometres away*, puede interpretarse como una expresión de que el hecho aceptado y fuera de duda de que *the supplies were 5 kilometres away* fue deducido por ellos o como la expresión de lo que ellos dedujeron. De igual forma, (12a, b) contendrían un hecho sólo en la lectura del hecho admitido o aceptado, pero serían ejemplos de idea proyectada si se interpretaran como la proyección de lo que admitieron o aceptaron. En este tipo de ejemplos es donde da frutos la distinción hecha por Davidse (1994) y ya vista en la sección 2.3.3, entre cláusulas factuales incorporadas y nombres factuales seguidos de postmodificador. La doble interpretación sólo es posible con construcciones del primer tipo.

proyecciones mentales y verbales con la experiencia. Afirma el propio Halliday (1985a: 251) que una locución se ha procesado dos veces, primero representada semánticamente y luego recodificada mediante palabras (“wording”), mientras que una idea se ha procesado sólo una vez, como significado. También nos dice Halliday que los relatos son característicos de los procesos mentales, (14) *She determined **that she would succeed***, mientras que las citas lo son de los verbales, (15) *The nurse said: "**don't worry!**"*. Éstas, además, son independientes, mientras que aquéllos son dependientes del proceso en cuestión.

Para añadir una diferencia más, Halliday y Matthiessen (1999: 111) comparan los dos distintos tipos de semiosis que implica cada tipo de proyección. Mientras que la verbal es compartida y da pie a un intercambio, la mental es interna, no compartida y sin posible intercambio de significados. Todas estas diferencias entre proyecciones en procesos mentales y procesos verbales me hacen considerar que no hay razones claras para incluir a ambos tipos de procesos, mentales y verbales, en un mismo grupo.

El hecho de que una locución se encuentre no a uno, sino a dos pasos de la experiencia, hace que en los procesos verbales tengamos casi siempre proyecciones, ya sean como cita (16a) o como relato (16b). Cuando se da un Hecho, la oración verbal no puede dejar de parecer mental (17) o, incluso, material (18).

(16) (a) *Pedro dijo: "**vendré**"*

(b) *Pedro dijo **que vendría***

(17) *Pedro reconoció (el hecho de) **que había cometido un error***

(18) *Su mirada transmitía (el hecho de que) **estaba enfadado***

2.3.6.1 Sistema transitivo

Al igual que en inglés, éste es el único sistema que vamos a encontrar dentro de los procesos verbales. Los principales participantes son Emisor. Receptor. Verbalización, con la incorporación del Objetivo en las efectivas. En la tabla 2.6 muestro las correspondencias entre los participantes a nivel transitivo y las funciones en el sistema general.

Agencia	efectiva	media/ ps-efect.	efectiva	pseudo-efectiva	media/pseudo-efect. efectiva
Estruct. transitivas	Emisor	Emisor	Objetivo	Verbalización	Receptor
Sistema general	Agente	Medio		Rango	Beneficiario

Tabla 2.6 Participantes en procesos verbales.

a) *Media*

Dentro de esta categoría, tenemos oraciones que carecen de Verbalización. El Emisor cumple la función, dentro del sistema general, de Medio, siendo el Receptor, cuando esté explícito, Beneficiario. Es muy común la aparición de una Circunstancia, como en (19). Nótese que esta oración se podría analizar como una de conducta, dentro de las materiales. Como respuesta a la pregunta *¿Qué hizo Pedro entonces?* tendríamos (19b), análisis material, que es mucho más obvio si quitamos la Circunstancia. Esto no quiere decir que todas las verbales medias sean susceptibles de análisis material, pues en (20), sólo con un cambio de tiempo verbal con respecto a (19), esa posibilidad parece más rebuscada.

(19) (a) Pedro habló sobre España

Emisor Proceso:verbal Circunstancia:Tema

(b) Pedro habló sobre España

Actor Proceso:material Circunstancia: Tema

(20) Pedro casi siempre habla de lo mismo

Emisor Circunstancia:Frecuencia. Proceso Circunstancia:Tema

También tenemos oraciones medias con una locución proyectada, como (21), que son las más habituales dentro de esta categoría:

(21) α Los médicos le preguntaron β si le dolía

Emisor Receptor Proceso (locución proyectada)

b) *Pseudo-efectiva*

Al igual que sucede en los procesos mentales, las oraciones pseudo efectivas transitivas son, junto con las últimas vistas, las más habituales. En este caso la función dentro del sistema general de Rango, el cual va a ser una vez más del tipo Objeto, va a estar representada por la Verbalización, como vemos en (22):

(22) Papá dijo "¡qué extraño!"

Emisor Proceso Verbalización

Como en las medias, podemos también aquí encontrar oraciones del tipo de (23), susceptibles de un análisis material:

(23) El abuelo contó una de sus batallitas

- a) Emisor Proceso:verbal Verbalización (interpretación mental)
b) Actor Proceso:material Rango (interpretación material)

c) ***Efectiva***

Es en esta categoría donde encontramos aquellos procesos que incorporan la función de Objetivo, el cual es el Medio dentro del sistema general, pasando el Emisor a desempeñar el papel de Agente, como refleja (24). El número de procesos existentes en esta categoría es muy reducido. Como es de esperar, estos procesos no van a admitir la presencia de una Verbalización, pues la función de Rango es propia sólo de los pseudo-efectivos, como ya indiqué al tratar los procesos materiales.

(24) (Yo) les alabé tu actitud

Emisor Receptor Proceso Objetivo

La carencia de realizaciones ergativas en los procesos verbales limita los contrastes apreciables a nivel más general entre inglés y español. De hecho, para observar diferencias importantes, hemos de entrar, al igual que en los mentales, en el dominio de la proyección, donde, como ilustro mediante (25) y (26), se encuentran realizaciones bien en indicativo, bien en subjuntivo. Como dije antes, la sección 3 será el lugar donde me ocupe de estos análisis más detallados.

(25) *Me preguntó si podía venir*

(26) *Me pidió que viniera*

2.3.7 Procesos relacionales en inglés

Este último tipo de procesos, ‘processes of being’, como los llama Halliday (1985a: 112) es el que presenta una mayor complejidad, por las sutiles diferencias que hay entre las distintas subdivisiones.

Hay según Halliday tres tipos de procesos relacionales: (1) intensivos, donde ‘*x is a*’, (2) circunstanciales, donde ‘*x is at a*’ y posesivos, en los que ‘*x has a*’.³

A su vez, cada uno de estos tipos puede aparecer en dos modos (“modes”): (i) atributivo ‘*a is an attribute of x*’ o (ii) identificativo (“identifying”) ‘*a is the identity of x*’. Estas divisiones quedan recogidas en la tabla 2.7.

mode:	(i) atributive	(ii) identifying
(1)intensive	Sarah is wise	Tom is the leader; the leader is Tom
(2)circumstantial	the fair is on a Tuesd.	tomorrow is the 10th; the 10th is tomorrow
(3)possessive	Peter has a piano	the piano is Peter's; Peter's is the piano

³ Dejo intencionadamente las tres definiciones en inglés, puesto que al traducirlas al español nos encontramos ya con la distinción *ser/estar*, asunto que trataré en la sección descriptiva del español.

Tabla 2.7 Principales tipos de procesos relacionales, según Halliday (1985a: 113)

En el modo atributivo, se le adscribe a algún ente, que desempeña la función de Portador (“Carrier”) - en los ejemplos de la tabla 2.7, *Sarah, the fair* y *Peter* - un atributo, con la función de Atributo (“Attribute”), bien como cualidad -intensivo, *wise*- como circunstancia de tiempo, lugar, etc. -circunstancial, *on a Tuesday*- o como una posesión -posesivo, *a piano*-.

En el modo identificativo, se usa un ente para identificar a otro. Los participantes aquí tienen las funciones estructurales de Identificado (“Identified”) e Identificador (“Identifier”). Aunque Halliday menciona aquí diversos tipos de relaciones entre los dos participantes principales en cada uno de los tres tipos de procesos relacionales identificativos, al final viene a simplificar y dejarlo en una relación de ‘Señal y Valor’ (“Token and Value”) que se puede aplicar a todos.⁴ Precisamente, las funciones estructurales de Señal y Valor se combinan con las ya mencionadas de Identificador e Identificado para determinar la direccionalidad del proceso relacional. La tabla 2.7 de arriba da lugar a varias combinaciones que Halliday explica detalladamente, y que aquí voy a exponer de forma más esquemática.⁵

Los procesos identificativos son reversibles, mientras que los atributivos no lo son, debido al hecho de que éstos constan de un solo participante, mientras que aquéllos tienen dos, Identificado e Identificador, como se aprecia en la tabla. El Atributo, según Halliday (1985a: 114), no es un participante. Véase, sin embargo, la tabla 5(18) en *I.F.G.* (1985a: 148), en la que el Atributo aparece como función participante con la categoría de Rango desde el punto de vista ergativo. Incluye Halliday en la segunda edición de *I.F.G.* una

⁴ Halliday (1985a: 113) analiza ejemplos como (i) *Tom is the leader*, (ii) *tomorrow is the tenth*, etc en los que ‘Identified’ y ‘Identifier’ son los participantes del proceso relacional. Sin embargo, en posteriores análisis, y también a la hora de asignar las funciones ergativas a los participantes de los procesos relacionales, dichos participantes aparecen como ‘Token’ y ‘Value’.

⁵ Para un estudio detallado de estos procesos, véase Halliday (1985a: 114-128 y, sobre todo, 1994: 119-138). Dada la sutileza de las relaciones entre Identificador/Identificado y Señal/Valor, son los procesos relacionales

reflexión sobre el papel del Atributo: “There are some grounds for interpreting the Attribute as the analogue of Range in a relational process, and the Identifier when it is also the Value. We will include this in the general summary, although without explaining it here” (1994: 167). De esta forma parece justificar la inclusión del Atributo en la tabla de funciones participantes. Obsérvese, además, que retira la afirmación de que el Atributo no es un participante. Tal afirmación se esgrime en la primera edición de *I.F.G.* (1985a: 114) como razón de la no reversibilidad de los procesos atributivos. La contradicción que tal afirmación supone con lo ya mencionado induce sin duda a que Halliday se explaye más en la segunda edición de *I.F.G.* en las diferencias entre procesos atributivos e identificativos, utilizando otros criterios (1994: 120-123).

Como se puede apreciar a primera vista, los procesos relacionales identificativos van a ser los que requieran una explicación más sutil, al contar con parámetro añadido con respecto a los procesos relacionales atributivos y a todos los procesos que hemos visto hasta aquí en general.

En el modo atributivo, el tipo intensivo incluye procesos en los que el Portador se presenta como un miembro de la clase a la que especifica el Atributo, como reflejan los ejemplos (1) y (2).⁶

(1) *The cuckoo is a bonny bird*

Portador Proceso Atributo

(2) *The baby turned into a pig*

Portador Proceso Atributo

los que sufren una mayor reestructuración de 1985a a 1994.

⁶ Nótese cómo no sólo verbos como “to be” o “to have” forman las oraciones relacionales, sino que éstas pueden incluir diversos verbos que impliquen un proceso relacional. Véase los ejemplos de verbos que da Halliday (1985a:

El tipo circunstancial se divide en a) Circunstancia como atributo (3a), donde el Atributo es un sintagma preposicional y la relación circunstancial se expresa por medio de la preposición, y b) Circunstancia como proceso (3b), donde el Atributo es un grupo nominal y la circunstancia la expresa el verbo.

- (3) (a) My story is about a poor shepherd boy
 Portador Proceso:intensivo Atributo: circunstancial
- (b) My story concerns a poor shepherd boy
 Portador Proceso:circunstancial Atributo

El último tipo dentro del modo atributivo, el posesivo, se divide también en dos: a) Relación de posesión codificada en el Atributo (4a), el cual toma la forma de un grupo nominal posesivo, y b) Relación de posesión codificada en el Proceso. Aquí tenemos dos posibilidades, (i) poseedor/Portador y poseído/Atributo (4b) o (ii) poseído/Portador y poseedor/Atributo (4c).

- (4) (a) The piano is Peter's
 Portador Proceso Atributo
- (b) Peter has a piano
 Portador Proceso Atributo
- (c) The piano belongs to Peter
 Portador Proceso Atributo

Por otro lado, en el modo identificativo tenemos un tipo intensivo en el que un ente sirve para definir la identidad de otro ente distinto. Ahora, en vez de haber una relación de pertenencia a una clase, el Identificador (i) especifica la función del Identificado -en este caso Señal- es decir, cómo se valora (5), o (ii) especifica la forma del Identificado -ahora Valor- es decir, cómo se reconoce (6)⁷. Cuando la Señal es Sujeto, como en (5a) y (6a), el proceso está en voz activa. Cuando el Sujeto es el Valor, es voz pasiva, como en (5b) y (6b).

- | | | | | | | |
|-----|-----|--------|---------------------|------------------|-----------------------|--|
| (5) | (a) | activa | <u>Mr. Garrick</u> | <u>plays</u> | <u>Hamlet</u> | |
| | | | Identificado/Señal | Proceso | Identificador/Valor | |
| | (b) | pasiva | <u>Hamlet</u> | <u>is played</u> | <u>Mr. Garrick</u> | |
| | | | Identificador/Valor | Proceso | Identificado/Señal | |
| (6) | (a) | activa | <u>Mr. Garrick</u> | <u>plays</u> | <u>Hamlet</u> | |
| | | | Identificador/Señal | Proceso | Identificado/Valor | |
| | (b) | pasiva | <u>Hamlet</u> | <u>is played</u> | <u>by Mr. Garrick</u> | |
| | | | Identificado/Valor | Proceso | Identificador/Señal | |

En el tipo circunstancial, volvemos a tener (i) circunstancia como participante (7), y (ii) como proceso (8). En (7) ambos participantes son circunstancias, mientras que en (8) es el proceso el que expresa tal circunstancia. El criterio para distinguir entre voz activa (8a, 9a) y pasiva (8b, 9b) es el mismo que en los relacionales posesivos (5, 6).

- | | | | | | | |
|-----|-----|--------|-----------------|-----------|------------------|--|
| (8) | (a) | activa | <u>Tomorrow</u> | <u>is</u> | <u>the tenth</u> | |
|-----|-----|--------|-----------------|-----------|------------------|--|

⁷ Halliday (1985a: 115), buscando dar mayor claridad, otorga una serie de sinónimos a Señal y a Valor. Para la primera, ofrece "sign, name, form, holder, occupant", para el segundo, "meaning, referent, function, status, role".

			Identificado/ /Señal	Proceso: intensivo	Identificador/ /Valor
(b)	pasiva		<u>The tenth</u>	<u>is</u>	<u>tomorrow</u>
			Identificado/ / Valor	Proceso: intensivo	Identificador/ /Señal
(9)	(a)	activa	<u>The fair</u>	<u>occupies</u>	<u>the whole day</u>
			Identificado/ /Señal	Proceso: Circunstancia	Identificador/ /Valor
	(b)	pasiva	<u>The whole day</u>	<u>is occupied</u>	<u>by the fair</u>
			Identificado/ /Valor	Proceso: Circunstancia	Identificador/ /Señal

Finalmente, el tipo de procesos relacionales identificativos posesivos, donde volvemos a encontrar la misma división. En (10) posesión como participantes, un participante, el Valor, significa propiedad del poseedor, mientras que el otro, la Señal, significa lo poseído. En (11) posesión como proceso, éste es típicamente realizado por el verbo *own*.

(10)	(a)	activa	<u>The piano</u>	<u>is</u>	<u>Peter's</u>	⁸
			Identificado/Señal: poseído	Proceso: intensivo	Identificador/Valor: poseedor	
	(b)	pasiva	<u>Peter's</u>	<u>is</u>	<u>the piano</u>	

⁸ Como se puede observar, una frase como esta puede ser tanto atributiva como identificativa. Esto da una idea de lo sutiles que pueden llegar a ser las diferencias en estos procesos relacionales. La versión atributiva se lee “el piano es miembro de la clase de las pertenencias de Pedro”. La identificativa, “el piano se identifica como perteneciente a Pedro”. Sin embargo, (10b) sólo puede ser identificativa, al ser pasiva (Halliday 1985a: 121).

		Identificado/Valor: poseedor	Proceso: intensivo	Identificador/Señal poseído
(11)	(a)	activa	<u>Peter</u>	<u>owns</u> <u>the piano</u>
		Identificado/Señal	Proceso: posesión	Identificador/Valor
	(b)	pasiva	<u>the piano</u>	<u>is owned by</u> <u>Peter</u>
		Identificado/Valor	Proceso: posesión	Identificador/Señal

Hemos visto que Halliday distingue entre voz activa y pasiva en los procesos identificativos, cuando tradicionalmente las oraciones con verbos auxiliares han carecido de tal distinción. Esta distinción tiene aquí más que ver con la doble direccionalidad que vimos en los procesos mentales –‘*please type*’ frente a ‘*like type*’- que con los conceptos tradicionales de activa y pasiva, aunque bien es cierto que, como nos muestra el propio Halliday (1985a: 116), la idea de voz se ve con claridad cuando sustituimos el verbo auxiliar por otro. Así *Mr Garrick was Hamlet* muestra su voz activa cuando decimos (5a bis) *Mr Garrick played Hamlet*, frente a la pasiva (5b bis) *Hamlet was Mr Garrick/Hamlet was played by Mr Garrick*.

Otro punto de interés es la posición del Identificador y del Identificado. Nos dice Halliday (1985a: 117) que el Identificado no tiene por qué preceder siempre al Identificador, aunque éste sea el caso en la mayoría de las ocasiones, como hemos visto en todos los ejemplos hasta ahora. El Identificador va a ser el elemento que lleve el acento tónico, lo cual, desde un punto de vista de la gramática funcional, viene a ser la mayoría de las veces lo que Halliday (1985a: 274-281) llama ‘Nuevo’ (“New”), el cual, junto con lo ‘Dado’ (“Given”), conforma la unidad de información. Lo Nuevo es la información que el hablante presenta como no

recuperable, y suele ir precedido por lo Dado.⁹ Sin embargo, el hecho de que exista alguna excepción a la correspondencia con dicho elemento, hace que Halliday se decida finalmente por la solución del acento tónico. Así, en respuesta a una pregunta como (12a) tenemos la respuesta (12b). Pero en respuesta a (12c), la respuesta es, por ejemplo, (12d). Vemos cómo en estos ejemplos, los dos elementos que van en negrita son, además, la información que se provee.

- (12) (a) *Which*:Identificado *am I?*:Identificador (*Which do I represent?*)
(b) *You*:Identificado *are (represent) the frog*:Identificador
(c) *Which*:Identificado *is (represents) me?*:Identificador
(d) ***The ugly one***:Identificador *is (represents) you*:Identificado

Halliday (1985a: 126) nos ofrece las cuatro combinaciones posibles, vistas en los ejemplos (5, 6) arriba, en el orden de Identificado, Identificador, Señal y Valor, y sus significados. Por comodidad expositiva reproduzco los ejemplos (5, 6) en la tabla 2.8. Las combinaciones se duplican en el caso de los procesos relacionales circunstanciales y posesivos por el parámetro adicional ya visto de la forma en que se realice la circunstancialidad o la posesión.

⁹ Para un estudio más detenido de los conceptos de Dado y Nuevo, y su relación con Tema y Rema, véase Halliday (1985a: 274-283).

Identifying A: Active (Token/Subject) Identifying B: Passive (Value/Subject)

(i) Unmarked focus	Sarah is the wise one Mr Garrick plays Hamlet	The wise one is Sarah Hamlet is played by Mr Garrick
	Identified/ Token Process: intensive Identifier/ Value	Identified/ Value Process: intensive Identifier/ Token
(ii) Marked focus	Sarah is the wise one Mr Garrick plays Hamlet	The wise one is Sarah Hamlet is played by Mr Garrick
	Identifier/ Token Process: intensive Identified/ Value	Identifier/ Value Process: intensive Identified/ Token

Tabla 2.8 Procesos relacionales identificativos intensivos (Halliday 1985a: 126).

En 1994 (136), ofrece Halliday la misma tabla. Sin embargo, más adelante propone que el paradigma se puede analizar de la manera que vemos en la tabla 2.9, con el Identificador como Rango cuando se combina con el Valor. Aquí se aprecia la misma indeterminación que muestra Halliday al tratar del papel del Atributo, como vimos más arriba.

(which is Tom?)	Tom	is/plays	the leader	the leader	is (played by)	Tom
transitive:	Tk/Id		Ir/Vl	Ir/Vl		Id/Tk
ergative:	Medium	Range		Range		Medium
(who's the leader?)	Tom	is/plays	the leader	the leader	is (played by)	Tom
transitive:	Tk/Ir		Id/Vl	Id/Vl		Ir/Tk
ergative:	Agent		Medium	Medium		Agent

Tabla 2.9 Correspondencias entre funciones transitivas y ergativas en procesos relacionales identificativos intensivos en Halliday (1994: 167).¹⁰

Sea cual fuere el análisis definitivo de las cuatro celdas del paradigma, es necesario hablar también de la simplificación que este paradigma experimenta desde la primera versión de Halliday (1967a: 69), que consta de ocho celdas, tabla 2.10, en vez de cuatro. Davidse (1996b:

¹⁰ Las abreviaturas de la tabla se leen de la siguiente manera: Tk=Token (Señal); Vl=Value (Valor); Id=Identified (Identificado); Ir=Identifier (Identificador).

102) aboga por la conservación del paradigma de ocho celdas, ya que el de cuatro celdas no capta el contraste descodificante-codificante. Además, el de ocho celdas muestra que hay una diferencia entre inversión de la voz (“voice reversal”) e inversión de la dirección de la representación (“inversion of direction of representation”) (Davidse 1996b: 104). Obsérvese que en la tabla 2.8 –centrándonos en los ejemplos de *Hamlet*- el actor, es decir, el participante más concreto, es siempre Señal; la dirección de representación va siempre en la dirección de primer-orden a segundo-orden: se toma a la persona real como representante, el cual puede descodificarse en el papel que representa o puede estar codificando el papel que representa. En el segundo subparadigma, incluido en la tabla 2.10, la relación de representación es a la inversa, de segundo-orden a primer-orden; el personaje es el representador, el cual puede descodificarse en la persona real, o puede codificar, por ejemplo, al actor de carne y hueso ‘en lo mejor de su carrera’ (Davidse 1996b: 103).

	Active		Passive
SUBPARADIGM I:			
		DECODING	
I:a	Alec Guinness is Smiley Tk/Id VI/Ir		I:b Smiley is Alec Guinness VI/Ir Tk/Id
		ENCODING	
I:c	Alec Guinness is Smiley Tk/Ir VI/Id		I:d Smiley is Alec Guinness VI/Id Tk/Ir
SUBPARADIGM II:			
		DECODING	
II:a	Smiley is Alec Guinness Tk/Id VI/Ir		II:b Alec Guinness is Smiley VI/Ir Tk/Id
		ENCODING	
II:c	Smiley is Alec Guinness Tk/Ir VI/Id		II:d Alec Guinness is Smiley VI/Id Tk/Ir

Tabla 2.10 Procesos relacionales identificativos intensivos (basado en Halliday 1967a: 69, 1967b: 227).

En la tabla 2.8, la pasiva de (a) es (b), que no se corresponde con I:b en 2.10, sino con I:d, con lo que se comprende que, efectivamente, el contraste codificante-descodificante está borrado en 2.8. Esto explica que, si se compara dicha tabla 2.8, proveniente de *I.F.G.*, con la lectura que de los procesos identificativos hace Matthiessen (1995: 318), parezcan las correspondencias algo confusas. En un primer momento, parece que Matthiessen llamara descodificantes a las activas de Halliday y codificantes a las pasivas. Al comparar la clasificación de Matthiessen (ver más adelante sección 3.1.1.4) con la tabla 2.10. se aprecia que, en realidad, Halliday se centra en la reversibilidad de la voz y Matthiessen lo hace en la distinción codificante-descodificante.

Davidse lleva aún más lejos la explotación del paradigma de ocho celdas en su artículo “Turning Grammar on Itself: Identifying Clauses in Linguistic Discourse” (1996a). En concreto, nos muestra las distintas formas de establecer la relación entre la gramática y la semántica por medio de procesos identificativos (1996a: 374ss.). Mientras que el subparadigma I muestra una relación de ‘expresión’, como en (13) *‘Decide on’ (Tk/Id) doesn’t mean the same (VI/Ir) as ‘decide to’*, el subparadigma II ilustra una relación de ‘motivación’, como en (14) *The choice of complement (VI/Id) is motivated by semantics (Tk/Ir)*. Al combinar los subparadigmas con la dirección de la codificación, establece Davidse (1996a: 388ss.) cuatro modos de interpretar la relación simbólica entre la gramática y la semántica, y que reproduzco en la figura 2.2 con ejemplos correspondientes. Las estructuras descodificantes presentadas son activas y las codificantes son pasivas, que son las voces no marcadas en cada caso. Cada modo tendría una versión marcada con cambio de voz, con lo que se completarían las ocho celdas.

-
- Interpretación diagnóstica (expresión: descodificante): *this grammatical category (Tk/Id) fulfills the following semantic function (VI/Ir)*
 - Interpretación sintomática (expresión: codificante): *this semantic function (VI/Id) is encoded by the following formal characteristics (Tk/Ir)*
 - Interpretación reactiva (motivación: descodificante): *this semantic hypothesis (Tk/Id) explains the following grammatical facts (VI/Ir)*
 - Interpretación catalítica (motivación: codificante): *this grammatical phenomenon (VI/Id) is motivated by the following semantic factor (Tk/Ir)*
-

Fig. 2.2 Modos de interpretar la relación simbólica entre gramática y semántica mediante procesos relacionales identificativos intensivos (basado en Davidse 1996a: 388-9).

Sin explotarlo a fondo como Davidse, Halliday también explota el subparadigma II al hacer esporádicos comentarios sobre la ambigüedad de procesos como (15) *Death is the end of life* (1985a: 123), o al hablar de ‘markedness’ (1994: 126-127). Así pues, que el paradigma de ocho celdas ofrece una visión más penetrante de los procesos identificativos intensivos, parece claro. Ello, sin embargo, parece tener una relevancia más a nivel textual e interpersonal que ideacional, por lo que me adheriré en mi modelo al paradigma de cuatro celdas, evitando así el complicar demasiado el panorama.¹¹

En cuanto a las funciones ergativas otorgadas por Halliday a los participantes de los procesos relacionales, el Portador y Valor representan el Medio; el Atributo es Rango¹² y la Señal es Agente, función ergativa que también corresponde al Atribuidor (“Attributor”), el cual admite el propio Halliday (1985a: 149) no haber mencionado anteriormente, pero que se da en oraciones como (16). En los procesos identificativos, en los que, como he dicho, la función

¹¹ Véase, además, más adelante la propuesta aún más simplificada que ofrece Fawcett.

¹² Sin olvidar las especificaciones que al respecto he hecho más arriba.

ergativa de Agente la cumple la Señal, se puede dar la existencia de un agente secundario, con la función transitiva de Asignador (“Assigner”) y la ergativa de Agente2 (“Agent2”; Halliday 1985a: 153), como vemos en el ejemplo (17a). Vimos más arriba que Halliday hace la salvedad en la 2ª edición de *I.F.G.* (1994: 167) de que el Valor es Rango cuando coincide con el Identificador. Esto hace que, en esa segunda edición, el proceso (17a) sea realizado como (17b), dejando la figura del Agente2 para procesos como (18), en la misma línea que un proceso material como (19).

(16) The heat turned the milk sour
 Atribuidor/Agente Proceso Portador/Medio Atributo/Rango

(17) (a) The team voted Tom captain
 Asignador/ Proceso Señal/ Valor/
 /Agente2 /Agente /Medio

(b) The team voted Tom captain
 Asignador/ Proceso Id-o/Señal/ Id-r/Valor/
 /Agente /Medio /Rango

(18) They had/got Tom voted captain by the team
 Agente2 Id-o/Señal/ Id-r/Valor/ Asignador/
 /Medio /Rango /Agente1

(19) They got/had the bomb exploded by the police
 Agente2 Actor/Medio Iniciador/Agente1

La posibilidad ofrecida por Halliday de que el Valor sea Rango en determinadas circunstancias podría llevarnos a la reflexión de si realmente cabe hablar de la existencia de

Agente en los procesos relacionales¹³ y, por ende, si realmente es relevante distinguir entre procesos atributivos y procesos identificativos. No es éste el lugar de entrar en tales consideraciones, que son material para un estudio muy detallado de los procesos relacionales y que prefiero dejar para otra ocasión. No quiero dejar de apuntar, sin embargo, que la diferencia entre el proceso presuntamente atributivo (20) y el presuntamente identificativo (21), parece ser del mismo tipo que la existente entre los materiales (22) y (23). El análisis de éste último podría también ser el propuesto en (24).

(20) *Peter is a poet*

(21) *Peter is the poet*

(22) Peter sang a song

Actor/Medio Proceso:material Rango

(23) (a) Peter sang the song

Actor/Agente Proceso:material Meta/Medio

(24) (b) Peter sang the song

Actor/Medio Proceso:material Rango/Rango

Casi tan improbable como la pasiva (25) entiendo que es (26), frente a la más predecible (27). Tanto en (25) como en (26), la razón de su no preferencia parece radicar en la tematización del participante más indeterminado, *a poet* y *a song* frente a *Peter*. Si el participante remático pierde determinación, como en (28) o desaparece, como en (29), la topicalización de *a poet* y *a song* parece presentar menos problemas.¹⁴

¹³ Exceptuando los del tipo (17).

¹⁴ Todo esto entronca con los existentes estudios sobre el efecto de la definitud en el orden de los elementos en la oración, originados en los trabajos de Milsark (1974, 1977) a nivel sintáctico, y ampliados a un plano

- (25) ¿?A poet is Peter
- (26) ¿?A song was sung by Peter
- (27) The song was sung by Peter
- (28) A poet is **a** writer of poems
- (29) A song was sung in memory of the late musician

El argumento de la reversibilidad de los procesos identificativos dista, pues, mucho de estar consolidado. Algunos procesos que el propio Halliday (1985a: 152) considera atributivos con Atribuidor, como (30) *The sun ripened the bananas*, sí es reversible, pues se puede decir (31) *The bananas were ripened by the sun*, con lo cual tal proceso no se comportaría como atributivo. Como veremos más adelante, para mí no es ni siquiera relacional, en lo que coincido con Matthiessen (1995: 326). El propio Halliday tratará tales procesos en la 2ª edición de *I.F.G.* (1994: 171) como materiales cuyas versiones causativas son, o pueden ser, atributivas. También Matthiessen (1990: 174) nos ofrece ejemplos de procesos atributivos con Atribuidor que son claramente reversibles, como (32a) o (33a). Éstos tienen claras pasivas, como (32b) y (33b).¹⁵ Esto me lleva también a no considerar tales procesos como relacionales. Los ejemplos (32) y (33) son reemplazados en Matthiessen (1995: 210) por el no reversible (34).¹⁶

- (32) (a) *He charged them two dollars*
- (b) *Two dollars were charged them by him*

semántico-pragmático por autores como Suñer (1982) y Ward y Birner (1995) (López Meirama 1997: 225-232).

¹⁵ Evidentemente, tales pasivas suenan algo forzadas, debido a la prioridad que reciben en inglés las pasivas con Objeto Indirecto como Sujeto, (i) *They were charged two dollars by him*, (ii) *They were envied their large estate*, que Quirk *et al.* (1985: 1208) llaman pasivas primeras ('first passive').

¹⁶ Existe la realización pasiva (i) *It was made heavy*, pero no con Atributo como Sujeto (ii) **Heavy was made it*.

- (33) (a) *He envied them their large estate*
(b) *Their large estate was envied by him*
- (34) *They made it heavy*

Entre los autores que abogan por la no necesidad de distinguir entre procesos atributivos e identificativos se encuentra Fawcett (1987), quien ha realizado el tal vez estudio más detallado de los procesos relacionales después de Halliday. Según Fawcett:

“The reversibility criterion is, I suggest, no more than an accidental by-product of the equativeness of the nominal groups that fill the two roles... coupled with the main verb expressing an equative meaning such as be, become, equal and perhaps resemble” (1987: 139).

Cuestionando la validez del criterio de reversibilidad, Fawcett presenta procesos relacionales identificativos, como (35a), que no se puede expresar como (35b,c). Para explicar la reversibilidad o no de los procesos relacionales, prefiere Fawcett apelar a la variación en los sistemas de TEMA y FOCO DE LA INFORMACIÓN, ya apuntados por Halliday (1985a: 126-127).

- (35) (a) *Two and two makes/adds up to four*
(b) **Four makes up to two and two*
(c) **Four is made up by two and two*

Obsérvese que la breve argumentación que he desarrollado en (25-29) sobre mi interpretación del criterio de reversibilidad coincide con Fawcett en que se centra también en la naturaleza de los participantes, y no en el proceso como tal. El propio Fawcett alude al reconocimiento por parte de Halliday de la falta de claridad a la hora de delimitar procesos atributivos e identificativos cuando éste afirma que “The distinction between attribution and identification is not quite as clear cut as we have made it seem” (Halliday 1985a: 124). En la 2ª edición de *I.F.G.*, sin embargo, Halliday prescinde de tal comentario. Solamente reconoce una mayor dificultad a la hora de distinguir ambos modos de procesos relacionales, al tratar los relacionales circunstanciales y posesivos (Halliday 1994: 132-133). Sí que conserva Halliday en esta 2ª edición de *I.F.G.* que “The relationship can be turned around” (1994: 128). Sin embargo, disiento aquí con Fawcett (1987: 138) en la lectura de esta cita. No se refiere aquí Halliday a la relación entre atribución e identificación, sino a la relación entre las funciones estructurales de un proceso relacional identificativo, como se ve en el ejemplo (36), que tomo del propio Halliday (1994: 124).

(36) (a) My brother is the tallest one in the family

Id-o/Señal Proceso Id-r/Valor

(b) Id-o/Valor Id-r/Señal

Contrástese, por otro lado, el partido que saca Davidse (1996b) a las combinaciones Id-o/Id-r y Valor/Señal, como vimos anteriormente, y la postura de Fawcett (1987: 181 n.7), para quien no es necesario reconocer las distinciones Señal/Valor frente Valor/Señal ni recurrir a las funciones estructurales Identificado/Identificador. Sin embargo, es evidente que la alternativa propuesta por Fawcett también serviría para captar la sutileza del paradigma de ocho celdas,

apelando al concepto de tematización y al de enfoque de la información en vez de a las relaciones Señal/Valor e Id-o/Id-r. Así pues, desde el punto de vista de Fawcett, la Señal coincide con el Sujeto, siendo Tema en activa y rema en pasiva, y el Identificado es temático cuando el proceso tiene enfoque no marcado, cediendo esta posición al Identificador cuando el enfoque es marcado.

Volviendo al tratamiento de los procesos relacionales en *I.F.G.*, también recoge Halliday (1985a: 134) la posibilidad de la existencia de un Beneficiario, que desempeña la función ergativa del mismo nombre y que se da en casos muy escogidos y siempre dentro de procesos atributivos, como (37a). Si el proceso atributivo es efectivo, el Beneficiario puede ser el sujeto de la oración cuando ésta es pasiva, como (37b).

- (37) (a) The call cost me two dollars
 Portador Proceso Beneficiario Atributo
- (b) I was charged two dollars for the call
 Beneficiario Proceso Atributo Portador

Por último, hablaré de los procesos existenciales, que, aunque Halliday (1985a: 130) los coloca en la sección de ‘otros tipos de procesos’, voy aquí a considerarlos un subgrupo dentro de los relacionales, al igual que hace Matthiessen (1995: 210). Nos dice Halliday que estos procesos representan que algo existe u ocurre, como muestran los ejemplos (38) y (39). La palabra *there* no tiene función representacional, y el proceso suele estar desempeñado por el verbo *be* o algún otro que exprese existencia, como *exist* o *arise*. El grupo nominal que lo sigue es el Existente (“Existent”), que puede ser un evento (38), en cuyo caso el proceso está a medio camino -según

Halliday (1994: 143)- entre existencial y material, o un ente (39).¹⁷ Cuando el proceso existencial incluye una Circunstancia, la palabra *there* puede omitirse, como vemos en (40).

(38) *There was a storm*

Proceso Existente:
evento

(39) *There 's a man at the door*

Proceso Existente: Circunstancia
ente

(40) *On the wall (there) was a picture*

Tras el paréntesis que supusieron los procesos verbales, volvemos a encontrar en los relacionales la necesidad de distinguir entre procesos transitivos y procesos ergativos de la manera en que estoy proponiendo en este estudio. Al igual que hice con los procesos mentales, me voy a limitar aquí a mostrar en esta sección cómo se manifiesta la ergatividad en los procesos relacionales, dejando la especificación de las funciones que cumplen los participantes para la descripción más detallada que hago al hablar de la transitividad relacional en español.

Los procesos relacionales ergativos se encuentran en inglés, y veremos que también en español, entre los atributivos. Son tan fácilmente identificables como los materiales y mentales, ya que, como ergativos que son, pueden manifestarse como construcción media o efectiva, de la manera que muestro en (41).

¹⁷ Los procesos en que una oración no finita sigue al proceso existencial, como en (i), forman una cláusula compleja (Halliday 1985a: 131).

(i) *There was an old woman tossed up in a basket*

Proceso Existente:entidad Proceso:material Circunstancia

α: extensión ('extended') | β: extendida ('extending')

- (41) (a) *The picture is turning yellow*
(b) *Time is turning the picture yellow*

Al igual que sucede en los procesos mentales, la ergatividad es un fenómeno menos acusado que en la transitividad material, siéndolo aún menos en inglés que en español. También al igual que en el caso de los procesos mentales, los procesos ergativos relacionales muestran una tendencia hacia lo material, lo cual es lógico dado que la idea de causación que origina las estructuras ergativas es en sí una acción de un ente sobre otro. Una vez más, esto es muestra del carácter no compartimentalizado de la semántica de los tipos de proceso, donde encontramos construcciones que no son prototípicas de un área en concreto, sino que, como es el caso de la mentales y relacionales ergativas, se encuentran a medio camino entre dos áreas diferentes.

2.3.8 Procesos relacionales en español

Ya comentada la cuestionabilidad del criterio de reversibilidad, la siguiente observación que quiero hacer aquí es acerca del Atributo. Ya vimos que Halliday (1985a: 114) no le otorga calidad de participante por un lado, mientras que por otro (1985a: 148) le asigna la función ergativa de Rango, que es un participante.¹⁸ Hemos visto también que Matthiessen (1995: 210), por su lado, lo considera Rango desde el principio. Consideremos un proceso como (42a), donde tenemos la secuencia Portador^Proceso^Atributo. Fijémonos en la naturaleza del Atributo, que es un adjetivo. ¿Puede un adjetivo por sí solo ser un participante? Si hacemos un rápido repaso a todo lo visto hasta ahora, veremos que todos los participantes de un proceso tienen como núcleo

¹⁸ Véase más arriba la discusión al respecto de la función del Atributo en las dos ediciones de *I.F.G.*

un sustantivo, pronombre, adverbio o verbo no finito, pero nunca un adjetivo, a menos que éste se halle sustantivado, como en (43), lo que no ocurre en inglés, como se aprecia en (44), donde *one* es el núcleo, o “Head” en Halliday (1984: Ch.6). Ya tenemos pues una primera razón para pensar que, efectivamente, el Atributo no es un participante, con lo cual no sería Rango. ¿Qué es, entonces? Tomemos un proceso material como (45a). Aquí, *cansado* es un Complemento Predicativo del Sujeto *Pedro*, y como tal, cabría incorporarlo al sintagma nominal que compone el Sujeto, *Pedro cansado*.¹⁹ Obsérvese, sin embargo, que tanto en el caso de los procesos relacionales como en los no relacionales, el Atributo es susceptible de ser pronominalizado mediante el neutro *lo*.²⁰ A primera vista parece más claro en los procesos relacionales, (42b) *Pedro lo está*. Sin embargo, una realización como (45b) **Pedro lo llegó*, que puede parecer inaceptable, no lo es tanto si la consideramos en un contexto como (46), donde creo no exagerar si digo que (46b) es una realización posible, independientemente de la mayor o menor frecuencia de uso en el habla cotidiana.

(42) (a) *Pedro está cansado*

(b) *Lo está*

(43) *El rojo me gusta más*

(44) *I like the red one better*

(45) (a) *Pedro llegó a casa cansado*

(b) *Lo llegó*

(46) (a) *-¿Qué tal Pedro? ¿Llegó a casa cansado?*

¹⁹ Alcina y Blecua (1982: 960-963) establecen claramente que este tipo de adjetivos son adyacentes dependientes de un sustantivo.

²⁰ La R.A.E. (1986: 425) da un claro ejemplo, (i) *Creí que Isabel estaba enferma, pero no lo estaba*. Alarcos (1987:

(b) -*Sí que lo llegó, sí*

Podría parecer que *lo* no sustituye en (46) sólo al Atributo, sino a todos los complementos del verbo, ya que es inaceptable (46c) **Sí que lo llegó a casa*. Sin embargo, obsérvese que la pronominalización no es posible cuando el único complemento es una Circunstancia, como en (47), abajo. Así pues, lo que se pronominaliza es el Atributo, dejando la Circunstancia elíptica por cuestiones de dinamismo comunicativo, el cual evita que coloquemos dicha circunstancia en posición de máxima información cuando no aporta ninguna. Cuando la Circunstancia se expresa en estos casos, lo hace como foco marcado, estableciendo un contraste, como en (48), donde hay que presuponer un alto grado de ‘implicature’ para entender la ‘relevancia’ de la respuesta (48b).²¹ Esta posibilidad de pronominalización permite otorgarle al Atributo el papel de participante, ya que los pronombres sí pueden ser el núcleo de un sintagma. La función participante que desempeña es la de Rango, tanto en los procesos relacionales transitivos como en procesos no relacionales.²² En inglés no existe tal posibilidad de pronominalización, con lo que no es de extrañar la indeterminación que se observa en Halliday. Sin embargo, creo, aun con reservas, que el tratamiento del Atributo debería ser el mismo. El hecho de que no se dé la pronominalización como en español se debe a la particular forma de producirse el recurso cohesivo de la sustitución en inglés, mucho más general que en español. En el caso de los procesos ergativos, como (49), veremos que el Atributo no se puede pronominalizar, con lo que dependerá del proceso. De esta forma, se cumple la norma de que los

205) también lo ilustra con (ii) *Parece inteligente, pero no lo es*.

²¹ Uso los términos entrecomillados en el sentido de la teoría de relevancia, como en Spelber y Wilson (1986). Obsérvese cómo la violación de la máxima II de cantidad del principio de cooperación (Grice 1975: 45-46) en (48b) permite al receptor del mensaje poner en marcha el mecanismo de inferencias, como p.e: *a casa sí que llegó cansado, aunque cuando tú lo viste a mitad de camino no lo estuviera*. Obviamente, no me adentraré en este tema, pues nos llevaría a terrenos que escapan al ámbito de este trabajo.

²² Sólo cuando el Atributo se refiere al Sujeto. No así en el caso de Atributo dependiente del Objeto, que no acepta pronominalización, como en (i) *Vi a Pedro cansado*.

procesos ergativos carecen de Rango.

(47) (a) - *¿Llegó Pedro a casa?*

(b) - **Sí que lo llegó*

(48) (a) - *¿Llegó cansado?*

(b) - *A casa, sí que lo llegó*

(49) *Pedro se puso rojo*

En cuanto a la terminología que voy emplear aquí, continuaré, para los procesos identificativos, con la utilizada por Halliday y Matthiessen, por pertenecer éstos, como veremos, al sistema transitivo exclusivamente. Para los procesos atributivos, habrá que distinguir, según el proceso sea transitivo o ergativo, en lo que hasta ahora hemos visto indistintamente como Atributo. En el sistema transitivo seguirá llamándose Atributo, con el Portador como Medio. En el ergativo, al existir la posibilidad de que haya un Atribuidor/Agente, utilizaré la nomenclatura de Atribución, que será parte del Proceso. Pienso que es pertinente llamarlo Atribución, ya que - al no ser un participante- se capta mejor su esencia mediante un sustantivo más abstracto que el de 'Atributo'. Esta Atribución se le atribuye al Atribuido, que es el participante nuclear en los procesos ergativos, como veremos más abajo. En la tabla 2.11 muestro las correspondencias de las funciones participantes en las estructuras transitivas y ergativas con las funciones en el sistema general.

Agencia	efectiva	media	ps-ef.	efect.	pseudo-efectiva	me/ps-efe. efec.
Estr. Transit:		Existente*				
Atributivas	-- --	Portador			Atributo	Beneficiario
Identificativas	Señal			Valor	-- --	-- --
Estr. Ergativas:						
Atributivas	Atribuidor	Atribuido		Atribuido	-- -- --**	Beneficiario
(no hay identif.)	-- --	-- --	-- --	-- --	-- --	-- --
Sistema general	Agente	Medio			Rango	Beneficiario

* Participante de proceso relacional existencial.

** Como veremos más adelante, la Atribución no es un participante, sino que forma parte del Proceso.

Tabla 2.11 Participantes en procesos relacionales.

2.3.8.1 Sistema transitivo

a) *Media*

Dentro de esta categoría vamos a encontrar los procesos existenciales, que necesitan un solo participante, el Existente, el cual es el Medio dentro del sistema general, como se ve en (50). Digo que “necesitan” un solo participante, porque son susceptibles de tener también Beneficiario, como vemos en (51). Al igual que en inglés, la existencia se puede representar mediante un proceso semánticamente más rico, como (52).

(50) Hay una ballena

Proceso Existente

(51) Hay un regalo para ti

Proceso Existente Beneficiario

(52) Apareció un niño

Proceso Existente

Vemos que tanto Halliday como Matthiessen consideran *there* el Sujeto de estos procesos en inglés. Su presencia ayuda a determinar -junto con la entonación- el modo, declarativo o interrogativo, de la cláusula.²³ En español no ocurre lo mismo, ya que estas estructuras son claramente impersonales, lo que queda probado por el hecho de que siempre se da la forma singular del verbo *haber* tanto con existente singular como plural (R.A.E. 1986: 384). Compárese (53) **Hay un coche/dos coches** frente al inglés (54) *There is a car/ there are two cars*. El hecho de que en inglés cambie el número del verbo con el del Existente me inclina a pensar que sea éste, y no *there* el Sujeto del proceso, con *there* como Tema Circunstancial que introduce el marco existencial, lo cual hace más lógica su exclusión de la transitividad nuclear, pues no es un miembro participante del proceso.²⁴ Con el análisis propuesto por Halliday y Matthiessen, sería éste el único caso, junto con los infrecuentes procesos con Circunstancia como Sujeto (55), en que el Sujeto de una oración no es un participante directo del proceso. En el caso de (55), el Sujeto/Circunstancia concuerda con el verbo, lo que no sucede con *there* en los procesos existenciales. En español no es necesaria la presencia de tal elemento al no producirse la inversión Sujeto/Finito (“Finite”, Halliday 1985/94: Ch.4) en el paso de enunciativa a

²³ Véase Halliday (1985a: 90) en el capítulo dedicado a la metafunción interpersonal del lenguaje.

²⁴ Véase Downing y Locke (1992: 258), quienes también comparan el carácter presentativo de *there* con Complementos locativos y direccionales como en (i) y (ii).

(i) *Up went the umbrellas; down went the rain*

(ii) *At the end of the road is a new hotel*

interrogativa. En el caso de la ‘existencia plus’, sin embargo, vemos en (56) que el Existente concuerda con el verbo, lo que refleja que este tipo de existencia está a medio camino entre un proceso relacional y otro, normalmente material.

(55) *This bed hasn't been slept in*

(56) *A lo lejos, se erguía una montaña/se erguían dos montañas*

b) Pseudo-efectiva

Más arriba indiqué que el Atributo es el Rango en estos procesos, todos ellos atributivos, mientras que el Portador es el Medio, tanto en intensivos (57, 58), como en circunstanciales (59, 60) y posesivos (61, 62, 63).

Intensivos: (57) El era feliz

Portador Proceso Atributo

(58) Los plátanos estaban maduros

Portador Proceso Atributo

Circunstanciales:

(Circunstancia (59) María está en el baño

como Atributo) Portador Proceso Atributo

(Circunstancia (60) La película duró una eternidad

como Proceso) Portador Proceso Atributo

Posesivos:

(Posesión (61) Esta casa es de mis padres

como Atributo)			Portador	Proceso	Atributo
(Posesión como	(62)	(a)	<u>Pedro</u>	<u>tiene</u>	<u>un piano</u>
Proceso)			Portador	Proceso	Atributo
		(b)	<u>El piano</u>	<u>pertenece</u>	<u>a Pedro</u>
			Portador	Proceso	Atributo

Vemos que los verbos prototípicos son *ser* y *estar* en los procesos intensivos y circunstancia como Atributo, *ser* para posesión como Atributo, *tener* (o *poseer*) en posesión como Proceso/Poseedor=Portador (62a), y *pertenecer* en Poseído=Portador (62b). Sólo en los procesos del tipo Circunstancia como Proceso existe la posibilidad de elegir entre diversos verbos. Vemos también, pues, que la variación *ser/estar* sólo afecta a los procesos intensivos y circunstanciales, pues los posesivos nunca presentan la realización léxica *estar*.

c) Efectiva

En este caso, los procesos van a ser exclusivamente identificativos, y, por tanto, reversibles. Las combinaciones de Señal y Valor con Identificado e Identificador siguen en español los mismos principios que vimos en Halliday. La Señal es el Agente dentro del sistema general, y el Valor es el Medio.²⁵

Intensivos: (63) (a) Ellos son los campeones

²⁵ Recuérdese, sin embargo, la observación ya hecha sobre la posibilidad que deja abierta Halliday (1994: 167).

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) Los campeones son ellos

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

Circunstanciales:

Circunstancia/ (64) (a) Mañana es el día de Navidad

Participante Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) El día de Navidad es mañana

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

Circunstancia/ (65) (a) La noticia ocupó las primeras planas

Proceso Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) Las primeras planas fueron ocupadas por la noticia

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

Posesivos:

posesión/ (66) (a) Esta casa es de mis padres

participante Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) De mis padres es esta casa

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

En los ejemplos (63-66), me he limitado a ofrecer sólo casos de foco no marcado, en voz activa y pasiva, pues el único cambio que hay en los procesos con foco marcado, tanto en activa como pasiva, es la permuta de las funciones de Identificado e Identificador en la combinación con Señal y Valor. Así, el análisis de (63), con foco marcado, es (67).

(67) (a) Ellos son los campeones²⁶

Señal/Id-r Proceso Valor/Id-o

(b) Los Campeones son ellos

Valor/Id-r Proceso Señal/Id-o

Se echa en falta en los ejemplos (63-66) el par correspondiente a posesión como Proceso. La razón es que, en español, el uso del verbo *poseer* es mucho más restringido que *own* en inglés, verbo prototípico de este tipo de procesos. En español no es habitual una frase como (68a) ni, mucho menos, (68b). Si buscamos un ejemplo en que este verbo encaje mejor, como (69), vemos que no se trata de un proceso identificativo, sino atributivo. En primer lugar, porque la posesión de esas *extensiones* es vista como un atributo que se adscribe al *marqués*. En segundo lugar, presenta problemas para darle la vuelta, ya que *poseer* en pasiva tiene una significación distinta, como claramente ilustra (70a). Este proceso y su versión activa (70b) son, tal vez, los únicos casos que se pueden encontrar de procesos identificativos posesivos transitivos efectivos con posesión como Proceso. Sin embargo, parece que la carga semántica del verbo *poseer* en dichos ejemplos va más allá de lo puramente relacional y se ajusta más a un análisis material, como el propuesto en (70b).

(68) (a) ¿?Pedro posee el piano

(b) ¿??El piano es poseído por Pedro

(69) *El marqués posee vastas extensiones*

(70) (a) *La niña fue poseída por el diablo*

(b) El diablo poseyó a la niña

²⁶ Véase en Halliday (1985a: 126) una lista exhaustiva de casos con foco marcado y no marcado.

También es de destacar el caso de (71). Al igual que sucede en inglés, coincide formalmente el proceso identificativo activo con el atributivo.²⁷ Según Halliday, en el ejemplo atributivo, la relación de posesión se codifica como Atributo, tomando la forma de un grupo nominal posesivo.²⁸ En el caso de ser identificativo, lo poseído se considera miembro de la clase de las posesiones de Pedro, en cuyo caso es reversible. Esto no hace sino corroborar que la línea divisoria entre la identificación y la atribución no está siempre clara, como vimos más arriba que reconoce el propio Halliday (1985a: 124) y lleva al extremo Fawcett (1987: 139). Una buena manera de distinguir ambos es planteándonos las situaciones en que tal proceso se puede realizar. Si alguien nos pide información acerca de una *casa* determinada, nuestra respuesta puede ser: *Esta casa es grande, está muy bien decorada...y es de mis padres/ /pertenece a mis padres.* Vemos cómo hemos utilizado una serie de procesos atributivos para definirla. En el caso de que alguien preguntara *¿De quién es la casa?* la respuesta sería la identificativa (*Esta casa*) *es de/pertenece a mis padres.* De paso, vemos que esta última interpretación del proceso es más frecuente que la atributiva, pues es más habitual que se dé en el segundo contexto que no en el primero. Igualmente, podemos apreciar que la identificativa pasiva (71b) *De mis padres es esta casa,* tiene un contexto bastante restringido. Es la respuesta a una pregunta como *¿Qué es de/pertenece a tus padres?* o respuesta con foco marcado, generalmente utilizada para aclarar algún previo malentendido (Downing y Locke 1992: 245). En cualquier caso, es obvio que tal realización del proceso es harto infrecuente.

²⁷ Véase Halliday (1985a: 121) con el par *The piano is Peter's/Peter's is the piano.*

²⁸ En inglés realizado por la forma 's, como en *Peter's*. En español, por el sintagma preposicional con *de*, como en *de mis padres.*

- (71) (a) *Esta casa es de mis padres*
 (b) *De mis padres es esta casa*

Otro aspecto digno de destacar es la ausencia de la realización léxica en *estar* en estos procesos transitivos efectivos. Al tratarse todos ellos de procesos identificativos, en los que se expresa una relación de identidad, no hay lugar para un verbo que se utiliza para referirse a “la cualidad como un cambio, alteración o mudanza, real o posible, que sobreviene al Sujeto” (R.A.E. 1986: 366). La adscripción de una cualidad, como ya vimos, es lo que define a los procesos atributivos, que es donde encontramos la realización en *estar*. Aún así, se puede encontrar algún caso de proceso identificativo circunstancial en que, por medio de una muy particular construcción, se expresa la localización mediante un proceso aparentemente identificativo, como en la respuesta de la secuencia (72). Creo que es un ejemplo nada infrecuente y por eso lo traigo a colación. Este uso de *estar* es particularísimo por varios motivos. En primer lugar, la localización se expresa prototípicamente mediante procesos atributivos como (59) *María está en el baño*, visto más arriba.²⁹ En segundo lugar, no se usa este verbo en español con Complemento Predicativo Sustantivo³⁰. Compárese (a) en (73-75) con las realizaciones incorrectas (b) en la misma secuencia. Además, la respuesta literal a *¿Dónde?* exige un sintagma preposicional, p.e. *delante de todos, en primera posición, en casa, con sus amigos, etc.*, o grupo

²⁹ Obsérvese que Halliday (1985a: 120) compara el proceso atributivo (i) con el identificativo (ii), donde se aprecia que mientras en (i) se refiere a la localización del gato, en (ii) estamos identificando cuál es el mejor lugar. Esta comparación es pertinente en inglés para distinguir la naturaleza de ambos procesos. Sin embargo, en español la distinción está clara, ya que (i) se realiza con *estar* y (ii) con *ser*.

(i) *The cat is on the mat*

(ii) *The best place is on the mat*

³⁰ Véase R.A.E. (1986: 365). Las características dadas por Halliday (1994: 120) para el Atributo de los procesos atributivos coinciden con algunas de las consideradas por la R.A.E. como propias de las construcciones con *estar*, principalmente el carácter indefinido del atributo y la posibilidad de que éste sea realizado por un adjetivo como núcleo.

adverbial, *ahí, aquí*, etc. Todos estos condicionantes son ignorados en (72).³¹ Creo en cualquier caso que es más apropiado dar prevalencia a la semántica del proceso y tratarlo como atributivo circunstancial con circunstancia como Proceso, de manera que el verbo *estar* soporta una mayor carga semántica de la que es habitual, al incluir el rasgo de circunstancialidad como hacen los demás verbos en los procesos circunstanciales de este tipo, p.e. el ya visto en (60), más arriba, *durar*.

- (72) (a) *¿Dónde está Pedro?*
(b) *Está el primero de todos*
- (73) (a) *Pedro es el mejor*
(b) **Pedro está el mejor*
- (74) (a) *Juan es un huracán*
(b) **Juan está un huracán*
- (75) (a) *Eres un desastre*
(b) **Estás un desastre*

2.3.8.2 Sistema ergativo

Vamos a encontrar aquí procesos sin los verbos relacionales prototípicos, como *ser, estar* o *tener*. La razón es la habitual en este sistema: los procesos ergativos tienen un alto componente semántico material debido al rasgo de causa. Todos los procesos son aquí intensivos atributivos.

a) *Media*

³¹ Nótese que *primero* es también un adverbio, pero temporal (R.A.E. 1986: 244). Además, el *ir* precedido del

Estos procesos indican un ‘acontecimiento’ o ‘acción’ -de ahí su carácter semi-material- cuya consecuencia será normalmente un proceso relacional transitivo pseudo-efectivo de estado y, por lo tanto, atributivo. Así (76a), cuya consecuencia es el proceso transitivo (76b).

- (76) (a) (Yo) Me puse contento
Atribuido Proceso (con Atribución)
- (b) *Estoy contento*

Los procesos relacionales ergativos están en estrecha relación no sólo con los materiales sino también con los mentales emotivos, ya que encontramos procesos de estos dos tipos que expresan un paso hacia un proceso relacional de la manera que ya hemos visto.³² De este modo, un proceso material ergativo medio como (77a) y su efectivo (77b) originan el proceso relacional transitivo (77c) *Los plátanos están maduros*. Obsérvese además que el verbo que actúa como Proceso en las oraciones materiales de (77) equivale al Proceso relacional con Atribución *Se pusieron maduros* o *Los puso maduros*. Lo mismo sucede con el verbo en un proceso mental ergativo como (78a) o (78b), que equivale al Proceso relacional con Atribución *Me puse contento/alegre* o *Me pusieron contento/alegre*, que forman parte de los ejemplos (76a) arriba y (89) abajo, respectivamente. En cualquier caso, tanto las estructuras materiales (77) como las mentales (78) no admiten un análisis relacional al faltarles la Atribución.³³

artículo indefinido lo sustantiviza.

³² Véanse las secciones 2.1.3 y 2.1.4.

³³ Aunque la Atribución no sea un participante, es necesaria su presencia para que el proceso sea relacional, convirtiéndose en otro tipo de proceso cuando dicha Atribución se sintetiza, con toda su carga semántica, con el verbo.

- (77) (a) *Los plátanos maduraron*
(b) *El sol maduró los plátanos*
- (78) (a) *Me alegré*
(b) *Me alegraron*

En estos procesos relacionales ergativos, repito, el Atribuido cumple la función dentro del sistema general de Medio, mientras que la Atribución, como ya dijimos, no es más que un complemento subjetivo, y, por lo tanto, no es un participante. De este modo, no cumple ninguna función dentro del sistema general, ya que se encuentra a medio camino entre ser parte del Atribuido o del Proceso. Como dice el *Esbozo*:

Las oraciones que forman estos verbos³⁴ tienen de común con las de *ser* y *estar* la concordancia del adjetivo con el sujeto; pero se diferencian de ellas en que el núcleo de la predicación recae en el verbo. Por consiguiente, constituyen un tipo oracional de transición entre las de verbo copulativo y las de predicado verbal (1986: 369).

Es, pues, en los procesos ergativos donde podemos estar de acuerdo con Halliday (1985a: 114) cuando dice que el Atributo, al que estoy llamando Atribución, no es un participante. A la hora del análisis desde el punto de vista del sistema general, me parece lógico, pues, encasillar a la Atribución junto con el Proceso, pues hemos visto que procesos como (77a) *Los plátanos maduraron* o (78a) *Me alegré* equivalen a los relacionales (79) *Los plátanos se pusieron maduros* y (76a) *Me puse alegre/contento*, respectivamente. Vemos, por lo tanto, que se expresa lo mismo de manera sintética, en el caso de los procesos no relacionales, o de forma analítica,

³⁴ Refiriéndose no sólo a los que aquí reconozco como Procesos de construcciones relacionales ergativas, sino a

con los relacionales. El hecho de que utilicemos la opción analítica resulta en un desdoblamiento del Proceso de una manera que recuerda, sin serlo realmente, a la del Finito y el Predicador desde el punto de vista de la metafunción interpersonal. Así, la parte que incluye *ponerse, volverse*, etc., es similar al Finito en que expresa cuestiones temporales, aunque, por otro lado, expresa sobre todo cuestiones aspectuales, lo cual es más propio del Predicador. Más parecido a éste, sin embargo y con las reservas de tratarse de un adjetivo, es la mitad del Proceso que incluye *maduro, contento*, etc., ya que es la que lleva la carga semántica del proceso, aunque se diferencia del Predicador propiamente dicho en que ni expresa tiempo secundario, ni especifica la voz, ni, como acabo de decir, el aspecto (Halliday 1994: 75-79). Parece, por lo tanto, que cabría más bien hablar de un desdoblamiento, no de todo el Proceso, sino del Predicador.

Cuando el proceso no es relacional, y puesto que el Proceso tiene una carga semántica mayor, la Atribución no forma parte del Proceso, sino del Medio, como en (80) *Vimos a Pedro cansado*. Obsérvese que la Atribución es prescindible en un proceso no relacional, *Vimos a Pedro*, aunque se pierda la parte del significado correspondiente a la Atribución. En un proceso relacional ergativo, sin embargo, no podemos prescindir de la Atribución. Si a (81) *Pedro se volvió loco* le quitamos *loco*, el proceso queda incompleto, precisamente porque es un proceso relacional, y necesita su presencia, aun no siendo participante independiente.

Así pues, la Atribución está a medio camino entre formar parte del Proceso y formar parte del Medio. Su dependencia de uno o de otro se hace patente, como acabamos de ver, según el tipo de Proceso. Si quisiéramos llegar hasta un grado de especificidad que realmente no nos hace falta, el análisis de (81), desde el punto de vista del sistema general, habría de ser el que ofrezco a continuación. Tal análisis resulta, salta a la vista, poco práctico.

(81) [Me:] *Pedro* [Proce:] *se volvió* [dío, so:] *loco*

cualquier verbo, aparte de *ser* y *estar*, usado de forma copulativa.

Una vez aclarado, espero, el papel de la Atribución paso a ocuparme de los procesos más puramente relacionales dentro del sistema ergativo, que son los que entroncan con los verbales, como (82).

(82) (Él) se llama Quique

Atribuido Proceso (con Atribución)

La versión inglesa de un proceso como (82) es identificativa. En inglés existe el par reversible (83). Es decir, el proceso empleado es distinto. También es identificativo en español el proceso (83) *Su nombre es Quique/Quique es su nombre*. Obsérvese que mientras en este último caso la pregunta sería *¿Cuál es su nombre?*, en el caso de (82) tal pregunta sería *¿Cómo se llama?*. Ningún proceso identificativo responde a *¿Cómo?*. Solamente los procesos atributivos como (84) pueden responder a tal pregunta. Si pensamos en la versión efectiva, se ve aún más claro, pues ante la pregunta (85a) se puede encontrar la respuesta (85b) o (85c). Además, mientras que en inglés el proceso es reversible, como hemos visto, en español (86) es tan arcaico, poético o rebuscado como (87).

(83) (a) *His name is Bruce*

(b) *Bruce is his name*

(84) (a) *¿Cómo es María?*

(b) *María es inteligente*

(85) (a) *¿Cómo lo llaman?*

(b) *Lo llaman Quique*

(c) *Lo llaman inútil*

(86) *¿?Quique se llama*

(87) *¿?Inteligente es María*

b) Pseudo-efectiva

Una característica de los procesos relacionales ergativos es la ausencia de casos pseudo-efectivos.

c) Efectiva

Los procesos aquí registrados incorporan un Atribuidor, que es el Agente dentro del sistema general. La Atribución, al igual que en los procesos ergativos medios, sigue sin ser un participante.³⁵ El ejemplo (88) es la realización efectiva de (82), arriba y, por lo tanto, el más prototípicamente relacional. Los demás tienen ese carácter marcadamente material ya mencionado, como (89).

(88) Sus amigos lo llaman Quique

Atribuidor/ Atribuido/ Proceso (con Atribución)
Agente Medio

(89) La noticia me puso contento

Atribuidor Atribuido Proceso (con Atribución)

³⁵ Véase Alarcos Llorach (1987: 160-162) para una más completa ilustración de oraciones con lo que él llama *Atributo del implemento*, equiparable a la Atribución de este estudio.

Como vemos, los procesos ergativos son atributivos intensivos todos ellos. Se pueden encontrar algunos procesos a medio camino entre materiales y relacionales circunstanciales, como (90a) y su efectiva (90b). Creo que es mejor considerar tales procesos como materiales, ya que el grado de identificación de *el domingo* con *la fiesta* no es el mismo que el de *mañana* y *la fiesta* en una relacional transitiva como (91). Vemos que en la efectiva (90b) *el domingo* se siente mucho más dependiente de *celebrar* que de *la fiesta*, debido a la alta carga semántica del Proceso, lo que lo priva de ser relacional.

- (90) (a) *La fiesta se celebró el domingo*
 (b) *(Nosotros) celebramos la fiesta el domingo*
- (91) *El domingo es la fiesta*

Algunos procesos identificativos como (92a,b) *Pedro se hizo presidente de la empresa/El consejo hizo presidente de la empresa a Pedro* pueden parecer a primera vista ergativos. Sin embargo, (92a), aparentemente ergativo medio, no es tal medio, pues la causalidad no se deja fuera del proceso, como en (93), donde no se expresa a causa de quién o de qué. (92a) quiere decir que *Pedro* hizo algo para conseguir ser *presidente*, con lo cual el propio *Pedro* es tan Agente2 como *El consejo* en (92b), siendo, pues, ambos procesos transitivos efectivos.³⁶

- (92) (a) *Pedro* *se* *hizo* *presidente de la empresa*

Asignador	Señal	Proceso	Valor
-----------	-------	---------	-------

³⁶ Una buena fórmula para verificar la validez de mi afirmación es la aplicación de las ‘pro-forms’ (Fodor 1970: 429-431). Mientras que se puede decir (i) *La noticia puso rojo a Pedro, lo que me sorprendió*, refiriéndose potencialmente mediante *lo* bien al proceso de *Pedro* o al de la *noticia* (S o O según las teorías de ergatividad tradicionales), en (ii) *El consejo de administración hizo presidente de la empresa a Pedro, lo que me sorprendió*, el pronombre neutro no puede referirse al proceso de *Pedro* sino sólo al de la empresa, con lo que

(b) El consejo hizo presidente de la empresa a Pedro

Asignador Proceso Valor Señal

(93) Pedro se puso rojo

Atribuido Proceso (con Atribución)

Finalizo así esta primera exposición de los procesos relacionales en inglés y en español. Como se puede observar, he dedicado más espacio a este tipo de procesos que a los otros, lo que se debe a la sutileza de la gramática relacional, así como a los interesantes contrastes que se observan entre el inglés y el español. Entre éstos, hemos visto que el Atributo en español da más claras muestras de su grado de participante que en inglés, al someterse a la pronominalización mediante *lo*, como vuelvo a ilustrar en (94).

(94) (a) *Pedro está cansado, pero yo no lo estoy*

(b) *Peter is tired, but I am not*

Dentro de la transitividad relacional existencial, el contraste entre el español y el inglés ha servido no sólo para observar las diferentes relaciones que en ambas lenguas se establecen entre el Proceso y el Existente en términos de concordancia, sino también para proponer un análisis interpersonal de estas estructuras en inglés diferente del de Halliday o Matthiessen, con el Existente como Sujeto, igual que en español, y *there* con una función eminentemente textual, como Tema circunstancial. Mediante (95) ilustro los puntos que acabo de resumir.

(95) (a) Hay una nube/muchas nubes

Proceso Existente/Medio/Sujeto

(92a) no puede ser la versión media de (92b).

(b) There is/are a cloud/many clouds

Tema Proceso Existente/Medio/Sujeto

El otro gran punto de contraste es el de la correspondencia de *to be* en inglés con *ser* y *estar* en español. La discusión en esta sección ha permitido identificar los tipos de procesos relacionales en los que se encuentran las relaciones en *estar*, a saber procesos atributivos intensivos y circunstanciales, como muestro en (96-97). En la descripción más detallada que realizo mediante redes de sistemas en la sección 3 mostraré la manera de precisar el área de significado que cubre cada una de las dos realizaciones.

(96) *Estoy cansado*

(97) *Está debajo de la mesa*

En el otro subgrupo de procesos relacionales, los posesivos, también hemos visto interesantes diferencias entre ambas lenguas, que van desde la distinta manera de construir la posesión prototípica, mediante *ser* seguido de la preposición *de* en español (98) y mediante *to be* y genitivo sajón en español (99), hasta el contraste que se aprecia en la expresión de la posesión como Proceso, la cual en inglés, a parte de la atributiva (100a), tiene una frecuente realización identificativa (100b) que no es posible en español (101a), donde siempre es atributiva y poco frecuente (101b), recurriéndose por defecto a la realización con *tener*.

(98) *El coche es de Manuel*

(99) *The car is Manuel's*

(100) (a) *John owns a car*

- (b) *John owns the car*
- (101) (a) **Juan posee el coche*
- (b) *Juan posee un coche*

Por último, hemos visto que, al igual que en los procesos mentales, el español tiene mayor índice de ergatividad en los procesos relacionales que el inglés. En ambas lenguas los procesos relacionales ergativos son todos ellos atributivos, y, también en ambas lenguas, los procesos ergativos tanto mentales como relacionales son menos prototípicos de estos tipos de procesos que los transitivos, evidenciando una atracción hacia lo material. En cualquier caso, y como reflejo de la mayor ergatividad relacional del español, el proceso relacional ergativo más central lo hemos encontrado en español, como vuelvo a mostrar en (102), correspondiendo el mismo proceso a dos procesos transitivos en inglés (103).

- (102) *Se llama Pedro, pero lo llaman Perico*
- (103) *His name is Peter, but they call him Pete*

2.4 Apunte sobre las estructuras con ‘se’

Antes de dar por concluido este primer repaso de los tipos de proceso, creo conveniente hacer un alto en el camino para tratar un aspecto tan característico de la lengua española como es el de las estructuras con la forma pronominal *se*. La discusión se hace tanto más necesaria cuanto que la partícula *se* ha aparecido repetidas veces en el transcurso de la sección 2. No en vano, hemos visto que la pronominalización es frecuentemente el rasgo más visible de los procesos ergativos en su versión efectiva. Dado que es el de los diferentes usos de *se* uno de los asuntos

que más debate y desacuerdos han suscitado entre los estudiosos de la lengua española, considero obligado ofrecer una interpretación sistémica funcional del fenómeno, lo cual habrá de servir tanto para corroborar que, efectivamente, el modelo sistémico funcional es perfectamente adaptable al español, como para, en tal caso, intentar proporcionar una racionalización de los distintos usos de *se* usando criterios exclusivamente semánticos.

2.4.1 Clasificación de las construcciones con ‘se’ en español³⁷

Aunque la mayoría de los lingüistas coinciden a grandes rasgos en la clasificación más general de los usos de *se*, surgen marcadas discrepancias a la hora de interpretar determinados contrastes, como es el caso, por ejemplo, del uso de *se* en la pasiva refleja, como (1) *Se venden libros*, frente al *se* impersonal de (2) *Se vende libros*.

De entre los numerosos estudios dedicados a *se*, voy a tomar aquí como punto de partida la clasificación propuesta por Ana María Barrenechea and Mabel De Rossetti en sus *Estudios de Gramática Estructural* (1969). Independientemente de la adscripción teórica de dichas autoras, patente en el título de la obra aquí seleccionada, creo que la división de las estructuras con *se* por ellas establecida viene a reflejar la interpretación clasificatoria más extendida entre la comunidad lingüística. Las autoras, al analizar los diferentes casos en que *se* aparece en español, dividen las construcciones pronominales en: a) “Construcciones endocéntricas verbales pronominales de persona coincidente” (3) y b) “Construcciones endocéntricas verbales pronominales de persona divergente” (4) (1969: 93-94). Las que nos interesan aquí son las construcciones incluidas en a),

³⁷ Esta sección tiene su origen en un trabajo no publicado que hice con mis compañeros Laura Alba, Antonio Alcántara y Fernando Gil, del cual he tomado la idea de seguir la clasificación propuesta en Barrenechea y De Rossetti (1969) como eje expositivo.

que es donde se encuentran las estructuras con *se*.³⁸

(3) *Me miro*

(4) *Te observo*

Las autoras clasifican este tipo de construcciones de la siguiente manera:

1) “Construcciones de toda persona”, es decir, las que se construyen con cualquier forma pronominal. Incluyen las llamadas “reflejas” o “reflejas propiamente dichas” (5); las “recíprocas” (6) y las “cuasi-reflejas” (7).

(5) (a) *Me peino*

(b) *Se lava las manos*

(6) *Nos entendemos bien*

(7) *Te emocionas*

2) Construcciones en tercera persona: “pasivas” (8) e “impersonales” (9).

(8) *Se compran libros*

(9) *Se habla mucho*

Así pues, hay cinco tipos de construcciones en que puede aparecer *se*, a saber: 1) REFLEJAS, 2) RECÍPROCAS, 3) CUASI-REFLEJAS, 4) IMPERSONALES Y 5) PASIVAS.

Como se sabe, no hay equivalente estructural de *se* en inglés, lo que es una diferencia

³⁸ No voy a tratar aquí el *se* variante de *le*, como en (i) *se lo di*, ya que es de una naturaleza distinta de los usos

importante a tener en cuenta a la hora de construir la red sistémica de transitividad en español. El problema es el siguiente: ¿se puede ubicar *se* dentro de las categorías semánticas que ya existen en los diferentes tipos de procesos o habrá que inventar otros papeles *ad hoc*? Para conseguir una respuesta voy a analizar las diferentes posibilidades de *se* en los procesos materiales en cada una de las cinco clases de construcciones recién mencionadas. Para simplificar la cuestión terminológica, voy a utilizar aquí ejemplos de estructuras materiales exclusivamente. Los ejemplos mostrarán en un principio la interpretación transitiva o ergativa, según el caso, para al final extraer consecuencias desde el punto de vista del sistema general, donde, como se sabe, las funciones participantes son válidas para todos los tipos de proceso.

2.4.2 ‘Se’ desde un punto de vista sistémico funcional

1) REFLEJAS:

TRANSITIVAS

- a) **medias:** No se encuentran muchos ejemplos de procesos medios propiamente dichos dentro de este tipo. Se pueden hallar algunos ejemplos forzados en contextos muy restringidos, como (10). Sin embargo, tal construcción es evidentemente más un producto de laboratorio que un reflejo de la realidad lingüística.

(10) él se cantó (a sí mismo)= se dedicó una canción

Actor Receptor Proceso

de *se* que aquí nos ocupan (ERAE 1986: 203).

b) con Rango (pseudoefectivas): Algo similar cabe decir de los procesos pseudoefectivos, aunque la inclusión del Rango parece darle más entidad al proceso, como vemos en (11). Se me antoja que la razón por que esta pseudoefectiva sea más “realizable” que la media sin Rango es que el proceso realizado por *cantar* tiene algo de verbal, y más aún al incorporar Rango, que es característico de tales procesos (ver sección 2.3.5). En los procesos verbales, como sabemos, el Beneficiario/Receptor es muy común (Halliday 1994: 145). En cualquier caso, hay procesos pseudoefectivos mucho más habituales, como (12), el cual, como ya vimos antes (sección 2.3.2.1), es efectivo para Matthiessen, pero trato aquí como pseudoefectivo.

(11) Pedro se cantó una canción (a sí mismo)

Actor Receptor Proceso Rango

(12) Pedro se dio un pellizco

Actor Receptor Proceso Rango

b) **efectivas:**

(13) Pedro se pellizcó

Actor Meta Proceso

(14) Pedro se sujetó el brazo

Actor Receptor Proceso Meta

ERGATIVAS

a) **medias**: No hay ejemplos de medias reflexivas ergativas, por razones obvias. *Se* aquí es siempre parte del Proceso. Lo mismo cabe decir de las pseudo-efectivas.

b) **efectivas**:

Como ya vimos más arriba, procesos como (15) se diferencian de la realización prototípica pseudo-efectiva ergativa (*Pedro se rompió un brazo*) en que la versión efectiva tiene un Sujeto que es auténtico Instigador del proceso que sufre el Afectado.

(15) Pedro se rompió un brazo para cobrar el seguro

Instigador Receptor Proceso Afectado Circunstancia: Causa

2) RECIPROCAS

TRANSITIVAS

a) **medias**: Aunque escasos, los ejemplos son menos forzados aquí que los que vimos en las medias reflejas:

(16) ellos se cantaron

Actor Receptor Proceso

b) con Rango (**pseudo-efectivas**):

(17) Ellos se cantaron canciones

Actor Receptor Proceso Rango

(18) Ellos se dieron pellizcos

Actor Receptor Proceso Rango

c) **efectivas:**

(19) Ellos se tocaron

Actor Meta Proceso

(20) Pedro y María se cogieron las manos

Actor Receptor Proceso Meta

ERGATIVAS

a) **medias:** Tampoco hay ejemplos aquí de medias o pseudo-efectivas, por las razones ya expuestas en las reflejas: *se* es parte del verbo en tales construcciones.

b) **efectivas:**

(21) Pedro y Juan se rompieron las narices a puñetazos

Instigador Receptor Proceso Afectado Circunst:modo

3) **CUASI-REFLEJAS**

En este tipo incluyo todas las pronominales no reflexivas, desde las estructuras con algunos tipos de dativo ético o de interés como (22) *Se tomó el café* (ERAE 1986: 380) hasta las pseudorreflejas como (23) *Se fue*.

TRANSITIVAS

a) **medias:**

(23) Él se fue

Actor Proceso

b) con Rango (**pseudo-efectivas**):

(24) Pedro se ha andado todo el camino

Actor Proceso Rango

c) **efectivas:**

(25) El niño se comió todo

Actor Proceso Meta

ERGATIVAS

a) **medias:** Estas estructuras se corresponden con las que algunos autores han identificado como “medias” (en el sentido tradicional) en español. Otros autores, como Mendicoetxea (1999: 1665), distinguen entre oraciones medias, que vienen a coincidir con las que Davidse (1992: 114), inspirándose en Fawcett (1980: 148), llama ‘facility oriented passive’,³⁹ y estructuras incoativas, a las que pertenecen los procesos incluidos en esta categoría media ergativa y cuasi-refleja, como (26).

³⁹ Para un ejemplo de esta construcción, véase (36) *Estos tomates se pelan bien*, más abajo.

(26) la puerta se abrió

Afectado Proceso

b) con Pseudo-instigador (pseudo-efectivas):

(27) Pedro se rompió un brazo

Pseudo-instigador Proceso Afectado

c) **efectivas**: No hay procesos efectivos ergativos entre las oraciones cuasi-reflejas, debido precisamente al hecho de que es entre éstas donde se dan los casos de ergativas pseudo-efectivas. Además, al no ser realmente reflejas, no hay un Afectado.

La razón por que considero *se* como parte del verbo es que según la Real Academia algunos de los verbos pronominales tienen su origen en formas no pronominales del latín (R.A.E. 1986: 381), por lo que concluyo que en tal caso *se* se lexicaliza con el verbo. En cuanto al antes mencionado dativo de interés, aunque la R.A.E. reconoce el *se* visto en (22) *Se tomó el café* como dativo de interés, creo que no lo es tanto si consideramos que en un ejemplo como (22bis) *Se ME bebió el café*, el auténtico dativo de interés es *ME*, con la función de Beneficiario. Curiosamente, la E.R.A.E. (1986: 380) ofrece también el ejemplo (23) *Se LE hundió el barco* entre los ejemplos con este tipo de dativo, con el dativo de interés como claro Beneficiario. Así pues, el auténtico dativo de interés tendrá siempre esa función. Por esta razón, pienso que la mejor opción es considerar a *se* en (22) y (25) parte del verbo, al igual que en el resto de las formas pronominales no reflexivas.

4) IMPERSONALES

Según la Real Academia (R.A.E. 1986: 383), estas oraciones impersonales son construcciones de Sujeto indeterminado, expresado por medio de *se*, lo que se ajusta perfectamente a este modelo. Alarcos (1987: 220) también caracteriza a estas estructuras por la “indeterminación léxica del Sujeto”, aunque se muestra reticente a considerar *se* como Sujeto, prefiriendo incorporarlo al núcleo verbal. Este último análisis, en mi opinión, no recoge la verdadera esencia de *se*, que aporta la idea de que hay un Sujeto pero no se considera necesario especificarlo.

TRANSITIVAS

a) **medias:**

(29) Aquí no se juega

Circunst. Pro- Actor -ceso

b) con Rango (**pseudo-efectivas**):

(30) Aquí se hace mucho deporte

Circunst. Actor Proceso Rango

c) **efectivas:**

(31) Se azotó a los condenados

ERGATIVAS

a) **medias**: No se encuentran estructuras de este tipo aquí, al no haber Instigador en las oraciones ergativas medias. *Se*, al ser Agente, ha de ser Instigador en el sistema ergativo, con lo que no tiene cabida en procesos medios ergativos, ni tampoco, por extensión, en los pseudo-efectivos.

b) **efectivas**: En ejemplos como (32), y a diferencia de las estructuras de pasiva refleja, el verbo no concuerda con el Afectado, con lo que se realza el carácter de Instigador/Sujeto indefinido de *se*, como ya vimos. En (32) está claro que alguien *abrió las puertas*, pero no importa quién fue.

(32) Se les abrió las puertas

Instigador Cliente Proceso Afectado

5) PASIVAS REFLEJAS

Dada la similitud entre estructuras impersonales y pasivas, como muestra el hecho de que es imposible en ocasiones distinguir las, como por ejemplo en (90) *Se vendió la casa*, pienso que *se* puede analizarse aquí de la misma manera que en el caso de las oraciones impersonales, más aún si tenemos en cuenta que la pasiva refleja es una oración pasiva en significado, pero con realización activa. Alarcos (1987: 219) analiza en estas construcciones a *se* como Implemento (Complemento Directo en otras gramáticas), y al sintagma nominal que concuerda con el verbo lo considera Sujeto. Este análisis encaja perfectamente con el aquí propuesto. Impersonales y

pasivas con *se* son semánticamente equivalentes pero sintácticamente diferentes.⁴⁰ Además, si se comparan la pasiva estándar (33a) y la pasiva refleja (33b), se observa que *la casa/casas* es Sujeto/Medio en ambos casos.⁴¹ Si se compara con la realización activa (33c), la pasiva refleja se muestra semántica y sintácticamente a medio camino entre las realizaciones activa y pasiva del mismo proceso.

- (33) (a) La casa fue construida por Pedro
 Sujeto/Medio Proceso Compl.Agente/Agente
- (b) Se construyen casas
 Implemento(C.D.)/Agente Proceso Sujeto/Medio
- (c) Pedro construyó la casa
 Sujeto/Agente Proceso Implemento/Medio

TRANSITIVAS

a) **medias:** Lo más cercano a una estructura media que podemos encontrar aquí es una pseudo-efectiva, ya que en español se necesita un Complemento Objeto Directo, ya sea Rango o Meta, para convertir una activa en pasiva, a diferencia del inglés, donde los Beneficiarios y las Circunstancias pueden ser Sujetos de la pasiva.

b) con Rango(**pseudo-efectivas**):

⁴⁰ Cano Aguilar (1981: 297) comenta sobre el sincretismo existente en ocasiones entre ambos tipos de estructuras.

⁴¹ Por razones de claridad expositiva, adapto (33a) a un análisis más convencional que el de Alarcos (1987:

(34) Aquí se practican muchos deportes

Circunst. Agente Proceso Rango

b) **efectivas:**

(35) Se pintaron todos los techos

Actor Proceso Meta

Entre las pasivas reflejas transitivas efectivas se hallan las pasivas ‘facility oriented’ antes mencionadas, como (36). A primera vista, parecen medias ergativas, pero no lo son, puesto que el Sujeto no coopera en la acción como Afectado. Lo que en realidad hacen es realizar un proceso transitivo con *se* como Actor/Agente. Obsérvese que la presencia de *se* en la estructura española (36a) permite asignar la función de Agente a un participante, lo que no ocurre en la estructura inglesa (36b).

(36) (a) Estos tomates se pelan bien

Meta Actor Proceso Circunstancia

(b) These tomatoes peel well

Meta Proceso Circunstancia

ERGATIVAS

a) **medias:** Tampoco hay ejemplos medios ni pseudo-efectivos por la misma razón que en las impersonales ergativas. Además, la carencia de pasiva es una de las características de los

163ss), para quien en las “llamadas pasivas”, el participio y el agente forman un atributo que predica al verbo.

procesos ergativos pseudo-efectivos (Davidse 1992: 127).

b) **efectivas**: Estas estructuras coinciden formalmente con las ergativas medias (pronominales no reflexivas, es decir, cuasi-reflejas). La diferencia de significado estriba en que en la pasiva refleja hay un Instigador externo, que se realiza a través de *se*. En (37), he añadido la posibilidad de incluir *por los porteros* para dar idea de que hay un Agente que se identifica con *se*. Si ese Agente se expresara, no sería más que una reduplicación del Instigador. Cuando utilizamos tanto estas construcciones como las impersonales es porque no nos importa identificar el Agente, por lo que lo normal es omitirlo. De hecho, decir (37) con la inclusión de *por los porteros* es una realización que se tiende a evitar en español, en beneficio de la activa (38) *Los porteros abrieron las puertas*.

(37) Se abrieron las puertas (*por los porteros*)

Instigador Proceso Afectado

Una diferencia importante entre las cuasi-reflejas y las pasivas reflejas es que éstas se realizan típicamente de la manera que vemos en (37b), en detrimento de (37a), es decir, con el Sujeto/Afectado como Tema, al igual que las pasivas normales (*Las puertas fueron abiertas*).

(37) (a) Se abrieron las puertas (*por los porteros*)

Instigador Proceso Afectado

(b) Las puertas se abrieron (*a las nueve de la mañana*)

Afectado Instigador Proceso

Como podemos apreciar tras estas consideraciones sobre los usos de *se* en español desde una perspectiva funcional, podemos concluir que, aunque no hay un equivalente de esta realización léxica en inglés, se puede analizar con las categorías semánticas creadas para la lengua inglesa en la Gramática Funcional. Desde esta perspectiva, pues, *se* no necesita un tratamiento especial ni requiere la creación de nuevas categorías semánticas para su análisis, lo que elimina la “anomalía” que algunos autores han encontrado en los usos de esta partícula.⁴²

2.4.3 Evaluación de las funciones sistémicas de ‘se’

Antes de comentar las diferentes realizaciones de *se* en los distintos grupos analizados, cabe recordar las correspondencias entre los sistemas transitivo y ergativo y el sistema general, para observar ciertas similitudes desde un punto de vista más general:

transitivo/general:

1. Categoría media: Actor/Medio; Receptor(Cliente)/Beneficiario.
2. Categoría pseudo-efectiva: Actor/Medio; Rango/Rango; Receptor (Cliente)/Beneficiario.
3. Categoría efectiva: Actor/Agente; Meta/Medio; Receptor(Cliente)/Beneficiario.

Ergativo/general:

1. Categoría media: Afectado/Medio; Receptor(Cliente)/Beneficiario.
2. Categoría pseudo-efectiva: Afectado/Medio; Pseudo-Agente; Receptor (Cliente)/Beneficiario.

⁴² Como Mendicoetxea (1999: 1635), quien se refiere al tratamiento de estas construcciones como ‘anómalas’

3. Categoría efectiva: Instigador/Agente; Afectado/ /Medio; Receptor(Cliente)/Beneficiario.

Dentro de las construcciones reflejas y recíprocas –donde *se* es Complemento Directo o Indirecto- *se* desempeña el papel funcional en el sistema general de Beneficiario en la categoría media (10 *El se cantó*, 16 *Ellos se cantaron*) y pseudo-efectiva (11 *Pedro se canto una canción*, 12 *Pedro se dio un pellizco*, 17 *Ellos se cantaron canciones*, 18 *Ellos se dieron pellizcos*) (siempre transitivas, al no haber casos de media o pseudo-efectiva ergativa) y es también Beneficiario en la efectiva ergativa (15 *Pedro se rompió un brazo para cobrar el seguro*, 21 *Pedro y Juan se rompieron las narices a puñetazos*), y Beneficiario (14 *Pedro se sujetó el brazo*, 20 *Pedro y María se cogieron las manos*) o Medio (13 *Pedro se pellizcó*, 19 *Ellos se tocaron*) en la efectiva transitiva.

En aquellas construcciones en que *se* no funciona ni como Complemento Directo ni Indirecto, tiene diferentes funciones. Vemos que en la cuasi-reflejas (23 *El se fue*, 24 *Pedro se ha andado todo el camino*, 25 *El niño se comió todo*, 26 *La puerta se abrió*, y 27 *Pedro se rompió un brazo*) es parte del verbo, mientras que en el caso de las construcciones impersonales y pasivas *se* es Medio en la categoría media (29 *Aquí no se juega*) –siempre construcciones impersonales transitivas medias- y en la pseudo-efectiva, siempre transitiva (30 *Aquí se hace mucho deporte*, 34 *Aquí se practican muchos deportes*), y es siempre Agente en la categoría efectiva, tanto en el sistema transitivo (31 *Se azotó a los condenados*, 35 *Se pintaron todos los techos*, 36 *Estos tomates se pelan bien*) como en el ergativo (32 *Se les abrió las puertas*, 37 *Se abrieron las puertas (por los porteros)*).

Así pues, se observa cómo el análisis desde este punto de vista funcional refleja la existencia de tres grupos de construcciones con *se*, según su función dentro del sistema general:

o 'irregulares' en la gramática tradicional.

- 1) reflejas y recíprocas
- 2) cuasi-reflejas
- 3) impersonales y pasivas

La Tabla 2.12 ilustra las funciones semánticas de *se*.

	TRANSITIVA			ERGATIVA		
	Media	Pseudo-ef.	Efectiva	Media	Pseudo-ef.	Efectiva
REFLEXIVA	Beneficiario		Benefic.			Benef- iciario
RECÍPROCA			Medio			
CUASI-REFL.	Parte del verbo					
IMPERSONAL			Medio	Agente		
PASIVA						

Tabla 2.12 Correspondencias entre las funciones semánticas generales de *se* y las construcciones en que se realiza.

Las correspondencias de la Tabla 2.12 permiten una clara interpretación de los usos de *se* y sus motivaciones semánticas. En estructuras reflexivas y recíprocas, el/los Actor(es) se está(n) haciendo algo a sí mismo(s) o el uno al otro, lo que se realiza mediante *se*. En las categorías media y pseudo-efectiva, el Medio es siempre el participante que realiza la acción, así que *se* es Beneficiario en los pocos casos en que se da en tales construcciones, que siempre son transitivas en la media y pseudo-efectiva, al no ser *se* participante en los procesos ergativos de tales categorías, y, además, es característica de los procesos ergativos medios una vaguedad en cuanto a la agencia que hace que nada o nadie pueda expresarse como haciéndose algo a sí mismo o

haciendo algo recíprocamente con otro.⁴³ Las estructuras Pseudo-effectivas ergativas, como hemos visto, se caracterizan por parecer reflexivas, pero sin serlo, como en (27). En la categoría efectiva, un Agente lleva a cabo el proceso, o lo causa si es ergativo. En el sistema transitivo, la acción reflexiva y recíproca puede tener a *se* como participante más nuclear, de donde los ejemplos (13 *Pedro se pellizcó*) y (19 *Ellos se tocaron*), o se puede perder nuclearidad en favor de otro participante, siendo relegado a Beneficiario, como en (14 *Pedro se sujetó el brazo*) y (20 *Pedro y María se cogieron las manos*). Ergativamente, *se* no puede nunca ser Medio, ya que el Medio es el mismo en las categorías media y efectiva en este sistema y no hay estructuras ergativas medias entre las reflexivas y recíprocas. Por lo tanto, *se* siempre es Beneficiario en las estructuras reflexivas y recíprocas ergativas.

En las cuasi-reflejas, *se* no es más que una señal media de muchos verbos del sistema ergativo. Realizaciones como *abrir, cerrar, parar*, son efectivas, mientras que *abrirse, cerrarse, pararse* son medias. Es precisamente entre las cuasi-reflejas donde encontramos esa especie de pseudo-reflexivas que son las ergativas pseudo-efectivas, como (27 *Pedro se rompió un brazo*), que contrastan con las auténticas reflexivas, como (15 *Pedro se rompió un brazo para cobrar el seguro*), donde *se* es un auténtico participante que coincide semánticamente con el Instigador/Agente. En el sistema transitivo, los procesos cuasi-reflejos incluyen todas aquellas estructuras que tradicionalmente han sido fuente de no poco desacuerdo por lo que respecta a su clasificación. Los verbos que realizan procesos efectivos de este tipo han llegado a ser incluidos en un grupo de ‘desviaciones normativas’ (Gómez Torrego 1996: 33-38). Una interpretación semántica como la que aquí propongo elimina el problema, ya que todas esas formas de *se* están semánticamente vacías, y, por lo tanto, no desempeñan ninguna función.

En las estructuras impersonales y pasivas, *se* refleja la diferente naturaleza de los

⁴³ Véase Davidse (1992: 109) sobre la vaguedad de la agencia en las estructuras ergativas medias.

sistemas transitivo y ergativo. En el primero, *se* es el participante más nuclear, es decir el Medio, en la categoría pseudo-efectiva, sólo pasiva, mientras que es el Agente en la efectiva.⁴⁴ Recordemos que los procesos transitivos son **o** medios **o** efectivos, de manera que el mismo verbo no puede realizar un verbo medio y uno efectivo, lo que queda confinado a los verbos del sistema ergativo. Vimos más arriba cómo la forma verbal de los procesos ergativos refleja a menudo el paso de media a efectiva mediante la añadidura de *se* a la realización media. Dado que otra característica del sistema ergativo es que, al contrario que en el transitivo, el Medio es el mismo cuando pasamos de media a efectiva, *se* sólo puede aparecer en procesos efectivos, donde cumple la función de Agente. Este *se* no puede darse en procesos medios ergativos, ya que en éstos es semánticamente vacío.

De todo lo recién dicho se sigue que las realizaciones más nucleares de *se* se dan en algunas estructuras reflexivas y recíprocas transitivas efectivas, así como en estructuras impersonales y pasivas reflejas transitivas medias y pseudo-efectivas. En todas ellas, *se* es Medio, lo que no quiere decir que sean éstos los contextos más frecuentes de realización de *se*. De hecho, un vistazo a la Tabla 2.12 revela que *se* tiene una amplia distribución entre los procesos efectivos en general, transitivos y ergativos. Entre los medios y los pseudo-efectivos, su presencia se reduce a unos pocos casos, sólo en el sistema transitivo, ya que el ergativo excluye tales realizaciones, excepto en las cuasi-reflejas, donde se encuentran las típicas estructuras medias –en el sentido tradicional de ‘media’- y pseudo-efectivas. Precisamente por la existencia de estas pseudo-efectivas, las cuasi-reflejas presentan el único caso en que *se* no participa en

⁴⁴ Moreno (1990) contempla las construcciones impersonales con *se* de manera distinta, dentro del modelo de gramática funcional de Dik. Moreno (1990: 39) aplica una regla de reducción (‘valency reduction rule’) para mostrar que estas estructuras se pueden obtener a partir de impersonales de tercera persona –construcciones de agente no específico para Moreno- como (i) *Llaman a la puerta*, de manera que *se* es un morfema asignado al verbo, resultando una construcción con *se* que realiza acción general incontrolada. Aunque los criterios utilizados para explicar las estructuras impersonales con *se* es supuestamente semántico, creo la regla de reducción no consigue explicar la semántica de este tipo de construcciones, tratando en última instancia de

procesos efectivos ergativos.

Cuando *se* no es Medio, desempeña un papel más activo en las construcciones impersonales y pasivas reflejas, donde es Agente, que en las reflexivas y recíprocas, donde es Beneficiario. Por último, y relacionado con algo ya discutido, se observa que *se* sólo puede ser Medio en el sistema transitivo, ya que habría de ser medio tanto en la media como en la efectiva en procesos ergativos, y acabamos de ver que *se*, como participante, no se realiza en procesos ergativos medios.

La Tabla 2.12 muestra cómo se puede simplificar notablemente las diferentes funciones de *se*. Las consecuencias de esta simplificación son dobles. En primer lugar, permite presentar una visión claramente descriptiva del fenómeno de *se* en español, reduciendo así la indeterminación existente a menudo alrededor de este punto de la gramática. En segundo lugar, y derivado de lo recién dicho, hay una potencial contribución a la enseñanza del español como segunda lengua, ya que la asignación de funciones experienciales a *se* proporcionan una racionalización que puede facilitar la comprensión de un asunto tradicionalmente complejo. Al mismo tiempo, y dado que la GSF se identifica con estudio activo de la lengua como algo que se usa, no simplemente como una herramienta (Martín Miguel 1998 61-63), este enfoque en la comprensión del uso favorece el diseño de programas comunicativos que hagan hincapié en la enseñanza de los idiomas de manera contextualizada y con sentido. Los usos de *se*, por tanto, pueden también enseñarse contextualizadamente y con sentido.

2.4.4 Observaciones finales sobre las estructuras con ‘se’

Hemos visto que las categorías semánticas existentes en la GSF pueden aplicarse a los

justificar el uso de estas construcciones mediante procedimientos morfosintácticos.

diferentes usos de *se*, ofreciendo, al mismo tiempo, la posibilidad de racionalizar sus funciones, lo que aporta una visión más clara y completa que la que se obtiene mediante criterios sintácticos. En algunos casos, se pueden intentar establecer ciertos contrastes entre el inglés y el español basados en la descripción sistémica de las estructuras con *se*. Por ejemplo, algunas estructuras impersonales y pasivas transitivas efectivas parecen desempeñar un papel similar a las pasivas con *get* en inglés que, según Downing, “make available a typically one-participant causative construction for use with those verbs which do not admit the ergative” (1996a: 194). Compárense los ejemplos ingleses, tomados de Downing, y sus traducciones al español en las parejas (38-40), donde *se* tiene el papel semántico de Actor/Agente.

- (38) (a) *Black women get treated with hostility*
(b) *A las mujeres negras se las trata con hostilidad*
- (39) (a) *The trigger got pulled*
(b) *Se apretó el gatillo*
- (40) (a) *...any chances of getting ourselves invited...*
(b) *...cualquier posibilidad de que se nos invite...*

Creo que los resultados alcanzados en esta sección, así como las similitudes halladas entre grupos que, a priori, estaban más relacionados entre sí que con los otros – reflexivas/recíprocas, impersonales/pasivas- ejemplifican los interesantes dividendos que resultan de la aplicación de la teoría sistémica funcional a la descripción de la lengua española. No sólo son relevantes los resultados a nivel descriptivo. Posibles aplicaciones, como la ya mencionada a la enseñanza de lenguas, o al campo de la traducción, como se deriva de la

referencia a los ejemplos (38-40) dan utilidad a los resultados descriptivos. Otra importante consecuencia práctica que se deriva del estudio aquí hecho de las funciones de *se* es de especial importancia para los objetivos de este trabajo. Al ser las funciones semánticas reconocidas en la GSF suficientes para recoger los distintos usos de *se*, no habrá problema para que las redes de sistemas de la TRANSITIVIDAD del español puedan generar estructuras con *se*, de forma que se garantiza la adaptabilidad a la ulterior implementación computacional.

Estamos acercándonos, de hecho, al momento de abordar las prometidas redes de sistemas. Sólo queda un punto que tratar en el camino, que no es otro que el de los elementos circunstanciales, a los cuales pasamos.

2.5 La TRANSITIVIDAD circunstancial

2.5.1 Repaso de los elementos circunstanciales en inglés

Halliday (1994: 149) añade en la segunda edición de *IFG* una extensa introducción en esta sección con respecto a la primera edición. Nos sitúa en ella a los circunstanciales en el extremo más alejado del continuo participativo. Al ser los elementos menos nucleares, participantes indirectos, se combinan con bastante libertad con los diferentes tipos de procesos. Razones temáticas, sin embargo, pueden hacer que la distinción entre participantes directos e indirectos no esté siempre tan clara. Ejemplos como (1-3) nos muestran que el Agente, el Beneficiario o el Rango pueden construirse como participantes indirectos, a lo circunstancial -es decir, en un sintagma preposicional- si figuran en un lugar prominente dentro del proceso, ya sea como Tema marcado (1a, 2a, 3a) o como ‘información pospuesta’ (“late news”, Halliday 1994: 168), ejemplos (1b, 2b, 3b). Asimismo, la Circunstancia puede nuclearizarse, perdiendo la preposición, en casos restringidos como (4) o (5), y convirtiéndose en Sujeto temático (Halliday 1994: 168). (4) y (5) son, en cualquier caso, ejemplos extraordinarios. La Circunstancia, nos dice Halliday (1994: 150), se construye mediante un sintagma preposicional, las más de las veces, o un adverbio, sobre todo la Circunstancia de Modo.

- (1) (a) ***By her nephew*** she was sent flowers
(b) She was sent flowers ***by her nephew***
- (2) (a) ***To his aunt*** he sent flowers
(b) He sent flowers ***to his aunt***
- (3) (a) ***At the high jump*** John wins every time

- (b) *John wins every time **at the high jump***
- (4) *The bed had not been slept in*
- (5) *I always get talked to by strangers*

El concepto de ‘circunstancia’ lo enfoca Halliday desde tres perspectivas: a) la del significado, es decir las nociones de ‘cuándo, dónde, cómo y por qué’, b) la de participantes dentro de la frase, donde las Circunstancias son Aditamentos (“Adjuncts”),⁴⁵ y c) la ya mencionada de la estructura mediante sintagma preposicional o adverbio, en oposición a los participantes directos que tienden a formarse mediante grupo nominal.

La aportación más interesante con respecto a la primera edición de *I.F.G.* me parece la definición que da Halliday (1994: 151) del elemento circunstancial como “a process that has become parasitic on another process. Instead of standing on its own, it serves as an expansion of something else”. Esta visión de la circunstancia como un ‘minor process’ (1994: 152) explica que, en ocasiones, el sintagma preposicional pueda reemplazarse con un verbo en forma no personal, como ilustran (6) y (7) (Halliday 1985a: 142). Se nos ofrece en la segunda edición de *IFG* una relación de los tipos de procesos a partir de los cuales se derivan los elementos circunstanciales (1994: 51). Como es de esperar, y como el propio Halliday apunta, la fuente principal son los procesos relacionales circunstanciales. Reproduzco la lista en la Figura 2.3 por ser altamente aclaratoria. Para Tiempo, Lugar, Causa y Modo establece las relaciones que en ella se muestran.

- (6) *He cleaned the floor with a mop/using a mop*

⁴⁵ Me decanto por la traducción ‘Aditamento’ en vez de ‘Adjunto’ para usar terminología ya existente en otras gramáticas del español (Alarcos 1987). Véase también la traducción al español de Lyons (1986: 357), donde Cardó prefiere traducir ‘Adjunct’ como ‘Adjunto’.

(7) *Grass grows after the rain/following the rain*

(a) relational:circumstantial	<i>Jack was building a house...</i>
1 when? ('it was during')	<i>throughout the year</i> Extent:duration
2 where? ('it was at')	<i>near the river</i> Location:place
3 how? ('it was by')	<i>out of brick</i> Manner:means
4 why? ('it was for')	<i>for his retirement</i> Cause:purpose
5 under what conditions?	<i>despite his illness</i> Contingency: :concession
(b) relational:possessive	<i>Jack occupied his house...</i>
6 who with? ('he had')	<i>with his dog</i> Accompaniment: :comitation
(c) relational:intensive	<i>Jack sold his house...</i>
7 what as? ('it was')	<i>as an investment</i> Role:guise
Para Materia y Angulo:	
(d) verbal:Verbiage	<i>Jack told his friend...</i>
8 what about? ('said...')	<i>about the sale</i> Matter
(e) verbal;Sayer	<i>The price was good...</i>
9 says who? ('...said')	<i>according to Jack</i> Angle

Fig. 2.3 Circunstancia como 'Mini-proceso', según Halliday (1994: 51).

Halliday pasa a continuación a analizar en detalle los distintos tipos de Circunstancia. No voy aquí a entrar en ello, pues los vamos a ver más detenidamente al repasar la Transitividad circunstancial según Matthiessen (1995). No interesa tanto ahora ver todas las subdivisiones que hace Halliday de cada tipo de circunstancia como resumir los aspectos más importantes de su concepto de elemento circunstancial, que es lo que acabamos de repasar.⁴⁶ Me voy a limitar a continuación, brevemente, a mencionar los grupos mayores en que aparecen divididas las

⁴⁶ Para ver en detalle los tipos de circunstancia en *IFG*, consúltese 1985a: 137-144 y 1994: 152-161.

circunstancias, con un ejemplo de cada una. Las divide Halliday (1985a: 137ss.) en (a) Extensión (“Extent”) y Localización (“Location”), pudiendo ser cada una espacial (8) o temporal (9); (b) Modo (“Manner”), subdividida en Medio (“Means”) (10), Cualidad (“Quality”) (11), y Comparación (“Comparison”) (12); (c) Causa (“Cause”), que puede ser una Razón (“Reason”) (13), Propósito (“Purpose”) (14), o Interés (“Behalf”) (15); (d) Compañía, comitativa (“comitative”) (16), afirmativa o negativa, y aditiva (“additive”) (17), de nuevo afirmativa o negativa; (e) Materia (“Matter”) (18); y (f) Rol (“Role”) (19). En 1994 (157), este último tipo de Circunstancia aparece dividido en Guisa (“Guise”), grupo al que pertenece (19), y Producto (“Product”) (20). También en la segunda edición, incorpora Halliday (1994: 158) dos nuevos tipos de Circunstancia: el de Contingencia (“Contingency”) se subdivide en condición (“condition”) (21), concesión (“concession”) (22), y ausencia (“default”) (23). El segundo tipo de Circunstancia es Ángulo (“Angle”) (24).

- (8) (a) *Walk for seven miles* (Distance)
- (b) *Work in the kitchen* (Place)
- (9) (a) *Stay (for) two hours* (Duration/frecuency)
- (b) *Get up at six o'clock* (Time)
- (10) *Mend it with fusewire*
- (11) *They sat there in complete silence*
- (12) *He signs his name differently*
- (13) *They left because of the draft*
- (14) *It's all done with a view to promotion*
- (15) *Put in a word on my behalf*
- (16) *Fred came with/without Tom*

- (17) *Fred came as well as/instead of Tom*
- (18) *I worry about her health*
- (19) *I come here as a friend*
- (20) *Aren't you growing into a big girl?*
- (21) *In the event of a typhoon, open all windows*
- (22) *Despite the rain the excursion was a great success*
- (23) *In the absence of further evidence we shall give them the benefit of the doubt*
- (24) *They are guilty in the eyes of the law*

Así como vimos más arriba que hay excepciones en que participantes directos del proceso pueden aparecer dentro de un sintagma preposicional, hay también otros casos en que la presencia de una preposición no indica necesariamente la existencia de una Circunstancia. Por un lado, la preposición puede acompañar al verbo, con lo que después no viene una Circunstancia, sino un participante directo, como en (25). Halliday (1985a: 143) nos dice que no es fácil siempre saber a quién acompaña la preposición, y compara el ejemplo (25) con (26). En (25), *the boat* es Rango, mientras que en (26), *on the shore* es Circunstancia. Dice Halliday en la primera edición de *I.F.G.* que la distinción entre participantes y circunstancias no es fácil de establecer en estos casos y que tal distinción se está borrando paulatinamente, siendo en muchos casos válida cualquiera de las dos interpretaciones. Aunque la diferencia me parece bastante clara en la mayoría de los casos, como se ve en (25) y (26), es cierto que hay otros que presentan mayor dificultad, como (27) y (28). Estos son procesos en que, aunque la preposición no depende del verbo, el sintagma preposicional es un participante.⁴⁷

⁴⁷ Véase las varias estructuras temáticas utilizadas por Halliday (1985a: 143) para establecer las diferencias. Obsérvese también que en la tabla 5(17) que ofrece en esa misma página la mayoría de los ejemplos no ofrecen ninguna duda en cuanto al papel de participante de los sintagmas preposicionales.

- (25) *I was **waiting for** the boat*
- (26) *I was waiting **on the shore***
- (27) *He plays well on all three instruments* (material: Rango)
- (28) *I spoke to him in fluent Russian* (verbal: Verbalización)

En la segunda edición de *I.F.G.* elabora Halliday (1994: 160) el estudio de estos casos conflictivos. Después del caso recién visto, habla de los sintagmas preposicionales calificativos dentro de un sintagma nominal, como (29), donde *in aircraft cabins* pertenece al grupo nominal encabezado por *the introduction*. Otro caso es el de sintagma preposicional como Aditamento modal, (30), o conjuntivo, (31). En ambos casos, el sintagma preposicional escapa al dominio experiencial, el que aquí nos interesa, y deja de ser un participante dentro de un proceso, pasando al plano interpersonal. Estos casos sí que son verdaderamente delicados a la hora de discernir, y Halliday (1994: 161) nos ofrece el ejemplo (32) en que solamente el contexto nos indicará si es un participante, si pertenece al plano interpersonal, o al textual. Esta indefinición, indica Halliday, es típica de los sintagmas preposicionales que contienen la palabra *that*.⁴⁸ Finalmente, ejemplifica Halliday expresiones abstractas y metafóricas de circunstancia. Aquí no se trata de que no sean circunstancias, que sí que lo son, sino de que se han creado de forma metafórica, como vemos en (33) y (34).

- (29) *The report favours **the introduction of water spray systems in aircraft cabins***
- (30) *I disagree, **in principle***

⁴⁸ De nuevo, insisto en que no entro en detalle en las explicaciones dadas por Halliday, por no ser prolijo. Consúltense para tal propósito la propia explicación ofrecida en *IFG* (1994: 161).

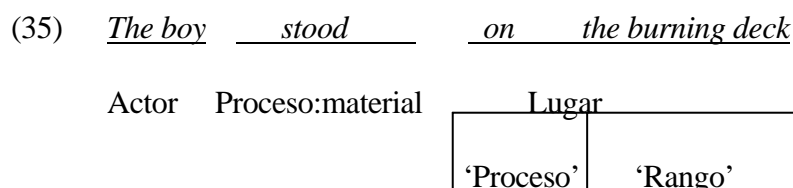
- (31) *That might be true, in that case*
- (32) *At that moment in history*
- (33) *They closed down with the loss of 100 jobs* [Compañía: adición]
- (34) *We learn from this experiment* [Modo: medio]

2.5.2 La TRANSITIVIDAD Circunstancial en español

Destaco el hecho, para empezar, de que me he acogido a la postura de Matthiessen (1990, 1995) al hablar de **transitividad circunstancial** en detrimento de los **elementos circunstanciales** de Halliday. A efectos prácticos no deja de ser una cuestión de terminología, puesto que Halliday no incluye a la Circunstancia entre los participantes, con lo que procede de hecho del mismo modo que Matthiessen. O, para ser más exactos, es Matthiessen quien sigue a Halliday al no considerar a la Circunstancia como participante, limitándose a añadir que constituyen un tipo de transitividad de por sí. Precisamente por no tener un sitio entre los participantes directos o indirectos, que son los que constituyen la transitividad nuclear, creo que es más apropiado considerar a la Circunstancia fuera de dicha transitividad nuclear. Recordemos además que el propio Halliday (1994: 158) le da a la Circunstancia un estatus de proceso menor, al menos cuando se realiza mediante sintagma preposicional, lo que automáticamente le otorga gran independencia del “proceso mayor”, en consonancia con Matthiessen (1995: 328), para quien “Participants are generally more closely tied to (involved in) the nuclear Process than are circumstances”.

Precisamente esta última consideración nos mete de lleno en la siguiente cuestión que voy a tratar. La pregunta surge casi por sí sola: si realmente la Circunstancia es como un proceso menor, ¿Cabe también efectuar la división de tales mini-verbos (Halliday 1985a: 189-190; 1994:

158) en sistemas, transitivo y ergativo, comprendidos en un sistema general? El mero planteamiento puede parecer descabellado. Hasta el momento, no se ha planteado la posibilidad de hablar de transitividad o ergatividad dentro de las Circunstancias. Sin embargo, el hecho de que Matthiessen incorpore la noción de ‘transitividad circunstancial’ ya supone un primer paso en este sentido con respecto a Halliday. Si en la transitividad nuclear distinguimos entre transitividad y ergatividad ¿Por qué no podría hacerse lo mismo en el otro tipo de transitividad, es decir, en la circunstancial? Halliday (1985a: 190) nos dice que un sintagma preposicional como *across the lake* tiene una estructura interna como *crossing the lake* y que “non finite-clauses are clauses”. Él mismo analiza una frase como (35) de la siguiente manera:



Luego, si un elemento circunstancial puede analizarse como un proceso, la Circunstancia admitirá el mismo análisis que el proceso al que equivale. Más en concreto, será la preposición la que podamos considerar desde un punto de vista transitivo o ergativo,⁴⁹ pues, como acabamos de ver en (35), es la preposición la que ejerce las labores de Proceso.⁵⁰ El sintagma nominal puede ser Rango, como en (35), Meta o Atributo. Esto lo equipara Halliday (1984: 189-190) con el análisis interpersonal en el que la preposición hace de Predicador (“Predicator”) y el grupo nominal de Complemento (“Complement”), es decir, la Circunstancia forma un nuevo Residuo (“Residue”) dentro del Residuo de la oración (Halliday 1984, Cap. 6).

⁴⁹ En mi modelo, por lo tanto, pertenecerá al sistema transitivo o al sistema ergativo.

⁵⁰ Bello (1997: 344) muestra ejemplos de preposiciones provenientes de participios, como *excepto, mediante,*

He hecho todas estas divagaciones simplemente para mostrar hasta qué punto la Circunstancia tiene una vida de por sí dentro del proceso. Sin embargo, no nos importa ni nos conviene entrar en análisis de la Circunstancia desde el punto de vista transitivo o ergativo, pues las diferencias que podamos encontrar afectarán única y exclusivamente al funcionamiento interno de la propia Circunstancia, pero no afectará de ningún modo al resto del proceso. Podemos tener una construcción como (36) *Lo vi en una casa extraña*, donde el Proceso realizado por *ver* es transitivo, al igual que la Circunstancia de localización, que podemos analizar [Proceso:] *en* [Rango:] *una casa extraña*. Esta Circunstancia podría equivaler a un proceso como *ocupando una casa extraña*. Ahora bien, la misma Circunstancia transitiva puede adjuntarse a un Proceso ergativo, como en (37) *Me desperté en una casa extraña*.

Una vez aclarado que no es necesario, para los fines de este trabajo, hablar de sistemas al tratar la transitividad circunstancial, resulta de ello que mi modelo va a ser aquí mucho más parecido al de Halliday y al de Matthiessen, concentrándome en las similitudes y diferencias entre el inglés y el español.

En español, como en inglés, la realización léxica del elemento circunstancial es el sintagma preposicional, casi siempre, y el adverbio o locución adverbial, sobre todo en la Circunstancia de Modo (R.A.E. 1986: 376).

La primera consideración de importancia es que en español la diferencia entre participantes directos, indirectos y circunstanciales es más marcada que en inglés. Vimos en inglés (sección 2.5.1) algunos ejemplos en que razones de prominencia pueden convertir participantes directos en indirectos o en Circunstancia. Esto no sucede en español tan fácilmente. Por lo que respecta al Agente y al Medio, ya hemos visto que la voz pasiva, en la cual estos participantes van precedidos de preposición, no es tan frecuente en español. Incluso las pasivas

más corrientes, las que tienen Agente, como (38a), pueden fácilmente expresarse de forma activa (38b), conservando al Agente como ‘Información pospuesta’ (“late news”). Como Tema marcado, su aparición es, cuanto menos, tan infrecuente como en inglés. Compárese (39) con (1a), visto arriba, ¿?By her nephew she was sent some flowers. Recordemos que la pasiva de (1a) es imposible en español, donde el Beneficiario no puede nunca ser Sujeto gramatical.

(38) (a) *Fue elegido presidente por sus conciudadanos*

(b) *Lo eligieron presidente sus conciudadanos*

(39) *¿?Por sus conciudadanos fue elegido presidente*

Del mismo modo, la Circunstancia no se puede nuclearizar, al contrario que en inglés. Así un ejemplo como el que vimos (4) *The bed had not been slept in*, ya infrecuente en inglés, en absolutamente incorrecto en español (40a). Sin embargo, aunque no pueda la Circunstancia ser sujeto gramatical en español, sí que puede ser sujeto temático o psicológico (40b).

(40) (a) **Esta cama no se ha dormido en*⁵¹

(b) *En esta cama no se ha dormido*

La Circunstancia en español es tan susceptible de reemplazarse con un verbo en forma no personal como en inglés, como es lógico anticipar, ya que no deja de ser un proceso menor, como vemos en (41) *Limpió el suelo con una fregona/usando una fregona*. La tabla de Halliday de tipos de procesos a partir de los que se derivan los elementos circunstanciales, que vimos en la figura 2.3 arriba, puede aplicarse perfectamente al español. Obsérvese que los elementos

⁵¹ Típico error, el de posponer la preposición, de los estudiantes de español angloparlantes.

circunstanciales siempre derivan de procesos transitivos, nunca de ergativos. En la lista de Halliday, de hecho, vemos que las fuentes principales son los procesos relacionales, que son -en su gran mayoría- transitivos, y los verbales, únicos en que no existen casos ergativos.

Los grupos en que se puede dividir la Circunstancia son perfectamente trasladables también del modelo de Halliday (ver más arriba, sección 2.5.1) al español. Para no ser repetitivo no entraré aquí en ejemplos, pues los veremos en detalle a la hora de abordar el modelo computacional (Sección 3.1.2), donde completaré la división hecha por Matthiessen con la antes vista en *IFG*.

En cuanto a los casos en que la preposición no introduce una Circunstancia, ya he hablado del *por* agencial y su menor uso en español que el del equivalente inglés *by*. Lo más distintivo del español en este sentido, es el uso de la preposición *a* delante de Objetos Directos humanos;⁵² compárese (42) y (43). Así pues, la preposición *a*, además de ser representativa de determinadas Circunstancias, como veremos en el modelo computacional, también puede formar parte, desde el punto de vista del sistema general, del Medio, tanto en el sistema transitivo -el ejemplo (42)- como en el ergativo (44), y puede estar también en el Rango, como en (45),⁵³ o en el Beneficiario, de un proceso transitivo (46) o ergativo (47). La principal diferencia con el inglés es que en éste el Medio no puede nunca llevar preposición, excepto, de nuevo, cuando es parte de un proceso medio en voz pasiva, donde va precedido de *by* (Halliday 1985a: 147).

(42) *El médico examinó al paciente*

(43) *Examinaron el terreno*

(44) *El león despertó al turista*

⁵² Esto es, dicho a grandes rasgos. Para un tratado más completo de la preposición *a* en los Complementos Directos, véase R.A.E. (1986: 372). Las particularidades que ahí se mencionan son importantes a la hora de la implementación para la generación de textos.

- (45) *Vi a María*
- (46) *Le compré estas flores a María*
- (47) *El gato le rompió el vestido a la niña*

Por lo que respecta a las preposiciones que acompañan al Proceso, creo que es mejor tratar preposiciones como *for* en (48) como casos de preposiciones ‘vacías’, en el sentido de Seco (1996: 305), ya que son requeridas por el verbo de manera exclusivamente formal en su enlace con el siguiente participante. Lo mismo cabría decir de *on* en (49), donde la preposición es requerida por el significado específico del Proceso representado por *wait*. Igualmente, *a* en español carece de significado en (50), a diferencia de *a* en (51), donde la preposición está cargada de significación espacial. El inglés presenta casos intermedios en los que la preposición determina el significado del Proceso, siendo parte del mismo, normalmente con su significado original bastante difuminado o perdido, como *look after*. Me refiero a los ‘phrasal verbs’ con preposición, inexistentes en español y mucho menos abundantes en inglés que los ‘phrasal verbs’ con adverbio. De hecho, la mayoría de verbos seguidos de preposición en inglés no son ‘phrasal’ sino ‘prepositional’, en cuyo caso considero más apropiado tratar la preposición como ‘vacía’, p.e. en *add to*, *allow for*, *apply for*, etc., y formando parte del participante que sigue al Proceso. Realizaciones léxicas como *servir* que pueden ir seguidas de distintas preposiciones sin que el significado del proceso cambie, como vemos en (52), son casos distintos de los que acabamos de ver. Aquí la preposición sí introduce una Circunstancia, afectando muy sutilmente la representación semántica del proceso, pero tan sólo por lo que respecta a la Circunstancia propiamente dicha, como vemos al comparar (52a) y (52b). En inglés sucede lo mismo con verbos como *compare to/with*, etc. Todo esto lo veremos reflejado con más detalle en el modelo

⁵³ Recordemos que el Rango sólo aparece en el sistema transitivo

computacional.

(48) *I was waiting for the boat*

(49) *He is waiting on several customers at a time*

(50) *Sale a su padre*

(51) *Sal a la calle*

(52) (a) esto no sirve de nada

Actor/ Proceso: Circunstancia:Rol
Agente material

(b) esto no sirve para nada

Actor/ Proceso: Circunstancia:
Agente material Causa:propósito

Los sintagmas preposicionales calificativos dentro de un sintagma nominal son otro de los casos que vimos en Halliday y que también en español hay que distinguir de las Circunstancias. Así, el ejemplo (29) visto más arriba *The report favors **the introduction of water spray systems in aircraft cabins***, puede traducirse como (53) *El informe apoya la introducción de sistemas de aspersión de agua en las cabinas de las aeronaves*. Este ejemplo nos permite observar algo: es más frecuente el fenómeno en español que en inglés, ya que el uso de sustantivos *-water, spray-* como modificadores de otro sustantivo en aposición *-systems-* no es tan habitual en español, donde un sustantivo suele modificar a otro mediante preposición, normalmente *de*, antepuesta al modificador *-de aspersión, de agua-* y pospuesta al núcleo, *sistemas* (R.A.E. 1986: 403).

También coinciden ambas lenguas en el uso de elementos textuales que escapan al dominio experiencial, como en español *en (un) principio, de todas formas*, y tantísimas otras. No

voy a entrar aquí en la discusión de estos elementos conjuntivos, o Temas discursivos (“discourse Themes” en Downing y Locke 1992: 231), que son materia para otra tesis.⁵⁴

Finalmente, las Circunstancias creadas de forma metafórica son tan comunes en español como en inglés. Podemos traducir los ejemplos (33) y (34) que vimos más arriba de la forma que muestro en (54) y (55).⁵⁵

(54) *La compañía cerró con la pérdida de 100 puestos de trabajo* [Compañía: adición]

(55) *Podemos aprender de este experimento* [Modo: medio]

Con esto termina el primer acercamiento sistémico funcional a la transitividad española. Antes de pasar a la siguiente sección, ofrezco la [tabla 2.13](#), que recopila todas las funciones participantes dentro de la transitividad nuclear para cada tipo de proceso, y muestra sus correspondencias a nivel del sistema general. Esta tabla, además de servir, como he dicho, de recopilación de lo ya visto, ofrecerá también una guía para la discusión que sigue en el resto de este estudio. La principal diferencia con la tabla de Matthiessen (1995: 210) para el inglés es que reflejo la división entre sistema transitivo y sistema ergativo, e incluyo la categoría pseudo-efectiva.

⁵⁴ Véase más abajo (sección 3.1.2, n.13) la discusión sobre la propuesta de William McGregor (1992). Su teoría serviría para explicar estos elementos conjuntivos de la misma manera que las Circunstancias, es decir, en relación exclusivamente lógica con el resto del proceso.

⁵⁵ Ejemplos como éste último pueden suscitar la controversia sobre si es realmente Modo, o Causa. Las diferencias, como tantas veces sucede, no están siempre claras. Pero ello no afecta a mi modelo, que tiene un enfoque mucho más general. Por esta razón intento no emplear demasiado espacio aclarando casos dudosos.

SISTEMA (Causatividad)	TIPO DE PROCESO	FUNCIÓN EN EL SISTEMA GENERAL					CATEGORÍA (Agencia)	Ejemplos	
		Medio	Rango	Agente	Beneficiario	*			
Transitivo	Material	Actor					Media	<i>Pedro está corriendo</i>	
			Rango				Pseudo-ef.	<i>Subamos la montaña</i>	
		Meta	Actor				Efectiva	<i>No lo toques</i>	
				Receptor				<i>Le di el libro</i>	
Ergativo	Material	Afectado					Media	<i>Se ha roto el vaso</i>	
					Receptor			<i>Se me ha roto el vaso</i>	
							1	Pseudo-ef.	<i>Me he roto un brazo</i>
					Instigador			Efectiva	<i>No rompas el vaso</i>
Receptor			<i>No me rompas el vaso</i>						
Transitivo	Mental	Sensor					Media	<i>No veo</i>	
			Fenómen.				Pseudo-ef.	<i>¿Oyes la música?</i>	
		Fenómen.			Efectiva	<i>Me encantó tu regalo</i>			
Ergativo		Mental	Sensor					2	Media
	Pseudo-ef.								<i>Me asusté de los perros</i>
Ergativo	Mental	Sensor					2	Efectiva	<i>Me ha asustado el perro</i>
								Inductor	
Transitivo	Verbal	Emisor					Media	<i>Dice que vengas</i>	
					Receptor			<i>Me ha dicho que vengas</i>	
		Objetivo	Emisor			Efectiva	<i>Lo alabaron</i>		
				Receptor			<i>Les alabó su actitud</i>		
Ergativo	Verbal							-----	
Transitivo	Relacional	Existente (Existencial)					Media	<i>Hay muy poca gente</i>	
		Portador	Atributo				Pseudo-ef.	<i>Estoy bastante cansado</i>	
Ergativo	(Atributivo)	Atribuido			Atribuidor		Efectiva	<i>Me ha costado poco dinero</i>	
							Atribuidor		Efectiva
Transitivo	(Identificativo)	Valor			Señal		Efectiva	<i>Ella es la mejor</i>	
					Asignador (Agente2)			<i>La nombraron presidente de la compañía</i>	

* Participantes no nucleares (Circunstancias excluidas): 1=Pseudo-Instigador; 2=Cuasi-Inductor; 3=Atribución.

Tabla 2.13 Correspondencias entre participantes y tipos de proceso.

3 HACIA UNA ESPECIFICACION COMPUTACIONAL

3.0 Preliminares

Puesto que este estudio, dentro de su orientación computacional, tiene como objetivo principal la descripción del sistema de TRANSITIVIDAD del español en contraste con el inglés, no voy aquí a explicar cuestiones técnicas de lingüística computacional, ni voy a entrar en un repaso de los modelos existentes y su evolución desde que se dieron los primeros pasos allá por los años cincuenta. El abordar tales cuestiones no es particularmente relevante para la consecución de los objetivos marcados, y además sería redundante dada la abundante literatura existente sobre el tema. Dentro de esta literatura remito, por ofrecer panoramas bastante comprensivos tanto de la historia como de los mecanismos y aplicaciones de la lingüística computacional, a los trabajos de Grishman (1986), Moreno Sandoval (1998) o a los clásicos de Winograd (1983) y Allen (1995). En Butler (1992) se encuentran contribuciones de diversos expertos en la materia, ocupándose cada uno de un aspecto o aplicación de la lingüística computacional. Por lo que respecta a los lenguajes de programación típicamente usados en la disciplina, a saber PROLOG y LISP, Gazdar y Mellish (1989) es una introducción a la lingüística computacional desde el punto de vista de su implementación en LISP. Recomiendo esta obra, ya que LISP es precisamente el lenguaje de programación utilizado en la implementación del sistema Penman, del cual Nigel es su gramática. Dentro de la tradición sistémica, además de Matthiessen y Bateman (1991), una obra importante de referencia es Teich (1999), centrandos ambos trabajos su aplicación en el aspecto de la generación de lenguaje.

Aquí me centraré en ofrecer lo que se conoce como una especificación computacional de la transitividad en español de forma contrastiva con el inglés. Una especificación computacional no es otra cosa que una descripción de un fenómeno lingüístico determinado

suficientemente explícita como para ser susceptible de implementación en un programa de ordenador. El formalismo que constituye la red de sistemas (“system network”) resulta muy útil para este fin, habiendo sido utilizado con éxito en sistemas computacionales para la generación automática de textos como PENMAN, y el más moderno KPML (Komet Penman Multilingual) (Bateman 1997).

En las redes vamos a ver en mayúsculas, y escritos sobre las flechas, los nombres de los sistemas (como AGENCIA). Con frecuencia se observan en las redes las flechas de los sistemas sin el nombre de los mismos, ya que el nombre no es más que una guía orientativa, no resultando esencial cuando dichos sistemas ya se conocen. Obsérvese más abajo, por ejemplo, cómo la red de la figura 3.1, procedente de Matthiessen (1995), omite los nombres AGENCY y PROCESS TYPE, lo que permite ahorrar espacio a la hora de representar la red.

Los rasgos dentro de cada sistema irán todos ellos en minúscula, y han de tener siempre una motivación que justifique su existencia, aunque dicha motivación puede no tener un reflejo inmediato. Tal es el caso de los rasgos “transitivo” y “ergativo”, motivados por las distintas estructuras que generan, lo cual no se refleja hasta el momento de la actualización sintagmática de las cláusulas. Por su parte, las funciones gramaticales aparecen con mayúscula inicial. Estas funciones (Sujeto, Meta, etc.) aparecerán normalmente en las redes dentro de los cajetines en los que se expresan las reglas de realización, de las cuales hablo más en profundidad en la sección 3.3.

A lo largo de las redes, que expresan un potencial que se actualiza mediante estructuras sintagmáticas, como vimos en el primer capítulo, encontramos dos tipos de corchete entre los que conviene distinguir. El que tiene forma de llave ({) contiene a su derecha otros sistemas, dentro de los cuales hay que hacer una selección. Lo importante es que **todos** los rasgos que figuran a la derecha de la llave han de activarse, a diferencia del corchete en ángulos rectos ([), donde hay que escoger **un** rasgo entre los dos o más que se ofrezcan. En la figura 3.0 ilustro las

convenciones que acabo de explicar, y remito a Martin (1987) y Hasan (1996: 104-131) para un tratamiento más en detalle de las convenciones en las redes de sistemas. Fawcett (1988), por su parte, proporciona claves para la correcta construcción de dichas redes sistémicas.

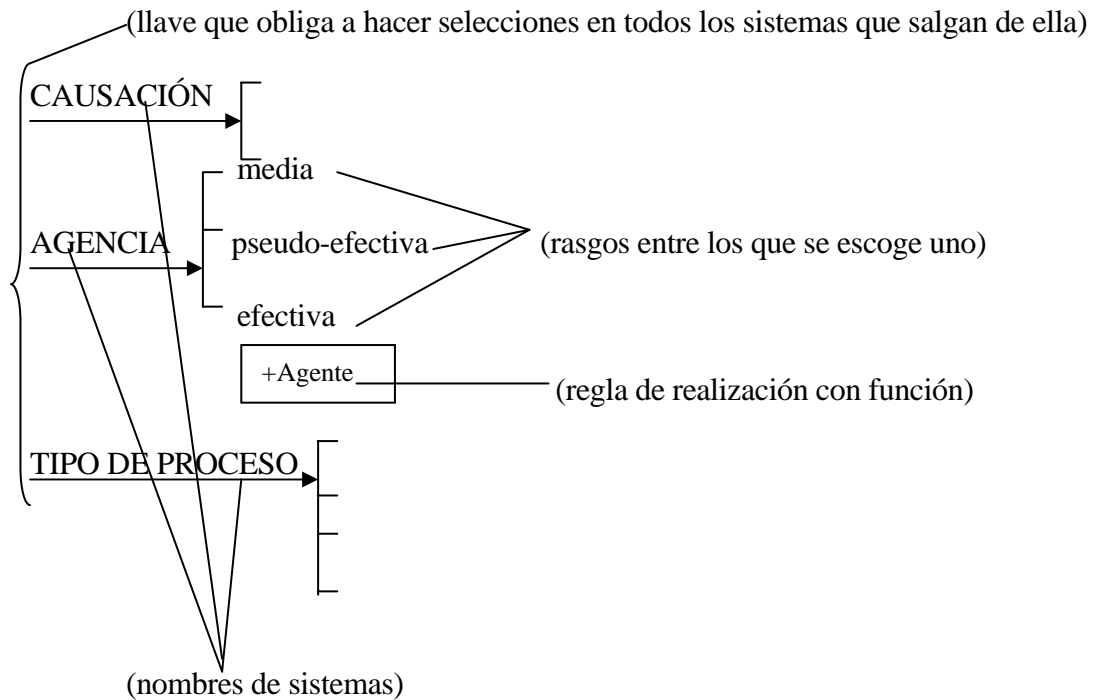


Figura 3.0 Ilustración de las convenciones básicas en las redes de sistemas

Volviendo a los que será la descripción del sistema de TRANSITIVIDAD del español, hemos visto que tanto la consideración por parte de Davidse de las estructuras pseudo-efectivas como una categoría independiente respecto de la media y la efectiva, así como la separación de los sistemas transitivo y ergativo, otorga todo ello una mayor transparencia al estudio de la transitividad. Así pues, será necesario reflejar tales distinciones en la especificación computacional, aprovechando los resultados obtenidos en el modelo descriptivo.

Por lo demás, sigo en general el modelo propuesto por Matthiessen. Presento en primer lugar una introducción a la descripción del sistema de TRANSITIVIDAD del inglés que

desarrolla Matthiessen (1990, 1995) a partir de la Gramática computacional Nigel, para presentar a continuación mi propia propuesta computacional para la lengua española.

3.1 La gramática experiencial del inglés en *Lexicogrammatical Cartography*

Matthiessen (1995), tomando la Gramática Funcional de Halliday como base a partir de la cual desarrolla su *Lexicogrammatical Cartography*, divide la gramática experiencial de la oración en dos regiones: Transitividad Nuclear y Transitividad Circunstancial. La transitividad Nuclear es la que concierne al proceso y los participantes en él implicados. Consta de dos sistemas AGENCIA y TIPO DE PROCESO, que determinan la naturaleza del proceso. Las circunstancias están menos directamente afectadas por las elecciones dentro de estos dos sistemas y sus elaboraciones son más específicas, ya que las circunstancias sólo están involucradas de forma más indirecta en el proceso.

3.1.1 La región funcional de TRANSITIVIDAD nuclear en inglés

El sistema de TIPO DE PROCESO se divide en cuatro tipos: materiales, mentales, verbales y relacionales. Los límites entre estos tipos de procesos no están siempre bien definidos, y, aunque hay casos prototípicos de los cuatro tipos de procesos mayores, hay también casos más periféricos que presentan rasgos intermedios entre los distintos tipos de procesos, como, por ejemplo, (1) *The teacher taught the student English*, que se puede interpretar como material o como verbal. Los factores que determinan dónde se sitúa un determinado proceso en el espacio general de los tipos de procesos incluyen el grado de potencia de los participantes (animación, volición, etc.), el grado en que éstos se vean afectados (cambio de estado), o hasta qué punto el proceso puede proyectar otro proceso, entre otros factores. Este sistema de TIPO

DE PROCESO, con el tipo material como representante tradicional tiene como cuestión básica si la combinación Actor + Proceso se extiende o no hasta otro participante (Matthiessen 1995: 206), lo que, como ya vimos, pertenece a la interpretación transitiva de Halliday. Esta explicación ofrecida por Matthiessen puede resultar algo confusa, al ejemplificar el sistema con los procesos materiales. Creo que es más claro referirse a este sistema como el que recoge la semántica de los distintos tipos de proceso, con sus diferentes participantes, y las diferentes relaciones que se establecen entre cada constelación de Proceso y participantes.

El sistema de AGENCIA (llamado VOZ en Halliday 1994), que distingue entre procesos medios y efectivos, es muy generalizado y afecta a los diversos tipos de proceso. Para Matthiessen (1995: 205), la AGENCIA concierne a la variable de causa externa, que es el modelo ergativo del que habla Halliday en su *IFG*. Esta caracterización de la AGENCIA por parte de Matthiessen es en mi opinión errónea. AGENCIA es, simplemente, el sistema que concierne la existencia o no de Agente, sea éste causador, como en (2a) *Pedro abrió la puerta* (que causa el proceso medio (2b) *La puerta se abrió*) o mero ejecutor, (3) *Pedro entregó el sobre* –o soportador, (4) *Pedro recibió el sobre-* de la acción descrita por el Proceso. Por tanto, Matthiessen confunde la noción de ‘agencia’ con la de ‘causación’, que es la variable a tener en cuenta en la interpretación ergativa según Halliday (1985a: 145): la existencia o no de un agente externo como **causante** del proceso.

En la sección 3.2 entraré más en detalle en los cambios que propongo en la red de TRANSITIVIDAD para que ésta refleje las diferencias entre AGENCIA y CAUSACIÓN, estableciendo, como veremos, una división tripartita de la TRANSITIVIDAD en tres sistemas: AGENCIA, CAUSACIÓN y TIPO DE PROCESO, que captan las diferencias funcionales entre procesos. A continuación se presentan las diferentes redes de sistemas en inglés agrupadas según el tipo de proceso.

3.1.1.1 La red de sistemas de TRANSITIVIDAD material

El representante tradicional del sistema de tipo de proceso es la oración material (Matthiessen 1995: 206), que es la que estamos tratando en primer lugar, así que nos vamos a centrar en este tipo de proceso.

Los participantes de cada proceso son los mismos que en la *IFG* de Halliday, con lo que tenemos, en los procesos materiales, Actor, Meta, Rango y Cliente/Receptor, desde el punto de vista transitivo, y Medio, Rango, Agente y Beneficiario, desde el punto de vista ergativo (recordemos que las etiquetas ergativas son válidas para todos los tipos de procesos).

Para la transitividad material, Matthiessen (1995: 235) presenta en primer lugar el sistema general que reproduzco en la figura 3.1. A continuación, ejemplifica los diferentes tipos mayores de la oración material. Como vemos en el sistema de la figura 3.1, las oraciones medias se dividen en con Rango y sin Rango. Entre las primeras, encontramos ejemplos como (5). Las oraciones materiales con Rango, por su parte, pueden presentar tres diferentes tipos de Rango. Uno de ellos es distinto del resto, siendo una especie de Fenómeno. Este Rango se da en los procesos de conducta, donde se aprecia el estatus indefinido de este tipo de proceso, que se encuentra a medio camino entre los materiales y los mentales o los verbales, como en (6). Los otros Rangos están clasificados de la manera que muestra la tabla 3.1. Esta clasificación se usa más adelante como base para listar verbos de oraciones materiales, ya que estas etiquetas proceden de oraciones relacionales (procesos de *being & having*), y los subtipos de los procesos materiales son clasificados por Matthiessen según el tipo de proceso relacional al que se puede clasificar que pertenece el resultado de la ocurrencia del proceso material, como veremos más adelante.

(5) Whoever went to Kilburn in those days
 Actor Proceso Locativo:dir Locativo:tiempo

(6) He read the bible
 Actor Proceso Rango

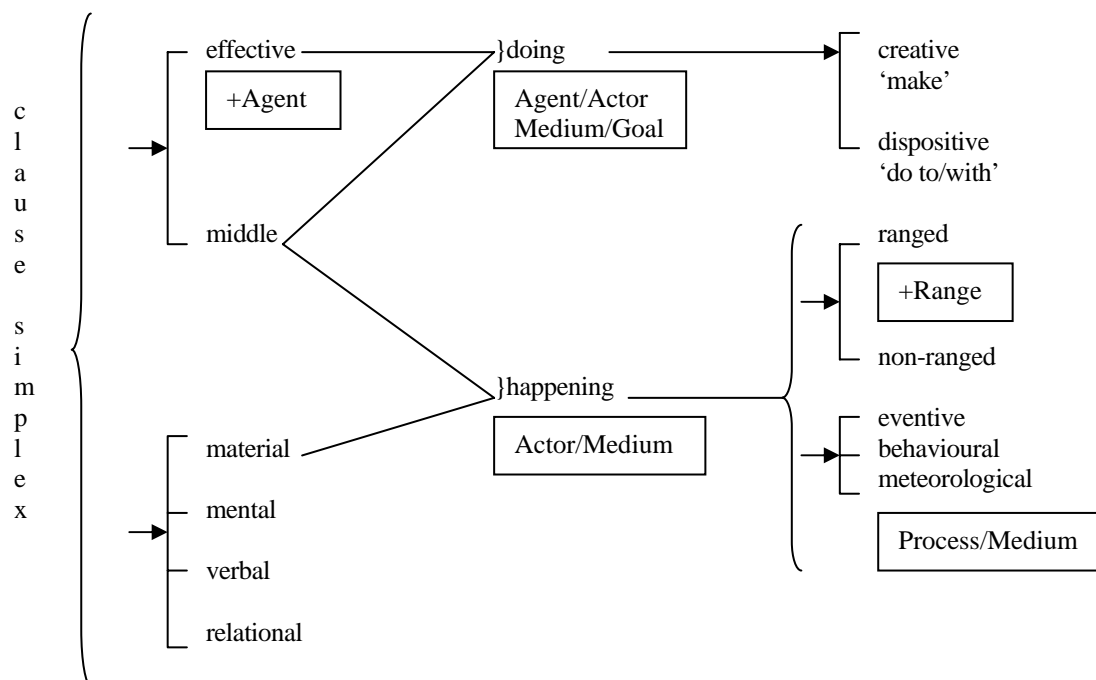


Figura 3.1 Red más general de transitividad material en Matthiessen (1995: 235).

existential	thing	-----
	event	<i>he took a shower (:showered)</i>
expanding	elaborating	<i>he played squash</i>
	extending	<i>he obtained good results</i>
	enhancing	<i>he climbed (up) the mountain</i>

Tabla 3.1 Tipos de Rango en procesos materiales medios en Matthiessen (1995: 238).

Dentro de la agencia efectiva, las oraciones se dividen en tipo de acción dispositiva (7) y creativa (8) (Matthiessen 1995: 242):

(7) I' ve bought you drinks
Actor Proceso Beneficiario¹ Meta

(8) some of these fish developed legs
Actor Proceso Meta

Tras esta ejemplificación del sistema, Matthiessen pasa a hablar de algunas opciones que no están especificadas en el mismo, como la existencia de oraciones con Meta implícita (“Goal-intransitive”, llamadas “Goal-directed” por Davidse), la posible existencia de Atributo, Receptor y Cliente, etc. Matthiessen (1995: 245) proporciona un sistema más elaborado que el de la figura 3.1, y que incluye alguna de estas especificaciones. Entraré más de lleno en estos aspectos cuando presente el modelo en español. De momento me limito a mostrarlo en la figura 3.2. Tras esto, presenta Matthiessen (1995: 246-248) una lista tabular con la clasificación de los procesos materiales según las categorías explicadas antes. Esta lista se complementa con comentarios sobre algunos tipos. Veremos una clasificación de esta clase al listar los procesos materiales en español.

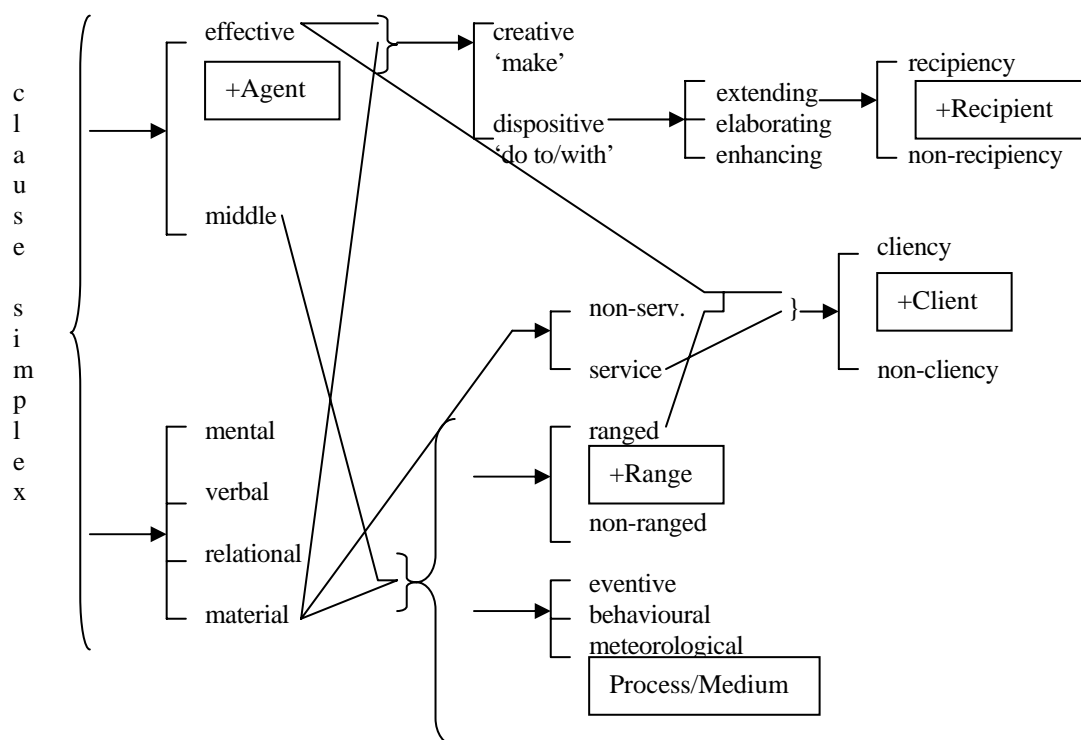


Figura 3.2 Extensión del sistema más general de transitividad material en Matthiessen (1995: 245).

Dado que los procesos materiales incluyen los de conducta en esta división de tipos de procesos, Matthiessen (1995: 251-252) dedica una sección a las particularidades de este subtipo material, el cual, como dije antes, se halla entre los procesos materiales y los mentales o los verbales. Los procesos de conducta se dividen en la *Lexicogrammatical Cartography* en inter-activos e intro-activos. Éstos cubren equivalentes activos de sensación inerte (realizada por oraciones mentales) -percepción, cognición y afecto - y algunos otros. Se diferencian de los procesos mentales en que los de conducta no pueden proyectar hipotácticamente ni tener Rango metafenomenal. Algunos, *chuckle*, *grunt*, *burp*, mostrando su rastro verbal, pueden proyectar una cita, que siempre es proyección paratáctica. El comportamiento inter-activo puede implicar

¹ Éste es el análisis en Nigel. Sin embargo, lo que Matthiessen analiza como Beneficiario debería llamarse Receptor, función transitiva al igual que las de Actor y Meta.

extensión, en el “Behaver” (9) o como una circunstancia de Compañía independiente (10). Matthiessen presenta una lista en la que los procesos de conducta se dividen en diferentes grupos, perceptivos, cognitivos, afectivos, paraverbales, etc, tras lo cual pasa a comentar particularidades de algunos de ellos. De nuevo, veremos un gráfico similar para la lengua española en la sección 3.2.

(9) *Henry and Anna danced*

(10) *Henry danced with Anna*

Procesos de conducta aparte, Matthiessen da un ejemplo de mayor especificidad en los procesos materiales, los cuales, según el propio Matthiessen, son supuestamente más complejos desde el punto de vista experiencial que otros procesos por lo que respecta a dimensiones de intersección. Reproduce Matthiessen el sistema de la figura 3.3, tomado de Hasan (1987), para los procesos de desposeimiento (“disposal”), tras lo cual se ofrece una lista de los conjuntos de realizaciones léxicas que pertenecen a cada selección.

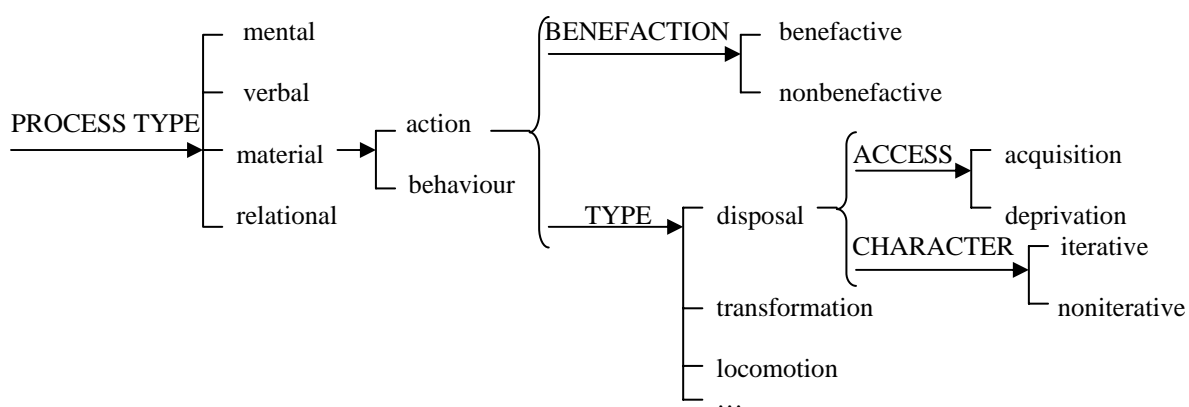


Fig. 3.3 Parte del sistema de Hasan (1987) para procesos de desposeimiento. Adaptado de Matthiessen (1995: 249).

La especificación léxica conecta con parejas colocacionalmente relacionadas, como *spill* + Medio líquido: *spill water, spill milk*.

Hablando de colocación en general, ésta se divide en colocación de Proceso + Medio y Proceso + Rango. El Agente y el Beneficiario tienen una colocación menos restringida con respecto al Proceso. Matthiessen (1995: 254) ofrece un diagrama que presenta una tipología parcial de la colocación Proceso + Medio, así como una lista de ejemplos. Dentro de este tipo de colocación, Matthiessen (1995: 255) habla también de la metáfora gramatical, realizada por verbos como *give, extend, lend* o *receive: lend/give/receive + support/help, give + hug/smile/kiss/cry, etc.* Muy similar a este tipo es la colocación Proceso + Rango, que siempre conlleva metáfora. El Proceso se realiza normalmente por verbos como *take, make, do* o *have: take a bath, have dinner*.

Esto es lo que encontramos en la *Lexicogrammatical Cartography* acerca de los procesos materiales. Pasemos ahora a revisar el sistema de TRANSITIVIDAD MENTAL.

3.1.1.2 *El sistema de TRANSITIVIDAD mental*

En este tipo de procesos, Matthiessen (1995: 256) reconoce básicamente los mismos participantes que Halliday, es decir Sensor y Fenómeno. En un primer momento (1990: 174), añade la figura del Inductor, en casos como (1) *They convinced her that the Earth was flat*, donde *they* ejerce este papel. Para Matthiessen, este Inductor se presenta en casos muy concretos dentro del subtipo de procesos cognitivos, como el anteriormente expuesto, y tiene el valor ergativo de Agente, en cuyo caso no hay Fenómeno en el proceso. En la versión final de su *Lexicogrammatical Cartography*, sin embargo, tal participante desaparece (1995: 210). Cuando lleguemos a este punto en el modelo español, discutiremos si Inductor y Fenómeno son excluyentes o si, por el contrario, son compatibles, así como si es realmente necesaria la figura del Inductor. También cabe destacar que los tres tipos de procesos cognitivos reconocidos por Halliday, se convierten en cuatro para Matthiessen, quien divide los que aquél llamaba afectivos en intencionales (desiderativos en 1995) y emotivos, que hay que añadir a los ya conocidos perceptivos y cognitivos.

Comienza el autor por mostrar un primer sistema, muy general, de la transitividad mental, que reproduzco en la fig. 3.4:

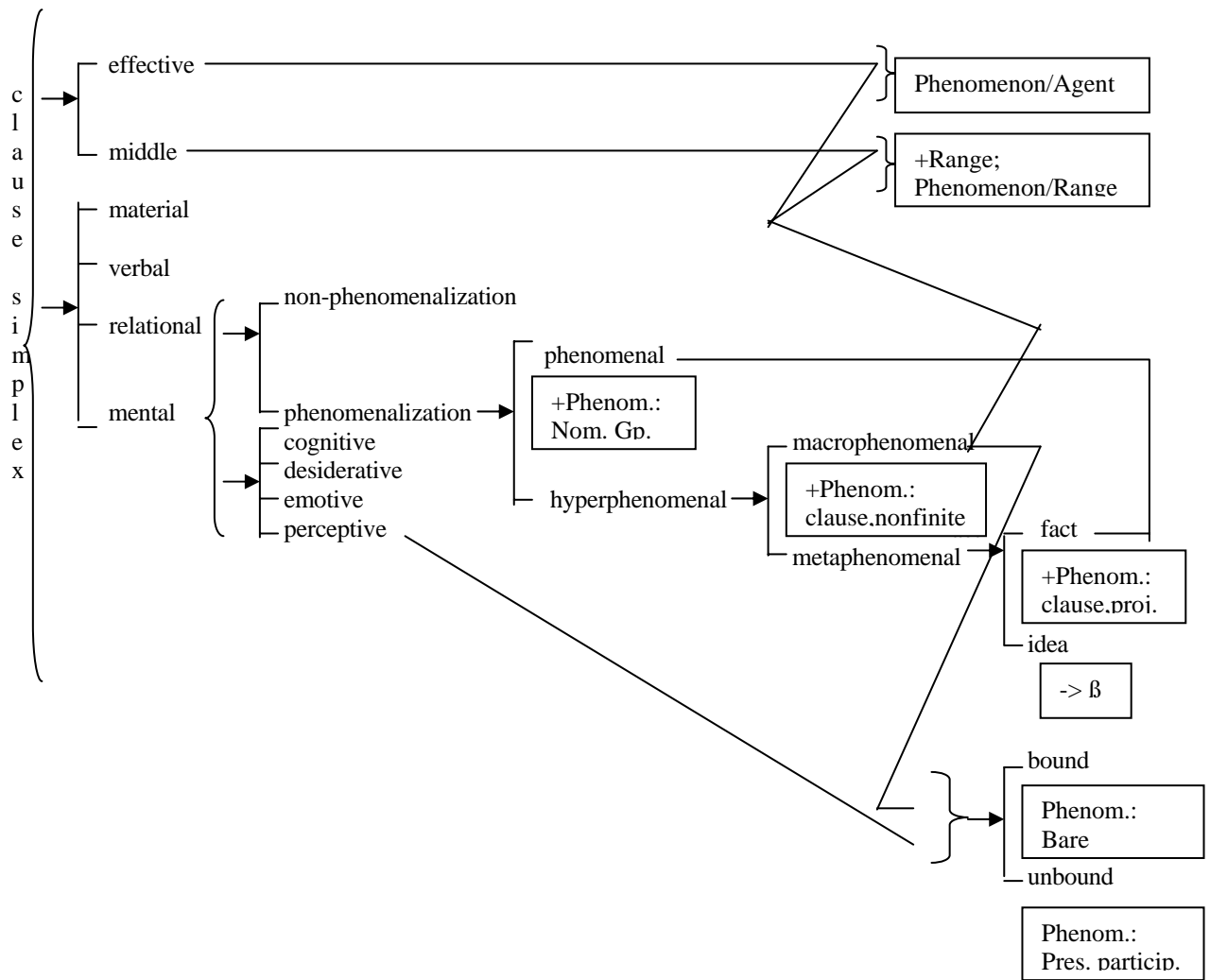


Figura 3.4 Sistema más general de TRANSITIVIDAD mental en Matthiessen (1995: 256).

Esta representación va seguida de una tabla con las características de las oraciones mentales, según las combinaciones que se pueden dar siguiendo el sistema expuesto. En cada caso, la tabla refleja los valores distintivos de los participantes en el proceso, así como los ejemplos no marcados y aquellos marcados o inaceptables.

En la ejemplificación de los tipos principales de oraciones dentro de los procesos materiales, comienza Matthiessen (1995: 259) distinguiendo entre las dos opciones que se pueden dar dentro de los procesos con Fenómeno, a saber, procesos fenomenales y procesos hiperfenomenales. Dentro de los primeros, tenemos aquellos en los que el Fenómeno es un

Según Matthiessen (1995: 259), cuando tenemos oraciones proyectadas, éstas pueden sustituirse por *so* (*at one time physicists thought so*)

Matthiessen pasa a continuación a dar un repaso a las distintas implicaciones semánticas acarreadas por la naturaleza de las diferentes proyecciones y Fenómenos. Así, los cuatro tipos principales dentro de los procesos mentales, se diferencian unos de otros según la posibilidad y naturaleza de esa proyección o de ese Fenómeno. Vemos en (6) cómo un macrofenómeno como *a squirrel cross the street* o *a squirrel crossing the street*, es específico de los procesos de percepción, o que las ideas y los hechos pueden ser lo que Matthiessen (1995: 260), tomándolo de Halliday (1985a: 70-71), llama "propositions" or "proposals" -para mí, a partir de ahora, proposiciones y propuestas-, en este contexto información realizada o acción no realizada para intercambiar bienes y servicios, respectivamente. Las proposiciones se expresan normalmente a través de oraciones del tipo *that...; if/whether...; wh...*, como en (7), mientras que las propuestas pueden proyectarse por medio de ese mismo tipo de oraciones (8), o bien por medio de oraciones no personales (9). En el primer caso, las propuestas se diferencian de las proposiciones en que éstas no presentan modulación, mientras que aquéllas, como vemos en (8), sí están moduladas. La proposición, además, puede ser invariable (10a) o variable (10b) con respecto al valor de la polaridad o a algún elemento de la transitividad.²

(6) *I saw a squirrel cross/crossing the street*

(7) *He thought they had left*

(8) *He thought that they should leave*

(9) *He intended for them to leave*

² Para la comprensión de las nociones de polaridad y modulación, véase Halliday (1985a: Cap.3).

- (10) (a) *She knew that they had left*
 (b) *She wondered whether they had left/who had left.*

A continuación, nos ofrece Matthiessen (1995: 260) una tabla en la que se muestran las correlaciones existentes cuando las distinciones metafenomenales entre proposiciones y propuestas y entre ideas y hechos se interseccionan con los diferentes tipos de procesos mentales. En esta tabla, a imagen de la cual crearé una en la sección (3.2.1.2) para los procesos mentales en español, se ve que el tipo de metafenomenalidad depende en gran medida del tipo de proceso mental. Las oraciones cognitivas proyectan un pensamiento como una proposición, mientras que en las oraciones perceptivas, la percepción se construye como una respuesta a un hecho. Las oraciones de intención pueden proyectar esa intención o deseo como una propuesta, mientras que varios procesos emotivos que surgen como respuesta de algún Fenómeno ocurren con hechos.

Hay casos, dice Matthiessen, en que determinados verbos pueden tanto proyectar una idea, como estar provocados por un hecho, como en el caso de (11) (*'I think with fear'* = cognitivo) frente a (12) (*'I am afraid because'* = emotivo). En (12), existe una construcción relacional, en la que el equivalente al Sensor hace de Portador al que la emoción se le adscribe como Atributo (*'I am afraid'*). Veremos como en español, la relación entre este tipo de procesos mentales y los procesos relacionales funciona de una forma parecida.³

(11) α *I fear/worry* β *that he may have drowned*

(12) *I fear/worry that he has abandoned us*

³ Véase, sin embargo, la comparación que establezco en la sección 3.2.1.2 (ejemplos 29 y 30) entre las dos oraciones recién analizadas aquí como (11) y (12).

Da a continuación Matthiessen (1995: 262) una clasificación más exhaustiva de algunos de los grupos reflejados en las tablas anteriormente expuestas por él. Vemos aquí que aquellos verbos que pueden realizar un proceso que se combine con ideas proyectadas se dividen en:

(1) idea como proposición (información), a su vez divididos en (i) declarativos indirectos, que incluyen procesos cognitivos (13) y emotivos (14), aunque éstos últimos prefieren la construcción con una oración que exprese el **hecho** que origina el proceso, como en (15), y (ii) interrogativos indirectos, que incluyen sólo procesos cognitivos (16).

(13) α *He reckons* β *she'll finish by May*

(14) α *I'll regret* β *if they leave*

(15) *I regret **that they have already left***

(16) α *He wonders* β *whether she'll finish by May*

(2) idea como propuesta (bienes y servicios), que se dividen en (i) imperativos indirectos (con proyección perfectiva no personal), formados por procesos intencionales (17) y (ii) declarativos indirectos, con proyección personal, también formados por procesos intencionales, como se muestra en (18).

(17) α *He hopes* β *for her to finish by May*

(18) α *He decided* β *that she (should) finish by May*

Trata a continuación Matthiessen (1995: 263ss) de los cuatro subtipos de procesos mentales y el distinto tipo de fenomenalidad que caracteriza a cada uno de ellos. Vemos en esta clasificación que no se incluye los procesos efectivos, lo cual sería importante reflejar, puesto

que no todos los tipos de procesos mentales tienen verbos dentro de esa categoría, como veremos cuando presente mi propuesta para el español.

Según esta división, los procesos de percepción pueden tener Fenómeno simple (19) o Macrofenómeno (20). Los procesos de cognición tienen Fenómeno simple (21) o Metafenómeno: idea (22). Los procesos de intención tienen normalmente Metafenómeno:idea (23), mientras que los procesos de emoción se suelen dar con Fenómeno simple (24). En cualquier caso, parece lógico pensar que Matthiessen no pretende ser muy exhaustivo en esta división, pues hay casos corrientes no reflejados. Por ejemplo, aquéllos en que un proceso de intención se da con Fenómeno simple (25) o un proceso de emoción con Metafenómeno factual (26).

(19) *You'll know sandstone when you see it*

(20) *One summer evening, the Rabbit saw two strange beings creep out of the bracken*

(21) *He recalls a leadership schooled in the conspiratorial politics of armed struggle*

(22) *At one time physicists thought that atoms were constructed in the following way*

(23) *He intended that she (should) finish by May*

(24) *For at least two hours, the Boy loved him*

(25) *I want an ice-cream*

(26) *(The fact) that you didn't arrive scared me*

Tras esto, habla Matthiessen (1995: 266ss) sobre las diferentes propiedades de los cuatro subtipos de procesos mentales. Vemos que los procesos emotivos están formados por verbos que pueden reflejar distintos grados de intensidad o que se pueden intensificar mediante el uso de adverbios. Otra característica de este tipo de procesos es que tienen equivalentes relacionales atributivos, en ambas direcciones, es decir, tanto en el tipo *please* como en el tipo *like*. La

percepción, por el contrario, parece identificarse más con los procesos de comportamiento. La cognición y la intención se diferencian de los dos primeros en que pueden proyectar y pueden reflejar modalidad. Al no identificarse con otros tipos de procesos fuera de los mentales, se los considera las clases más centrales dentro de los procesos mentales. Nos ofrece a continuación Matthiessen (1995: 270) un diagrama de los diversos tipos de procesos y las orientaciones de los cuatro grupos de procesos mentales hacia cada uno de ellos, que resulta muy ilustrativo de lo recién comentado.

Tras ello, una tabla (Matthiessen 1995: 271ss) refleja y clasifica los diversos verbos que sirven de Proceso en una oración mental. Esta tabla es un primer paso en la búsqueda de especificación léxica dentro de este tipo de procesos. Al igual que en los otros casos, presentaré una tabla de estas características llegado el momento de presentar mi modelo del español.

Como ejemplo de hasta dónde se puede llegar dentro de esta especificación léxica, penetra Matthiessen (1995: 273) en las particularidades de las oraciones perceptivas. En el sistema lexicogramático que se nos ofrece, y que reproduzco en la Fig. 3.5, vemos que dentro de la percepción podemos distinguir diversas maneras (visual, auditiva...) que van a determinar el tipo de verbo que usemos, así como que este tipo de procesos se entrelazan con diferentes clases de fenomenalidad. Los términos “bound” y “unbound” hacen referencia, respectivamente, a si el macrofenómeno es perfectivo, en cuyo caso es un infinitivo sin *to* (27a) o imperfectivo, con participio presente (27b).

- (27) (a) *We saw Henry eat*
(b) *We saw Henry eating*

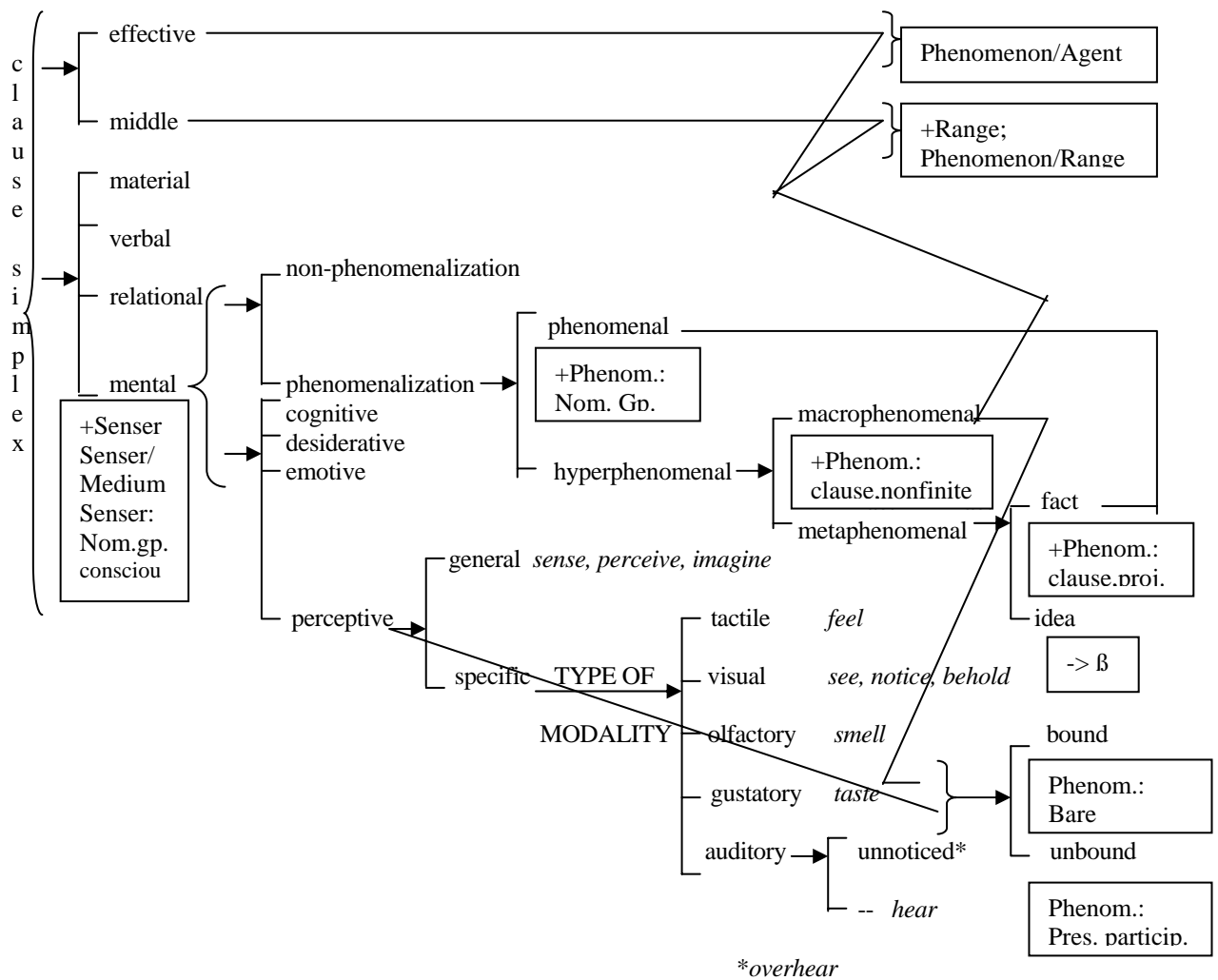


Figura 3.5 Sistema lexicogramático de percepción en Matthiessen (1995: 273).

También hace Matthiessen (1995: 275ss) algunas especificaciones sobre los subsistemas cognitivo y emotivo. En cuanto al primero, además de su tendencia a proyectar, como se puede comprobar en (28), destaca el caso de oraciones del tipo (29), en las que la relación proyectada se puede representar dentro del proceso mental, pasando el Portador o Señal, *me*, y el Atributo o Valor, *a friend*, de la proyección relacional en (29a) a ser Fenómeno y Atributo del proceso mental, respectivamente (29b), o Fenómeno y Rol (29c). Esto se ve reflejado en una lista que se

nos ofrece (Matthiessen 1995: 275), y que muestra las distintas posibilidades de construir el proceso, según lo anteriormente expuesto, de los verbos cognitivos más usuales.

- (28) *He thought the moon was a balloon*
- (29) (a) *They considered me to be a friend*
(b) *They considered me a friend*
(c) *They considered me as a friend*

De los procesos emotivos, destaca Matthiessen (1995: 276) dos aspectos. En primer lugar, su naturaleza graduable, es decir, el hecho de tener parejas de verbos no intensificados/intensificados, como *scare/terrify*, *like/love*, etc. En segundo lugar, y en conexión con la propiedad de ser graduable –típica de los adjetivos–, está la posibilidad de que estos procesos se construyan relacionamente, mediante la adscripción (atribución) de un Atributo a un Portador. Así, el proceso mental (30a), tiene una realización relacional (30b). En la categoría efectiva, el Sensor de la versión mental (31a), puede pasar a ser un elemento Circunstancial, como en (31b). También menciona Matthiessen (1995: 278) la frecuencia con que se da una metáfora posesiva para expresar un proceso de este tipo, como *have a fear of*, *have an affection for*, etc., lo que se sigue de una lista de ejemplos de verbos mentales y Atributos relacionales que pueden alternarse para expresar la misma idea. Más adelante (sección 3.2.1.2; tabla 3.10), veremos la versión española de esta lista.

- (30) (a) [Sensor:]*Who* [Proceso:]*fears* [Fenómeno:]*Virginia Wolf*?
(b) [Carrier:]*Who* [Proceso:]*is* [Atributo:]*afraid of Virginia Wolf*?
- (31) (a) [Fenómeno:]*Virginia* [Proceso:]*scares* [Sensor:]*Edward*
(b) [Carrier:]*Virginia* [Proceso:]*is* [Atributo:]*scary* [Circunstancial:]*to Edward*

Finalmente, y por lo que a la colocación se refiere, se nos ofrece una tabla (Matthiessen 1995: 280) en la que se ve el tipo más común dentro de los procesos mentales, que es el de procesos emotivos y cognitivos con Circunstancia de Modo: grado, y más específicamente con los adverbios *deeply*, para los primeros (*love deeply*, etc.), y *completely*, para los segundos (*understand completely*, etc.). Más adelante (sección 3.2.1.2; tabla 3.11), ofrezco la adaptación a los procesos españoles.

Se cierra la sección dedicada a los procesos mentales con el sistema de la representación semántica de este tipo de procesos, incluyendo los aspectos de especificidad tratados en esta última parte, así como algunas de las realizaciones léxicas que se derivan del mismo. Remito al original (Matthiessen 1995: 281) para una visualización de dicho sistema.

3.1.1.3 El sistema de TRANSITIVIDAD verbal

Matthiessen, en un primer momento (1990: 174), reconoce los mismos participantes que Halliday, a excepción del Objetivo, del que no se hace eco en ningún momento. Lo incluye, sin embargo, en la versión final de su cartografía lexicogramatical (1995: 210). La primera aclaración que se nos hace es que no hay un paralelo verbal con el contraste mental entre ideas proyectadas y hechos ya existentes, puesto que todas las locuciones son proyectadas por la oración verbal del modo que lo son las ideas en la mental (Matthiessen 1995: 282).

A continuación (Matthiessen 1995: 282) se nos ofrece el sistema de transitividad verbal, que, como se puede apreciar en la figura 3.6, es sensiblemente más escueto que los vistos hasta ahora, principalmente por el hecho de no reconocer procesos efectivos entre los verbales:

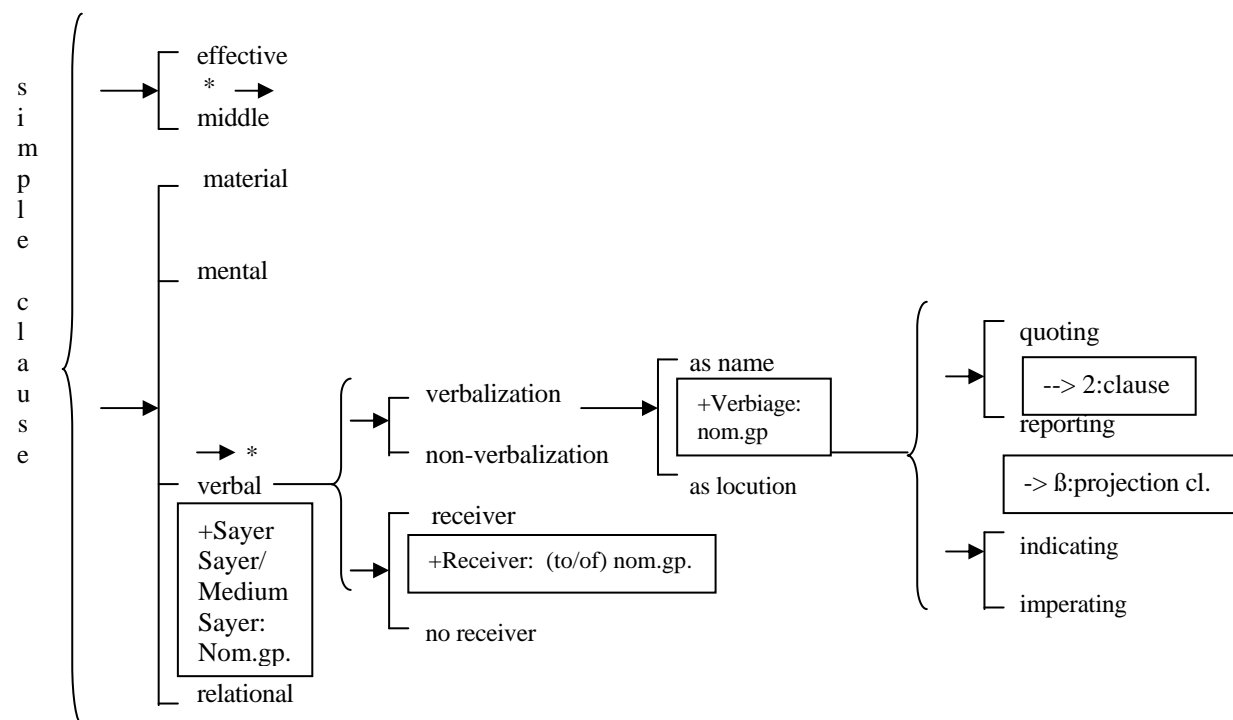


Figura 3.6 Sistema de transitividad mental en Matthiessen (1995: 282).

Tras indicarnos que los procesos verbales suelen ir acompañados de especificaciones de tema, muestra Matthiessen (1995: 283) una tabla con las características de los procesos verbales en inglés, tras la cual se nos ofrecen ejemplos de distintos procesos en función de la verbalización. Entre los que no verbalizan está el ejemplo que reproduzco en (1), mientras que aquellos con verbalización pueden presentar ésta como un nombre (2), como una cita en estilo directo (3) o en estilo indirecto, bien indicativo (4) o imperativo (5).

(1) *Don't remind the angels of those tracts*

Proceso Receptor Circunstancia:Tema

(2) *What was it the angel said*

Verbalización Emisor Proceso

(3) 1 *The student says* 2 *"how strange"*

Emisor Proceso

(4) α *They say* β *their lunatic asylums are too full already*

Emisor Proceso

(5) α *Everybody within fifty miles is asking me* β *to get a...*

Emisor Proceso Receptor

Vemos en la *Lexicogrammatical Cartography* otras dos maneras de proyectar una locución en inglés, que puede ser mediante un circunstancial de Angulo, como en (6), o mediante una proyección pasiva (7).

(6) ***According to the police, the victim has not been identified yet***

(7) *He is said to have left the country*

Los procesos sin verbalización o con verbalización nominal, es decir aquéllos que no proyectan, *speak, talk, converse, chat, gossip*, etc, se pueden interpretar como procesos de conducta, ya que comparten con éstos características como la forma no marcada del verbo en presente continuo, así (8) *They are chatting*, o la interacción de dos actantes expresada mediante expansión del grupo nominal, *Anne and Henry*, o como circunstancial de Compañía, *Anne...with Henry*. La característica que comparten con otros procesos verbales es la habitual presencia de una Circunstancia de Tema, como en (9) *They chatted **about the election results***, a lo que pueden añadir la especificación del idioma, *in French*. Algo que refleja su carácter tanto de proceso de conducta como verbal es el hecho de que el segundo interactante puede representarse como Receptor, siendo así posible una realización como (10) *Anne chatted to Henry*.

Por su parte, los procesos con verbalización a modo de locución, tanto indicativa como imperativa, pueden proyectar, como vimos en Halliday (1985a: 129), directa o indirectamente. Si lo hacen directamente (11a), el verbo proyectante no necesita reflejar la selección de modo, pues ésta se refleja en la oración proyectada. Si lo hacen indirectamente (11b), la selección de modo se refleja en el verbo proyectante.

- (11) (a) *He said: "She took care of it"/"Take care of it"*
 (b) *He said that she took care of it/He told us to take care of it.*

Hablando de las proyecciones indirectas, las categorías modales de la gramática interpersonal no se corresponden simétricamente con sus homónimas, así el tipo de proyección imperativa (propuesta) es más general que el modo imperativo, pues incluye tanto mandatos como ofrecimientos, que se pueden expresar tanto mediante oraciones que proyectan infinitivo (12), como mediante oraciones moduladas que proyectan oración de verbo en forma personal (13) (Matthiessen 1995: 290). Por su parte, las proyecciones indicativas declarativas e

interrogativas (proposiciones) no se corresponden exactamente con la distinción ‘dar/pedir información’, sino que expresan el estado modal de la información. Así (14a), interrogativa indirecta, no es una pregunta sino que presenta información abierta frente a la declarativa indirecta (14b), y dos interrogativas indirectas como (15a) y (15b) se diferencian en que ésta da información mientras que aquélla la pide (Matthiessen 1995: 290).

- (12) (a) *She told him to peel her a grape*
(b) *He offered her to peel her a grape*
- (13) (a) *She told him that he should peel her a grape*
(b) *He promised her that he would peel her a grape*
- (14) (a) *He explained who had gone up the hill*
(b) *He said "Jack's gone up the hill"*
- (15) (a) *He asked whether she would come*
(b) *He answered whether he would come*

Pasa a continuación Matthiessen (1995: 291) a ofrecernos una especificación desde el punto de vista del Receptor, distinguiendo entre oraciones que carecen de él, como (16) *He does not speak of laws*, y oraciones que contienen este participante, el cual puede realizarse mediante sintagma nominal, como (17) *He told **Peter** to leave*, o sintagma preposicional con *to*, *I said **to myself**...*, o con *of*, *He demanded **of him**...*, pudiendo participar de varias categorías, como (18) *He told **us** the story/He told the story **to us**.*

Hace hincapié una vez más Matthiessen (1995: 293) en la línea indefinida que existe a veces entre estos procesos y los mentales, al decirnos que, aunque éstos no pueden tener

Receptor, hay algunos casos. Como (19), en que el Sensor se presenta como el Receptor de un monólogo interior.⁴

(19) *She thought to herself “They shoot horses, don’t they?”*

En busca de la especificidad léxica, nos muestra Matthiessen (1995: 294) una tabla con los verbos que llevan a cabo los distintos tipos de procesos verbales, en la que me basaré una vez más para ofrecer mi modelo para el español. Vemos en un comentario posterior a dicha tabla cómo los procesos en los que se da información, como (20a), comparten con los mentales cognitivos la posibilidad de representarse como una alternativa a la proyección de un proceso relacional intensivo (20b). En ese caso, el Atributo o Valor del proceso relacional, *insane* en el caso de (20a), tiene una función dentro del proceso verbal que también puede desempeñar el papel de Rol, como en (20c). Matthiessen ofrece también la posibilidad de que este tipo de oraciones sean tratadas como causativas, dándonos un ejemplo donde esta causalidad se ve más clara, como (21). Este tipo de oración puede recordarnos a aquellas con Objetivo de que nos habla Halliday, el cual sería aquí *him*. El caso es que Matthiessen no hace referencia a este participante en ningún momento, aunque, como dije más arriba (pág.189), sí que lo incluye en 1995 en la tabla de funciones transitivas y ergativas de los distintos tipos de procesos.

(20) (a) *They declared him insane: He was declared insane*

(b) *They declared that he was insane*

(c) *They reported him as insane*

(21) *The psychiatrist declared him insane to the court*

⁴ Véase también el comentario que se hace en la misma sección sobre casos especiales como el del verbo *to order* (Matthiessen 1995: 293).

Si en los procesos materiales vimos (sección 3.1.1.1) que la colocación se solía dar entre Proceso y Medio o Proceso y Rango, mientras que en las mentales (sección 3.1.1.2) era la más frecuente entre Proceso y Circunstancia de Modo: Grado, ahora se da esta colocación principalmente entre Proceso y Rango/Verbalización, como *make a suggestion, ask a question, express a fear, etc.*, pudiendo admitir Receptor a modo de Adjunto, como en (22). También recoge en un principio Matthiessen (1990: 244), aunque no en 1995, metáforas gramaticales del tipo que vemos en (23).

(22) *He expressed his belief **to me** that the negotiations would collapse*

(23) *The news spread quickly that he'd left the town.*⁵

Portador Proceso Modo (Atributo)

3.1.1.4 El sistema de TRANSITIVIDAD relacional

Empieza Matthiessen (1995: 297) este apartado diciéndonos algo que resulta muy interesante de cara a mi posterior modelo en español. La transitividad relacional es la de “being, having and being at”, lo que en seguida nos hace pensar en las diferencias entre *ser/estar* en español. A continuación, se nos ofrece el primer sistema, que reproduzco en la figura 3.7, y en el que se distingue el “TYPE-OF-BEING”.

⁵ Matthiessen no nos da el análisis de esta oración, pero creo que éste que ofrezco es el análisis que propone. El Atributo lo pongo entre paréntesis, puesto que ofrece la posibilidad de considerarlo como tal, o simplemente como una proyección. Contrástese con los procesos relacionales, sección 3.1.1.4.

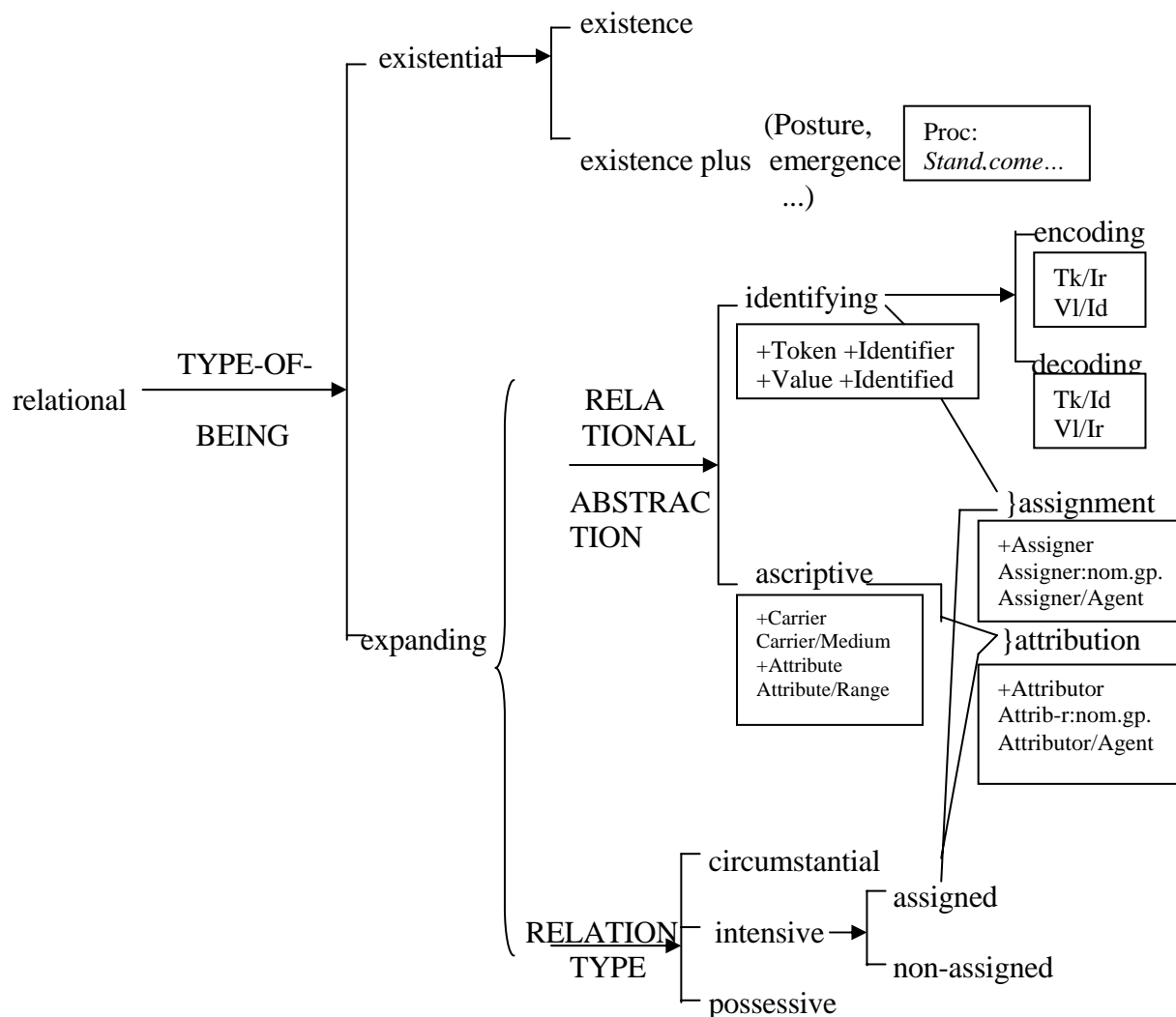


Figura 3.7 Sistema de transitividad relacional en Matthiessen (1995: 297).

Una vez hecha la aclaración sobre la relación codificante/descodificante y activa/pasiva (véase más arriba, sección 2.1.7), lo primero que podemos observar en la figura 3.7 es que Matthiessen varía la terminología que vimos en la *I.F.G.* de Halliday, ya que los procesos atributivos de éste son llamados aquí adscriptivos.⁶

⁶ En un primer momento, Halliday (1967a) hizo uso del término “intensivo” para referirse a este tipo de procesos relacionales. El término “atributivo” tenía un uso más amplio, abarcando tanto procesos relacionales, así (i) *It went bad*, como no relacionales, (ii) *He drew the line thick* (Halliday 1967a: 79).

Se nos ofrece a continuación una tabla (Matthiessen 1995: 298) en la que se reflejan las características más generales de los procesos relacionales, entre las que destaca sobre todo el hecho de que apenas existe la posibilidad de encontrar ejemplos marcados, excepto cuando tienen sentido de proceso de conducta, como (1) *I'm being the guest*, o cuando premodificamos el Existente con un artículo definido, como en (2) *There's the man in the moon*.

Seguidamente, desarrolla Matthiessen (1995: 299) el sistema de TYPE-OF-BEING, el cual divide en dos:

(i) **existencial**,⁷ siempre con procesos medios, al haber sólo un participante, como vemos en (3) y (4), siendo (4) un ejemplo de las construcciones en las que el proceso va más allá de la pura existencia.⁸

(3) [Locativo:] *On that side* [Proceso:] *there is* [Existente:] *a big house*

(4) *There followed a fruitful correspondence between Peano and Frege*

(ii) relacional expansivo ("expanding relational"), que a su vez puede ser **identificativo**, como (5-7), o **adscriptivo**, como (8-10).⁹

(5) [Señal:] *Frogs, toads, and salamanders* [Proceso:] *are* [Valor:] *some amphibians we know today* (intensivo)

(6) [Señal:] *The Mint Museum* [Proceso:] *houses* [Valor:] *a collection of Australian decorative arts* (posesivo)

⁷ Matthiessen incluye estos procesos dentro de los relacionales, a diferencia de Halliday.

⁸ Interesante es también lo que nos dice Matthiessen (1995: 301) acerca de la función textual de este tipo de procesos: a menudo introducen un nuevo referente en el discurso, el cual se retoma más adelante.

⁹ En los ejemplos (5-10) he incluido algunos de los que presenta Matthiessen en el sistema "RELATIONAL ABSTRACTION: ascriptive/identifying" con la división dentro de cada uno en intensivo, posesivo y circunstancial, como hemos visto. Véase también en NIGEL (1995: 300) cómo se diferencian un proceso existencial como (i) *There's a picture on the wall, isn't there?* y el ascriptivo circunstancial (ii) *On the wall is a picture, isn't there?*.

- (7) [Señal:] *Many mansions* [Proceso:] *line* [Valor:] *the harbour* (circunstancial)
- (8) [Portador:] *Postcards* [Proceso:] *cost (are)* [Atributo:] *one dollar* (intensivo)
- (9) [Portador:] *Some granite* [Process:] *has* [Atributo:] *large crystals* (posesivo)
- (10) [Portador:] *The meeting* [Proceso:] *is* [Atributo:] *at five* (circunstancial)

Los procesos identificativos son simplificados en la *Lexicogrammatical Cartography* (Matthiessen 1995: 305) como exclusivamente efectivos, aun reconociendo que se pueden dar en alguna ocasión en combinación con la categoría media. Los adscriptivos pueden ser medios o efectivos. En este último caso, el Agente es el Atribuidor, como se ve en (11). Algunos procesos identificativos, como (12), pueden tener un Agente secundario.

- (11) *The heat made them uncomfortable*
- (12) *They voted Tom captain*

Tras tratar el papel de las oraciones intensivas dentro de la semiótica,¹⁰ desarrolla Matthiessen (1995: 309ss), dentro del sistema de RELATION TYPE, las tres opciones que en él se incluyen: intensiva, posesiva y circunstancial. No voy a volver a mencionar ejemplos por evitar resultar repetitivo. Mencionaré tan sólo la división que hace dentro de los intensivos adscriptivos en adscripción de cualidad (13) y de clase (14) ("quality ascription" y "class ascription"). También hay que mencionar la división dentro de los procesos circunstanciales identificativos en espaciales (15), temporales (16) y de comparación (17).

- (13) *If an object is visible in a dark room it is emitting light*
- (14) *I was a college graduate for six years*

- (15) *The dorsal median fissure separates the ventral funiculi*
- (16) *...The collapse of communism was quickly followed by free elections...*
- (17) *This did not fit our image*

El siguiente sistema (Matthiessen 1995: 313) es el de INTENSIVE ASSIGNMENT, que tiene la opción “non-assigned”, en cuyo caso es un proceso intensivo como los vistos hasta ahora, o “assigned”, que llevan un Agente externo. Dentro de esta última opción existe una posterior división en expansión y proyección. En el primer caso, la relación intensiva se crea a través de una relación de expansión, bien del tipo “enhancing” (18a, b), bien del tipo “elaborating” (19). En el primer tipo de expansión, el verbo prototípico es *make*, el cual puede, cuando va seguido de ciertos Atributos de modalidad –que no de modo–, ser sustituido por verbos del tipo *guarantee, ensure, authenticate, verify, enable, etc.*, como muestra el ejemplo (20). En el caso de la proyección, la relación intensiva se proyecta a través de una característica verbal (21) o mental (22).¹¹

- (18) (a) [Atribuidor:] *They* [Proceso:] *made* [Atribuido:] *him* [Atributo:] *angry* (ascriptiva)
- (b) [Asignador:] *They* [Proceso:] *made* [Señal:] *him* [Valor:] *the leader* (identificativa)
- (19) [Asignador:] *They* [Proceso:] *call* [Señal:] *me* [Valor:] *Bruce*
- (20) [Atribuidor:] *Their...differences* [Process:] *guarantee (makes certain)* [Portador:] *that the Republican Party is itself in for some change.*
- (21) [Atribuido:] *They* [Proceso:] *were reported* [Atributo:] *missing*
- (22) [Atribuidor:] *He* [Proceso:] *considered* [Atribuido:] *himself* [Atributo:] *a master storyteller*

¹⁰ Remito a lo expuesto por Matthiessen (1995: 306), para evitar la redundancia de repetir lo que en Nigel se explica.

¹¹ Aunque Matthiessen no los menciona, es evidente que existen ejemplos identificativos, tanto verbales, (i) *They were proved the murderers*, como mentales, (ii) *He considered himself the best storyteller.*

Tras lo recién expuesto, nos ofrece Matthiessen (1995: 317) una tabla con los distintos procesos que pueden ser susceptibles de asignación. Más adelante presentaré una para el modelo español. El siguiente sistema (Matthiessen 1995: 318) es el de dirección de la identificación, que puede ser descodificante (“decoding”) o codificante (“encoding”), y que, como ya vimos, no hay que confundir con lo que Halliday llama activa y pasiva, respectivamente. Así tenemos el ejemplo (23), en que el Identificado se identifica por su función, significado, etc. frente a (24), donde al identificado lo identifica su expresión, forma, símbolo, etc.

(23) [Señal/Identificado:] *Olivier* [Proceso:] *is (plays)* [Valor/ /Identificador:] *Lear*

(24) [Valor/Identificado:] *Lear* [Proceso:] *is (is played by)* [Señal/Identificador:] *Olivier*

Sin entrar en más detalles, también se considera (Matthiessen 1995: 319) la posibilidad de que exista un sistema que recoja procesos relacionales benefactivos, como (25) *He made (was) her a good husband.*

Comparando el inglés con otras lenguas, nos dice Matthiessen (1995: 319) que, mientras algunas pueden expresar el proceso relacional sin que el Proceso esté presente, no es éste el caso en inglés, donde es raro que se omita, aun habiendo casos como (26) *With your father out of the country you have to help me with the garden.*

En busca de la especificidad léxica, se nos ofrece una tabla con los verbos que pueden ser Procesos relacionales, dividiéndolos en grupos, como ya es habitual, según sus características más destacadas. También se nos ofrece una tabla con verbos que pueden expresar un proceso relacional mediante metáfora gramatical (Matthiessen 1995: 322-324). Véase la creada en el modelo español (sección 3.2.1.4; tabla 3.13), inspirada en la del inglés.

A modo de ejemplo, desarrolla Matthiessen (1995: 324) el sistema de adscriptiva & intensiva, dentro del cual se da la opción **fase** o **no-fase**. Dentro de la primera, se puede elegir

entre a) **realidad**, que a su vez puede ser **aparente**, p.e. *seem*, o **real**, p.e. *prove*, b) **tiempo**, **inceptivo**, p.e. *become*, o **durativo**, p.e. *remain*. Si se selecciona **no-fase**, entonces lo que se considera es la naturaleza del Atributo, es decir, si es de **clase** de **calidad** o de **cantidad**, todos ellos con una realización no marcada del proceso, que es *be*, aunque cada uno puede tener sus propias alternativas. En la opción de calidad, ésta puede expresarse a través del Proceso, sin necesidad de Atributo (27). La cantidad puede llevar Benefactor, como en (28).

(27) *This really sucks*

(28) *This bag cost me 12 dollars.*

Por último, trata Matthiessen (1995: 326) de la colocación, que, como se puede esperar en este tipo de procesos, concierne al Proceso y al Rango, y va determinada por si el proceso selecciona fase, cantidad, calidad, etc.¹²

3.1.2 El sistema de TRANSITIVIDAD circunstancial según Matthiessen

Partiendo de los mismos principios, vemos sin embargo una primera distinción en Matthiessen (1995: 327) respecto de Halliday. Mientras que éste distingue entre participantes directos e indirectos -éstos últimos las circunstancias básicamente- aquél, como ya vimos, trata a la circunstancia como una transitividad distinta de la nuclear: la transitividad circunstancial o circunstanciación. En la práctica, sin embargo, no se observan diferencias sustanciales en el tratamiento de la Circunstancia con respecto a Halliday.¹³

¹² Véase la tabla que recoge las posibilidades de colocación (Matthiessen 1995: 327), así como el sistema de representaciones semánticas y realizaciones léxicas de los procesos adscriptivos intensivos (Matthiessen 1995: 325).

¹³ Tratamientos más críticos con el modelo de Halliday son, entre otros, los de Huddleston (1988) y, sobre todo, McGregor (1992), para quien la relación entre los circunstanciales y el resto de la cláusula no pertenece al

Ofrece Matthiessen (1995: 328-329) en primer lugar una serie de figuras en las que viene a mostrar que el núcleo del proceso lo forman el Proceso (realizado mediante un sintagma verbal) y el Medio (sintagma nominal), complementándose con los otros participantes, Agente, Cliente/Receptor y Rango (Todos realizados mediante sintagma nominal). En la periferia quedan las Circunstancias (realizadas mediante sintagma preposicional o adverbio), algunas de las cuales guardan una relación con los participantes: la de Modo con el Agente, la de Propósito/Interés con el Cliente, la de Ubicación con el Receptor, y la de Extensión con el Rango.

Las primeras consideraciones que nos ofrece Matthiessen (1995: 330) ya las hemos visto en Halliday. A pesar de realizarse léxicamente mediante sintagmas preposicionales o adverbios, hay excepciones muy restringidas, como (1), en que la Circunstancia puede nuclearizarse, llegando incluso a ser Sujeto y, por lo tanto, Tema tópico no marcado, algo hartamente infrecuente. Asimismo, los participantes, típicamente realizados mediante grupo nominal, pueden en ocasiones formar un sintagma preposicional, como en el caso del Medio, mediante *by*, en la pasivas, como vemos en (2). Obviamente, y aunque no esté reflejado expresamente en la *Lexicogrammatical Cartography*, se sobrentiende que lo mismo sucede con el Agente cuando la pasiva es efectiva, como en (3).

- (1) This pen has never been written with
 Circunst- Pro- Circunstancia ceso -ancia
- (2) The first mile was run by every one
 Rango Proceso Actor/ Medio

dominio experiencial, sino exclusivamente al lógico. Según McGregor (1992: 139), las relaciones de dependencia se pueden interpretar apelando exclusivamente a las nociones lógicas de amplificación, extensión y elaboración.

(3) *The people were killed by the storm*

Meta/Medio Proceso Actor/Agente

Dice también Matthiessen (1995: 331) que los participantes tienden a ser más inherentes al proceso que las circunstancias, aunque dentro de éstas hay tipos que son más inherentes a unos procesos que a otros. Así, la de Materia lo es a los procesos verbales y mentales, mientras que determinados procesos materiales parecen requerir una Circunstancia de Ubicación, y los mentales emotivos van en colocación con Circunstancia de Modo: grado, como ya vimos (sección 3.1.1.3).

La Circunstancia, al no ser un participante, se ve menos afectada por el proceso, sobre todo menos que la Meta, como apreciamos al comparar (4) y (5). De su menor involucración en el proceso, se deriva una cuestión textual: la Circunstancia tiene menor poder de permanencia ('staying-power') en el discurso, con lo que no suele participar en cadenas de referencia.¹⁴

(4) *He shot [Meta:] the president*

(5) *He shot [Ubicación:] at the president*

Divide Matthiessen (1995: 332) los tipos de circunstancia en los mismos ya vistos en *IFG* (sección 2.3.1, más arriba), agrupándolos según motivos lógico-semánticos de proyección y expansión. Mientras que Halliday no incluye la Circunstancia de Ángulo hasta la 2ª edición de *I.F.G.* (1994: 158), ya está tal tipo de Circunstancia recogida en la *Lexicogrammatical Cartography*. No aparece, sin embargo, esta Circunstancia en ninguna de las dos ediciones de *I.F.G.* en la tabla sinóptica.

¹⁴ Véase el ejemplo de la receta de cocina (Matthiessen 1995: 332).

También es de destacar que, aunque Halliday (1994: 158) nos dice que la Circunstancia de Materia se relaciona con procesos verbales, la incluye en la tabla sinóptica dentro de la expansión, tanto en la 1ª edición (1985a: 306) como en la 2ª (1994: 328-329). Matthiessen, sin embargo la incluye en la proyección, que -recordemos- es característica de los procesos verbales y mentales cognitivos. Considero que esta Circunstancia no debería aparecer en tal tabla. Es importante recordar que estamos hablando de interpretaciones **lógico-semánticas**, ya que experiencialmente no hay ninguna relación de proyección o extensión entre circunstancias y proceso nuclear. De haber tal relación experiencial, no estaríamos hablando de circunstancias sino de participantes. La importancia del elemento lógico en detrimento del experiencial hace cobrar relevancia a la tesis antes mencionada de McGregor (1992: 139). También cabe considerar hasta qué punto el Ángulo no es más una cuestión interpersonal que ideacional, aunque prefiero dejar esto para otra ocasión.

A la luz de lo que acabo de exponer, adapto en la tabla 3.2 la clasificación por parte de Matthiessen (1995: 334) de la Circunstancia según parámetros lógico-semánticos de proyección y expansión.

(i) proyección: ÁNGULO, MATERIA
(ii) expansión: (ii.i) amplificativa (“enhancing”): LOCALIZACION (el tipo más elaborado), MODO, CAUSA (ii.ii) extensiva (“extending”): COMPañÍA ; y (ii.iii) elaborativa (“elaborating”): ROL

Tabla 3.2 Criterios lógico-semánticos para dividir los tipos de Circunstancia (basado en Matthiessen (1995: 332)).

La principal diferencia entre Ángulo y Materia es que ésta sólo puede ocurrir en la proximidad de una oración que pueda proyectar, ya que la Materia se expresa en la proyección. Por su parte, el Ángulo se manifiesta en la oración proyectante, con lo que no depende del tipo de proceso. Aun así, son más amplios los dominios paradigmáticos de la Circunstancia de Materia, al poder ser proyectada por un proceso no sólo verbal o mental sino también uno de conducta o uno relacional (Matthiessen 1995: 336).

El primer sistema que nos ofrece Matthiessen (1995: 337) es el de Ángulo, con la doble opción Ángulo/no Ángulo (6). A continuación tenemos el sistema de Materia, con la doble opción también de Materia/no Materia (7).

- (6) *(According to government sources), the new peace plan will be discussed on Monday*
- (7) *(Of his loyalty), George Bush says "I think it's good for the country..."*

Dentro de las circunstancias expansivas amplificativas, tenemos en primer lugar el sistema de Localización: Localización/no Localización. La Localización puede ser concreta (8) o abstracta (9). La segunda opción dentro de la Circunstancia expansiva es Extensión: Extensión/no Extensión, con o sin preposición, espacial –distancia- (10) o temporal –duración- (11). A continuación viene el sistema de Causa: Causa/no Causa, dividido en a) Razón (12), b) Propósito o Causa final (13), c) Condición (14), d) Concesión (15) y e) Interés (16). El último sistema de circunstancialidad expansiva amplificativa es el de Modo: Modo/no Modo, como a) Cualidad, mediante adverbio (17) o sintagma preposicional (18), b) Comparación (19) o c) Medio (20).

- (8) *A huge yellow curtain is billowing (in the sunlight)*
- (9) *The film dissolved (into incoherence and absurdity)*

- (10) *We drove (for) five miles*
- (11) *I was a college graduate (for) five years*
- (12) *(Due to popular demand) he has prepared the film*
- (13) *He has prepared the film (for television)*
- (14) *(In the case of sodium), we obtain two yellow lines*
- (15) *(In spite of his wounds) he returned to the battle*
- (16) *Sarit emphasized that he was acting (on behalf on the people)*
- (17) *I drop the two stones (simultaneously)*
- (18) *At one time physicists thought that atoms were constructed (in the following way)*
- (19) *He runs (like an ostrich)*
- (20) *He chooses (with his expert eye)*

El único sistema existente dentro de las circunstancias de extensión es el de Compañía: Compañía/no Compañía, con ejemplos como (21a, b).

- (21) (a) *The master dances (with his student)*
- (b) *The master dances (in addition to his student)*

Por último, las circunstancias elaborativas se reducen al sistema de Rol: Rol/no Rol, ya sea a) Descriptivo ('Depictive'), como en (22)¹⁵ o b) Resultativo (23).

- (22) *(As a whole), the atom has no charge*
- (23) *Cut the onions into cubes*

Añade Matthiessen (1995: 344) que, al igual que algunos verbos pueden aparecer en más de un tipo de proceso, lo mismo puede suceder con las preposiciones. *With*, por ejemplo, pueden realizar medio, compañía y localización.

Nos muestra también Matthiessen (1995: 346) una tabla en la que se muestra la frecuencia con que determinados tipos de Circunstancia ocurren con los distintos tipos de procesos en un texto concreto. En su momento veremos si la frecuencia es similar en español.

Otra tabla a continuación (Matthiessen 1995: 345) nos ofrece ejemplos de tipos de Circunstancias incorporadas al proceso, como *go into*, que se puede expresar como *enter*. Esto se da sobre todo en los procesos relacionales, *be in:inhabit*, *be for:last*, etc. En todos los casos, la Circunstancia pasa a ser Rango. En mi modelo para la lengua española (véase la sección 3.2.1.2; tabla 3.20) ofreceré una tabla y las ilustraciones de cómo determinadas relaciones circunstanciales (Localización, Materia, Compañía) se pueden incluir en el Proceso, a modo de lo que vemos en la *Lexicogrammatical Cartography* y comparándolo con el inglés. De la misma forma vemos en Matthiessen (1995: 348) una tabla que refleja Circunstancias enteras incorporadas al Proceso, como *put into a can:can*, *walk with a limp:limp*, etc, es decir, no sólo la relación circunstancial implicada por *into* o *with*, sino toda la Circunstancia. En este caso son los Procesos materiales los que por excelencia pueden llevar la Circunstancia completa incorporada. Veremos más adelante cuán semejante o diferente es el español del inglés al respecto.

¹⁵ Llamado por Halliday ‘Guisa’ (ver más arriba, sección 2.5.1).

3.2 Hacia una especificación computacional del español

3.2.1 Propuesta de sistema descriptivo de la TRANSITIVIDAD NUCLEAR en español

En la especificación de la región funcional de la TRANSITIVIDAD en inglés propuesta por Matthiessen, hemos visto que se recogen dos sistemas simultáneos, el de AGENCIA y el de TIPO DE PROCESO. Por lo que ya he explicado en la sección 3.1.1, y por la posición que defiendo en este estudio, considero necesario incluir un tercer sistema, que aquí se denominará CAUSACIÓN. Este sistema, recordemos, va más allá de la mera especificación de si hay un Agente en el proceso, que es de lo que se encarga el sistema de AGENCIA. La inclusión del sistema de CAUSACIÓN permite especificar la naturaleza de la posible agencia: si ésta o no existe o es intrínseca al proceso, en cuyo caso la estructura es transitiva, o si el Agente causa el proceso realizado o experimentado por el Medio, en cuyo caso la estructura es ergativa y es siempre instigable.

A la hora de representar estos tres sistemas de forma que sean susceptibles de implementación computacional, se plantea la cuestión de encontrar un equilibrio entre lo que Fawcett (1988: 13) denomina la elegancia del sistema por una parte, y su utilidad, por otra. Para ello, ofrece (1988: 14) dos tipos de red: la consolidada (“consolidated”) y la desplegada (“displayed”). Ésta se caracteriza, como muestro en la figura 3.9, por que todas las relaciones están expresadas como dependencias simples, sin sistemas simultáneos o condiciones complejas de entrada, características de las redes consolidadas, como se aprecia en la figura 3.8. Las redes consolidadas son más elegantes, pero más difíciles de usar por su excesiva complejidad, como se aprecia al comparar las figuras 3.8 y 3.9.

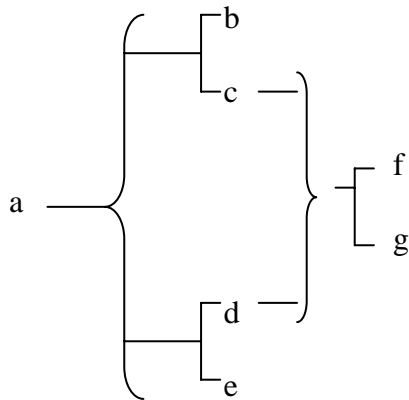


Figura 3.8 Red de sistemas consolidada.

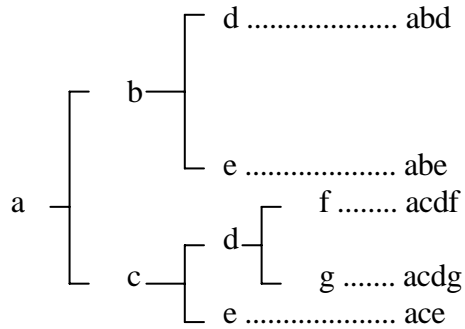


Figura 3.9 Red de sistemas desplegada.

(Fawcett 1988: 141)

Davidse (1992: 130) ofrece un sistema desplegado, sin duda porque lo ofrece de manera muy generalizada y le resulta más práctico por razones expositivas. El propio Fawcett (1988: 17-23) sugiere un compromiso intermedio como posible alternativa: sistemas semi-desplegados. El sistema semi-desplegado comienza como consolidado para evitar la repetición excesiva, lo que es útil como exposición al nivel más general, y se va haciendo desplegado según se va expandiendo hacia la derecha, evitando así el amontonamiento de especificaciones bajo una misma selección. Fawcett (1988: 22) ofrece un ejemplo de sistema elegante, pero inutilizable, que se limita a una mera exposición consolidada sin ninguna elaboración.

Considero importante establecer una diferencia entre el sistema destinado a la implementación computacional y la versión que se usa para ilustrar dicho sistema. El propio Fawcett (1988: 16) observa que el sistema consolidado es el que debe usarse en última instancia, es decir, cuando se pretende implementarlo. El ordenador lo puede interpretar sin ningún problema aunque presente complicaciones a la interpretación humana. Así, la red más general de TRANSITIVIDAD que muestro en 3.10 es la idónea para la implementación, al ser consolidada. Sin embargo, para facilitar su explicación presento en la figura 3.11 la misma red

de TRANSITIVIDAD material de forma desplegada por lo que respecta a los sistemas de CAUSACIÓN y AGENCIA, y con la opción de proceso material ya preseleccionada en el sistema de TIPO DE PROCESO. En esta red de la figura 3.11 incluyo también el subsistema de TIPO DE PROCESO MATERIAL, el cual no despliego más que con respecto a la CAUSACIÓN, y no con respecto a la AGENCIA, por cuestiones de espacio. Me parece éste el proceder más indicado en nuestro caso y en consonancia con la opinión de Fawcett (1988: 17) de que un papel importante de las redes de sistemas desplegadas es servir de comprobación de las afirmaciones incluidas en las consolidadas.

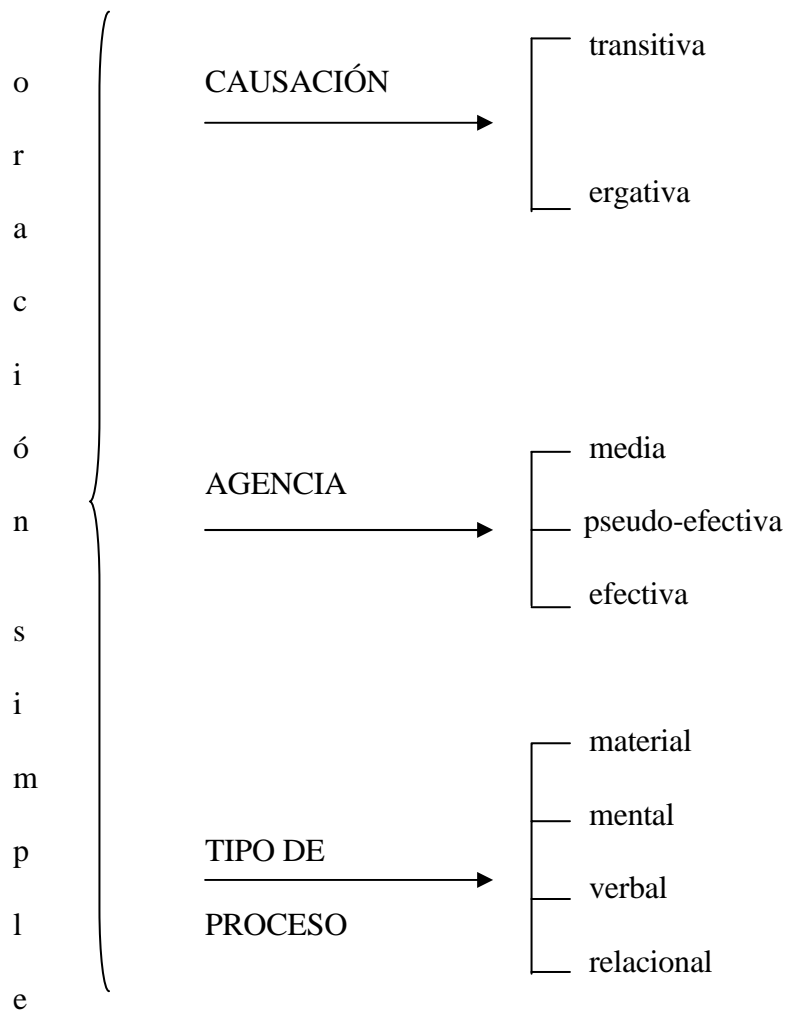


Figura 3.10 Red más general de TRANSITIVIDAD (Consolidada).

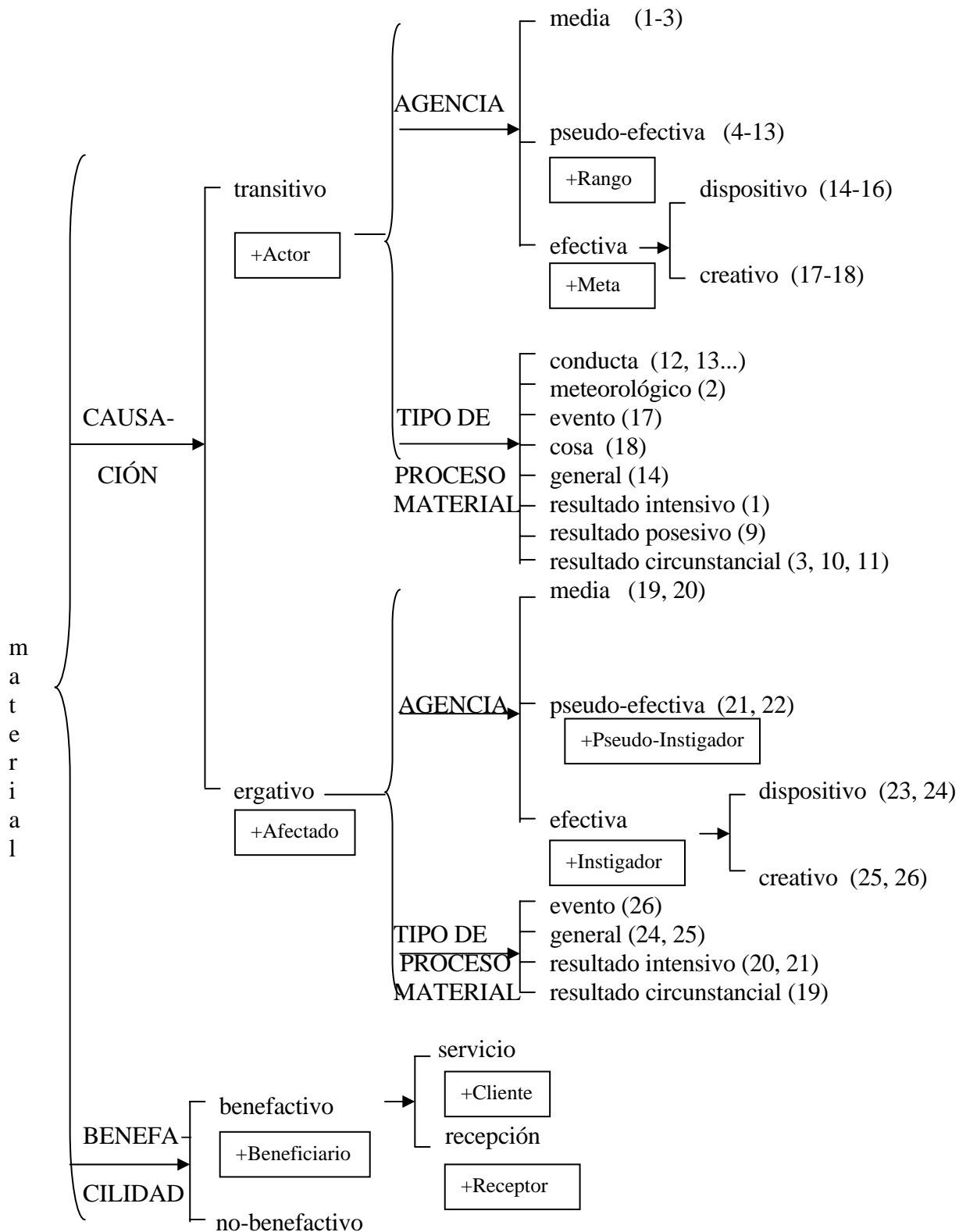


Figura 3.11 Red general de TRANSITIVIDAD material (Desplegada).

La figura 3.11, pues, ofrece la explicación desplegada de la figura 3.10, por lo que respecta a la TRANSITIVIDAD material, con referencia a los números de los ejemplos en esta sección. Esta figura requiere una aclaración para que no induzca a error. Puede parecer que el sistema de AGENCIA depende del de CAUSACIÓN, pero esto no es así. El sistema puede representarse al revés, como muestro en la figura 3.12, menos elaborada que la 3.11, pero también con referencia a los números de ejemplos, aunque 3.11 resulta más cómoda a la hora de insertar las reglas de realización. Las diferentes posibilidades de representación vienen dadas por el hecho de que no importa la secuencia en que se escojan los rasgos semánticos, como apunta Fawcett (1988: 15).

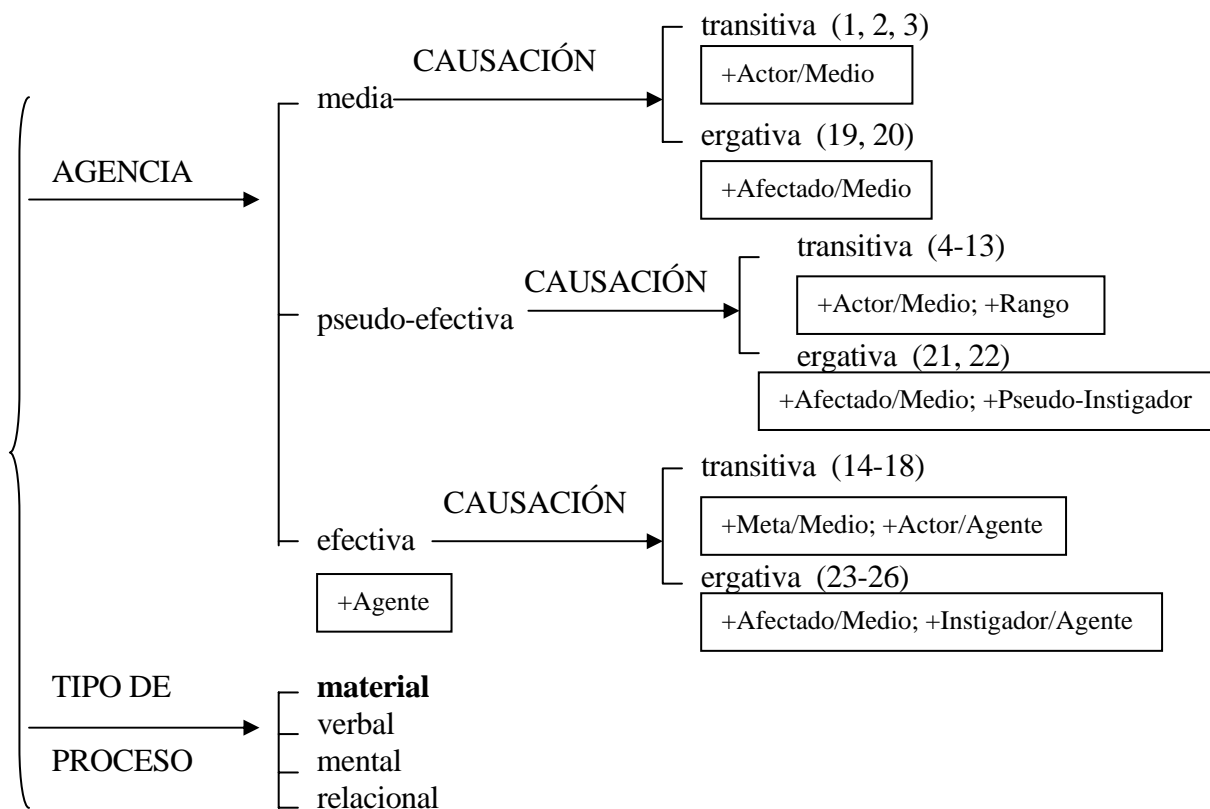


Figura 3.12 Red alternativa de transitividad material (Desplegada).

Me decanto por el sistema de la figura 3.11 porque se capta la pre-existencia del concepto de causación cuando un proceso se reintroduce, por lo que no es necesario reflejarlo en el sistema consolidado que ejecuta el ordenador.

Matthiessen (1988: 222), al hablar del sistema de SELECTOR Y PREGUNTA (“Chooser & Inquiry”) -que permite escoger las opciones del sistema de forma no arbitraria en la implementación de la gramática Nigel- da un ejemplo que considero muy interesante para corroborar la división de los procesos en transitivos y ergativos dentro del sistema.¹ El ejemplo de pregunta que ofrece Matthiessen es “is the action caused by the affected participant or not?”, que es otra forma de hacer la misma pregunta que la propuesta por Halliday (1970) como prueba para distinguir el sistema ergativo del transitivo. La pregunta sugerida por Halliday es, en concreto, “does the action extend beyond the active participant or not?”. Obsérvese que el hecho de que Matthiessen –quien usa como referencia en su artículo de 1988 a Halliday (1970)- hable de “affected participant” nos recuerda que Halliday comenzó llamando Afectado a lo que más tarde llamaría Medio. Podemos hacer una pregunta en nuestro sistema como la siguiente: ¿Puede la acción ser causada sintéticamente? Si la respuesta es afirmativa, el proceso ha de ser ergativo y las selecciones habrán de ser las correspondientes a tales procesos. Por ejemplo, una combinación cualquiera de Medio + Proceso podrá incorporar un Agente, no podrá desarrollar Rango, etc.

Así pues, y teniendo en cuenta los argumentos recién esgrimidos, me dispongo a continuación a ejemplificar los sistemas que integran la región funcional de la TRANSITIVIDAD en español.

Como he venido indicando, la presentación de estas redes de sistemas se presenta de manera menos teórica y más aplicada a las especificaciones computacionales. Además, en

¹ Para una explicación de aspectos técnicos como los aquí mencionados, véase más adelante, sección 3.3.

cada tipo de proceso (material, mental, verbal y relacional) incluiré no sólo las redes de sistemas sino también una propuesta de realizaciones léxicas correspondientes al tipo de proceso en cuestión. Estas realizaciones se conocen en el modelo sistémico funcional como ‘especificidad léxica’ (“lexical delicacy”), y, como ya apunté en la introducción, representan el extremo más específico de la gramática.

3.2.1.1 Gramática material

Como primera red del sistema general de TRANSITIVIDAD material, remito al ofrecido en la figura 3.11, más arriba. En primer lugar, vuelvo a recordar cuáles son los participantes que reconozco en los procesos materiales:

Agencia →	efectiva	media/ /pseudo-efe.	efectiva	ps-efec.	pseudo-efectiva	med/ps-efectiva efectiva
Causación ↓						
transitiva	Actor	Actor	Meta	Rango		
ergativa	Instigador	Afectado			Ps.Ins.*	Receptor/Cliente
Sistema gral	Agente	Medio		Rango	Ps.Ins.*	Beneficiario

* Pseudo-Instigador

Tabla 3.3 Participantes en procesos materiales.

3.2.1.1.1 Ejemplificación

A continuación paso a ilustrar con ejemplos las opciones especificadas en la red de TRANSITIVIDAD material de la figura 3.11, arriba. Recuerdo que los números de los ejemplos se corresponden con los de las selecciones de la red.

TIPO DE PROCESO: material

CAUSACIÓN: transitiva

AGENCIA: media

El único participante nuclear aquí es el Actor, excepto en los procesos meteorológicos como (2):

- (1) Los niños crecen muy rápido
Actor Proceso Circunstancia
- (2) Llueve
Proceso
- (3) La dueña va hacia el mostrador
Actor Proceso Locativo:dirección
(C.J. Cela)

CAUSACIÓN: transitiva

AGENCIA: pseudo-efectiva

Estos procesos se caracterizan por la inclusión de un Rango, el cual puede subdividirse en distintos tipos según sus características lógico-semánticas. Sigo en mi exposición la misma división efectuada por Matthiessen (1995), aunque no considero necesario reflejar los distintos tipos de Rango en la red de sistemas material.

(Rango existencial - eventivo)

(4) Vas a coger un constipado= *vas a constiparte*

Proceso Rango

(5) *La madre lloró y el padre dióle bendición*

Actor Proceso Rango

(A. Machado)

(Rango elaborativo)

(6) Le cantaron una bonita canción

Cliente Proceso Rango

(7) *... es aclamado por un grupo que juega a los dados*

Actor Proceso Rango

(L.Romero)

(Rango extensivo - posesivo)

(8) Consiguió unos buenos resultados

Proceso Rango

(9) Había obtenido en la Sorbona el diploma de estudios superiores

Proceso Locativo:lugar Rango

(V.O. Campo)

(Rango ampliativo - ámbito espacio-temporal)

(10) La expedición escaló la montaña

Actor Proceso Rango

(11) No era tan largo el camino que el niño recorría cada mañana

Rango Actor Proceso Locativo:tiempo

(V. Aleixandre)

(Rango fenoménico en el tipo de proceso de conducta)

(12) Los niños están viendo la televisión

Actor Proceso Rango

(13) Se escuchaban sus consejos

Actor Proceso Rango

(S. Albornoz)

CAUSACIÓN:transitiva
AGENCIA: efectiva
TIPO DE ACCION: dispositiva

Estas estructuras incluyen Meta. La Meta de los procesos materiales dispositivos no es algo creado o destruido, a diferencia de la Meta de los procesos materiales creativos:

(14) Aquí administran nuestro dinero

Circunstancia Proceso Meta

(15) No trato de retener/os a la fuerza

Proceso /Meta Modo

(G. Miró)

Meta implícita:

(16) Ayer estuve cazando con mi tío

Locativo:tiempo Proceso Compañía

TIPO DE ACCION: creativa

(17) Sus palabras provocaron un cataclismo

Actor Proceso Meta

(18) Tuve que inventar...toda una leyenda piadosa y milagrosa

Proceso Meta

(Valle Inclán)

CAUSACIÓN:ergativa

AGENCIA: media

El participante nuclear en estos procesos es el Afectado:

(19) La pelota botó con fuerza

Afectado Proceso Circunstancia

(20) La puerta se abrió con tanta facilidad como si cerrada no estuviera

Afectado Proceso Comparación

(Cervantes)

CAUSACIÓN:ergativa

AGENCIA: pseudo-efectiva

Como ya vimos, el Pseudo-Instigador se incorpora aquí al proceso, con una apariencia de agencia que en realidad no tiene. En (22) el Pseudo-Instigador está implícito.

(21) Pedro se rompió un brazo

Pseudo-Instigador Proceso Afectado

(22) Se lastimó las manos por el empeño de no cortar más que...

Proceso Afectado Causa

(I.M Altamirano)

CAUSACIÓN: ergativa

AGENCIA: efectiva

El Agente es aquí Instigador, el cual causa externamente el proceso que experimenta el Afectado. Al igual que en los procesos materiales transitivos, el Medio, aquí Afectado, puede ser creado o destruido, en cuyo caso el proceso es creativo.

(23) El niño rompió el vaso

Instigador Proceso Afectado

(24) Los jesuitas difundían activamente sus doctrinas por las universidades

Instigador Proceso Modo Afectado Locativo:lugar

(A. Reyes)

ergativa:efectiva:creativa

(25) Formaron un montículo

Proceso Afectado

(26) La alarma europea había interrumpido su viaje

Instigador Proceso Afectado

(Blasco Ibáñez)

Voy ahora a hablar de esas opciones que no se hallan especificadas en el sistema ofrecido al principio:

(i) En español, como ocurre en inglés y como dije más arriba, hay oraciones de Meta implícita (“Goal-intransitive”), como en el ejemplo (16).² En las construcciones ergativas no puede suceder un fenómeno similar, porque el participante que en voz activa desempeña el mismo papel sintáctico, Complemento Directo, que la Meta en el sistema transitivo es el Afectado, el cual ha de estar siempre presente en el sistema ergativo, al ser el participante que existe tanto en categoría media como efectiva.

(ii) El español tiene una estructura impersonal con sujeto implícito, en voz activa, con el verbo siempre en tercera persona del plural, como vemos en (27). Este tipo de proceso se expresa prototípicamente en inglés mediante una estructura pasiva, como (28), lo que vuelve a probar por qué la pasiva es mucho más corriente en inglés que en español.

(27) Me han regalado un reloj

Receptor Proceso Meta

(28) I have been given a watch.

Receptor Proceso Meta

El tipo de pasiva de (28) es el preferido en inglés cuando hay Beneficiario, como indican, entre otros, Halliday (1967a: 56), Davidse (1996: 130) y Dryer (1986: 832ss). Con determinados procesos, se puede dar en inglés una realización impersonal, usando la tercera persona del plural, como en (29) *They executed a woman in Texas yesterday*. Cuando la estructura es media, el inglés consigue el mismo efecto con la media ergativa, donde el Medio es Sujeto, como vemos en (30) *Llaman/The bell is ringing*. Aunque en español y en inglés se

² No se confunda este fenómeno con el de elipsis o elusión, mediante el cual no se expresa un participante por ser consabido, como suele suceder con el Sujeto en español o, a veces, con un Complemento, como en el siguiente ejemplo de Alarcos (1987: 189): (i) *Se oyen sonar*.

pueden dar respectivamente realizaciones como (31) *Está sonando el timbre/They are ringing the bell*, considero que las realizaciones de (30) son las preferidas.

En el sistema ergativo las estructuras impersonales como (31) *Abrieron la puerta* sólo se dan en la categoría efectiva, ya que en la categoría media el sujeto es el Afectado, el cual, expresado o no, es un participante necesario, al ser el Medio en el sistema general.

(iii) Las oraciones materiales medias y efectivas pueden tener un Atributo del Sujeto o del Complemento Directo.³ Este último tiene una distribución similar en las dos lenguas: (32) *Sirvieron el plato caliente/They served the dish hot*; (33) *Pintaron la casa de verde/They painted the house green*, pero en el caso del Atributo subjetivo, éste es más común en español que en inglés, que tiende a usar una Circunstancia en su lugar: (34) *Lo golpearon enfadados/They struck him angrily/with anger*, (35) *Cantaron alegres/They sang happily*.

El español ha desarrollado algunos adjetivos adverbializados como *fuerte, claro, alto, rápido*, etc., que funcionan como Circunstancias (R.A.E. 1986: 408): (36) *Cantaron fuerte*; (37) *Hablemos claro*; (38) *Jugaron sucio*. Esto no es ajeno tampoco al inglés, como vemos en (39) *Don't speak so loud* o (40) *He walks fast*.

(iv) Las oraciones materiales pueden tener un Beneficiario en forma de Receptor o de Cliente, tanto en procesos transitivos (41a, b), como ergativos (42a, b), siendo la realización mediante Receptor más frecuente que con Cliente. Esta doble opción se da no sólo en procesos dispositivos como (41) y (42), sino también creativos, como (43) (ver punto vii para un comentario sobre la diferencia entre procesos creativos y dispositivos).

³ Vease Alcina y Blecua (1982: 960-963) y R.A.E. (1986: 408). Remito también a la discusión sobre el fenómeno del Atributo en la sección 2.1.8.

- (41) (a) Entregaron el paquete al mensajero
 Proceso Meta Receptor
- (b) Entregaron un paquete para el señor director
 Proceso Meta Cliente
- (42) (a) Abrieron las puertas a todos
 Proceso Afectado Receptor
- (b) Abrieron las puertas para todos
 Proceso Afectado Cliente
- (43) (a) Hicieron una tarta a María
 Proceso Meta Cliente
- (b) Hicieron una tarta para María
 Proceso Meta Cliente

Todos estos ejemplos tienen culminación benefactiva, que puede tener reduplicación pronominal del Beneficiario, como vemos en (44a) y (45a). En el caso de la culminación con Medio, como en (44b) y (45b), este uso catafórico del pronombre es aún más probable.⁴ Esto podría estar causado por el hecho de que, al ser el Medio ‘Nuevo’ (“New”) en (44b) y (45b), el Beneficiario tiende a situarse al principio de la oración para reforzar su papel de ‘Dado’ (“Given”). En el caso de la culminación benefactiva, la presencia o ausencia de la reduplicación irá en función de cuán nuevo sea el Beneficiario en la información. Así, en (44a) la presencia del pronombre mitiga la ‘novedad’ del *mensajero*, que parece más anticipable que en el caso de la realización sin reduplicación (41). Esta interpretación estaría en la línea de lo expuesto por

⁴ Véase R.A.E. (1986: 423) sobre el empleo redundante de *le(s)*. Obsérvese que la inmensa mayoría de los ejemplos ahí ofrecidos presentan culminación con Medio.

Halliday (1967a) en su explicación de por qué pasivas como (28) arriba son las realizaciones preferidas de dicha voz en inglés.

(44) (a) Le entregaron el paquete al mensajero

Rec- Proceso Meta/Medio -eptor

(b) Le entregaron al mensajero el paquete

Rec- Proceso -eptor Meta/Medio

(45) (a) Les abrieron las puertas a todos

Rec- Proceso Afectado/Medio -eptor

(b) Les abrieron a todos las puertas

Rec- Process -eptor Afectado/Medio

En procesos con culminación benefactiva del tipo *a* + pronombre personal, es forzosa la presencia del pronombre átono (R.A.E. 1986: 422), como en (46a). En estos casos, cabe más bien hablar de redundancia por parte del elemento tónico y no del átono, pues mientras (46b) no es correcto, sí lo es (46c). Es el fenómeno de la reduplicación del Beneficiario una diferencia importante con el inglés, donde no es posible dicha reduplicación, como se aprecia en (47).

(46) (a) *Me castigaron a mí*

(b) **Castigaron a mí*

(c) *Me castigaron*

(47) (a) **They gave him the messenger the parcel*

(b) **They gave him the parcel to the messenger*

Otra diferencia entre el inglés y el español es que la forma pronominal átona del Beneficiario (al igual que la de la Meta) precede al verbo en forma personal en español, como hemos visto en (44-46), mientras que en inglés es el verbo el que va antes. El contraste queda reflejado en ejemplos como (48a) y (48b). Tan sólo en las formas no finitas **puede** el pronombre ir después del verbo, en cuyo caso forman una sola palabra, como en (49b). Volvemos a ver, pues, un reflejo de la mayor flexibilidad de la sintaxis española con respecto al inglés.

- (48) (a) *Le hicieron una tarta*
 (b) *They made **him** a cake*
- (49) (a) *Se lo vamos a dar*
 (b) *Vamos a dárselo*

(v) Las oraciones con Rango pueden también tener Cliente o Receptor. Éste admite la realización redundante (50a), mientras que aquél no la acepta (50b). En el caso de (50c), la interpretación es ambigua con respecto a si hay Cliente o Receptor, pero no tiene mayor importancia, dado que el pronombre no deja de ser Beneficiario en el sistema general. En cualquier caso, creo no aventurar demasiado si afirmo que el Receptor es menos marcado que el Cliente, por ser aquél más frecuente, con lo que la interpretación de (50c) caería más hacia la interpretación de recepción.

- (50) (a) Nos cantó una canción a nosotros
 Rec - Proceso Rango -eptor
- (b) *Nos cantó una canción para nosotros
 Cli- Proceso Rango -ente

(c) Nos cantó una canción

Receptor Proceso Rango

Como he dicho anteriormente, hay casos de estructuras medias con Beneficiario (es decir, hay Complemento Indirecto sin Complemento Directo), como (51) y (52). En las estructuras efectivas es muy poco frecuente este fenómeno, el cual, como acabo de decir, es típico de las medias. Es absolutamente imposible encontrarlo en la categoría efectiva ergativa. En la efectiva transitiva se halla en usos muy restringidos del dativo de interés en procesos con Meta implícita, como (53), o, como apunté en la sección 2.1.2, en expresiones recurrentes muy particulares como *dame, me han robado*, etc.

(51) Nos cantó

Receptor Proceso

(52) Se nos abrieron las puertas

Pro- Receptor -ceso Afectado

(53) Este niño no me come

Actor Pro- Receptor -ceso

(vi) En voz pasiva, sólo la Meta puede ser Sujeto en español. Así, una estructura como (54a) no tiene un par en español (54b), sino tan sólo la pasiva forzada, por razones ya explicadas, (54c) o la más aceptable (54d). Sin embargo, lo más normal es evitar tanto la pasiva como la pasiva refleja, y expresar este proceso mediante una impersonal de tercera persona del plural como (54e).

- (54) (a) *She was given some flowers*
(b) **Ella fue dada unas flores*
(c) *A ella le fueron dadas unas flores*
(d) *A ella se le dieron unas flores*
(e) *A ella le dieron unas flores*

(vii) Conservo en la red propuesta para el español el subsistema de procesos efectivos que divide a éstos en creativos y dispositivos. Esta división es más relevante en inglés que en español, pues recoge la distinción entre *make*, creativo, y *do*, dispositivo. En español no existe tal distinción, pero se justifica la división en función de que, al igual que en inglés, los procesos dispositivos son más susceptibles de tomar Beneficiario. Recordemos que Matthiessen (1995: 235) distingue ambos tipos de procesos materiales efectivos en función de las nociones semánticas `make´ para los creativos y `do to/with´ para los dispositivos. Esto refleja que los primeros están más centrados en el acto creativo, mientras que los segundos se muestran más receptivos a la inclusión de un participante como el Beneficiario.

Se observará que algunos de los aspectos más delicados que he venido comentando a lo largo de estos puntos involucran al Beneficiario. Esto es sin duda debido a las complejas relaciones que se dan dentro de un proceso material. Vimos más arriba que Matthiessen relaciona el resultado de la ocurrencia de un proceso material con los distintos tipos de procesos relacionales. Kristin Davidse (1996b) nos muestra la correspondencia que puede haber entre procesos materiales de desposeimiento y procesos relacionales. La relación entre Meta (“Patient” en Davidse) y Receptor (“Dative”) en un proceso material se puede comparar con la de Señal (“Implicans”) y el Valor (“Implicatum”) en uno relacional identificativo. Así, la relación Receptor/Meta en (55) y (56) se puede explicar en los mismos términos que la diferente

direccionalidad en (57a,b) o (58a, b). Davidse (1996b) muestra las sutilísimas variaciones semánticas que se pueden producir en los procesos relacionales y, por ende, en los materiales de desposeimiento. Creo que se comprende por ello una razón por la que el Beneficiario, aun siendo un participante menos directo que el Medio o el Agente, requiere tanta atención en su tratamiento. Para la propia Davidse, el Dativo puede ser más Afectado que el propio Paciente (1996b: 131), como vemos en (55).

- (55) *My mother left me a little*
- (56) *He left all his property to charity*
- (57) (a) *John is the leader*
(b) *The leader is John*
- (58) (a) *Peter's is the piano*
(b) *The piano is Peter's*

(viii) Los procesos de conducta se encuentran sólo en el sistema transitivo, como puede observarse en la tabla 3.4, abajo, donde no hay ningún Proceso que pueda ser medio y efectivo. Además, todos ellos, excepto los procesos de aseo personal (‘grooming’ en la gramática de Matthiessen) y algunos interactivos no verbales, son medios o pseudo-efectivos, como (59). Los procesos de aseo personal (60), por el contrario, son típicamente transitivos efectivos, y se realizan muy a menudo reflexivamente (61). A diferencia del inglés, donde es opcional (Matthiessen 1995: 252), el pronombre reflexivo es necesario en español. Algunos procesos interactivos no verbales son también transitivos efectivos, como (62).

(59) Estoy viendo la televisión

Proceso Rango

(60) María peinó al niño

Actor Proceso Meta

(61) Me peino

Meta Proceso

(62) Pedro abrazó a su madre

Actor Proceso Meta

Muchos procesos de conducta intro-activos, como hemos visto en (59), son equivalentes activos de la sensación inerte de los procesos mentales de percepción, cognición y afecto. Los procesos afectivos suelen tener un circunstancial que especifica el proceso, a diferencia del inglés donde estas connotaciones son expresadas por medio de diferentes verbos que las llevan incluidas en su significación. Compárese *grin/sonreír burlonamente*, *titter/reír disimuladamente*, etc.

El comportamiento inter-activo puede implicar extensión, tanto paratáctica dentro del Actor (63a), como circunstancial de compañía (63b). La coparticipación se puede construir en los procesos materiales de conducta inter-activos bien como un participante internamente complejo, p.e. *Pedro y María* en (63a), o como un participante configurado con una circunstancia de compañía, *Pedro...con María* en (63b). Si el proceso es medio, no se añade ningún pronombre recíproco, a diferencia de lo que sucede en inglés. Compárese (64a,b) con la poco natural (64c).

- (63) (a) Pedro y María bailaron
 Actor Proceso
- (b) Pedro bailó con María
 Actor Proceso Circunstancia:compañía
- (64) (a) *Henry and Anne danced with each other*
- (b) *Enrique y María bailaron*
- (c) *¿Enrique y María bailaron entre ellos*

Cuando el proceso es efectivo, el pronombre recíproco es necesario si no hay otra Meta, con lo que desempeña este papel. Compárese (65a) con (65b, c). En el caso de los procesos efectivos, la opción circunstancial es menos frecuente, al igual que ocurre en inglés. Así, (65b) es menos probable que (65a) o (65c). Nótese que en inglés, además, se produce un hecho curioso, indudablemente provocado por la peculiaridad de la construcción. Al expresar (66a) el proceso se convierte en medio. Se está contraviniendo lo normal, que un verbo transitivo sólo pueda ser medio o efectivo. La realización normal de *kiss* es como efectivo (66b). La particularidad de poder expresar la Meta natural como Circunstancia de compañía es cosa muy atípica y propia sólo de algunos procesos de conducta interactivos no verbales. La posibilidad de considerar (66) ergativo queda excluida, ya que (66b) no es la efectiva de (66c).

- (65) (a) Pedro y María se besaron
 Actor Meta Proceso
- (b) Pedro se besó con María
 Actor Meta Proceso Circunstancia:compañía

- (c) Pedro besó a María
 Actor Proceso Meta
- (66) (a) Peter kissed with Mary
 Actor Proceso Circunstancia:compañía
- (b) Peter kissed Mary
 Actor Proceso Meta
- (c) *Mary kissed

En español se solventa la extrañeza de una construcción como (66a) asignándole el papel de Meta a *se*, como hemos visto en (65b). Aunque pudiera parecer que *se* es parte del Proceso, su presencia es indudablemente reflejo de la reciprocidad que impregna la acción.

Dado el estatus intermedio de los verbos de conducta entre materiales y mentales o verbales, muchos de ellos pueden llevar una cita, al igual que ocurre con los afectivos, los para-verbales y algunos otros. En este aspecto, el español y el inglés coinciden, p.e. (67a, b):

- (67) (a) "Qué mala suerte" masculló Pedro
 Rango Proceso Actor
- (b) "That's too bad" murmured Peter
 Rango Proceso Actor

3.2.1.1.2 Especificidad léxica material

Hechas las especificaciones más relevantes en cuanto a los sistemas de la TRANSITIVIDAD del español, paso ahora a tratar cuestiones de especificidad léxica ("lexical

delicacy”). En esta sección trataré dos aspectos: 1) Realizaciones léxicas propiamente dichas de los diferentes tipos de procesos materiales, y 2) Las colocaciones que se dan en los procesos materiales, en función de las combinaciones más habituales de Proceso y participantes.

3.2.1.1.2.1 Clasificación de los procesos materiales en español

En la tabla 3.4 muestro una clasificación tentativa de verbos que realizan Procesos materiales (Cf. Matthiessen 1995: 245 para el inglés). En la tabla se distinguen tres grandes subgrupos semánticos: existencial, expansivo y de conducta. Los dos primeros se explican en función de la correlación entre los resultados de la ocurrencia de los procesos materiales y los procesos relacionales. Así, el grupo de procesos materiales *existentiales* contiene verbos cuya ocurrencia resulta en la creación de algo, de manera más o menos clara: p. e. la ocurrencia de un verbo como *desarrollar(se)* da lugar a la existencia de lo desarrollado. Por su parte, los verbos que incluyo entre los *expansivos* dan como resultado a) un estado intensivo, p. e. algo está quemado como consecuencia de la ocurrencia de *quemar(se)*, b) una relación de posesión -el resultado de *dar* es que alguien tiene algo- c) una relación circunstancial, p. e. la acción de *subir* resulta en que algo o alguien está arriba.

Por último, incluyo los procesos de conducta como el tercer gran grupo dentro de los materiales por las características tan especiales que acabamos de ver. Los ubico en la parte final de la tabla para reflejar su menor centralidad, pues ya hemos visto que muestran querencia hacia los procesos mentales y verbales. Procesos de conducta aparte, obsérvese en la tabla que las subdivisiones de los grupos existencial y expansivo se corresponden con las opciones en el subsistema de TIPO DE PROCESO MENTAL de la tabla 3.11, a saber: general, evento, cosa, resultado intensivo, resultado posesivo y resultado circunstancial.

Otro aspecto que merece atención es la inclusión en mi tabla de la variable pseudo-efectiva. La incluyo en la misma columna que la media por motivos ya comentados anteriormente: los procesos pseudo-efectivos tienen verbos que, privados del Rango, pasan a formar parte de un proceso medio. Aunque no todos los procesos medios pueden transformarse en pseudo-efectivos mediante la adición de un Rango, p.e **fracasar un fracaso*, no incluyo una nueva columna para los pseudo-efectivos por cuestiones de espacio. Mirando las tablas se comprende que la inclusión de otra columna para la categoría pseudo-efectiva resultaría en una condensación desaconsejable. Así pues, se sobreentiende que los pseudo-efectivos son aquellos procesos que pueden incluir un Rango.

Por su lado, todos aquellos verbos que figuran como medios y efectivos pertenecen al sistema ergativo, lo que es lógico, ya que ello significa que pueden tener instigador externo o no. Por su parte, los verbos que sólo pueden ser **o** medios **o** efectivos representan procesos transitivos, y si queremos pasar de categoría media a efectiva o viceversa dentro del mismo concepto semántico, debemos cambiar de lexema: *caer/tirar*.

					media/pseudo-ef.	efectiva	
existencial	general				desarrollar(se), formar(se), producir(se),		
					crecer	cultivar,	
	evento	general			funcionar, hacer [+Manner: bien, mal, etc], hacer, tomar, darse+Range: una ducha...	realizar, hacer	
						ocurrir, suceder, tener lugar,	
		+ expansión	fase		empezar, comenzar, abrir(se), continuar, parar(se), interrumpir(se),		
			conato		fracasar, triunfar, tratar+de,	intentar, probar,	
	causa			originar(se), producir(se), ocasionar(se)			
						provocar, causar,	
	cosa	neutra			crear, hacer, preparar		
		construc.			construir, fabricar, montar, manufacturar,		
símbolo				diseñar, trazar, esbozar, dibujar, pintar, escribir bosquejar, delinear, falsificar,			
culin.				cocinar, cocer, freír, mezclar, asar, hacer,			
ropa				coser, tricotar, tejer, hacer+Range(ganchillo, punto, calceta...)			
agujero				cavar, excavar, perforar, taladrar, agujerear,			
	otros			abrir, fundar			
expansivo	meteorol			llover, nevar, granizar,			
	resultado intensivo	estado		quemar(se), enfriar(se), disolver(se), congelar(se), helar(se), derretir(se), licuar(se), pulverizar(se), calentar(se), chamuscar(se), evaporar(se), ablandar(se), endurecer(se), abrir(se), cerrar(se),			
				arder,			

expansivo	resultado intensivo	unión		reventar, explotar, volar, romper(se), desmenuzar(se), derrumbar(se), destruir(se), arruinar(se), aplastar(se)	
				estallar	machacar, demoler, dañar, triturar,
			herramienta afilada		tajar, talar, recortar, cortar, segar, podar, punzar, atravesar, picar, machetear, apuñalar, pinchar, clavar,
		superficie		ensuciar(se), limpiar(se), lavar(se)	
					pulir, frotar, arañar, pasar(un paño...), lamer, rastrillar, raspar, rascar, afeitar, barrer,
		tamaño		comprimir(se), descomprimir(se), alargar(se), extender(se), encoger(se), alargar(se), reducir(se), aumentar	
				crecer	ampliar
		forma		arquear(se), doblar(se), enrollar(se), rizar(se), retorcer(se), curvar(se), deformar(se), distorsionar(se), amoldar(se), allanar(se), formar(se), estirar(se), abollar(se),	
		edad		envejecer, modernizar(se), madurar, rejuvenecer, renovar(se),	
		color		colorir, ennegrecer(se), oscurecer(se), blanquear, sonrojar(se)	
				palidecer, amarillear,	colorear
		recubrimiento	semi líquido		untar, bañar, rebozar, esmaltar, barnizar, pintar, pavimentar, cubrir, enyesar, encalar, embrear, estucar, curtir,
			sólido	ropa	ataviar, vestir, revestir, trajear, desnudar, abrigar, desvestir,
				otros	cubrir, descubrir, retirar, quitar, empapelar, dorar, chapar, recubrir, techar, destechar, tejar, destejar, empapelar, desempapelar, amortajar, envolver, desenvolver,
			descascarillar(se), pelar(se)		

expansivo	resultado posesivo		piel		pelar, escamar, descortezar, despellejar, mondar, desollar, desvainar, descascarar,	
		plenitud			llenar(se), vaciar(se), escurrir(se), purgar(se), rebosar cargar(se), descargarse(se)	
					sobrar, faltar, escasear	atiborrar, rellenar, hartar,
		impacto general	neutro cuerpo			golpear, batir,
					golpearse, estrellarse	
			herramienta		chocar, tropezar	golpear, pegar, abofetear, zurrar, dar+Range (una patada, un puñetazo...) azotar, flagelar, lapidar, apedrear, dar+Range (bastonazos, pedradas, latigazos, correazos...)
	competencia			triunfar, caer, sucumbir, fracasar,	derrotar, vencer, ganar, humillar, superar, batir, arrasarse, doblegar,	
	resultado posesivo	recepción			dar, entregar, donar, fiar, repartir, distribuir, enviar+Manner (por fax, por correo), ofrecer, pagar, alquilar, vender, arrendar, prestar, dejar, servir, alimentar, proveer, abastecer	
		desposesión			comprar, alquilar, tomar, coger, robar, tomar prestado, privar, desposeer,	
		adquisic.	neutra física		ganar, adquirir, obtener, coger, agarrar, recoger, recibir,	
	resultado circunstancial	lugar (movimiento)	modo		botar, girar, deslizar(se), agitar(se), voltear, balancear(se), ondular, catapultar(se), tirar (middle:de algo), volar, marchar, correr, viajar, caminar, escalar, galopar, trepar, escalar, trotar	conducir, pilotar, mecer, recorrer, empujar, lanzar, propulsar, zambullir, pasear, arrastrar

		lugar relativo		ir, venir, pasarse, volver, llegar, partir, salir cruzar, entrar, dar vueltas, salir, escapar, pasar, atravesar,	traer, llevar, enviar, rodear, cruzar,
				acercar(se), seguir,	
			arriba abajo	subir, bajar, caer(se)	subir, bajar, tirar, derribar
				volcar, elevar(se), verter, inclinar(se), ladear(se)	
expansivo	resultado circunstancial	compañía	juntos	unir(se), juntar(se), reunir(se), acumular(se), agrupar(se), amontonar(se), apiñar(se), agolpar(se),	
			aparte	separar(se), disgregar(se), dispersar(se), diseminar(se), esparcir(se), extender(se), desbandarse(only middle),	
		papel		escoger, elegir,	
conducta	introactivo	perceptivo		sentir, escuchar, mirar, observar,	
		cognitivo		meditar, considerar, deliberar,	
		afectivo		reír, sonreír, llorar, fruncir(el ceño), gemir, quejarse,	
		paraverbal		balbucear, murmurar, gruñir, musitar, refunfuñar,	
		otros		sollozar, respirar, eructar, toser, sus- pirar,	
		aseo personal		comportarse,	peinar, vestir, afeitarse, lavar,
	interactivo	verbal		hablar, negociar, charlar, conversar, parlotear, discutir, cuchichear,	
		otros		bailar, danzar, pelearse abrazar(se),	besar(se), acariciar(se)

Tabla 3.4 Procesos materiales en español, tabla tentativa.

Es de destacar en esta tabla que la mayoría de los procesos ergativos pasan de categoría media a efectiva por medio de la pronominalización del verbo que realiza el Proceso, aunque en algunos casos no ocurre tal fenómeno (*empezar, subir...*) o es opcional (*reventar(se), oscurecer(se)...*).

Aquellos verbos que pueden realizar procesos pertenecientes a lo que Davidse, siguiendo a Halliday (1967b: 47ss)⁵ y –sobre todo- a Fawcett (1980: 148), llama "facility oriented passive" (1992: 114) son clasificados por Matthiessen (1995: 247) tanto como medios como efectivos. En mi tabla para el español, los he considerado tan sólo efectivos, ya que, como dice Davidse, ilustran un tipo de construcción del sistema transitivo, y, como acabo de decir, los verbos que aparecen en la tabla como medios y efectivos son ergativos. Esto afecta a verbos como los dispositivos/unidad/herramienta afilada: *cortar, segar, podar...(este césped se corta muy bien)*; superficie: *fregar, barrer...(este suelo se friega bien)* y algunos otros tipos. Esta pasiva "facility oriented" es fácil de detectar en español, ya que se realiza prototípicamente mediante la pasiva refleja. Así, (68a) se realiza en español como (68b). Según Davidse, "The facility oriented passive is used to make a judgement about the feasibility of the transitive process, WITH IMPLIED REFERENCE TO THE INHERENT ACTOR (1992: 114).

- (68) (a) *These tomatoes peel well*
(b) *Estos tomates se pelan bien*

Vemos que la pasiva refleja se ajusta con una pequeña modificación a lo resaltado por Davidse en cuanto a la referencia implícita al actor inherente, al igual que lo hace la impersonal con *se*. Ambas construcciones hacen referencia al actor. La diferencia con el inglés es que éste

⁵ Para Halliday, "process-oriented passive".

deja el actor implícito, mientras que el español lo expresa como indefinido. No son éstos sino dos medios distintos de llegar al mismo fin, que la existencia del Actor quede patente, ya sea mediante referencia implícita, o explícita pero indefinida. Davidse usa como ejemplo comparativo el proceso medio ergativo (69a), donde no se implica necesariamente un agente externo. Tanto es así que, como indica la propia Davidse, es válida la alternativa (69b). Recordemos que los procesos ergativos medios se expresan prototípicamente en español mediante verbo pronominal, siendo por tanto *se* parte del verbo. En algunos casos, sin embargo, no está claro si un verbo pronominal es reflexivo o no, debido a que muchos verbos que hoy en día son pronominales no reflexivos, tienen su origen en formas transitivas en latín. Este es el caso de verbos como *hartarse*, *atiborrarse*, etc. (R.A.E. 1986: 381).

- (69) (a) *In the event of an accident the glass will break neatly*
(b) *In the event of an accident the glass will breal ITSELF neatly*

Una de las diferencias más relevantes que se observan al comparar la tabla 3.4 con la de los procesos materiales en inglés ofrecida por Matthiessen (1995: 246ss) es que determinados tipos de subprocesos materiales se realizan mediante verbos que se comportan de forma diferente en cuanto a la transitividad o ergatividad en ambas lenguas. He dicho más arriba que los procesos ergativos se caracterizan por la posibilidad de que una misma realización léxica del Proceso forme parte de un proceso medio o efectivo, lo que no sucede en los transitivos. Tómese, por ejemplo, un proceso material dispositivo de locomoción como *fly* en inglés o *volar* en español. Este proceso puede ser medio o efectivo en inglés, luego ergativo, pero sólo medio en español (Lavid y Arús 1998a: 270). Compárese (70) y (71), donde (71b) no es la versión

efectiva de (71a) sino de otro proceso que coincide morfológicamente con (71a), pero que es dispositivo intensivo de unidad, y que equivale a *reventar*, *explotar*, etc.

- (70) (a) The plane flew (ergativa: media)
Actor/Medio Proceso
- (b) He flew the plane (ergativa: efectiva)
Actor/Ag. Proceso Meta/Medio
- (71) (a) El avión voló (transitiva: media)
Actor/Medio Proceso
- (b) **José Luis voló el avión*

En español, al igual que en inglés (Matthiessen 1995: 248), los procesos materiales transitivos efectivos locativos tienden a tener una Circunstancia locativa inherente, como las de (72) y (73):

- (72) Lo trajeron a casa
Meta Proceso Locativo:lugar
- (73) Lanzó una piedra al jardín
Proceso Meta Locativo:lugar

Los procesos materiales dispositivos de resultado intensivo, también en español (Matthiessen 1995: 249, sobre el inglés), tienen correspondientes relacionales intensivos incoativos, como se aprecia en (74) y (75). Esto sucede principalmente con oraciones ergativas medias. Ya veremos al tratar los procesos relacionales la estrecha relación existente entre los

relacionales ergativos y los materiales. En el caso de la ergativa efectiva, el español no produce relacionales intensivos causativos, como sucede en inglés (76a), sino un Proceso analítico (76b):

(74) *El cielo se oscureció -----> El cielo se puso oscuro*

(75) *El chocolate se endureció----->El chocolate se puso duro*

(76) (a) *He heated the water -----> He made the water hot*

(b) *Calentó el agua -----> Hizo que el agua se calentase*

Si profundizamos en la especificación, encontramos en español el mismo tipo que en inglés de dimensiones que se entrecruzan. Así, si tomamos el mismo subcampo de procesos que muestra Matthiessen (1995: 250) para los procesos de `desposeimiento´ en inglés, se puede crear una tabla que defina grupos de realizaciones, como la 3.5, para el español.

		adquisición	privación	
no benefácil			independiente sólido <i>esparcir</i> minúsculo <i>derramar</i> <i>verter</i> líquido <i>derramar</i> <i>verter</i> cooperativo <i>compartir</i>	
benefácil	<i>comprar</i>	unitario <i>reunir</i> neutro no marcado <i>coleccionar</i> vasto <i>acumular</i>	arbitrario <i>dispersar</i> planeado indeterminado <i>dividir</i> determinado <i>distribuir</i>	<i>dar</i>
	no-iterativo	iterativo		no-iterativo

Tabla 3.5 Realizaciones de procesos de desposeimiento en español.

La tabla 3.5 recoge una diferencia existente entre el inglés y el español a estos niveles de máxima especificidad: las realizaciones léxicas *derramar* y *verter* no se dan solamente en colocación con Medios líquidos, sino también con sólidos minúsculos, frente al verbo *spill* en inglés, que es propio de procesos exclusivamente líquidos (Matthiessen 1995: 250). Así, habría que elaborar el sistema de Hasan que reproduzco en la figura 3.13 para poder describir adecuadamente el español, como muestro en la figura 3.14. Para ver ejemplos de colocación de estos procesos con sus Medios correspondientes remito a la tabla 3.6 más abajo.

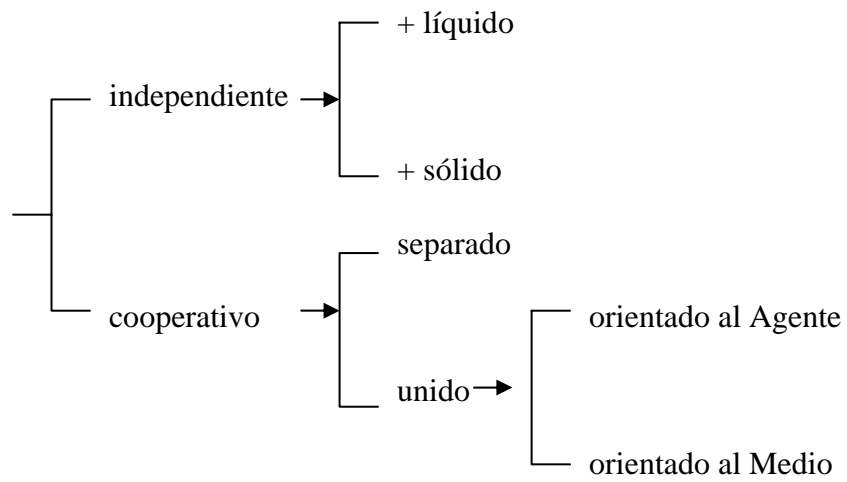


Figura 3.13 Extremos lógicos⁶ de procesos de desposeimiento en inglés (según Hasan 1987: 189).

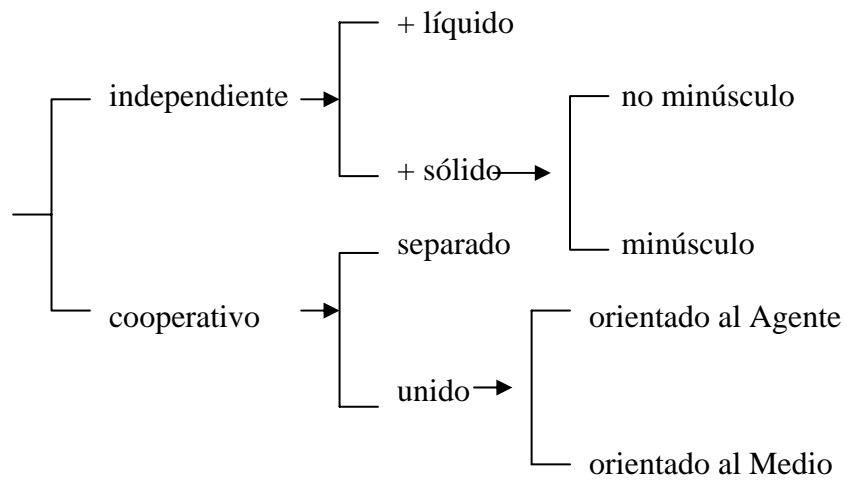


Figura 3.14 Extremos lógicos de procesos de desposeimiento en español

⁶ Traducción que propongo de lo que Hasan (1987) llama 'logical endpoints'.

Todavía es posible llevar el sistema hacia una mayor especificidad, ya que lo ofrecido en la figura 3.14 aún no nos permite diferenciar *verter* de *derramar*. Mientras que éste siempre implica la salida de un líquido –u objetos minúsculos- de su recipiente, como en (77), no ocurre lo mismo con *verter*, que, aunque también puede darse en contextos similares, se realiza más típicamente como paso de un recipiente a otro (78), incluso en un sentido más general (78b). Otra diferencia es que, cuando *verter* se usa en el sentido de *derramar*, es normalmente en proceso medio, en contextos restringidos, y no en efectivo. Compárese (79a) con (79b), el cual suena extraño, o, cuanto menos, afectado. Esto es sin duda porque estamos llegando a los grados mayores de especificidad léxica.

- (77) *Me ha derramado usted el cubalibre*
- (78) (a) *Vierta el aceite en la sartén*
(b) *Los ríos vierten en la mar*
- (79) (a) *Se ha vertido todo el contenido*
(b) *¿?Me ha vertido usted el cubalibre*

Si consideramos (79b) como poco recomendable, nos damos también cuenta de que *verter* queda restringido a contextos sin Beneficiario. Sin embargo, el dativo de interés, analizado como Beneficiario en la sección 2.2, dedicada a *se*, aun en contextos restringidos, evita poder excluir la concurrencia de *verter* con Beneficiario, como se aprecia en el ejemplo (80). Así pues, parece que la única forma de diferenciar ambas realizaciones en el sistema es de la manera que muestro en la figura 3.15. Que éste es el rasgo definitivo que distingue ambas realizaciones queda patente si contrastamos las traducciones al inglés que de estos términos dan

los diccionarios bilingües. Normalmente se da *pour* para *verter* y *pour out* para *derramar*, aparte de *spill* en ambos casos.

(80) ¿Me puedes verter el aceite en la sartén?

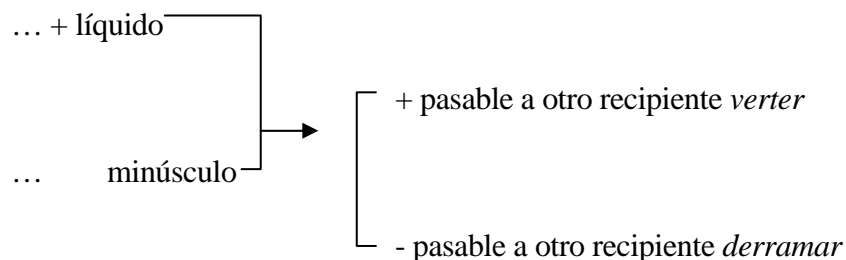


Figura 3.15 Máxima especificidad en español respecto a *derramar* y *verter*.

3.2.1.1.2.2 Colocaciones materiales

En cuanto a la colocación material, el español presenta las mismas dos parejas que el inglés, Proceso + Medio y Proceso + Rango. El primer binomio se puede esperar por el hecho de que el Medio es el participante más íntimamente relacionado con el Proceso como participante real. Es el caso, como he dicho antes, de los procesos materiales de desposeimiento. En el caso del Rango, éste no está tan involucrado como el Medio, sino que es más bien una elaboración del Proceso. El binomio Proceso+Rango es la realización típica de la metáfora gramatical en estos procesos materiales (Tabla 3.7, más abajo)

(i) Proceso + Medio. El conjunto de características en cuyo contexto encontramos parejas de Proceso + Medio incluyen en español básicamente los mismos aspectos que en inglés. Por lo

tanto, podemos conservar la tipología parcial presentada por Matthiessen (1990: 207),⁷ que reproduzco en la figura 3.16, ofreciendo una lista, en la tabla 3.6, de algunas de las realizaciones léxicas que se dan en español. Incluyo en la tabla 3.6 las colocaciones pertinentes con algunos de los procesos de desposeimiento recién vistos.

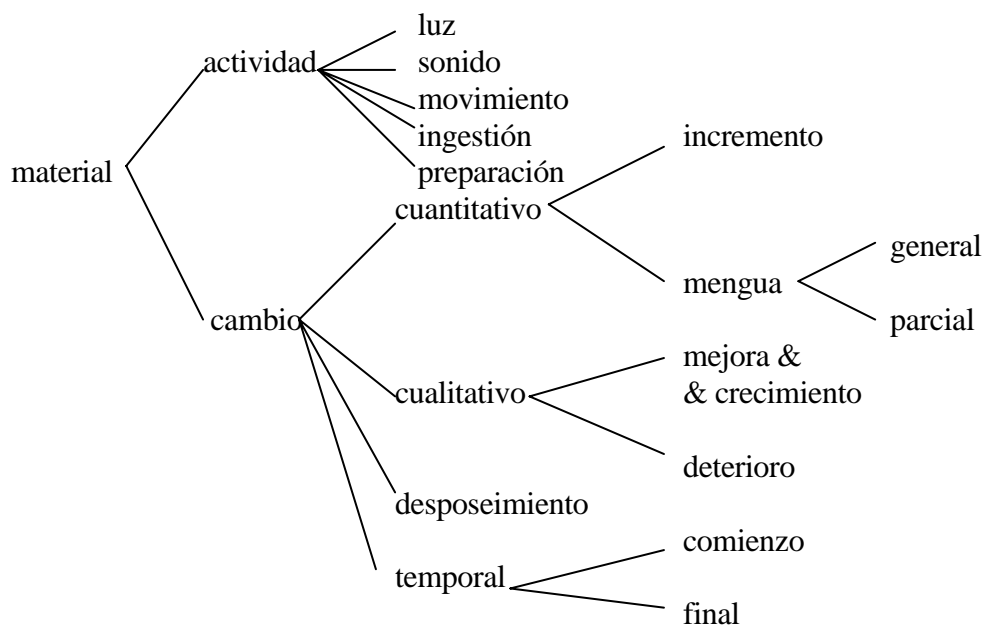


Figura 3.16 Sistema parcial de colocación de tipo Proceso + Medio (basado en Matthiessen 1990: 207).

(ii) **Proceso+Rango.** Al tratar de la metáfora gramatical, Matthiessen (1995: 255) ofrece algunos ejemplos que pertenecen al binomio Proceso + Medio. Pienso que en español son todos ellos del tipo Proceso + Rango, aunque, por ejemplo, la colocación *give a hug* se considera en la gramática del inglés de Matthiessen que consiste en Proceso + Meta. El razonamiento esgrimido por Matthiessen es que en una oración como (81a) *a hug* no puede ser Rango, ya que en tal caso *gave + a hug* sería lo mismo que el verbo *hug*, con lo que ambos elementos habrían de estar

⁷ Véase también la versión más completa de la tabla ofrecida por Matthiessen (1995: 254).

juntos en la oración, como en (81b), lo que, según Matthiessen, es muy poco probable que se dé. En español, por el contrario, esta última opción es mucho más susceptible de ocurrir que la primera, es decir, (82a) es la representación preferida, antes que (82b), que consta de Proceso + Meta. Recuerdo aquí que, en los procesos con Rango, no admito la posibilidad de Meta, sino de Receptor (ver sección 2.1.2).

(81) (a) Benjamín _gave Nurse Jones a hug

Actor Proceso Receptor Meta

(b) Benjamín gave a Hug to Nurse Jones

Actor Proceso Meta Receptor

(82) (a) Benjamín le dio un abrazo a la enfermera

Actor Re- Proceso Rango -ceptor

(b) Benjamín le dio a la enfermera un abrazo

Actor Re- Proceso -ceptor Rango

Proceso	Medio	Rango	Modo:grado
Deterioro <i>Pudrir(se)</i> <i>Cariar(se)</i> <i>Perder(se)</i> <i>Corromper(se)</i> <i>Marchitar(se)</i>	<i>carne</i> <i>dientes</i> <i>valores</i> <i>personas</i> <i>flores</i>		
Incremento <i>Subir</i> <i>Subir</i> <i>Subir</i> Mengua (gen.) <i>Bajar</i> <i>Bajar</i> Mengua (esp.) <i>Desvainar</i> <i>Pelar</i> <i>Romper</i>	<i>temperatura</i> <i>precios</i> <i>tensión</i> <i>temperatura</i> <i>precios</i> <i>guisantes</i> <i>patatas</i> <i>frutos secos</i>		
Comienzo <i>Romper</i> <i>Salir</i> <i>Estallar</i> Final <i>Ponerse</i> <i>Caer</i>	<i>día</i> <i>sol</i> <i>guerra</i> <i>sol</i> <i>tarde</i>		
Sonido <i>Relinchar</i> <i>Piar</i> <i>Bramar</i>	<i>caballo</i> <i>pájaro</i> <i>toro</i>		
Ingestión <i>Respirar</i> <i>Tragar</i> <i>Beber</i>	<i>aire</i> <i>humo</i> <i>líquido</i>		
Preparación <i>Hacer</i> <i>Hacer</i> <i>Poner</i>	<i>cama</i> <i>comida</i> <i>mesa</i>		

Movimiento	
<i>Trotar</i>	<i>caballo</i>
<i>Aletear</i>	<i>ave</i>
<i>Batir</i>	<i>alas</i>
<i>Reptar</i>	<i>culebra</i>
Mejora & Crecimiento	
<i>Curar(se)</i>	<i>herida</i>
<i>Madurar</i>	<i>fruta</i>
<i>Engrasar</i>	<i>superficies</i> <i>frotantes</i>
Desposeimiento	
<i>esparcir(se)</i>	<i>semillas</i>
<i>derramar(se)</i>	<i>agua</i>
<i>derramar(se)</i>	<i>leche</i>
<i>derramar(se)</i>	<i>lágrimas</i>
<i>compartir</i>	<i>alimentos</i>
<i>compartir</i>	<i>riqueza</i>
<i>compartir</i>	<i>libros</i>
<i>reunir(se)</i>	<i>amigos</i>
<i>reunir</i>	<i>colección</i>
<i>dispersar(se)</i>	<i>manifestación</i>
<i>coleccionar</i>	<i>sellos</i>
<i>coleccionar</i>	<i>cromos</i>
<i>dividir(se)</i>	<i>bienes</i>
<i>dividir(se)</i>	<i>pareja</i>
<i>acumular(se)</i>	<i>riqueza</i>
<i>acumular(se)</i>	<i>fuerza</i>

Tabla 3.6 Ejemplos de realizaciones léxicas de diversos tipos de colocaciones Proceso + Medio.

La metáfora gramatical ofrece en ocasiones casos tan interesantes como (83), que puede interpretarse como (83a) o como (83b), ya que parece tener un significado pasivo con realización activa, al encontrarse entre (84a, b) y (84c). Esto viene motivado, sin duda, por el

significado pasivo de *recibir*, y entronca con la negación por parte de Alarcos (1987: 163ss) de la existencia de las voces activa y pasiva.

(83) (a) Pedro recibió el apoyo de todos (o *Pedro recibió de todos el apoyo*)

Receptor Proceso Rango Actor

(b) Pedro recibió el apoyo de todos

Actor Proceso Rango

(84) (a) Todos apoyaron a Pedro

Actor Proceso Meta

(b) Todos dieron apoyo a Pedro

Actor Proceso Rango Receptor

(c) Pedro fue apoyado por todos

Meta Proceso Actor

Los verbos que generalmente realizan los procesos en las metáforas gramaticales son *dar, tener, prestar*, entre otros, como se ve en la tabla 3.7:

Process	Medium	Range
prestar prestar		ayuda apoyo
dar dar dar dar dar dar dar dar dar dar dar dar dar dar		consejo asistencia charla apoyo saltos beso abrazo ducha baño chapuzón respiro aviso susto
tener tener tener		fallo desliz impresión

Tabla 3.7 Algunas realizaciones de metáforas gramaticales en español.

La figura 3.17 ilustra los sistemas más generales de la TRANSITIVIDAD material en español, reflejando las observaciones hechas a través de mi estudio y mostrando algunos de los avances que se pueden hacer en busca de la especificidad:

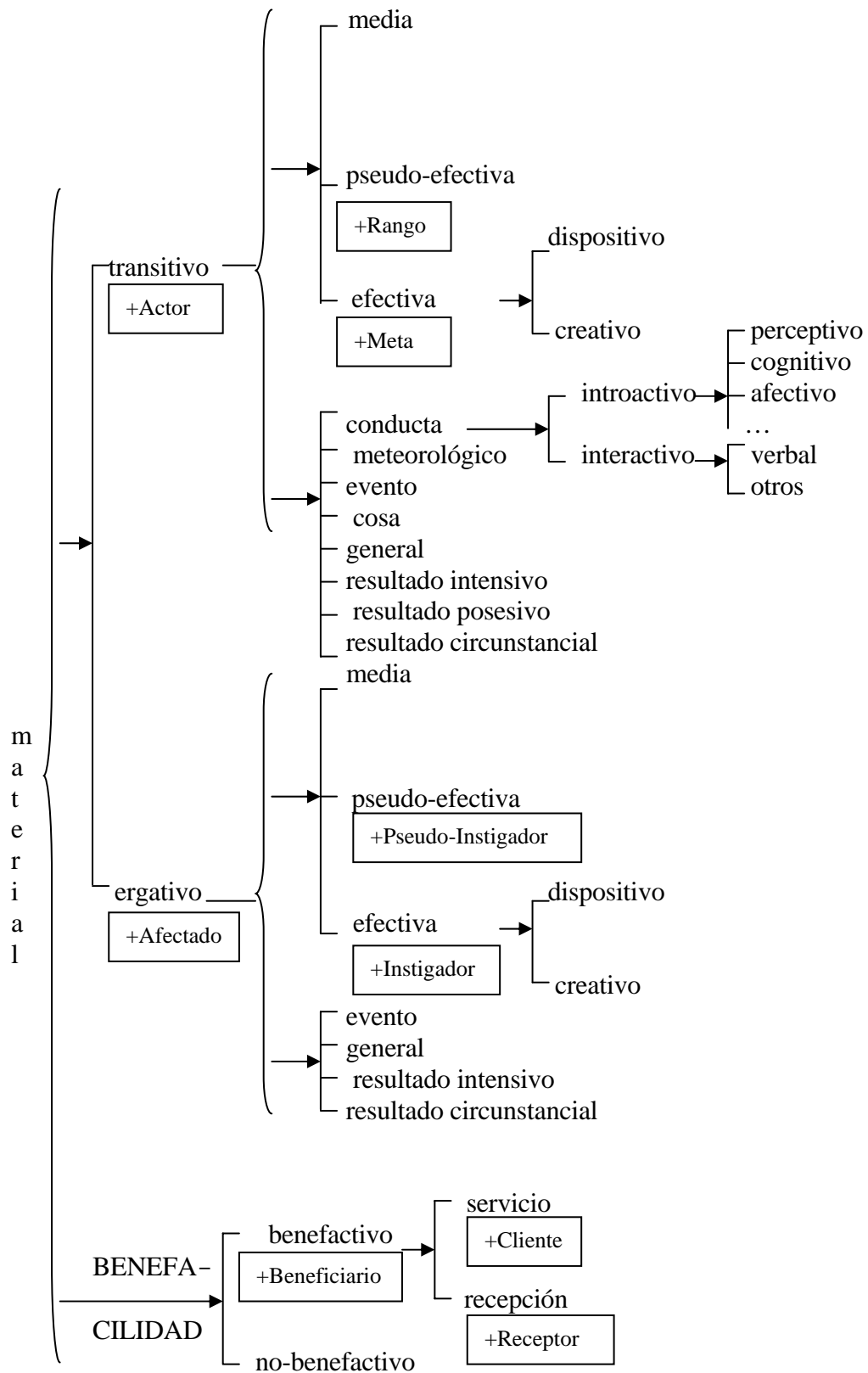


Figura 3.17 Sistema tentativo de transitividad material.⁸

⁸ Los sistemas generales que ofrezco para los distintos tipos de proceso, en este caso material, no muestran un alto grado de especificidad por cuestiones tanto de espacio como claridad expositiva. Se puede obtener una idea

Acabamos de ver cómo el potencial semántico del español y el inglés permite una organización paradigmática similar en ambas lenguas, sobre todo al nivel más general. Esta representación semántica varía de una lengua a otra según avanzamos a la derecha en el sistema y la especificidad léxica se hace mayor, como hemos visto, por ejemplo, en lo expuesto sobre el sistema de procesos de desposeimiento. Esto resulta lógico si tenemos en cuenta que cuanto más nos aproximamos hacia los extremos lógicos de un sistema más cerca se está de las realizaciones léxicas, las cuales presentan distintos matices en su uso. El mero hecho de lo vasto que es el léxico inglés comparado con cualquier otra lengua es fuerza mayor para que se produzcan numerosas diferencias en los extremos lógicos de los sistemas.

de cómo se hacen más específicas las redes de sistemas mediante las compartimentalizaciones de las tablas de cada tipo de proceso. En el caso de los materiales, dicha especificidad se presenta en la tabla 3.4.

3.2.1.2 Gramática mental

Para empezar, recuerdo en la tabla 3.8 los participantes de los procesos mentales. Por su parte, presento en la figura 3.18 una primera red general para los procesos mentales en español, de fácil visualización y con referencia a los números de los ejemplos de la próxima sección, seguida de una red más completa en la figura 3.19, que incluye los sistemas que ejemplificados más adelante (sección 3.2.1.2.1).

Agencia →	efectiva	media/pseudo-efectiva efectiva	pseudo-efectiva	pseudo-efectiva
Causación ↓				
transitiva	Fenómeno	Sensor	Fenómeno	
ergativas	Inductor			Cuasi-Inductor
Sistema general	Agente	Medio	Rango	Cuasi-Inductor

Tabla 3.8 Participantes en procesos mentales.

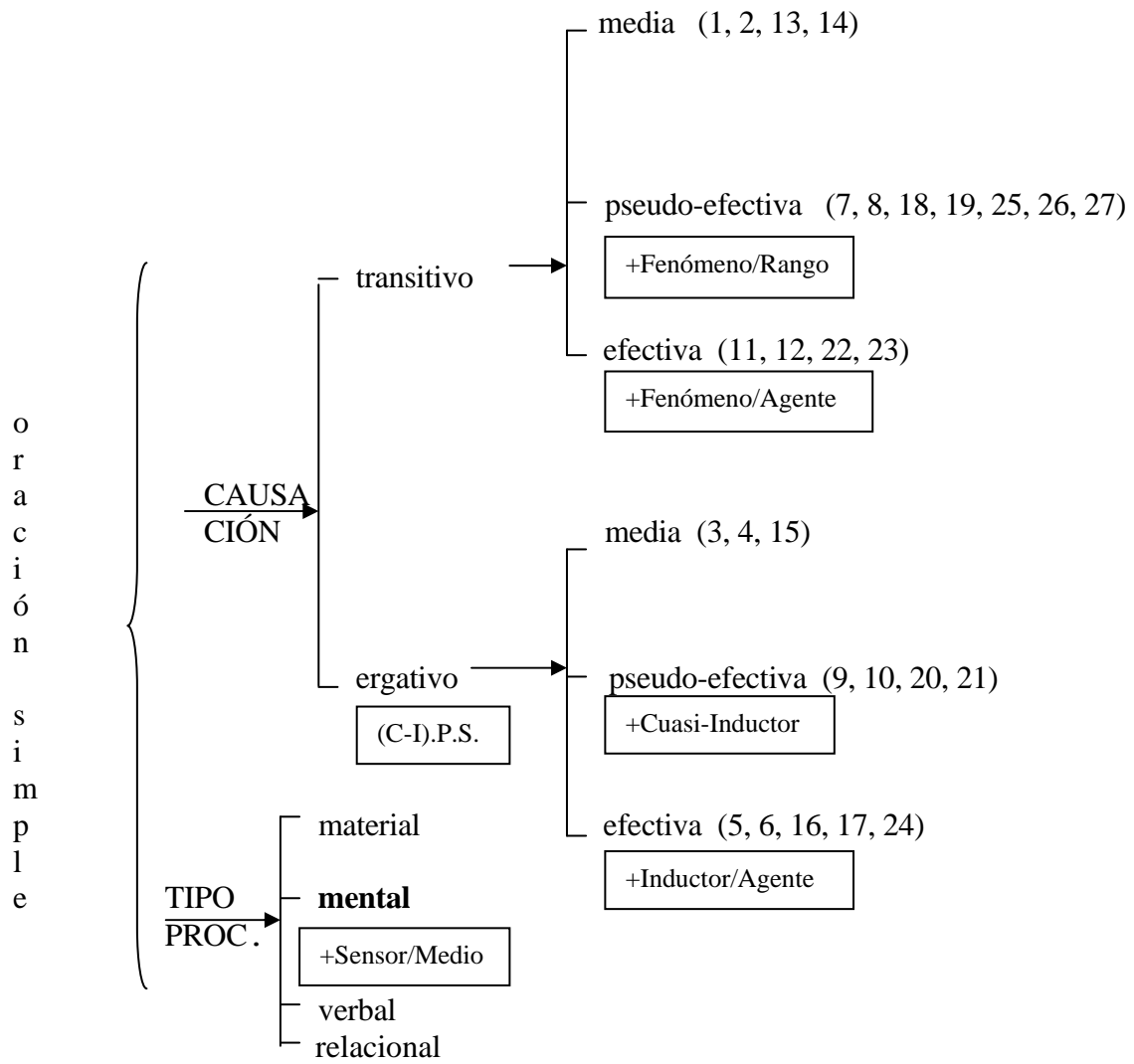


Figura 3.18 Red más general de transitividad mental.

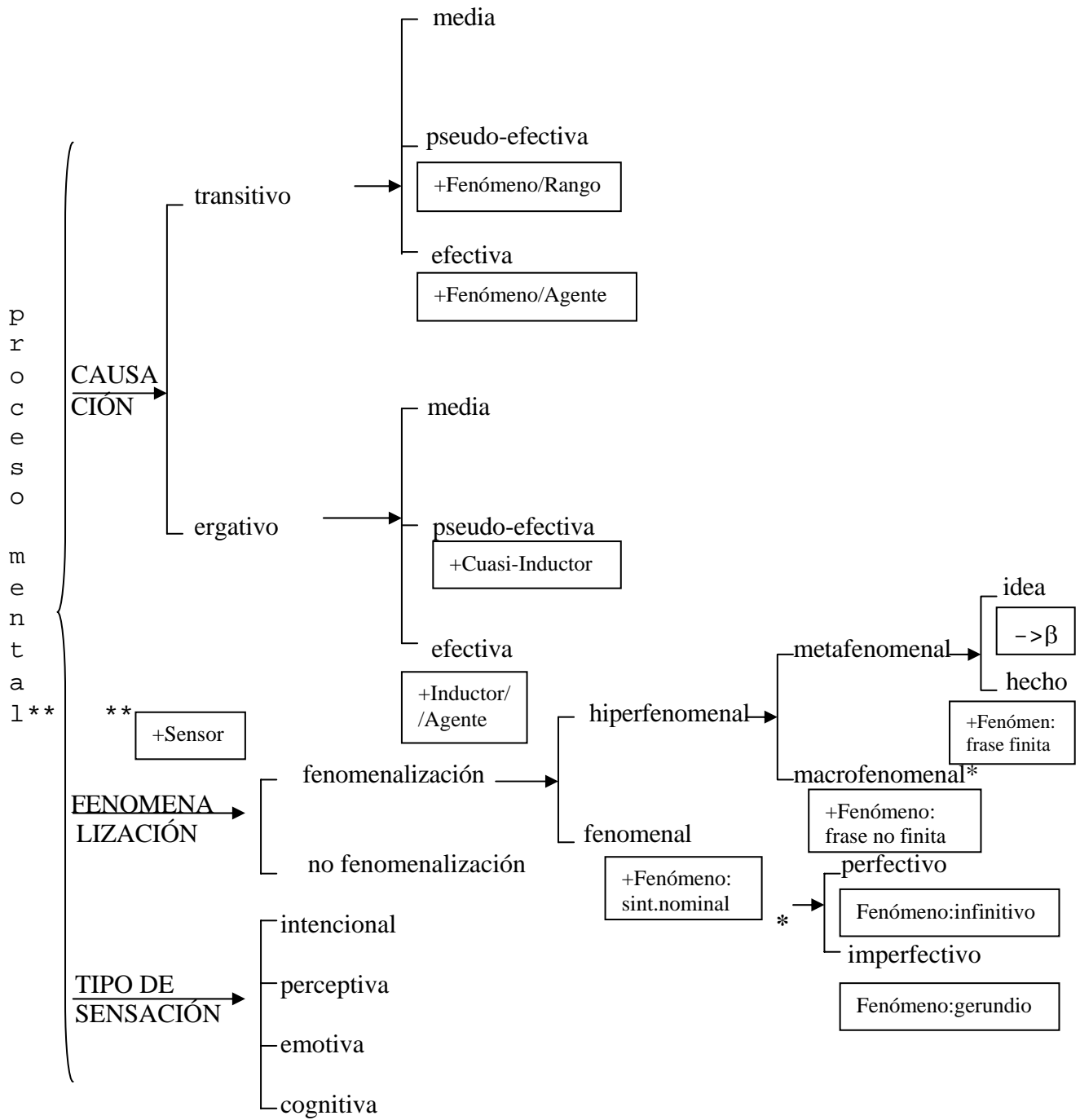


Figura 3.19 Red más completa de transitividad mental.

3.2.1.2.1 Ejemplificación

TIPO DE PROCESO: mental

RANGO MENTAL: no fenomenalización

Al igual que en Matthiessen (1995), y para evitar la proliferación de cajetines por la existencia de nuevos sistemas específicos de los procesos mentales, no muestro los ya consabidos sistemas de CAUSACIÓN y AGENCIA, que incluyo sobre la marcha, como se puede apreciar a continuación.⁹ Igualmente, vuelvo a remitir al lector a la figura 3.18 para ver de forma detallada la representación de las diferentes opciones disponibles en la red de TRANSITIVIDAD mental. En estos primeros ejemplos que muestro, los procesos mentales no tienen Fenómeno.

& media:transitiva

(1) ¿Cómo sufrieron los pobres!

Circunstancia. Proceso Sensor

(2) Se arrepintió de veras cuando se puso tan enfermo...

Proceso Circunstancia Circunstancia

(R. Sánchez Mazas)

⁹ La misma salvedad sirve para el resto de los tipos de proceso (Véanse las secciones 3.2.1.3 y 3.2.1.4), donde procuro utilizar los cajetines de la forma que más claramente permitan comprender las selecciones.

& media:ergativa

(3) Tu hermana se agobia con mucha facilidad

Sensor Proceso Circunstancial

(4) Veo claro, distingo, no me alucino

Proceso

(Varela)

RANGO MENTAL: fenomenalización

FENOMENALIZACION: fenomenal

El participante que caracteriza a este tipo de estructuras mentales es el Fenómeno nominal:

& pseudo-efectiva:ergativa

(5) (Yo) me asombré de su desfachatez

Sensor Proceso Cuasi-inductor

(6) Casi se alegraron de la voladura que les cortaba el paso

Circunstancia Proceso Cuasi-inductor

(Blasco Ibáñez)

& efectiva:ergativa

(7) La noticia me entusiasmó

Inductor Sensor Proceso

(8) ...su laberinto, que me asustaba

Inductor Sensor Proceso

(Valle-Inclán)

& pseudo-efectiva:transitiva

(9) Mi cuñada sintió un pinchazo

Sensor Proceso Fenómeno

(10) Se detuvo para oler las rosas frescas que había en un vaso

Proceso

Fenómeno

(Valle-Inclán)

& efectiva:transitiva

(11) Me gustan las manzanas

Sensor Proceso Fenómeno

(12) ... todo le desagradaba

Fenómeno Sensor Proceso

(Pío Baroja)

FENOMENALIZACION: hiperfenomenal

HIPERFENOMENALIZACION: metafenomenal

METAFFENOMENALIZACION: idea

El metafenómeno/idea, recordemos, no es un participante, sino una proyección:

& media:transitiva

(13) α (Yo) opino β que deberías ir

Sensor Proceso idea proyectada

(14) *Pocos eran α los que podían sospechar β que María no era hija de mis padres*

Proceso

idea proyectada

(J. Isaacs)

& media:ergativa

(15) α Me persuadí β de que debía ir

Proceso idea proyectada

& efectiva:ergativa

(16) α Él me persuadió β de que debía ir

Inductor Sensor Proceso idea proyectada

(17) *... α convenza a su sobrina β de cuáles han sido mis verdaderas intenciones*

Proceso Sensor

idea proyectada

(Unamuno)

METAFENOMENALIZACION: hecho

Este tipo de Metafenómeno, al contrario que la idea, sí es un participante, ya sea en el sistema general Rango, como en (18-19), o Agente, como en (22-24). En cuanto al Cuasi-Inductor de (21, 22), véase la discusión más abajo:

& pseudo-efectiva:transitiva

(18) (Yo) lamento que tengas que irte tan pronto

Sensor Proceso Fenómeno

(19) La huésped observó que los botones de la chorrera eran de diamantes

Sensor Proceso Fenómeno

(P. Baroja)

& pseudo-efectiva:ergativa

(20) (Yo) me asusté de que María llegara tan tarde

Sensor Proceso Cuasi-inductor

(21) Se maravilló el mozo de ver una doncella tan linda ...

Proceso Sensor Cuasi-inductor

(P. Baroja)

& efectiva:transitiva

(22) Me gustó (el) que viniera tan bien vestida

Sensor Proceso Fenómeno

(23) Lo primero que choca ... es que las puertas no tienen cerrojos

Proceso Fenómeno

(A. Ganivet)

& efectiva:ergativa

(24) (El hecho de que) María llegara tan tarde me asustó

Inductor Sensor Proceso

HIPERFENOMENALIZACION: macrofenomenal
--

Recordemos que el Macrofenómeno consiste en un Fenómeno realizado por el verbo en forma no finita, ya sea infinitivo o gerundio:

& pseudo-efectiva:transitiva

(perfectiva)

(25) (Yo) vi cantar a Pedro

Sensor Proceso Fenómeno

(26) Él se sentía morir

Sensor Fenó- Proceso -meno

(A. de Foxá)

(imperfectiva)

(27) (Yo) vi a Pedro cantando

Sensor Proceso Fenómeno

Voy a explicar ahora cuestiones que atañen a la metafenomenalización: idea/hecho. He presentado los distintos tipos de procesos, tanto medios como efectivos que se pueden dar tanto en el sistema transitivo como en el ergativo. Es importante recordar que el Inductor de los procesos ergativos efectivos es siempre Fenómeno o Metafenómeno: hecho, lo que explica ejemplos como (5) y (24), más arriba. Como ya dije en la sección 2, llamo a este participante simplemente Inductor, y no Fenómeno Inductor para abreviar. Obsérvese la diferencia con el Fenómeno/Agente de los procesos transitivos efectivos, el cual no induce a que se produzca el proceso, sino que simplemente tiene que ver con la doble direccionalidad de los procesos mentales.

Creo necesario aclarar también el porqué de la inclusión de los procesos (9) y (10) en FENOMENALIZACIÓN: fenomenal, y (20) y (21) en METAFENOMENALIZACIÓN: hecho. Podría parecer que tales procesos deberían ir entre los correspondientes a no fenomenalización, ya que, al no ser efectivos, no tendrían fenómeno. Sin embargo, por los motivos explicados en la sección 2.1.4, cabe considerar al Cuasi-inductor como un Agente disfrazado. Es decir, es el fenómeno que causa el proceso mental que ocurre en el Sensor, aunque no se exprese explícitamente como tal, siendo más exactamente un Fenómeno Cuasi-inductor, abreviado aquí

a Cuasi-inductor. Como los ejemplos (9), (10) y (20), (21) muestran respectivamente, este participante puede realizarse como grupo nominal, es decir, como los Fenómenos simples, o como hecho, es decir, como los Fenómenos metafenomenales.

Comentemos ahora algunos detalles sobre la metafenomenalización, donde hallamos los principales contrastes en este tipo de procesos. Si observamos los ejemplos vistos, podemos echar en falta un tipo de combinación que no he reflejado, cual es aquella de hecho e idea dentro de una misma frase, como en el ejemplo (28):

(28) El(hecho de)que Luis callara me convenció de que era culpable

α Fenómeno(hecho) Sensor Proceso β idea proyectada

Esto no hace sino demostrar que las proyecciones, como ya dije antes, caen fuera de la esfera de la transitividad nuclear, pues en un ejemplo como (28) no queda ninguna función que se les pueda atribuir, y, al mismo tiempo, arroja una luz sobre la distinción entre idea y hecho, que no parece estar siempre muy clara, como reconoce el propio Halliday (1985a: 246). Vimos, al hablar sobre los procesos mentales según Matthiessen (1995: 262), que éste presenta un ejemplo que muestra cómo algunos verbos pueden aparecer tanto en una oración mental que proyecta una idea (29), que equivale a ‘I think with fear’ y es cognitiva, como en una cuyo Fenómeno es un hecho realizado por una frase subordinada (30), equivalente a ‘I’m afraid because’, o sea emotiva. Evidentemente, el hecho del abandono produce ese temor en (30), aunque esto no está expresado de tal forma en la frase, puesto que para eso tendríamos un ejemplo como (31), donde *that he has abandoned us* sí que está actuando claramente como Fenómeno factual. Nos hallamos en (30) y (31) ante un par pseudo-efectivo y efectivo. El panorama se complica si consideramos que también se podría encontrar una versión efectiva

para (29), como la del ejemplo (32), con lo que (29) sería también un proceso pseudo-efectivo ergativo con Cuasi-inductor. Considero que este análisis es el válido, pero no hace sino ilustrar hasta qué punto puede llegar a ser difícil la desambiguación.

(29) α *I fear/worry* β *that he may have drowned*

(30) *I fear/worry* Fenómeno:*that he has abandoned us*

(31) *That he has abandoned us* *worries me*

(32) *(The possibility/fact) that he may have drowned* *worries me*

La tabla 3.9 refleja la combinación de los conceptos de proposición y propuesta con los de hecho e idea en los distintos procesos mentales, inspirada en la presentada por Matthiessen (1995: 260) para el inglés, pero con los reajustes oportunos para adaptarla al español.

	proposición		propuesta	
perceptivo		<i>ver, oír, oler, sentir</i>		
cognitivo	<i>reconocer, recordar, olvidar, acordarse, entender, reconocer</i>	<i>creer, pensar, deducir</i>	<i>creer, pensar, deducir</i>	
intencional			<i>desear, querer, preferir, necesitar, gustaría, esperar</i>	
emotivo	<i>gustar, preocupar, celebrar, temer, interesar, asustar(se), interesar, alegrar(se), lamentar(se)</i>		<i>temer(se)</i> <i>[me temo que no voy a venir]</i>	
	hecho	idea		hecho

Tabla 3.9 Tipos de Fenómeno metafenomenal en español.

La tabla 3.9 es muy similar a la que propuesta por Matthiessen. Es lógico que así sea, ya que estamos tratando de parámetros semánticos al nivel más abstracto. Las diferencias se podrán observar en la forma de realizarse las proyecciones, con lo que hemos de abordar un aspecto muy importante de la gramática española, cual es el uso del subjuntivo. Así, los procesos perceptivos, como (33a, b), y cognitivos, (34a, b), se caracterizan por proyectar oraciones en indicativo, mientras que los procesos intencionales proyectan oraciones exclusivamente en subjuntivo, como en (35a, b) y los emotivos prefieren, mayoritariamente, el uso del subjuntivo, tanto para Fenómeno factual (36a) como para idea proyectada (36b).

- (33) (a) *Veo que María ha venido*
(b) *Siento que algo puede pasar*
- (34) (a) *Creo que ha venido María*
(b) *Pienso que no va a venir nadie*
- (35) (a) *Quiero que vayas*
(b) *Me gustaría que me lo dijeras*
- (36) (a) *Me alegra que hayas venido*
(b) *Temo que venga/que haya venido*

En algunos procesos emotivos, se puede dar el indicativo con Fenómeno factual, pero esto ocurre por una interferencia semántica con procesos perceptivos o cognitivos, que pueden influir en la selección del modo, como en la proposición (37a), que, en oposición a (37b), conlleva el significado ‘*sé que comes demasiado, y eso me preocupa*’. Asimismo, vemos que si un verbo como *temer*, que habitualmente rige subjuntivo, como en el ejemplo (36b) arriba, lo

pronominalizamos, adquiere un matiz más cognitivo, y su régimen, por ende, cambia, como queda reflejado en (38), que equivale a ‘creo que, lamentablemente, va a venir/ha venido’.

- (37) (a) *Me preocupa que comes demasiado*
(b) *Me preocupa que comas/vayas a comer demasiado*
- (38) *Me temo que va a venir/que ha venido*

Es de destacar también el hecho de que aquellos subtipos de procesos mentales que rigen subjuntivo, a saber intencionales y emotivos, rigen también habitualmente infinitivo, cuando el sujeto gramatical de ambos verbos es el mismo. Compárese (39a) y (40a) con (39b) y (40b). Los procesos perceptivos y cognitivos, por su parte, no cambian el régimen, como vemos en (41a, b) y (42a, b), aunque es cierto que, sobre todo entre los cognitivos, se puede encontrar algún ejemplo con infinitivo, como (42c), si bien esta realización me parece marcada con respecto a (42b). En concreto una realización como (42c) es más propia de la retórica del lenguaje escrito.

- (39) (a) *Quiero salir*
(b) *Quiero que salgas*
- (40) (a) *Me alegro de ir*
(b) *Me alegro de que vayas*
- (41) (a) *Veo que voy a tener que hacerlo*
(b) *Veo que vas a tener que hacerlo*
- (42) (a) *Creo que me he equivocado*
(b) *Creo que te has equivocado*
(c) *Creo haberme equivocado*

Hemos visto ya las distintas combinaciones que se pueden dar en los procesos mentales en español, según el tipo de fenomenalización. Reagrupémoslas ahora, según el tipo de proceso mental, para apreciar las distintas características de cada uno.

SENSACION: perceptiva

& fenomenal & pseudo-efectiva:transitiva

(43) (Yo) veo la casa

Sensor Proceso Fenómeno

& macrofenomenal & pseudo-efectiva:transitiva

(imperfectiva)

(44) Julián vio a Pedro corriendo

Sensor Proceso Fenómeno

(perfectiva)

(45) Julián vio correr a Pedro

Sensor Proceso Fenómeno

& metafenomenal & media:transitiva

(46) α (Yo) veo β que ha venido

Sensor Proceso idea proyectada

SENSACION: cognitiva

& no fenomenal & media:ergativa

(47) (Yo) me convencí

Sensor Proceso

& no fenomenal & efectiva:ergativa

(48) Pedro me convenció

Inductor Sensor Proceso

& fenomenal & media:ergativa

(49) (Yo) recuerdo un par de cosas

Sensor Proceso Fenómeno

& fenomenal & efectiva:ergativa

(50) Pedro me recordó un par de cosas

Inductor Sensor Proceso Fenómeno

& fenomenal & pseudo-efectiva:transitiva

(51) Pedro olvidó las llaves

Sensor Proceso Fenómeno

& fenomenal & efectiva:transitiva

(52) Se me ocurre una idea

Pro- Sensor -ceso Fenómeno

& macrofenomenal & pseudo-efectiva:transitiva

(imperfectiva)

(53) ¿Te imaginas (tú) a Pedro jugando al fútbol?

Proceso Sensor Fenómeno

& metafenomenal & efectiva:ergativa

(54) α El (hecho de) que hayas venido me recuerda β que hoy es lunes

Inductor Sensor Proceso idea proyectada

& metafenomenal & media:ergativa

(55) α Recuerda (tú) β que has de bajar la basura

Proceso Sensor idea proyectada

& metafenomenal & media:transitiva

(56) α Mi madre cree β que estoy enfermo

Sensor Proceso idea proyectada

SENSACION: intencional

& fenomenal & media:transitiva

(57) Mi hijo quiere un coche

Sensor Proceso Fenómeno

& fenomenal & efectiva:transitiva

(58) Me apetece un helado

Sensor Proceso Fenómeno

& metafenomenal & media:transitiva

(59) Ernesto quiere que vengas

Sensor Proceso idea proyectada

& metafenomenal & efectiva:transitiva

(60) Me apetece que vengas

Sensor Proceso Fenómeno (hecho)

SENSACION: emotiva

& no fenomenal & media:ergativa

(61) No te preocupes (tú)

Proceso Sensor

& no fenomenal & media:transitiva

(62) (Ella) se lamentó de su fallo

Sensor Proceso Circunstancia

& no fenomenal & efectiva:ergativa

(63) (Tu) me preocupas

Inductor Sensor Proceso

& no fenomenal & pseudo-efectiva:ergativa

(64) (Yo) me asusté de los perros

Sensor Proceso Cuasi-indictor

& fenomenal & efectiva:ergativa

(65) Me preocupa su llegada

Sensor Proceso Fenómeno

& metafenomenal & efectiva:ergativa

(66) Me alegra que vengas

Sensor Proceso Fenómeno(hecho)

& metafenomenal & media:transitiva

(67) Nadie temió que muriera

Sensor Proceso idea proyectada

& fenomenal & pseudo-efectiva:transitiva

(68) Todos lamentaron su muerte

Sensor Proceso Fenómeno

Vamos a ver a continuación algunas particularidades que caracterizan a los diferentes subtipos de procesos mentales. Ya he hablado de dos de las características más importantes, por lo que al uso del indicativo o del subjuntivo se refiere, así como de las proposiciones o propuestas que originan las distintas clases de procesos mentales, en unos casos, o son proyectadas por ellos, en otros.

(i) En los ejemplos dados al separar por tipo de sensación los distintos casos que se pueden dar dentro de los procesos mentales, hemos podido apreciar que el Fenómeno metafenomenal se da prototípicamente en los procesos perceptivos y, sobre todo, emotivos, como muestro en los ejemplos (69) y (70). Esto resulta lógico, pues, como apunta Matthiessen (1995: 267, el Sensor no tiene control sobre sus emociones, sino que éstas son producidas por alguna razón.

(69) (Yo) veo que te gusta arreglarte

Sensor Proceso Fenómeno

(70) Me gusta que vayas tan bien arreglada

Sensor Proceso Fenómeno

En los otros tipos de procesos mentales, las oraciones transitivas efectivas parecen ser más una adaptación de procesos materiales con una resemantización mental, lo que demuestra una vez más las relaciones que se pueden establecer en ocasiones entre los distintos procesos.

Así, tenemos casos como (71a), que es claramente el equivalente efectivo de un proceso perceptivo medio como (71b), pero que no es analizable como proceso mental, pues tendríamos un Fenómeno/Agente, *El café*, y un Fenómeno/Medio, *náuseas*, lo cual es inadmisibles, pues no se puede dar la coexistencia de dos Fenómenos dentro de un mismo proceso. Esto nos lleva a tener que analizar la frase desde el punto de vista material, debido a que el proceso que se expresa mediante el verbo *producir* es material, resultando el siguiente análisis que muestro en (71a).

- (71) (a) *El café me produce náuseas*
 Actor Cliente Proceso Rango
- (b) *siento náuseas*
 Proceso Fenómeno

Otro caso similar lo podemos encontrar en una oración como (72), que es un proceso cognitivo, pero que se resiste a un análisis mental, ya que, al ser un proceso transitivo efectivo, *que podemos ir al cine* habría de ser un Fenómeno metafenomenal, es decir, un hecho que originara la ocurrencia, lo que no es cierto, pues *que podemos ir al cine* parece más una proyección que un hecho. Esto se debe a que el verbo *ocurrirse* conserva sus orígenes relacionales existenciales, al proceder del verbo *ocurrir = suceder*, con lo que, en realidad, estamos usando una metáfora existencial para expresar el proceso mental, requiriendo, de esta manera, un análisis relacional existencial:

- (72) *Se me ocurre que podemos ir al cine*

Se aprecia el carácter ambiguo de (72) al combinar un verbo existencial con un Actor no humano, lo que es absolutamente característico de procesos mentales. La lectura ecléctica, aunque irreal, de una oración como (72) sería ‘*El hecho de que podemos ir al cine ocurre en mi mente*’, con lo cual la consideración de la oración subordinada como un hecho cobra sentido, reflejando de esta forma la tensión existente entre las esferas existencial y mental por hacerse con la ‘paternidad’ del proceso. La principal diferencia es que el proceso existencial se realiza mediante verbo no pronominal, al contrario de lo que sucede en el proceso mental.

Más se complica la situación si consideramos que el verbo *ocurrir(se)* expresa procesos a medio camino entre el dominio cognitivo y el intencional, pues –como en (72)– se suele usar para ofrecer propuestas, que son siempre ideas proyectadas. Aun cuando parece más claramente una proposición, como en (73), parece también subyacer una propuesta, como *llamémosle, pasemos a buscarlo*, etc. Puesto que esto nos lleva a temas relacionados con aspectos de lingüística pragmática, creo lo más conveniente analizar (73) como un proceso cognitivo transitivo efectivo, de la manera que muestro.

(73) Se me ocurre que igual está en casa

Pro- Sensor/Medio -ceso Fenómeno/Agente

Hallamos, sin embargo, el epítome de la indefinición en el verbo *recordar*. Pudiera parecer que pares como (74a) y (74b) se trataran de las versiones media y efectiva del mismo tipo de proceso, lo que acarrearía una implicación importante. Serían construcciones como (74b) y (75b) excepcionales por el hecho de ser las únicas ergativas con Rango, ya que tanto Fenómeno como Macrofenómeno tienen dicha función en el sistema general. Esto resultaría paradójico, ya que los procesos ergativos se caracterizan precisamente por carecer de Rango.

Creo, sin embargo, que es conveniente considerar (74b) como un proceso material, con *un par de cosas* como Rango y *me* como Beneficiario, ya que la acción prima sobre la cognición. Cano Aguilar (1981: 170) reconoce un grado de ‘actividad’ en lo designado por el verbo en este tipo de construcciones. En cuanto a (75b), se produce una identificación de *la estatua* con el aparente Macrofenómeno, *Pedro jugando al fútbol*, con lo que ocurre una atracción hacia una interpretación relacional identificativa. De esta forma, el proceso mental realizado por *recordar* no pasa de medio a efectivo, sino que tenemos una realización mental, siempre media o, sobre todo, pseudoefectiva, y otras realizaciones pseudo-efectivas y efectivas dentro de las esferas materiales y relacionales, respectivamente. Es de destacar a este respecto que este verbo no admitía en latín (Corominas y Pascual 1985) construcciones como las ejemplificadas por (74b) o (75b). Así pues, *recordar* no realiza procesos ergativos, sino que nos hallamos ante un caso de polisemia mayor de la aparente, la cual no ha de sorprender si se tiene en cuenta la etimología de este verbo, el cual, aunque prototípicamente¹⁰ se manifiesta en procesos mentales del tipo (74a) o (75a), procede de la expresión de una acción, como es la de “volver a traer al corazón”, acción que subyace al uso efectivo.

- (74) (a) (Yo) recuerdo un par de cosas
 Sensor Proceso Fenómeno
- (b) Pedro me recordó un par de cosas
 Actor Beneficiario Proceso Rango

¹⁰ El comportamiento tan especial de *recordar* podría explicarse muy bien por medio de las teorías de prototipos de la lingüística cognitiva (Wittgenstein 1953, Berlin y Kay 1969, Kay y McDaniel 1978, Rosch 1978, Lakoff, 1987, Taylor 1995) entre otros. Desde este punto de vista, *recordar* sería menos prototípicamente mental que

(75) (a) Nadie recuerda a Pedro jugando al fútbol

Sensor Proceso Fenómeno

(b) Esa estatua me recuerda a Pedro jugando al fútbol

Señal Beneficiario Proceso Valor

(ii) Al igual que en inglés, en español son los procesos emotivos los únicos que presentan típicamente doble dirección, es decir, oraciones tanto del tipo “like”, medias (76) *Adoro este país*, como del tipo “please”, efectivas (77) *La cerveza me gusta*. Si observamos con más detalle, nos damos cuenta de que esta doble dirección sólo se puede dar dentro del sistema transitivo, puesto que en el ergativo no hay cambio de verbo. Así pues, podemos decir que en los procesos mentales, el sistema transitivo refleja la dirección, mientras que el ergativo muestra la inducción. Son precisamente los procesos emotivos ergativos los que prototípicamente realizan construcciones pseudo-efectivas, como ya hemos visto en 2.1.4 y como muestro en los ejemplos (78) y (79).

(78) Me alegré de la noticia

Sensor Proceso Cuasi-inductor

(79) Me asombré de su desfachatez

Sensor Proceso Cuasi-inductor

Los procesos de intención sólo tienen una dirección; sólo pueden ser medios (80) *Quiero ir al cine*, mientras que la cognición y la percepción también caen principalmente dentro de esta categoría, es decir, tienen habitualmente la misma dirección. Esto está íntimamente ligado al

otros verbos como *gustar* o *odiar*, lo que –una vez más– corrobora el carácter gradual de la pertenencia a tipos

hecho antes visto del carácter indefinido de los procesos transitivos efectivos no emotivos, ya que, al no tener doble dirección, han de recurrir en ocasiones a los procesos materiales para encontrar elementos con los que construir el proceso efectivo.

(iii) Al igual que en inglés, los procesos emotivos tienen, en muchos casos, equivalentes relacionales, como ya vimos antes en algunos ejemplos. Esto propicia la abundancia de adjetivos dentro de esta clase, que pueden funcionar como Atributo en un proceso relacional equivalente a uno mental, abundancia que se ve reflejada en la tabla de léxico mental 3.10 que ofrezco más adelante.

(iv) También al igual que en inglés, la cognición y la intención pueden servir como metáforas de modalización y modulación, respectivamente (Halliday 1985a: 86), así el verbo *pensar* puede equivaler a *probablemente*, o el verbo *suponer* a *tal vez*. Por lo tanto, una frase como (81a) equivale a (81b). Por su parte, entre los procesos de intención podemos encontrar equivalencias como (82a) : (82b), (83a) : (83b), etc.

- (81) (a) *Pienso que va a llover*
(b) *Probablemente va a llover*
- (82) (a) *Quiero que vayas*
(b) *Debes ir*
- (83) (a) *Insisto en que vayas*
(b) *Deberías ir*

(v) La cognición y la intención pueden, tanto en inglés como en español, ser producidas por un proceso verbal. Matthiessen nos presenta ejemplos en inglés como (84a), y en español vemos la

de procesos.

equivalencia en (84b). Esto se ve reflejado en el hecho de que procesos que son típicamente desempeñados verbalmente, como *convencer* o *persuadir*, son prácticamente los únicos ergativos que se dan dentro de estos dos subtipos mentales.

(84) (a) *I tell you that : You know that*

(b) *Te lo digo : Lo sabes*

(vi) La misma relación que existe en inglés entre procesos de conducta y perceptivos se da en español. En ambas lenguas, el tiempo no marcado es el presente continuo para los primeros (85), y el presente simple para los segundos (86). En ambas lenguas, una diferencia importante entre ambos tipos de procesos es que los de conducta, al ser materiales, no pueden tener un Fenómeno metafenomenal. Según Matthiessen (1995: 268), podemos tener en inglés un ejemplo como (87a), pero no (87b). Lo que sucede en español es que la cantidad de verbos de conducta que pueden ser utilizados como perceptivos es mayor que en inglés, es decir, la relación entre estos dos subtipos de procesos parece ser más estrecha, y así podemos encontrar tanto (88a) como (88b), aunque siempre hay algún proceso que cae únicamente dentro de la esfera de conducta, ya que no se da, por ejemplo, un proceso como (88c). También algún proceso cognitivo puede en español, como en inglés, tener relación con los de conducta, como es el caso del realizado por *pensar*, que puede realizarse mentalmente (89) o como proceso de conducta (90).

(85) *Estoy viendo la televisión/I'm watching T.V.*

(86) *No veo nada/I don't see anything*

(87) (a) *I saw that they had already eaten*

(b) **I watched that they had already eaten*

- (88) (a) *Vi que ya habían comido*
(b) *Observé que ya habían comido*
(c) **Contemplé que ya habían comido*

(89) *Pienso que debes ir*

(90) *Pienso luego existo*

(vii) Vemos en inglés (Matthiessen 1995: 268) que los distintos tipos de sensación perceptiva y cognitiva tienen diferentes realizaciones léxicas para expresar la fase o duración de ese proceso. Creo que aquí se aprecia la mayor riqueza léxica del inglés a la hora de entrar en matices de este tipo, pues mientras en esta lengua tenemos, con el significado de *see*, verbos como *glimpse*, *sight*, *spot*, o, con el significado de *know*, verbos como *discover*, *realize*, *remember...*, en español se recurre típicamente a la perífrasis: *ver de repente*, *darse cuenta*.

(viii) Existe en español la misma relación que establece Matthiessen para los procesos perceptivos con procesos relacionales atributivos que especifican el aspecto de la atribución. Así, el ejemplo (91a) que muestra Matthiessen (1995: 268), se da en español (91b). Sin embargo, conviene especificar que lo que ocurre aquí, en ambas lenguas, es que ese proceso relacional originará el consiguiente proceso mental, el cual no es tanto perceptivo como cognitivo, pues el resultado de esa apariencia es que la gente *creerá que es un tulipán* más que *verá que es (como) un tulipán*.

- (91) (a) *Madam, you'll look like a tulip*
(b) *Parecerá un tulipán*

(ix) También existen en español, como ya se vio antes, la correspondencia atributiva de muchos procesos de emoción en ambas direcciones. Así tenemos (92a, b) o (93a, b). Lo que sucede es que el español es más proclive que el inglés al uso de otro tipo de metáforas, como la material (93c).

(92) (a) *Me preocupa tu hermano*

(b) *Estoy preocupado por tu hermano*

(93) (a) *Temo a las serpientes*

(b) *Tengo miedo/temor de las serpientes*

(c) *Las serpientes me dan miedo*

(x) Coinciden ambas lenguas en la escala de intensidad de algunos procesos, sobre todo emotivos. En español encontramos, entre otros, los casos de *asustar* : *aterrorizar*, *gustar* : *encantar*, etc. Esta intensificación se puede llevar a cabo, al igual que en inglés, a través del uso de Circunstancias de cantidad, *mucho*, *un montón*, *enormemente*, etc. Entre los pocos casos de procesos cognitivos e intencionales que se prestan al primer tipo de intensificación tenemos *creer* : *saber* o *querer* : *anhelar/desear*.

(xi) En inglés, según Matthiessen (1995: 269), las metáforas de procesos emotivos se construyen principalmente con conceptos incontables, *strength*, *height*, *heaviness*, *redness*, mientras que el resto de procesos mentales suele requerir contables, *sight(s)*, *thought(s)*, *plan(s)*, y en español el caso parece ser el mismo. Así, usamos contables en expresiones como las de (94), pero usamos un incontable en la emotiva (95).

- (94) (a) *Tengo la intención de llamarla*
(b) *Tengo la impresión de que ya no me quiere*
(c) *Tuve una visión*
- (95) *Tengo miedo*

(xii) El Cuasi-inductor sólo tiene razón de ser en los procesos emotivos, al ser éstos los únicos que presentan procesos ergativos puramente mentales. Ya vimos que los ergativos que aparecen en las otras subclases de procesos mentales provienen de otros tipos de procesos. Así, (96) *Me asusté de los perros*, tiene un Cuasi-inductor *de los perros*, mientras que el proceso cognitivo (97) *Me convencí de la verdad*, como ya vimos anteriormente, es una oración media con Circunstancia, *de la verdad*.

De todas estas características vistas, se desprenden algunas conclusiones sobre los procesos mentales, que voy a exponer a continuación. Aunque Matthiessen dice que la cognición y la intención son las clases más centrales dentro de este tipo de procesos mentales, al ser las que típicamente proyectan, las que implican modalidades, y las que –al contrario que las perceptivas y emotivas- no se parecen a otros procesos, pienso que esto, al menos en español y muy probablemente también en inglés, es susceptible de debate. No parece que la capacidad de proyección, y mucho menos la implicación de la modalización y la modulación, tengan que ser tomadas como rasgos distintivos de los procesos mentales, sino más bien como unos hechos que se pueden dar dentro de algunas subclases. El argumento más válido sería el de la relación de las otras dos subclases con los procesos de conducta y relacionales, lo que sí que haría considerar la cognición y la intención como los más centrales, al parecer más independientes en este sentido. Sin embargo, me parece que es la emoción la que, si no es la más central, representa al menos de una manera más completa las características que diferencian a los procesos mentales de otros

procesos. Al tener mayor cantidad de procesos efectivos tanto dentro del sistema transitivo como del ergativo, muestra más claramente que las otras subclases, por un lado, la doble dirección, *aprecio/me gusta*, y por otro, la capacidad de los procesos materiales de producir procesos ergativos, como *asustar, interesar, aburrir*, etc., sin tener que recurrir a otros tipos de procesos. Hay que reconocer, sin embargo que el mero hecho de la existencia de procesos ergativos, en el sentido de causativos que utilizo en este estudio, podría considerarse como una afinidad a los procesos materiales, ya que, en la versión efectiva, un participante está "haciendo" algo a otro participante, ya sea voluntaria o involuntariamente. Habría, pues, que considerar los procesos emotivos transitivos como los más nucleares o prototípicamente mentales.

3.2.1.2.2 Especificidad léxica mental

3.2.1.2.2.1 Clasificación de los procesos mentales en español

En busca de la especificidad léxica mental, presento ahora la tabla 3.10 (Cf. Matthiessen 1995: 271-272 para el inglés), que refleja los verbos que más típicamente pueden representar las diferentes subcategorías en que se pueden dividir los cuatro tipos de procesos mentales.

TIPO DE SENSACIÓN			media/pseudoefectiva	efectiva
perceptivo	general		percibir, sentir, notar experimentar	provocar, producir
	sentido específ.	visual	ver, observar, divisar, avistar	
		auditivo	oír, escuchar	
		olfativo	oler	
		gustativo	saborear	saber, asquear
		táctil	sentir	(dar) frío, calor
cognitivo			pensar, reflexionar, creer, considerar,	sonar (hacer considerar)
			convencer (se), persuadir (se)	
			opinar, juzgar, estimar	
			saber, (des)conocer, ignorar	enseñar
			sospechar, deducir, suponer, presumir, inferir, concluir	
			preguntarse, dudar	desconcertar
			imaginar, soñar	
			entender, comprender, caer, apreciar, ver (= =comprender) reconocer, descubrir	ocurrirse
		memoria	acordarse, ignorar (no prestar atención) recordar	ocurrirse
intencional			esperar, preferir	
	deseo		desear, querer, ansiar anhelar	alentar, apetecer
			estar de acuerdo, acceder	convencer, persuadir
			negarse	
	plan		pretender, planear	
decisión		decidir (se), elegir, escoger, determinar, dudar		

emotivo	gusto	positivo	desear, amar, querer, estimar, necesitar, <i>loco por, amigo de...</i>	gustar, apetecer, importar, encantar, <i>tentador, atrayente...</i>
		negativo	odiar, detestar, aborrecer, despreciar	asquear (dar asco), hartar <i>deplorable, hartante</i>
	miedo	positivo	envalentonar (se), animar (se), encoraginar (se)	
			<i>envalentonado, animado</i> confiar (se) <i>confiado, aliviado</i>	aliviar, alentar <i>alentador</i>
		negativo	asustar (se), espantar (se), aterrorizar (se), preocupar (se), alarmar (se)	
			temer (tener miedo)	<i>aterrador, preocupante alarmante</i>
	sorpresa		sorprender (se), alucinar	
			<i>sorprendido, alucinado</i>	<i>sorprendente, alucinante</i> chocar <i>chocante</i>
	felicidad	positiva	gozar, disfrutar	encantar, satisfacer, agradar, reconfortar
			<i>contento, feliz, exultante</i>	<i>encantador, agradable, satisfactorio</i>
			alegrar (se), animar (se), regocijar (se)	
				<i>animador</i>
		negativa	lamentar, sufrir, arrepentirse, extrañar echar de menos	desencantar, desagradar desgarrar (metáfora)
<i>asqueado, amargado, arrepentido</i>			<i>desagradable, desgarrador, desalentador</i>	
entristecer (se), desanimar (se), amargar (se), deprimir (se), preocupar (se)				
	<i>triste, preocupado</i>	<i>deprimente, preocupante</i>		

emotivo	enfado	pequeño		desagradar <i>desagradable</i>
			disgustar(se), enfadar(se), enojar(se), irritar(se), molestar(se), contrariar(se)	
			<i>disgustado, molesto...</i>	<i>irritante, molesto...</i>
	enfado	grande	indignar(se), encolerizar(se)	
			<i>indignado</i>	<i>indignante</i>
	interés/ atención	positivo	maravillar(se), asombrar(se), entretener(se), divertir(se), interesar(se), inspirar(se)	
			<i>entretenido, divertido</i>	
				halagar, fascinar, atraer, tentar
		<i>interesado, asombrado</i>	<i>halagador, tentador, atrayente, asombroso</i>	
	interés/ atención	negativo	aburrir(se), cansar(se)	
<i>aburrido</i> <i>soso</i>				

Tabla 3.10 Procesos mentales en español. Tabla provisional.

Al igual que hace Matthiessen, vamos a ver cómo las distintas clases de procesos mentales se pueden tratar de una manera más depurada en búsqueda de una mayor especificidad. Matthiessen usa para esto los procesos perceptivos, cognitivos y emotivos, que son los que mejor se prestan a esa mayor especificidad. Aquí voy también a dejar de lado los procesos de intención, al considerar que, al igual que en inglés, la especificidad es más útil en los otros tres subtipos de procesos mentales. En realidad, vamos a ver cómo la mayoría de las características específicas de estos tipos de procesos ya han ido mostrándose por sí solas en el discurrir de todo lo dicho hasta el momento sobre los procesos mentales en este modelo de gramática computacional del español.

SENSACION:perceptiva

Al igual que en inglés, podemos incluir en el sistema de procesos mentales un subsistema llamado TIPO DE PERCEPCION, que discrimine entre ‘general’ y ‘específico’, y dentro de la opción ‘específico’ tener otra entrada que sea MODO: visual, auditivo, olfativo, gustativo o táctil. Los procesos perceptivos, al igual que en inglés -y como dice Matthiessen (1995: 274)-, se interrelacionarían con los diferentes tipos de fenomenalización, como ya ha quedado reflejado con ejemplos anteriormente.

SENSACION:cognitiva

Aparte del tipo de proyección propio de estos procesos, y que ya hemos visto, se observa una diferencia entre el inglés y el español en la posibilidad que ofrece aquél de que la oración proyectada pueda tomar la forma de una oración perfectiva con el verbo *to be* como Proceso, cuando esta oración proyectada es una relacional intensiva. Mientras en inglés se da una realización como (98a), esto en español no puede suceder, teniendo que conservar la oración con verbo personal (98b) o, como también nos dice Matthiessen (1995: 275) que sucede en inglés, incorporando la oración relacional subordinada dentro del proceso mental (98c).

- (98) (a) *They considered me to be a friend*
(b) *Consideraron que yo era un amigo*
(c) *(Ellos) me consideraron un amigo*
- | | | | |
|--------|----------|---------|----------|
| Sensor | Fenómeno | Proceso | Atributo |
|--------|----------|---------|----------|

En algunos casos, aunque de forma mucho más restringida que en inglés (Matthiessen 1995: 275), el Atributo o el Valor de la oración relacional pueden desempeñar el papel, dentro del proceso mental, de Rol, en vez de ser Atributo como en el ejemplo anterior. Así puede ocurrir con algunos verbos como *ver* en (99a) o *tomar* en (99b).

- (99) (a) *Me ven como un amigo*
(b) *Me toman por un amigo.*

SENSACION:emotiva

Recogiendo lo ya dicho sobre la posibilidad de intensificación que ofrecen estos procesos, se puede introducir un subsistema que incluya, por un lado, el tipo de emoción, y, por otro, discrimine entre ‘normal’ e ‘intensificado’. Ya he mencionado repetidas veces la relación existente entre este subtipo de procesos mentales y los procesos relacionales. De hecho, en ocasiones es más común la construcción relacional (100a), o la material (100b), que la mental (100c). Cuando el proceso mental se representa mediante la metáfora relacional o material, la intensificación se producirá mediante un adverbial de cantidad que modifique al Atributo o al Rango: *tengo **mucho** miedo, estoy **muy** interesado.*

- (100) (a) *Tengo miedo de los perros*
(b) *Los perros me dan miedo*
(c) *Temo a los perros*

Presento a continuación la tabla 3.11, en la que se reflejan ejemplos de las relaciones más comunes existentes en español entre los procesos emotivos y los relacionales (Cf. Matthiessen 1995: 278 para el inglés).

<u>mental</u>		<u>relacional</u>	
media	efectiva	del Sensor	del Fenómeno
apreciar	gustar,agradar	agradado,satisfecho, contento(con,de)	agradable
entretenerse, divertirse(con)	entretener, divertir	entretenido, divertido(con)	divertido, entretenido
lamentar, sentir	apenar, entristecer	apenado,triste, deprimido(por)	triste, deprimido
temer	asustar	temeroso,asustado(de)	temible
preocuparse	preocupar	preocupado	preocupante
saber		sabedor,consciente(de)	
creer		creedor(de)	creíble
dudar		dudoso	dudoso

Tabla 3.11 Relaciones entre procesos emotivos y relacionales en español.

3.2.1.2.2.2 Colocaciones mentales

En cuanto a la colocación mental, si en los procesos materiales veíamos que se producía principalmente entre Proceso y Rango y Proceso y Medio, en los mentales se produce esta colocación entre Proceso y Circunstancia de Modo, debido a lo proclives que hemos visto que son algunos de estos procesos a ser intensificados. Los emotivos, como acabamos de ver, y los

cognitivos, son los que más se prestan a este tipo de colocación, como vemos en la tabla 3.12, inspirada, una vez más en la presentada por Matthiessen (1995: 280):

		Proceso	Medio	Rango	Modo:grado
men- tal	emo- tivo	<i>gustar</i> <i>amar</i> <i>odiar</i> <i>admirar</i> <i>respetar</i>			<i>mucho</i>
	cogni- tivo	<i>creer</i> <i>olvidar</i> <i>convencer</i>			<i>completamente</i> <i>por completo</i>

Tabla 3.12 modelos de colocación en procesos mentales

Finalmente, represento el sistema general de procesos mentales, incluyendo las especificaciones que he hecho en busca de mayor especificidad léxica:

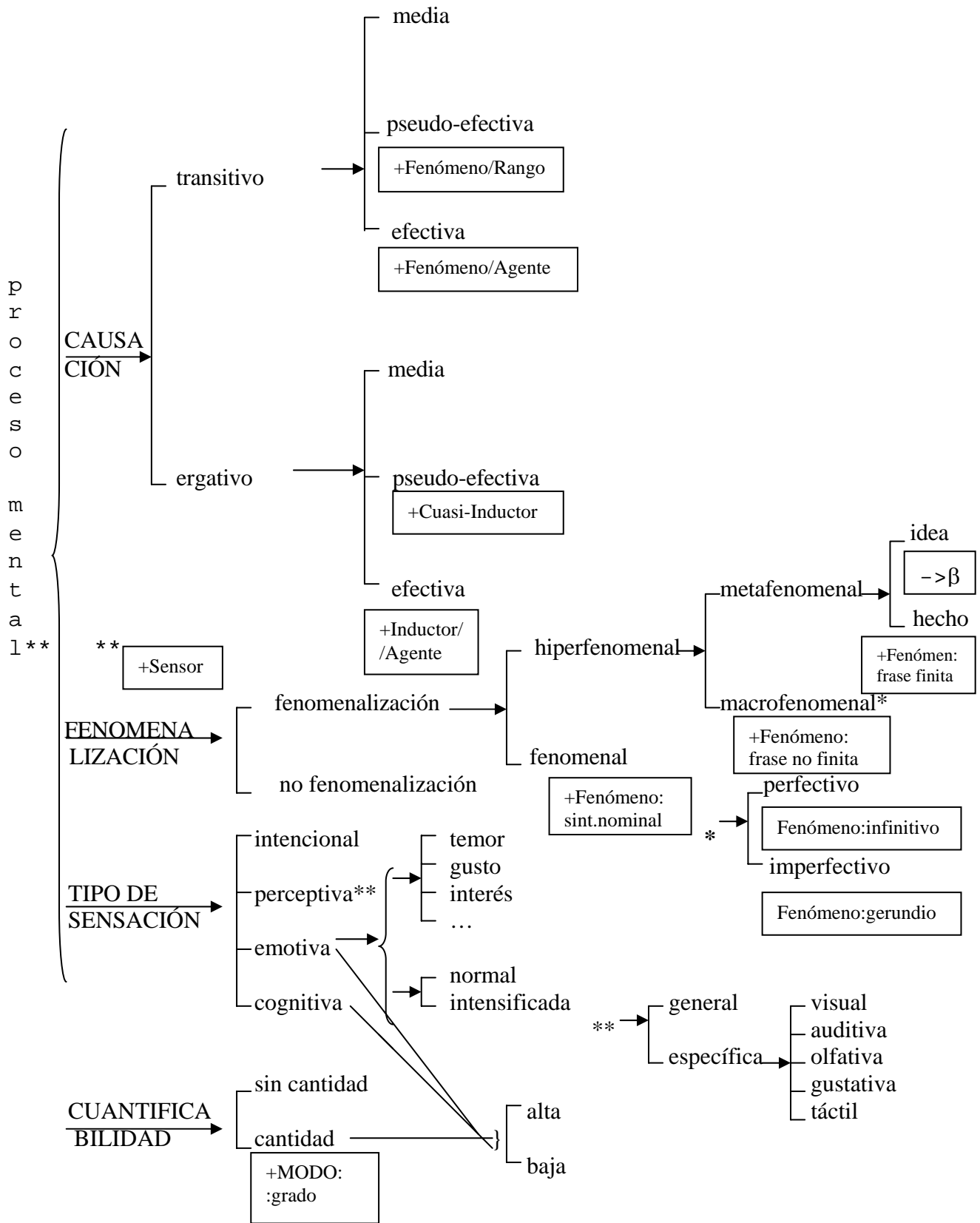


Figura 3.19 Red tentativa de transitividad mental.

3.2.1.3 Gramática verbal

Recuerdo los participantes de los procesos verbales en la tabla 3.13, y a continuación muestro la red de sistemas de este tipo de procesos, en la figura 3.20, con referencia a los números de ejemplo en la siguiente sección.

Agencia →	Efectiva	media/ /pseudo-efect.	efectiva	Pseudo-efectiva	media/pseudo-efect. efectiva
Causación ↓					
Transitiva	Emisor	Emisor	Objetivo	Verbalización	Receptor
Sistema general	Agente	Medio		Rango	Beneficiario

Tabla 3.13 Participantes en procesos verbales.

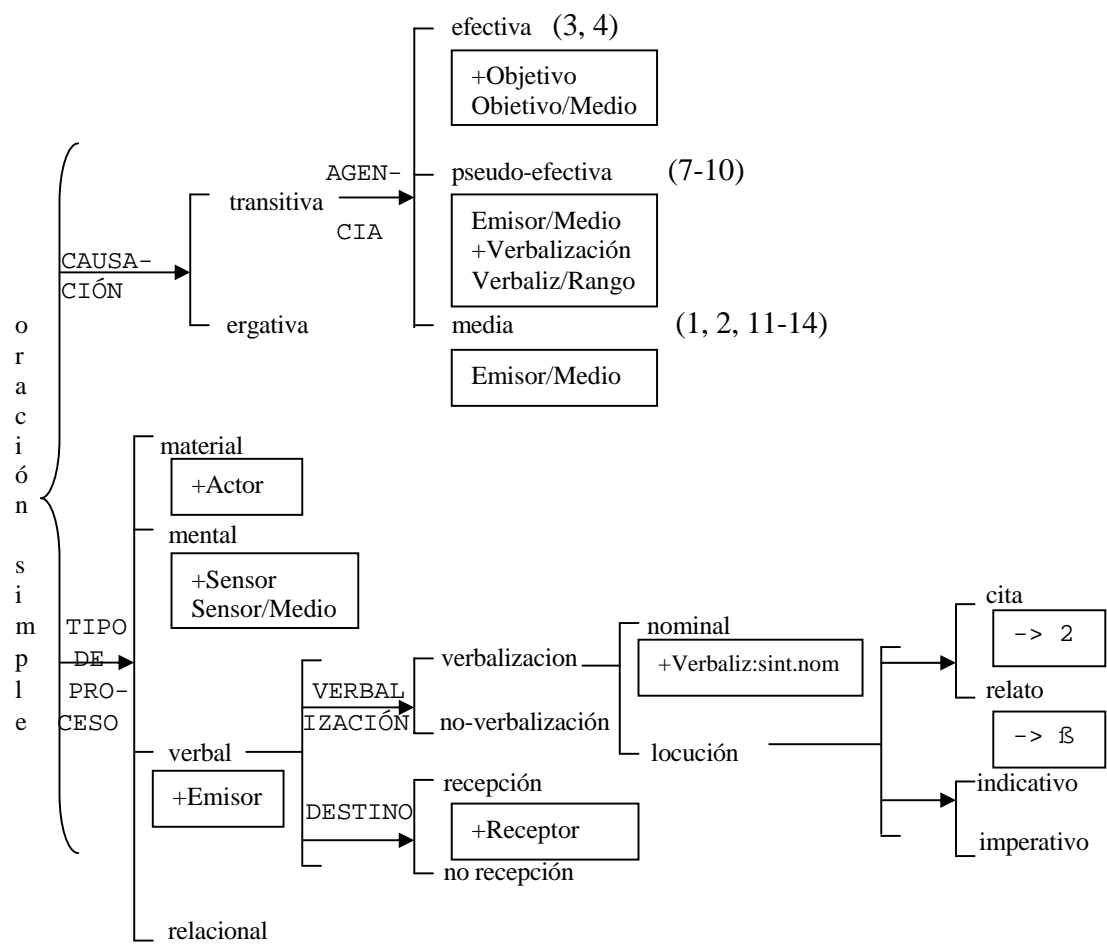


Figura 3.20 Sistema tentativo de transitividad verbal en español.

3.2.1.3.1 Ejemplificación

TIPO DE PROCESO: verbal
CAUSACIÓN: transitiva¹ ;Error! Marcador no definido.
VERBALIZACIÓN: no verbalización

Las estructuras verbales que ejemplifico a continuación carecen de Verbalización, quedando el Emisor, normalmente acompañado del Receptor, como único participante nuclear, excepto en las efectivas (3, 4), donde se incorpora el Objetivo, en detrimento del Receptor:

&media

(1) El pirata les habló de sus aventuras

Emisor Receptor Proceso Circuns:Tema

(2) Si mi mujer le pregunta por mi estado de salud...dígame toda la verdad

Emisor Receptor Proceso Circunstancia:Tema

(C. J. Cela)

&efectiva

(3) (Yo) te ensalcé ante el tribunal

Emisor Objetivo Proceso Circuns:Lugar

(4)... insultando a los peones por el nuevo descuido

Proceso Objetivo Circunstancia:causa

(R. Gallegos)

¹ Recuérdese que los procesos verbales sólo puedan escoger la opción “transitivo” en el sistema de CAUSACIÓN.

VERBALIZACION: verbalización

La Verbalización, como vemos en los ejemplos que siguen, puede ser nominal (5, 6) o a modo de locución (7, 14), en sus distintas variedades:

:nombre

(5) Su esposa le contó una sarta de mentiras

Emisor Receptor Proceso Verbalización

(6) Él es quien narra la historia

Emisor Proceso Verbalización

(L. Cernuda)

:locución: cita (estilo directo)

& indicativa (proposición)

(7) "¡Qué raro", exclamó María

Verbalización Proceso Emisor

(8) De pronto, Jeannete exclama: "Quiero ponerme el collar de Virginia"

Emisor Proceso Verbalización

(Azorín)

& imperativa (propuesta)

(9) “Que seáis muy felices”, nos deseó el párroco

Verbalización Receptor Proceso Emisor

(10) Pero está escrito : “Alégrate, esteril, que no pares”

Proceso Verbalización

(Galateos 4, Santa Biblia)

:locución: relato (estilo indirecto)

& indicativa (proposición)

(11) α Los periódicos dicen β que va a subir la inflación

Emisor Proceso (locución proyectada)

(12) α Nadie podrá negar β que la esperanza es uno de los hábitos que más profundamente...

Emisor Proceso (locución proyectada)

(P. Laín Entralgo)

& imperativa (propuesta)

(13) α El médico le recomendó β que se cuidara

Emisor Receptor Proceso (locución proyectada)

(14) α Exhortó a los rebeldes β a que volvieran a la disciplina

Proceso Receptor (locución proyectada)

(P. Baroja)

Al igual que sucede en inglés (Matthiessen 1995: 291), aunque la manera más común de proyectar una locución verbal sea a través de una oración verbal, se puede hacer también mediante una Circunstancia de Ángulo,² en cuyo caso, la oración viene a caer dentro del tipo de proceso al que pertenezca el Proceso de la locución proyectada por la Circunstancia, pues esta oración se convierte ahora en la principal, como en (15), donde el análisis requerido es material ergativo:

(15) Según el ministro, los precios no subirán

Circunst:Ángulo Afectado Proceso:material

Las proyecciones pasivas como (16), en Matthiessen (1995: 291), se realizan en español, como ilustra (17), mediante una impersonal con *se* (ver la sección 2.2, dedicada a las oraciones con *se*).

(16) *He is said/rumored to have left the country*

(17) Se dice que el delincuente anda suelto

Emisor Proceso (locución proyectada)

² Véase la TRANSITIVIDAD CIRCUNSTANCIAL en la sección 3.2.2.

Centrándome ahora en la verbalización, ya hablé en la sección 2.1.5 sobre el carácter de proceso de conducta de la mayoría de los procesos verbales sin Verbalización, así como del carácter también material de los procesos verbales pseudo-efectivos, concretamente los que tienen Verbalización nominal. Al igual que en inglés, en español presentan este tipo de procesos verbales características típicas de los materiales con que se relacionan, a saber, la elección de presente continuo como tiempo no marcado, (18) y (19), y, en el caso de los verbales de conducta, la posibilidad de expresar la interacción de diversas maneras, (20a, b), a lo que hay que añadir las características que tienen como procesos verbales que son: especificación del tema (21), y representación del segundo interactante como Receptor, como en (22).

- (18) *Pedro está hablando mucho hoy*
- (19) *El abuelo siempre está contando batallitas*
- (20) (a) *Pedro y Ana están hablando*
(b) *Pedro está hablando con Ana*
- (21) *Están hablando **de lo de siempre***
- (22) *Nos habló durante horas.*

Vimos en la explicación de los procesos verbales en inglés la distinción entre locuciones proyectadas de tipo indicativo y las de tipo imperativo, distinción que he reflejado en la gramática que acabo de ofrecer. Las características mencionadas allí son válidas también para mi modelo. En español, las proyecciones indicativas (proposiciones), tienen el verbo mayoritariamente en modo indicativo, como podemos apreciar en (11) y (12), arriba, o en (23), (25) y (26), abajo.

Declaraciones indirectas: indicativo (23), o, sólo con algunos verbos como *reconocer*, *admitir*, *jurar*, *negar*, *prometer*, *asegurar*, etc, en infinitivo cuando el Sujeto del proceso verbal y de su proyección son el mismo, como en (24). **Preguntas indirectas: a) información pedida:** indicativo (25), **b) información dada:** indicativo (26).

(23) *Dijeron que no había nadie*

(24) *Admitieron haber ido*

(25) *Preguntaron si había venido alguien*

(26) *Dijeron quién había venido*

Por su parte, las proyecciones imperativas (propuestas), tienen el verbo en subjuntivo cuando es un mandato o sugerencia, como en (13) y (14), arriba, y en (27a), a menos que hagamos una paráfrasis por medio de un verbo modal, en cuyo caso tenemos indicativo (27b). Cuando nos encontramos ante un ofrecimiento, el verbo proyectado suele estar en infinitivo (28a), puesto que el sujeto del proceso verbal y de la locución proyectada son el mismo, al ser el proceso orientado hacia el Emisor, frente a los mandatos, en que el proceso está orientado hacia el Receptor. Sin embargo, con aquellos verbos que no son exclusivos de los ofrecimientos necesitamos una vez más modular la proyección, como se ve en (28b). Es de observar cómo la oración proyectada de infinitivo puede darse en español sólo en los ofrecimientos, mientras que en inglés es igualmente frecuente con los mandatos, como vemos en Matthiessen (1995: 290).

(27) (a) *Le dijo que fuera*

(b) *Le dijo que tenía que ir/que debía ir*

- (28) (a) *Se ofreció a llevarle las maletas*
 (b) *Dijo que le llevaría las maletas/que le iba a llevar las maletas*

Otro subsistema importante dentro del sistema de los procesos verbales (Cf. Matthiessen 1995: 291 para el inglés), es el de la opción de especificar o no el Receptor. Este Receptor es muy susceptible de ser léxicamente representado por un pronombre personal de objeto indirecto. Por lo tanto, una diferencia importante entre los procesos verbales y los mentales es que en éstos, como vimos, no hay nunca Complemento Indirecto, no hay Receptor, ya que un proceso mental no puede dirigirse a nadie, mientras que en los verbales es donde más se da este participante.

DESTINO: no Receptor

- (29) Francisco casi nunca habla de mujeres

Emisor Circuns:Tiempo Proceso Circuns:Tema

- (30) (Yo) alabé tu plan

Emisor Proceso Objetivo

- (31) El poeta fue recitando lo que recordaba del texto de Salomón

Emisor Proceso Verbalización

(M. A. Asturias)

Obsérvese que en (30) tenemos un proceso efectivo. Los procesos efectivos verbales se realizan a menudo sin Receptor, como en (30a), aunque pueda incluirse, como sucede en (34), abajo. Nótese el fuerte aire de proceso material que tienen tanto (29) como (30) y (31), debido, en

gran parte, a esa no presencia de un participante tan característico de los procesos verbales como es el Receptor. De hecho (29) e, incluso, (31) incluyen Procesos realizados por verbos que también pueden realizar procesos de conducta, que se incluyen entre los materiales.

DESTINO: Receptor

(32) Francisco nunca nos habla de mujeres

Emisor Circ:Frec. Receptor Proceso Circ:Tema

(33) María Luisa nos dijo tus señas

Emisor Receptor Proceso Verbalización

(34) (Yo) les alabé tu plan

Emisor Receptor Proceso Objetivo

(35) Pero vuelvo a recomendar/te : pórtate como Dios manda

Proceso / Receptor Verbalización

(E. Larreta)

Una importante diferencia entre el español y el inglés es que en éste, como vemos en Matthiessen (1995: 292), tenemos diversas posibilidades de realización del Receptor, mientras que en español, exceptuando las pronominalizaciones, siempre va precedido de la preposición "a". Comparemos a tal efecto los ejemplos incluidos en (36) y (37).

- (36) (a) *I asked Peter*
- (b) *I wrote to Peter*
- (c) *I demanded of Peter*

- (37) (a) *(Le) pedí a Pedro*
- (b) *(Le) escribí a Pedro*
- (c) *(Le) reclamé a Pedro*

En español, por otra parte, se ve más claramente que en inglés la diferencia existente entre un proceso mental como (38a) y uno verbal como (38b), ya que la conjunción "que" delimita claramente las esferas de la oración proyectante y la oración proyectada, favoreciendo la identificación de *Ana* como Receptor en el segundo proceso. Esta diferencia no se manifiesta morfológicamente en inglés, donde *Anne* ocupa el mismo lugar tanto cuando es Sujeto de la oración proyectada (39a) como cuando es Receptor de un proceso verbal (39b) (Matthiessen 1995: 293).

- (38) (a) *Enrique quería que Ana se fuera*
- (b) *Enrique dijo a Ana que se fuera*
- (39) (a) *Henry wanted Anna to leave*
- (b) *Henry told Anne to leave*

Una diferencia entre el español y el inglés se da en las oraciones con proyección declarativa, del tipo reflejado en (40a), las cuales, aun siendo susceptibles en ambas lenguas de tener una alternativa relacional, presentan en español una sola posibilidad de realización por parte de la proyección, como Atributo o Valor, pero nunca como Rol. Así el ejemplo anterior tiene en inglés

las dos posibles variantes que vemos en (41), donde *insane* es Atributo en (41a), y Rol en (41b). En español, sin embargo sólo puede desempeñar la primera función (40b), ya que es incorrecta una construcción del tipo (40c).

- (40) (a) *Declararon que estaba loco*
 (b) *Lo declararon loco*
 (c) **Lo declararon como loco*
- (41) (a) *They reported him insane*
 (b) *They reported him as insane*

Matthiessen (1995: 295) menciona, al hablar de esta relación entre procesos verbales y relacionales, y más concretamente relacionales causales como (42) *They made him insane*, el proceso que muestro en (43). Lo pone como ejemplo de que "one issue is clearly the degree to which a Receiver is felt to be natural". Creo que la presencia del Receptor, impropio de los procesos relacionales, convierte a esta oración en un proceso a medio camino entre un relacional causativo y un verbal efectivo de los que no recoge Matthiessen. El análisis de tal oración, tanto en inglés (43) como en español (44) admitiría la doble posibilidad (a, b).

- (43) (a) The psychiatrists declared him insane to the court
 Emisor Proceso:Verbal. Objetivo Atributo Receptor
- (b) Atribuidor Proceso:Relacional Portador Atributo Receptor

(44)	(a)	<u>Los psicólogos</u>	<u>lo</u>	<u>declararon</u>	<u>loco</u>	<u>al tribunal</u>
		Emisor	Objetivo	Proceso:Verbal	Atributo	Receptor
		Emisor	Portador	Proceso:Relacional	Atributo	Receptor

Vemos, pues, que por un lado la presencia del Receptor parece exigir un análisis verbal, mientras que el Atributo sugeriría un carácter más relacional. Como acabo de apuntar, el Receptor es impropio de los procesos relacionales, si bien es verdad que, como veremos en su momento, Matthiessen admite la posibilidad de su presencia. Sin embargo, sí que puede haber un Atributo en procesos no relacionales, puesto que en todo tipo de procesos se pueden dar lo que tradicionalmente se ha conocido por Complementos predicativos.³ En español observamos que la frase podría resultar ambigua, ya que *al tribunal* bien pudiera ser la especificación de *lo*. Es decir, que el loco sería *el tribunal*, como en (45) *Lo declararon loco al pobre hombre*. Por esta razón, resulta más corriente una frase como (46) *Los psiquiatras lo declararon loco ante el tribunal* que la (44) anteriormente vista, y la sustitución del Receptor con la Circunstancia hace que el proceso se acerque más a lo relacional que a lo verbal, ya que pierde el participante que lo acercaba a éstos y lo alejaba de aquéllos. No quiere esto decir que el matiz relacional prime en español sobre el verbal en este tipo de procesos. Lo que acabamos de ver no es sino producto de la necesidad de desambiguar la función del participante introducido por la preposición *a*, que puede ser indicadora tanto del Objetivo como del Receptor. A esto se le añade el hecho de que el pronombre personal puede estar explicado después del Proceso en la misma oración. No tenemos más que hacer un cambio dentro del paradigma de pronombres personales y la ambigüedad queda deshecha, como vemos en (47) *Los*

³ Véase Alcina y Blecua (1982: 960-963). Alarcos (1987: 180) los llama Atributos del implemento, como en (i) *Dejar el grifo abierto*.

psiquiatras me declararon loco al tribunal, si bien es cierto que esta realización es menos preferida que (48) *Los psiquiatras me declararon loco ante el tribunal*.

3.2.1.3.2 Especificidad léxica verbal

3.2.1.3.2.1 Clasificación de los procesos verbales en español

Ofrezco más abajo la tabla 3.14, que muestra la clasificación tentativa de realizaciones léxicas de procesos verbales en español (Véase Matthiessen 1995: 294, para la tabla correspondiente al inglés). Se observará que, a diferencia de lo visto en las tablas material y mental, no se establece aquí una diferencia entre procesos medios y efectivos. La razón es doble. Por un lado, tal especificación tiene como objetivo prioritario en la tabla el permitir una rápida identificación de qué procesos son transitivos y cuáles son ergativos. Al no existir procesos ergativos entre los verbales, tal distinción es prescindible. Por otro lado, ya se ha visto que los procesos verbales son prototípicamente medios o pseudo-efectivos, con la poco frecuente posibilidad de incluir un Objetivo que convierta el proceso en efectivo.

He obviado en la tabla 3.14 aquellos verbos que, pudiendo tener matices claramente verbales, se comportan como mentales, siendo algunos de ellos ergativos, como *convencer*, *persuadir*, etc. Un caso curioso es el del verbo *preguntar*, claramente verbal, el cual tiene una variante pronominal, *preguntarse*, que es mental.

orient. del proceso	turno	manera	modalid.	polarid.	
Inform. Dada	general				<i>decir</i>
					<i>contar, declarar</i>
					<i>narrar, reportar</i>
		hablada/ alto			<i>gritar, vociferar, exclamar</i>
		hablada/ bajo			<i>susurrar, murmurar</i>
					<i>predecir, profetizar</i>
					<i>alabar, insultar</i>
					<i>apostar</i>
			comprensión		<i>explicar</i>
			promesa		<i>garantizar, prometer, asegurar, jurar</i>
			(re)conocimiento		<i>reconocer, admitir, confesar, revelar</i>
			seguridad		<i>asegurar, insistir, apostar</i>
			pista		<i>sugerir, dar a entender</i>
			mandato/ruego		<i>ordenar, mandar, pedir, rogar</i>
				afirmat.	<i>afirmar, aquiescer</i>
				negativa	<i>negar</i>
		escrita			<i>escribir, telegrafiar, teclear</i>
	respuesta				<i>responder, replicar, ratificar, confirmar</i>
	repet.				<i>repetir, reiterar</i>
	añadid.				<i>añadir, continuar, seguir</i>
		señales			<i>representar, señalar</i>

inform. pedida					<i>preguntar, inquirir</i>
-------------------	--	--	--	--	----------------------------

Tabla 3.14 Tabla tentativa de procesos verbales en español.

3.2.1.3.2.2 Colocaciones verbales

Por lo que respecta a la colocación verbal, al igual que en inglés (Matthiessen 1995: 295) y coincidiendo con los procesos materiales, se da la colocación principalmente entre Proceso y Rango, en este caso Proceso verbal y Verbalización. Las metáforas gramaticales verbales en español comparten con las que vemos en inglés muchos de los verbos utilizados. Así, es la más común la combinación *hacer + pregunta, sugerencia, comentario...* Otras típicos son *decir + mentira, expresar + duda, creencia, temor, etc.* Éstas últimos con *expresar* también implican en español la verbalización de una sensación, como en inglés. El proceso (49a) lleva implícito el proceso mental (50). El hecho de que la construcción (49a) sea verbal, hace que el proceso pueda tener un Receptor, como en (49b). La tabla 3.15 refleja las representaciones semánticas de las colocaciones en los procesos verbales en español (Véase Matthiessen 1995: 296 para la tabla correspondiente al inglés).

- (49) (a) *Juan expresó su esperanza de aprobar el examen*
 (b) *Juan nos expresó su esperanza de aprobar el examen*
- (50) *Juan esperaba aprobar el examen*

Proceso	Medio	Rango	Manera:grado
<i>hacer</i>		<i>declaración sugerencia propuesta petición promesa pregunta</i>	
<i>dar</i>		<i>orden</i>	
<i>decir</i>		<i>mentira verdad</i>	
<i>contar</i>		<i>mentira verdad historia cuento fábula</i>	
<i>expresar</i>		<i>esperanza temor deseo duda convicción creencia punto de vista</i>	

Tabla 3.15 Tabla tentativa de colocaciones en procesos verbales en español.

Digno es de destacar, por último, el caso de las oraciones que Matthiessen (1995: 289) pone como ejemplo de metáforas gramaticales que son procesos verbales con proyección impersonal. La mayoría de estos casos, los que se realizan a través de un proceso material, caen dentro del dominio del sistema ergativo, que, como vimos, no existe en los procesos verbales, pero que, como vemos ahora, puede aparecer ‘disfrazado’ de otro proceso. Este detalle, una vez más, nos muestra lo

interrelacionados que se encuentran todos los tipos de procesos dentro de la red que estamos tejiendo. Ejemplos de lo recién dicho son (51) y (52). Como vemos, la proyección verbal sin Emisor se encuentra incluida en el Actor como modificador del núcleo nominal. En los casos de metáforas por medio de procesos relacionales, se realiza típicamente a través de procesos existenciales (53) o atributivos (54).

(51) Se difundió la noticia [de que iban a bajar las acciones]

Proceso:material. Actor/Medio

(52) Se extendió la creencia [de que vendría un profeta]

Proceso:material. Actor/Medio

(53) Existía el rumor [de que Juan había abandonado la ciudad]

Proceso:relacional Existente

(54) Era firme ya el rumor [de que...]

Proceso:relacional Atributo Circunstancia:tiempo Portador

Vuelvo a mostrar, finalmente, la figura 3.20, con el sistema de transitividad verbal en español. Las diferencias con el inglés no son tan acentuadas como en otros casos por no haber aquí procesos dentro del sistema ergativo. La diferencia más destacada con el sistema de Matthiessen (1995: 282) al nivel de representación semántica es la presencia de una opción para procesos efectivos, debido al reconocimiento de la presencia del Objeto.

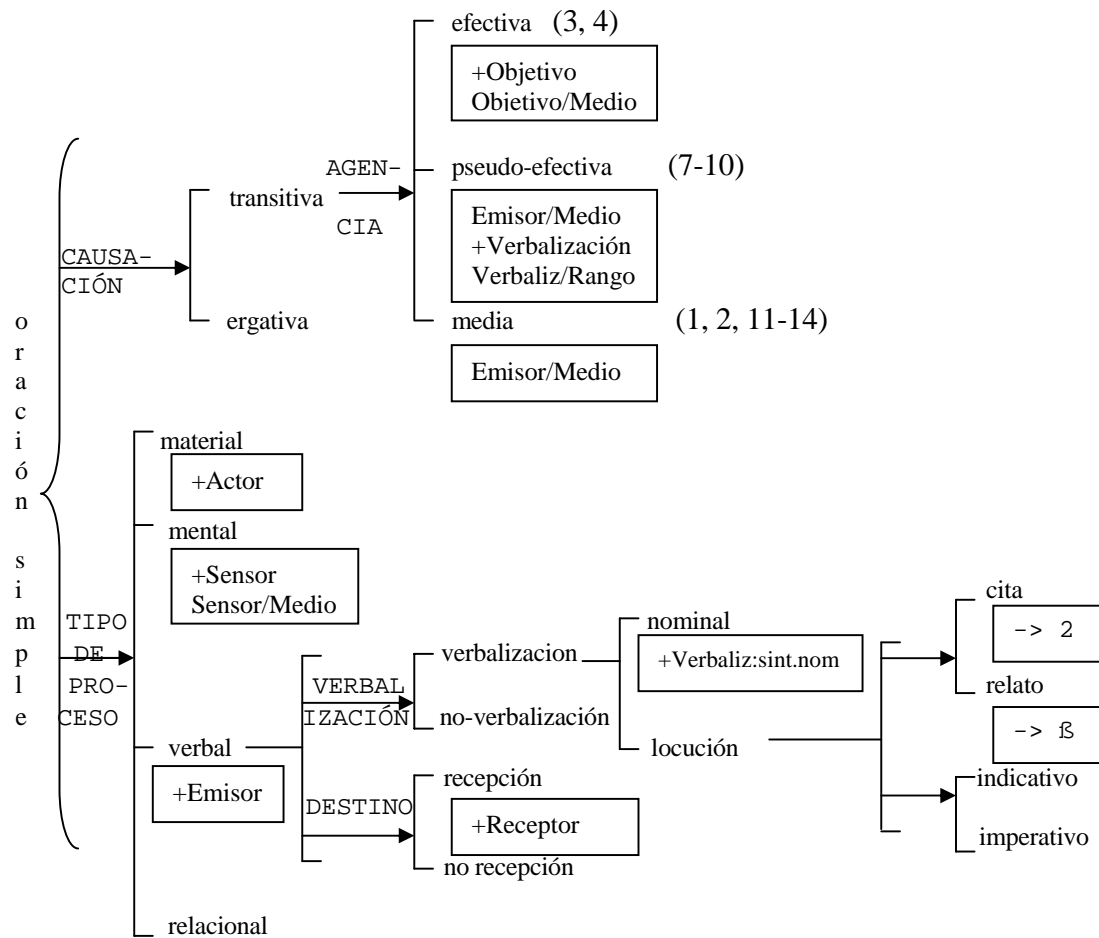


Figura 3.20 Sistema tentativo de transitividad verbal en español.

3.2.1.4 Gramática relacional

Vuelvo a mostrar en primer lugar los participantes propios de este tipo de proceso, en la tabla 3.16, tras la cual muestro, en la figura 3.21, la red que propongo para los procesos relacionales en español con las correspondientes referencias a los números de ejemplos de la sección. Como se aprecia, dados los diversos parámetros que han de tenerse en cuenta a la hora de distinguir los

distintos subgrupos de procesos relacionales, son diversos los sistemas que se deben crear de cara a la implementación computacional.

Agencia →	efectiva	media	pseud-efect.	efectiva	pseudo-efectiva	media/ps-efect. efectiva.
Causación y Tipo relacional ↓						
Transitiva:		Existente*				
Atributivas	-----	-- ----	Valor	-----	Atributo	Beneficiario
Identificativas	Señal	-----	-----	Portador	-- --	-- --
Ergativa:						
Atributivas	Atribuidor	Atribuido	-----	Atribuido	-----**	Beneficiario
(no hay identif.)	-- ----	-----	-----	-----	-----	-- --
Sistema general	Agente	Medio			Rango	Beneficiario

* Participante de proceso relacional existencial.

** Como veremos más adelante, la Atribución no es un participante, sino que forma parte del Proceso.

Tabla 3.16 Participantes en procesos relacionales.

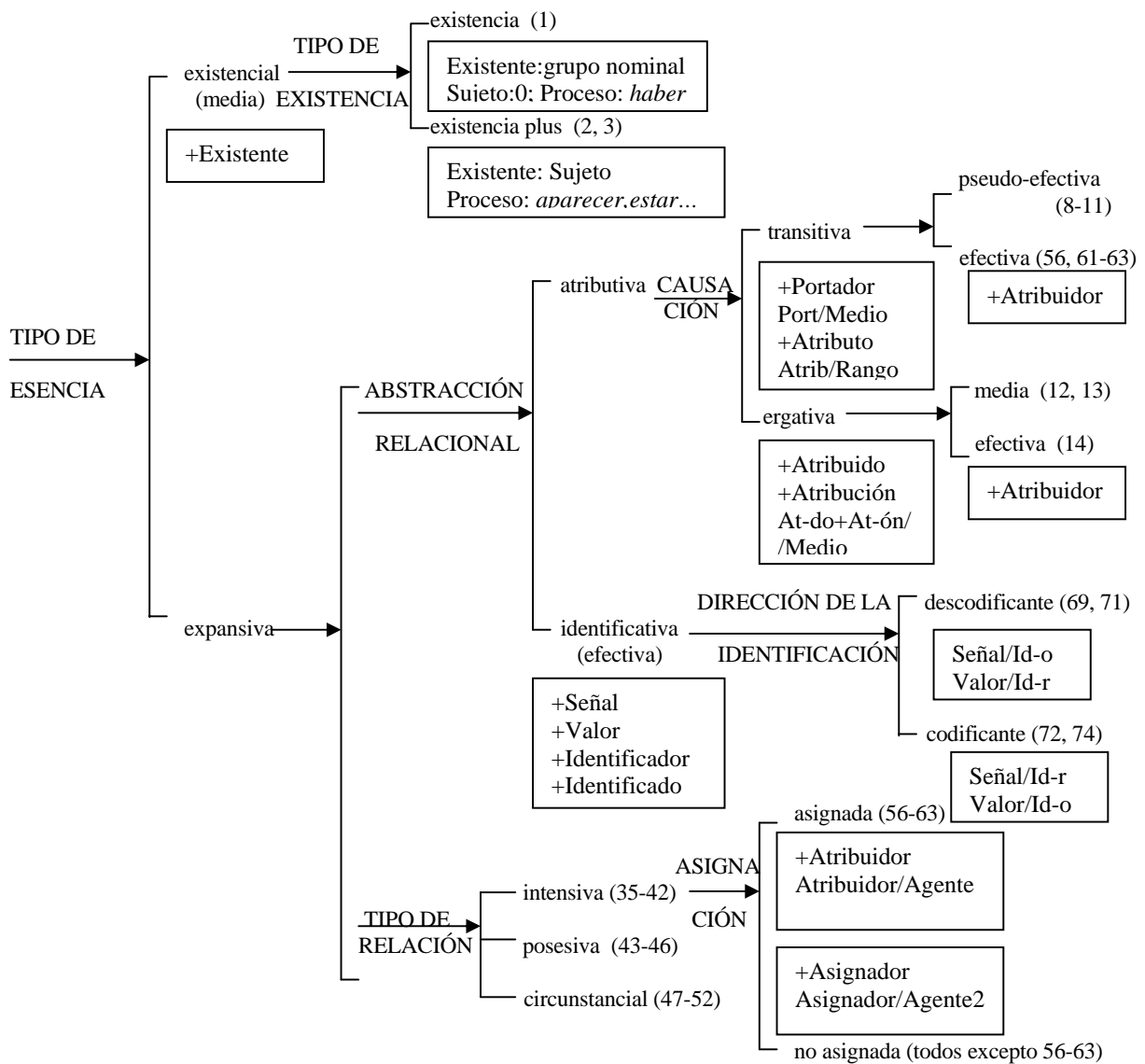


Figura 3.21 Sistema general de representación semántica de procesos relacionales en español.

3.2.1.4.1 Ejemplificación

TIPO DE PROCESO: relacional
CAUSACIÓN: transitiva
TIPO-DE-ESENCIA: existencial (un participante directo, Existente)
TIPO-DE-EXISTENCIA: existencia

Estos procesos, a diferencia de los relacionales expansivos, tienen un solo participante nuclear, que es el Existente, típicamente con el verbo *haber*, a menos que el proceso sea del tipo existencia plus, en cuyo caso el verbo cambia, como vemos en (2, 3).

(1) Hay una mosca en la sopa

Proceso Existente Circunstancia

TIPO-DE-EXISTENCIA: existencia plus
--

(2) Tras la tempestad viene la calma.

Circunstancia:locativo Proceso Existente

(3) Él aún no existía

Existente Circ:tiempo Proceso

(G. Miró)

TIPO-DE-ESENCIA: relacionales expansivas (dos o más participantes)
ABSTRACCION RELACIONAL: identificativa (Señal; Valor)

Recordemos que la fórmula aquí es del tipo Señal = Valor:

(4) Tu hermana es la más inteligente

Señal Proceso Valor

(5) Éste es el momento de hacerlo

Señal Proceso Valor

(6) Este terreno es de mi tío

Señal Proceso Valor

(7) En la mente de un griego clásico “elpis” significaba esperanza, espera, previsión...y temor

Circunstancia:locativo Señal Proceso Valor

(P. Laín Entralgo)

ABSTRACCION RELACIONAL: atributiva (Portador; Atributo)⁴

Aquí, por el contrario, la relación entre los dos participantes prototípicos es, en rasgos muy generales, de adscripción de la cualidad que expresa el Atributo al Portador. Como ya expliqué en el capítulo 2, el distinto grado de definitud de los dos participantes es lo que propicia la difícil reversibilidad de estas estructuras.

⁴Aunque Matthiessen, como ya vimos en la sección 3.1.1.4, llama a estos procesos "ascriptive", prefiero mantener aquí la terminología de I.F.G. por ser la más usada actualmente en la literatura sistémica (Downing y Locke 1992; Halliday

(8) El hombre es un animal mamífero

Portador Proceso Atributo

(9) María tiene muchos problemas

Portador Proceso Atributo

(10) Madrid está en el centro de la península

Portador Proceso Atributo

(11) El día era sosegado y purísimo y la hora muy fresca

Portador Proceso Atributo Portador Atributo

(Fr. Luis de León)

CAUSACIÓN: ergativa
TIPO-DE-ESENCIA: relacionales expansivas (un participante [y Proceso analítico])
ABSTRACCION RELACIONAL: atributiva (Atribuido/Medio . Atribución como parte del Proceso)

En los procesos relacionales ergativos, todos ellos atributivos, el único auténtico participante, además del Atribuidor en la categoría efectiva, es el Atribuido, ya que como vimos, la Atribución es parte del Proceso:

& media:

(12) La presidenta se está volviendo loca

Atribuido Proceso (con Atribución)

1994; Bloor y Bloor 1995, Martin *et al.* 1997, entre otros).

(13) El perrazo se había vuelto rabioso

Atribuido Proceso (con Atribución)

(E. Larreta)

& efectiva:

(14) La marcha de la empresa está volviendo loca a la presidenta

Atribuidor Proceso (con Atribución) Atribuido

Al igual que en inglés, los procesos existenciales suelen presentar un nuevo referente dentro del discurso, funcionando, desde el punto de vista textual, como Tema. En español, al contrario que inglés, la distinción entre los procesos existenciales y los circunstanciales atributivos siempre está clara, al no corresponderse ninguna de las formas correspondientes del verbo *haber* (*hay, hubo, habrá, etc*) con ningún adverbio. Así, mientras -como apunta Mattiessen (1995: 300)- (15a) y (15b) sólo pueden ser diferenciadas por el artículo definido o indefinido, no existe tal posible confusión en español (16a) frente a (16b). Tan sólo el verbo *ser* puede, en ocasiones como en el ejemplo (17a), realizar un proceso existencial, el cual podría parecer expansivo a primera vista. Sin embargo, una más detallada observación permite apreciar que *ayer* no es un participante, sino una Circunstancia, con lo que el proceso no puede ser ni atributivo ni identificativo, ya que ambos tipos de procesos relacionales expansivos requieren dos participantes. La realización existencial por medio de *ser* es normal cuando el referente del existente no es nuevo, al contrario de lo que sucede con *haber*, que es el preferido en el caso contrario. Contrástese a tal efecto (17a) con (17b).

- (15) (a) *On the wall is **a** picture*
 (b) *On the wall is **the** picture*
- (16) (a) *En la pared hay un cuadro*
 (b) *En la pared está el cuadro*
- (17) (a) *El eclipse fue ayer*
 (b) *Ayer hubo un eclipse*

Los sistemas que desarrollo a continuación profundizan en las combinaciones de los sistemas paralelos de ABSTRACCIÓN RELACIONAL y de TIPO DE RELACIÓN. En primer lugar parto del sistema de ABSTRACCIÓN RELACIONAL, con sus dos opciones **atributiva** e **identificativa**, con ejemplos de procesos intensivos, posesivos y circunstanciales, para posteriormente proceder al revés, partiendo del sistema de TIPO DE RELACIÓN con sus tres opciones **intensiva**, **posesiva** y **circunstancial**, ofreciendo ejemplos de cada una, tanto atributivos como identificativos. Aunque pueda resultar algo repetitivo, creo que la complejidad de los procesos relacionales justifica esta exposición multipanorámica. Como siempre, especifico también las opciones dentro del sistema de CAUSACIÓN, prescindiendo sin embargo de referencias al sistema de AGENCIA para evitar una complicación excesiva.

ABSTRACCION RELACIONAL: atributiva
CAUSACIÓN: transitiva (Portador; Atributo)

& intensiva:

(18) Este coche vale mucho dinero

Portador Proceso Atributo

(19) Tu apoyo es muy importante

Portador Proceso Atributo

(20) Tráeme aquel alfiler del pelo, el de la cabeza de dublé, que te costó dos reales

Portador Beneficiario Proceso Atributo

(Clarín)

& posesiva:

(21) Suzette tiene muchas pecas por todo el cuerpo

Portador Proceso Atributo Circunstancia:locativo

(22) La casa pertenece a mis padres

Portador Proceso Atributo

(23) La casa es de mis padres

Portador Proceso Atributo

(24) El imperio ... careció desde entonces de todo valor universal

Portador Proceso Circunstancia:tiempo Atributo

(Menéndez Pidal)

& circunstancial:

(25) María está en el baño

Portador Proceso Atributo

(26) La película duró una eternidad

Portador Proceso Atributo

(27) Tres viejas, que parecían tres sombras, esperaban acurrucadas a la puerta de una iglesia

Portador Proceso Atributo

(Valle-Inclán)

CAUSACIÓN: ergativa (Atribuido [+Atribución])
--

& intensiva:

(28) (Yo) me puse contentísimo

Atribuido Proceso (con Atribución)

(29) Las buenas nuevas me pusieron contentísimo

Atribuidor Atribuido Proceso (con Atribución)

(30) Me acuerdo que este incidente me había puesto de buen humor

Atribuidor Atribuido Proceso (con Atribución)

(C. Laforet)

ABSTRACCION RELACIONAL: identificativa

CAUSACIÓN: transitiva (Señal,Valor;Identificado,Identificador)

& intensiva:

(31) (a) Ellos son los campeones

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) Los campeones son ellos

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

(32) El consejo de administración nombró a Pedro presidente de la compañía

Asignador Proceso Valor/Id-r Señal/Id-o

& circunstancial:

(33) (a) Mañana es el día de Navidad

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) El día de Navidad es mañana

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

(34) (a) La noticia ocupó las primeras planas de los periódicos

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) Las primeras planas de los periódicos fueron ocupadas por la noticia

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

& posesiva:

(35) (a) Esta casa es (la) de mis padres

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) (La) de mis padres es esta casa⁵

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

El sistema que acabo de ofrecer refleja lo ya visto en el modelo descriptivo. Los procesos identificativos son siempre efectivos transitivos, mientras que los atributivos pueden ser tanto transitivos pseudo-efectivos, como ergativos medios y efectivos. Los procesos transitivos medios, recordemos, son existenciales.

Recuérdese que, según lo expuesto en la sección 3.1.1.4, ejemplos como (31a, b) son las versiones descodificante activa y codificante pasiva respectivamente. (31a) responde a la pregunta *¿Qué representan ellos?*, mientras que (31b) responde a *¿Por quién son representados los campeones?* Si cambiamos las relaciones de Señal y Valor con Identificado e Identificador, nos quedaríamos en (31b) con un proceso descodificante pasivo, respuesta a *¿Qué es representado por ellos?*, y con un codificante activo en (31a), que responde a *¿Quién representa a los campeones?* En cualquier caso, he optado por usar como ejemplos (31a, b), porque son las versiones no marcadas, frente a la codificante activa y descodificante pasiva, que son las marcadas.

En los procesos identificativos con Asignador, no es fácil tampoco determinar, fuera de contexto, qué participante es el Identificador y cuál el Identificado. En el ejemplo (32) *El consejo de administración nombró a Pedro presidente de la compañía*, visto arriba, la pregunta a la que dicha frase respondiera podría ser *¿A quién nombró presidente el consejo?* en cuyo caso *Pedro* sería el identificador, análisis por el que he optado a título de ejemplo. Si, por el contrario, la pregunta fuera *¿Qué cargo le dio el consejo a Pedro?*, el Identificador sería *presidente de la compañía*, quedando *Pedro* como Identificado. También cabría la posibilidad de que la pregunta hecha fuera *¿Qué hizo el*

⁵ Véase la sección 2.1.8.1 sobre la doble interpretación de un ejemplo como (35).

consejo? en cuyo caso habría que tratar el proceso como material: [Actor:] *El consejo* [Proceso:] *nombró* [Receptor:] *a Pedro* [Rango:] *presidente de la compañía.*

TIPO DE RELACION: intensiva
CAUSACIÓN: transitiva

& atributiva:

atribución de cualidad:

(35) *El vidrio puede ser transparente o translúcido*

Portador Proceso Atributo

(36) *Este café sabe bien rico*

Portador Proceso Atributo

atribución de clase:

(37) *El carbón es un mineral*

Portador Proceso Atributo

(38) *Mi padre es pensionista*

Portador Proceso Atributo

& identificativa:

(39) George Washington fue el primer presidente de los Estados Unidos de América

Señal/Identificado Proceso Valor/Identificador

(40) El estómago de los herbívoros consta de panza, redecilla, libro y cuajar

Señal/Identificado Proceso Valor/Identificador

CAUSACIÓN: ergativa

& atributiva:

atribución de cualidad:

(41) (a) El filete se puso malo

Atribuido Proceso (con Atribución)

(b) El calor puso el filete malo

Atribuidor Proceso Atribuido Atribución (parte del Proceso)

atribución de clase:

(42) (a) El hielo se volvió líquido

Atribuido Proceso (con Atribución)

(b) El calor volvió el hielo líquido⁶

Atribuidor Proceso Atribuido (con Atribución)

⁶ Obsérvese que tanto esta oración como su variante media no pertenecen claramente al grupo de atribución de clase, pues se podría considerar que no es *un líquido* en lo que *el hielo* se convierte, sino que adquiere la cualidad de ser *líquido*. En cualquier caso, lo que este ejemplo refleja es que no es fácil encontrar ejemplos de procesos ergativos dentro de la atribución de clase.

TIPO DE RELACION: posesiva
CAUSACIÓN: transitiva

& atributiva:

(43) Isabelle tiene muchos lunares

Portador Proceso Atributo

(44) La vasija no pertenece a nadie

Portador Proceso Atributo

(45) La vasija no es de nadie

Portador Proceso Atributo

& identificativa:

(46) (a) Esta cartera es (la) de tu hermano

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) La de tu hermano es esta cartera⁷

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

TIPO DE RELACION: circunstancial
CAUSACIÓN: transitiva

⁷ Vuelvo a remitir a la sección 2.1.8.1, así como a (35) para la doble interpretación de un ejemplo como (46).

& atributiva:

espacial

(47) Pedro está en el baño

Portador Proceso Atributo

temporal

(48) La función duró más de lo esperado

Portador Proceso Atributo

comparación

(49) Este niño parece tonto

Portador Proceso Atributo

& identificativa:

temporal

(50) (a) Mañana es el día de Navidad

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) El día de Navidad es mañana

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

espacial

(51) (a) La buena nueva ocupó las portadas de la prensa

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) Las portadas de la prensa fueron ocupadas por la buena nueva

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

comparación

(52) (a) El candidato no se ajustaba a lo que esperábamos

Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

(b) Lo que buscábamos no se ajustaba al candidato

Valor/Id-o Proceso Señal/Id-r

Aunque en la descripción del inglés recogida en Matthiessen (1995: 312) sólo aparece la diferenciación *espacial*, *temporal*, *comparativa* en los procesos identificativos, vemos aquí cómo también se puede hacer tal distinción en los atributivos.

Paso ahora a discutir y ejemplificar el sistema de ASIGNACIÓN INTENSIVA. Al igual que sucede en inglés, los procesos intensivos son susceptibles de presentar agencia externa. Es interesante observar lo que dice Matthiessen (1995: 313, n.63) sobre la causatividad externa en los procesos posesivos y circunstanciales. Considérense los ejemplos (53-56), que ofrezco a continuación:

- (53) (a) *Pedro tiene una guitarra --> Su madre le dio una guitarra*
 (b) **Su madre le dio*
 (c) **Su madre dio*
- (54) (a) *Pedro está en Roma --> La compañía lo llevó a Roma*
 (b) *The company took him*
 (c) *La compañía lo llevó*
- (55) (a) *His mother put him on the couch*
 (b) *Su madre lo puso en el sofá*
 (c) **His mother put him*
 (d) **Su madre lo puso*

Estoy de acuerdo con que la agencia en tales procesos se manifiesta mediante procesos materiales, como vemos en (53) y (54). Sin embargo, disiento en que verbos como *put* o *place*, en español *poner*, sean distintos y puedan recibir un análisis relacional circunstancial con Agente. Pueden recibir tal análisis, pero no en mayor medida que los ejemplos recién mencionados. Según Matthiessen, el Locativo es inherente al proceso, y por lo tanto se puede entender como un Atributo circunstancial. Así es, pero también se puede entender como Atributo circunstancial *a Roma* en (54a). La diferencia, y en eso coincido con Matthiessen, es que podemos decir (54b, c), pero en (55a, b) no se puede omitir el Locativo, como vemos en (55c, d). Sin embargo, esto no tiene por qué ser indicativo de que (55) sea más relacional que otros procesos. Sencillamente, el verbo *poner/put* depende siempre de un complemento, en este caso circunstancial, para que su significación sea completa. Esto pasa también con otros verbos, como pueda ser el mismo *dar* en (53): no es correcto ni (53b) **Su madre le dio* ni (53c) **Su madre dio*. De hecho, no es rigurosamente seguro que no se

pueda decir (55c, d) *His mother put him/Su madre lo puso*.⁸ El ejemplo (54c) *La compañía lo llevó* puede resultar tan vacuo de significado. Así como éste proceso podría ser la respuesta de la pregunta *¿Quién lo llevó (allí)?* (55d) sería la respuesta de *¿Quién lo puso (allí)?*. En **ambos** casos se elide el circunstancial, como recurso textual cohesivo, por ser ya conocido. Es decir, si no se conoce dicho Locativo circunstancial, resulta tan incompleto (54c) *La compañía lo llevó*⁹ como (55d) *Su madre lo puso*.¹⁰

ASIGNACION INTENSIVA: no-asignada

En procesos sin asignación, la relación entre Portador/Atribuido y Atributo/Atribución, o entre Señal y Valor no aparece causada por un participante externo a la relación (Matthiessen 1995: 314).

ASIGNACION INTENSIVA: asignada

Al igual que en inglés, hay dos opciones dentro del sistema TIPO DE ASIGNACION: expansión y proyección. Como dice Matthiessen (1995: 314), la relación **intensiva** se puede crear mediante una relación que se expande o se puede proyectar por medio de un rasgo mental o verbal.

⁸ Ciertamente que la versión inglesa *His mother put him* parece más problemática, pero no más que *His mother gave him*, que no es la versión media de *His mother gave him a guitar*.

⁹ Si pensamos en *La compañía se lo llevó*, creo que el proceso no es semánticamente exacto, ya que *llevarse* realiza un tipo de proceso distinto del representado por *llevar*.

¹⁰ Véase Fawcett (1987: 143), quien propone un análisis alternativo, en el que incluso procesos con *give* son considerados relacionales.

TIPO DE ASIGNACION: expansiva

CAUSACIÓN: transitiva

amplificación:

(56) El jurado votó a la representante venezolana la más guapa de las candidatas

Asignador Proceso

Señal/Identificador

Valor/Identificado

CAUSACIÓN: ergativa

amplificación:

(57) La buena nueva me pusieron muy alegre

Atribuidor Atribuido Proceso (con Atribución)

elaboración:

(58) Su familia la llama Zazou

Atribuidor Atribuido Proceso (con Atribución)

Obsérvese cómo los procesos elaborativos son todos ellos identificativos en inglés pero atributivos en español, por las razones expuestas en la sección 2.1.8.2 (ejemplos 82-87). Vemos también que en el sistema transitivo no aparecen procesos atributivos, ya que el que lleven asignación implica que son ergativos. Hay excepciones, como es el caso de (62), más abajo, donde

el solapamiento semántico es responsable de la realización transitiva del proceso. Hay ejemplos, como (59a), que pueden parecer transitivos, al no existir una media (59b). Sin embargo, cabe pensar que en este particular caso lo que ha sucedido es que no se usa la versión media. Si pensamos en otros ejemplos que contenga la realización léxica *hacer*, como (60a, b), sí que encontramos ambas categorías. Asimismo, la razón por que no ha sido necesario hacer en el sistema ergativo una división en procesos atributivos e identificativos es la ausencia de éstos en dicho sistema ergativo.

- (58) (a) *Lo hicieron feliz*
(b) **Se hizo feliz*
- (59) (a) *Se hizo millonario*
(b) *Un golpe de suerte lo hizo millonario*

Como se ve en (56-58), en la asignación expansiva amplificativa, el Atribuidor hace pasar al Atribuido de un estado a otro, mientras que en la elaborativa, no hay cambio de estado.

Al igual que en inglés (Matthiessen 1995: 316), la causación expansiva tiene al recién mencionado verbo *hacer* como realización neutra en el subtipo de amplificación. Por otro lado, así como en inglés existen una serie de verbos como *guarantee*, *ensure*, *authenticate* y *verify*, o *enable*, que combinan el Proceso de atribución causal y ciertos Atributos modales *-make + certain*, o *make + possible*, respectivamente-, estos verbos no son siempre en español una variante tan clara de un proceso relacional. *Capacitar* o *posibilitar* sí que se corresponden con el grupo *hacer + capaz/posible*, pero los verbos *garantizar*, *asegurar*, etc, no tienen una versión relacional *hacer + cierto* o *hacer + seguro*.

TIPO DE ASIGNACION: proyectante
CAUSACIÓN: transitiva

Los procesos que se encuentran aquí son claros ejemplos de solapamiento semántico, al presentar realizaciones léxicas verbales y mentales, como ilustran (61-63).

verbal:

& atributiva:

(61) El tribunal lo declaró culpable¹¹

Atribuidor Portador Proceso Atributo

mental:

& atributiva:

(62) María se cree muy buena

Atribuidor Portador Proceso Atributo

¹¹ Obsérvese que es muy forzado el tratar de hacer identificativo uno de estos procesos. (i) ?*Lo declararon el culpable* es, cuanto menos, dudoso. Aun en (ii) *Lo declararon culpable de la muerte del niño*, el énfasis de la oración parece estar más en que se lo adscribió a tal categoría más que en la identificación con **el culpable**.

& identificativa:

(63) María se cree la mejor

Asignador Señal/Id-o Proceso Valor/Id-r

Como es de esperar, sólo hay aquí procesos transitivos. En el caso de los procesos con rasgos verbales, por ser una característica inherente a los procesos verbales, como ya vimos. En cuanto a los procesos con rasgos mentales, desde el momento en que un ejemplo como (63) tiene Asignador, que es el Agente dentro del sistema general, no puede ser ergativo medio, como pudiera parecer a primera vista, pues, como medio, carecería de Agente. Es tan transitivo efectivo como pueda serlo (64) *Todos la creen la mejor*. No se trata en ningún caso de un proceso cuya causalidad se deje sin expresar. Ni hay tal causalidad ni la agencia se deja de expresar. Asimismo, procesos como (65) *Se proclamó presidente* y (66) *Lo proclamaron presidente*, que son las versiones media y efectiva de un proceso ergativo con proyección aparentemente verbal, son en realidad una metáfora, mediante un Proceso verbal, de un proceso expansivo amplificativo, donde cabe encuadrar al verbo *proclamar(se)* en tales casos, ya que equivale a *convertir(se)*. Esto lo reflejaré al mostrar las realizaciones léxicas de procesos relacionales en la tabla 3.18 más adelante.

El español no se presta tan libremente a las construcciones relacionales proyectantes como el inglés. Así, el ejemplo (67a) que muestra Matthiessen (1995: 317), sólo puede realizarse en español mediante el proceso mental (67b).

(67) (a) *Thirty people were feared drowned last night*

(b) *Se teme que treinta personas se ahogaron anoche*

Matthiessen (1995: 317) nos dice que la causación proyectante se produce con los subtipos cognitivo e intencional, por ser éstos los únicos que proyectan. Ya en inglés no resulta fácil encontrar ejemplos claros de los últimos, como se ve en la *Lexicogrammatical Cartography* (Matthiessen 1995: 318) con el ejemplo (68a). En español, las posibilidades se reducen al subtipo cognitivo, ya que (68b) es incorrecto, frente a (68c), o (68d), que tiene un sentido más claramente resultativo. En ambos (68c) y (68d) estamos ante procesos puramente mentales. Muestro en la Tabla 3.17 el paradigma completo de asignación en español (Cf. Matthiessen 1996: 317 para la tabla correspondiente al inglés).

- (68) (a) *He intended the line straight*
(b) **Pretendía la línea recta*
(c) *Pretendía trazar la línea recta*
(d) *Pretendía trazar recta la línea*

			atributiva	identificativa		
no asignada			Pedro estaba cansado	Pedro es el mejor		
asignada			+Atribuidor; Atribuidor/Agente	+Asignador; Asignador/Agente2		
	causación expansiva	amplificativa (causa real)	La noticia lo hizo muy feliz [ergativo:] Las noticias me pusieron muy contento <i>volver(se), convertir(se)(+en), proclamar(se),</i>	El jurado la votó la más bella de las candidatas <i>elegir, votar,</i>		
		elaborativa (causa semiótica)	[ergativo:] Sus amigos lo llaman Quique <i>apodar, denominar</i>			
	causación proyectante	verbal		El tribunal lo declaró culpable <i>Proclamar, nombrar</i>		
			mental	perceptivo	Ella me ve sólo como un amigo	
				cognitivo	María se cree muy buena	María se cree la mejor
intencional				*****	*****	
emotivo	*****	*****				

Tabla 3.17 Sistema de asignación en español (basado en Matthiessen 1995: 317).

Otro subsistema dentro de los procesos relacionales expansivos, y en concreto de los identificativos, es el de DIRECCIÓN DE LA IDENTIFICACIÓN. Como ya vimos en el modelo descriptivo, aquí se trata de las combinaciones de Señal y Valor con Identificador e Identificado. Obviamente, todos los procesos son aquí identificativos y, por lo tanto, transitivos. Vuelvo a

recordar que todos estos procesos se pueden pasivizar mediante la inversión de los participantes. No es necesario especificar aquí el sistema de voz, pues es tan textual como en los demás tipos de procesos. Los ejemplos (69a), (70a) y (71a), descodificantes activos, y (72a), (73a) y (74a), codificantes pasivos, son las realizaciones no marcadas, frente a los descodificantes pasivos (69b), (70b) y (71b), y los codificantes activos (72b), (73b) y (74b), que son marcados.

<p>DIRECCION DE LA IDENTIFICACION: descodificante (Señal/Identificado; Valor/Identificador)</p>
--

(69) (a) Mañana es el día de Navidad

Señal/Id-o Proceso Valor/Identificador

(b) El día de Navidad es mañana

Valor/Identificador Proceso Señal/Id-o

(70) (a) La noticia ocupó las primeras planas de los periódicos

Señal/Id-o Proceso Valor/Identificador

(b) Las primeras planas de los periódicos fueron ocupadas por la noticia

Valor/Identificador Proceso Señal/Id-o

(71) (a) El candidato no se ajustaba a lo que esperábamos

Señal/Id-o Proceso Valor/Identificador

(b) Lo que esperábamos no se ajustaba al candidato

Valor/Identificador Proceso Señal/Id-o

**DIRECCION DE LA IDENTIFICACION: pasiva
(Señal/Identificador; Valor/Identificado)**

(72) (a) El día de Navidad es mañana

Valor/Identificado Proceso Señal/Id-or

(b) Mañana es el día de Navidad

Señal/Id-or Proceso Valor/Identificado

(73) (a) Las primeras planas de los periódicos fueron ocupadas por la noticia

Valor/Identificado Proceso Señal/Id-or

(b) La noticia ocupó las primeras planas de los periódicos

Señal/Id-or Proceso Valor/Identificado

(74) (a) Lo que esperábamos no se ajustaba al candidato

Valor/Identificado Proceso Señal/Id-or

(b) El candidato no se ajustaba a lo que esperábamos

Señal/Id-or Proceso Valor/Identificado

Otros sistemas

Al igual que en inglés, hay ciertos procesos relacionales, como (75) o (76), que pueden tener Beneficiario.

(75) *El viaje **nos** costó un riñón*

(76) *La decisión **me** resultó muy dolorosa*

Otra característica que comparte el español con el inglés (Matthiessen 1995: 319) es la presencia habitual del verbo relacional, siendo restringidos los casos en que dicho verbo se elide. En tales casos, más que tener un proceso, nos encontramos ante una Circunstancia de otro proceso principal, como en (77) *De niño (cuando era niño), me gustaban las películas del Oeste.*

3.2.1.4.2 Especificidad léxica relacional

3.2.1.4.2.1 Clasificación de los procesos relacionales en español

Por lo que respecta a la mayor especificidad léxica relacional, ofrezco a continuación la tabla 3.18 (Véase Matthiessen 1995: 322 para el inglés), donde se recogen distintos verbos que pueden servir de realización léxica de Procesos relacionales.

intensivo	media	atributivo	identificativo
	no-fase: neutro	ser	ser
	no-fase: otros	[clase] hacer, constituir, formar, resultar [estado] estar [atrib. de cantidad:] pesar, costar, sumar, montar, superar, rebasar [Proceso/Atributo:](=cualidad) importar, bastar, diferir (+de, en)	simbolizar, representar, constituir, personificar ejemplificar, ilustrar, resumir, equivaler, representar, servir (+de), hacer (+de), funcionar
	fase: realidad	parecer, mostrarse, revelarse (+como), sonar, saber	
	fase: tiempo	seguir, continuar, permanecer	convertirse seguir, continuar (+siendo)
	media/efectiva		
	asignado:expansivo	[amplificativo:] hacer, volver, poner, convertir (+en) nombrar, elegir, votar llamar, tildar, apelar [+Atributo modal incorporado] asegurar, garantizar (ergativos)* convertir(se) (+en), hacer(se), volver(se), poner(se), proclamar(se) [elaborativo:] llamar(se)	convertir
	asignado:proyector ante	[verbal:] declarar, proclamar [mental: cognitivo] creer, imaginar, suponer	[mental:cognitivo] creer, imaginar, suponer

posesivo	no benefactivo	tener, carecer (+de), necesitar, merecer, pertenecer presumir (+de) contener, albergar, incluir, excluir, implicar, conllevar, consistir (+en), constar (+de)	
	benefactivo		suministrar, abastecer (+de), privar (+de) adeudar, deber
circunstancial		estar (+con) estar (+por)	[aditivo:] acompañar, complementar, combinar, unir, juntar [adversativo:] contrastar (+con), distinguirse [alternativo:] alternar, reemplazar, sustituir, suplantar [concesivo:] contradecir, contravenir, oponerse [condicionante:] condicionar
	espacial	[evento:] ser, tener lugar, celebrarse ¹² [materia:] estar, hallarse, encontrarse, extenderse	cruzar, rodear, cubrir, coronar, ocupar, abarcar, seguir, preceder, acompañar
	temporal	ser, tener lugar, durar, datar (+de)	ocupar, abarcar, seguir, preceder, coincidir, coocurrir
	comparativo	ser, parecer(se), salir (+a)	superar, mejorar, igualar, combinar
	tema	ser, tratar (+de, sobre) concernir	cubrir, tocar, tratar, discutir, repasar, resumir
	cantidad	ser, costar, pesar	

¹² Este *se* no es pronombre reflexivo. El verbo *celebrar* sólo es relacional cuando se usa en construcción impersonal o de pasiva refleja. Así pues, el lexema [celebrar(se)] se realiza en la unidad léxica *celebrar*, que es material, y en otra, *celebrarse*, relacional. Utilizo aquí la terminología lexicológica “lexema” y “unidad léxica” en el sentido de Cruse (1986: 49).

existencial		[transitivas:] existir [condición:] depende (+de)	[ergativas, en realidad, materiales:] causar, producir, originar
--------------------	--	--	---

Tabla 3.18 Tabla de realizaciones léxicas de Procesos relacionales en español.

También coinciden español e inglés, como podemos ver en la tabla 3.19, en el uso de los procesos relacionales como metáforas gramaticales de oraciones relacionadas desde un punto de vista de cohesión, tanto paratáctica como hipotácticamente.¹³

elaborativa	expositiva	ser, constituir, comprender, reflejar, representar, indicar, apuntar (+a),
	ejemplificativa	ser, ejemplificar, ilustrar,
extensiva	aditiva	acompañar, combinar (+con), complementar,
	alternativa	alternar (+con), reemplazar, sustituir, suplantar,
	adversativa	contrastar (+con), distinguirse (+de)
amplificativa	temporal	anticiparse (+a), coocurrir (+con), coincidir (+con), seguir (+a), preceder (+a),
	causal	derivarse (+de), causar, originar, proceder (+de), llevar (+a), producir, resultar (+en),
	condicional	condicionar, asociarse (+con), depender (+de),
	concesiva	chocar (+con), entrar/estar en conflicto (+con), contradecir, contravenir, evitar,
	comparativa	aproximarse (+a), compararse (+con), diferir (+de), parecerse (+a), parecer,

Tabla 3.19 Tabla de procesos relacionales como metáforas gramaticales.

¹³ Véase Matthiessen (1995: 324) y la sección sobre **conjunction** en *I.F.G.* (Halliday 1994: 323-329).

En cuanto a la léxicogramática de la combinación **atributivo & intensivo** que, como vemos en Matthiessen (1995: 325) es la más compleja, se pueden hacer las mismas divisiones en español que en inglés, con algunas especificaciones:¹⁴

Proceso: fase

realidad: aparente (*parecer*)/real (*mostrarse, revelarse*)

tiempo: incoativo (*hacerse, volverse*)/durativo (*seguir, continuar*)

Proceso: no-fase:

tipo de cantidad (*ser, costar, pesar, ...*), cualidad (como Atributo: *ser*/como Proceso: *importar, bastar...*), clase (*ser*), estado (*estar*)

Sólo dentro de la opción **fase: tiempo: incoativo** podemos encontrar procesos ergativos, precisamente porque tal incoación implica un cambio de estado, susceptible de causalidad externa. Esto nos permite delimitar claramente el área de dominio de tales procesos ergativos dentro de los relacionales.

También es posible identificar en qué tipo de procesos se encuentra la realización léxica *estar*, que sólo se halla en la opción de **estado**.

Al igual que sucede en inglés (Matthiessen 1995: 325-326), las opciones de **clase** (77) y **cantidad** (78) son susceptibles de llevar Beneficiario, como también sucede con la cualidad (79). Sin embargo, mientras que **coste** es la única opción dentro de **cantidad** que puede en inglés escoger Beneficiario, el español admite este participante con otras subopciones. El Beneficiario de (80) y (81) se corresponde con lo que se ha dado en llamar “dativo de interés” (R.A.E. 1986: 207).

¹⁴ Véase Arús y Lavid (2001) para un adelanto de la discusión que sigue en cuanto a la especificidad de los procesos

(77) *Pedro es un buen esposo **para** María*

(78) ***Me** costó una fortuna*

(79) (a) *No **me** importa*

(b) *No es importante **para mí***

(80) *El niño **me** pesó tres kilos al nacer*

(81) *La cuenta **me** suma diez mil pesetas*

Obsérvese también que dentro de la opción de **fase**, el Atributo expresa siempre una cualidad. Es por tanto normal que en la opción de **no-fase: cualidad** exista la posibilidad de incluir la atribución en el Proceso. Ofrezco en la figura 3.22 la representación semántica de este sistema, seguida de ejemplos de procesos según las diferentes opciones:

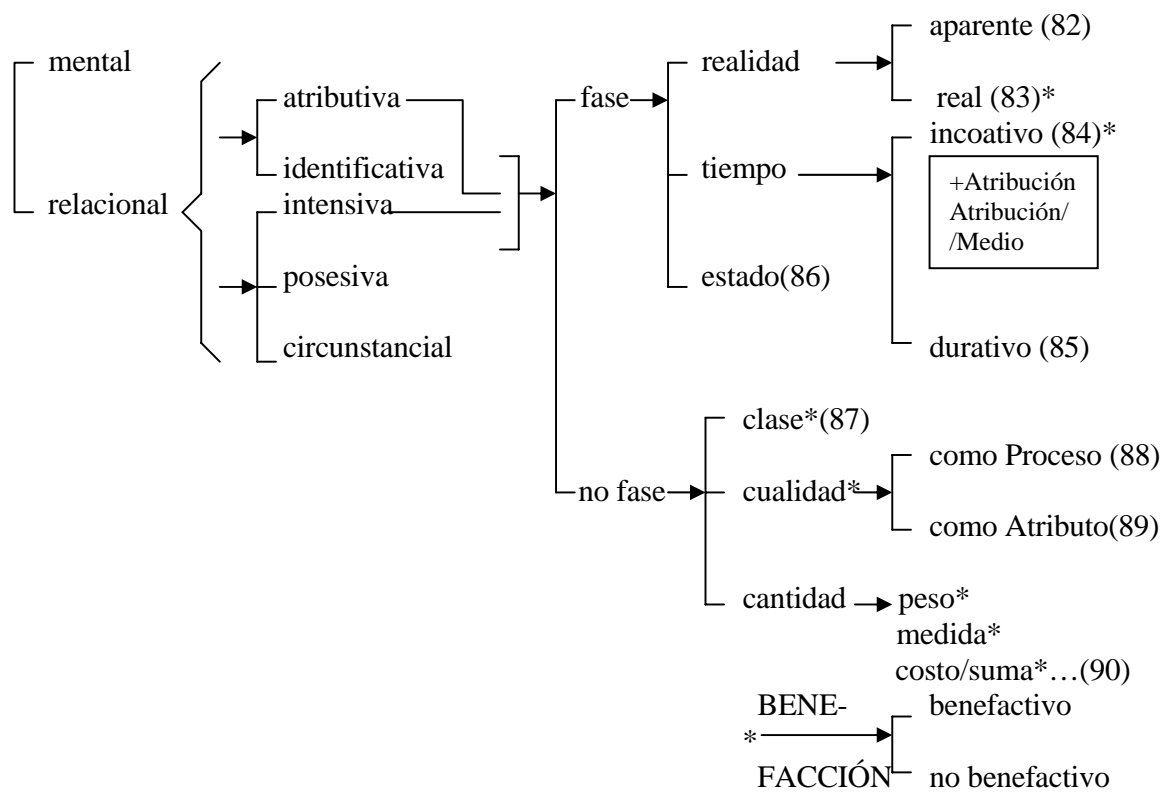


Figura 3.22 Representación semántica de los procesos relacionales atributivos intensivos en español.

(82) *Pedro parece cansado*

(83) *El debutante se (nos) mostró cansado*

(84) *Mi hermano se (me) ha hecho mormón; se ha puesto rojo*

(85) *¿Aún sigues resfriado?*

(86) *Estás un poco pálido*

(87) *Hacen/son una buena pareja; Sería una oportunidad para todos*

(88) *No (me) importa si viene o no*

(89) *Es importante (para ti/para mí/para todos) que me escuches*

(90) *El libro (me) costó muy caro; la factura (me) suma 15.000 pts*

Resulta también importante centrarse en la combinación **circunstancial & atributiva**,¹⁵ concretamente en la circunstancia como Atributo espacial, donde hallamos la realización léxica a través de *estar*. Ésta es una diferencia entre español e inglés.¹⁶ Mientras que éste conserva la realización neutra *be*, en aquél se produce una bifurcación entre la neutra *ser* y la ya apuntada *estar*. El sistema debería discernir de la siguiente manera:

Circunstancia como participante (Atributo):

espacial: evento (*ser, tener lugar, ocurrir*)/materia (*estar, hallarse, encontrarse*)

comparativo: *ser, parecerse*

Circunstancia como Proceso:

espacial: *ocupar, abarcar, extenderse*

temporal: *ser, tener lugar, durar*

cuantitativo: *costar, pesar*

comparativo: *parecer*¹⁷

¹⁵ Recordemos que, al ser circunstanciales, todos los procesos serán transitivos.

¹⁶ Recordemos que, al empezar a tratar de los procesos relacionales, nos dice Matthiessen (1995: 297) que éstos son los de "being, having and **being at**."

¹⁷ Compárese el uso de *parecer* en este contexto y el que se le pueda dar como proceso intensivo, donde también vimos que puede darse tal realización léxica. En el caso del proceso intensivo (i) *Pedro parece cansado*, el enfoque está en una realidad tan sólo aparente (*a mí me parece que está cansado*), rayando el carácter mental. Como circunstancial (ii) *Este niño parece tonto*, (iii) *Este niño se parece a su abuelo*, el énfasis está en la comparación con **otra** realidad. En el proceso intensivo (i), *Pedro* puede estar cansado, mientras que en los circunstanciales (ii, iii), ni *el niño* es *tonto*, ni es *su abuelo*. Si el ejemplo (ii) lo aplicáramos a un niño que no conocemos, bien pudiéramos estar queriendo decir que *El niño nos parece que es tonto*, en cuyo caso sería un proceso intensivo.

De esta forma, se identifican los distintos casos en que se usa el verbo *estar* en español, aclarando uno de los puntos que más quebraderos de cabeza dan a los estudiantes de nuestra lengua. Es importante, en relación con la diferencia entre *ser* y *estar*, el uso de *aquél* en las oraciones comparativas. Vemos que el Atributo es aquí siempre un sustantivo. Así, en (91) *Este cuarto es un desastre*, se equipara al Portador, *cuarto*, con el Atributo, *desastre*, a modo de comparación.¹⁸ La figura 3.23 muestra la representación semántica de este sistema que acabo de especificar, con los ejemplos correspondientes:

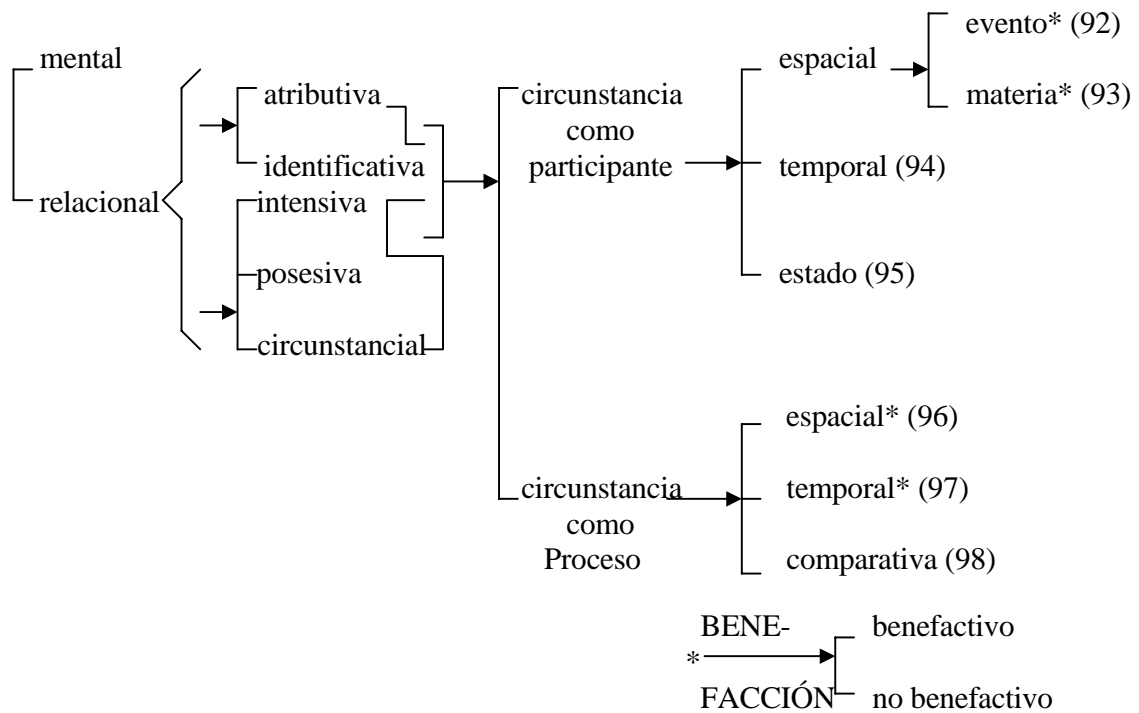


Figura 3.23 Representación semántica de los procesos relacionales identificativos circunstanciales en español.

¹⁸ Véase R.A.E. (1986: 365), donde se ve que el verbo *estar* sólo puede ir con adjetivos calificativos. Esta restricción de uso justifica el que no lo considere aquí realización léxica neutra.

- (92) *El accidente fue/(le) ocurrió en esa curva*
- (93) *Tu hermano está en su habitación*
- (94) *¿Qué hora es?*
- (95) *Tu novia no es como yo me imaginaba/se parece a Berta*
- (96) *La finca (nos) ocupa media comarca*
- (97) *La clase duró media hora escasa/El helado le duró un minuto*
- (98) *Este niño parece tonto*

3.2.1.4.2 Colocaciones relacionales

En cuanto a la **colocación**, coincide el español con el inglés (Matthiessen 1995: 326) en la colocación léxica de verbos de cantidad con Rango/Atributo perteneciente a su mismo campo semántico. *Costar* va normalmente con unidades monetarias, *pesar* suele demandar medidas de peso, etc. Nótese que todos estos verbos, *costar*, *pesar*, *medir*, *sumar*, etc, son muy susceptibles, sobre todo el primero, de llevar otro tipo de Atributo para formar una metáfora, normalmente hiperbólica, como vemos en (99) y (100).

- (99) *Cuesta un ojo de la cara/un riñón*
- (100) *Pesa una barbaridad.*

Las restricciones colocacionales que identifica Matthiessen (1995: 327) respecto de los procesos incoativos suceden también en español, aunque con distintas combinaciones. Recordemos que éstos son los únicos procesos ergativos que encontramos entre los relacionales. Como ergativos,

pues, carecen de Rango, así que la colocación no es Proceso + Rango, sino Proceso + Atribución, lo que es lógico, si tenemos en cuenta que la Atribución es parte del Proceso, y así pienso que es también en inglés. Procesos como *dejar* o *quedarse* no son ergativos, ya que sólo se realizan en construcciones medias, éste, o efectivas, aquél. Es por eso que el adjetivo es aquí Atributo/Rango. Obsérvese que, a diferencia de los verbos de procesos ergativos, *dejar* y *quedarse* no son tan incoativos como resultativos. Ofrezco en la tabla 3.20 ejemplos de estos tipos de colocación:

	Proceso	Me	dio	Rango
	volver(se)		<i>loco</i> <i>un gruñon</i>	
	poner(se)		<i>enfermo</i> <i>malo</i> <i>contento</i> <i>triste</i>	
	hacer(se)		<i>viejo</i> <i>realidad</i>	
	quedar(se), dejar			<i>seco</i> <i>agotada</i> <i>nuevo</i> <i>impresionado</i>

Tabla 3.20 La colocación en procesos relacionales atributivos.

Podemos, finalmente, poner colofón a los procesos relacionales con la repetición del sistema de representación semántica de la figura 3.21, en que se recogen las observaciones hechas a lo largo de esta sección:

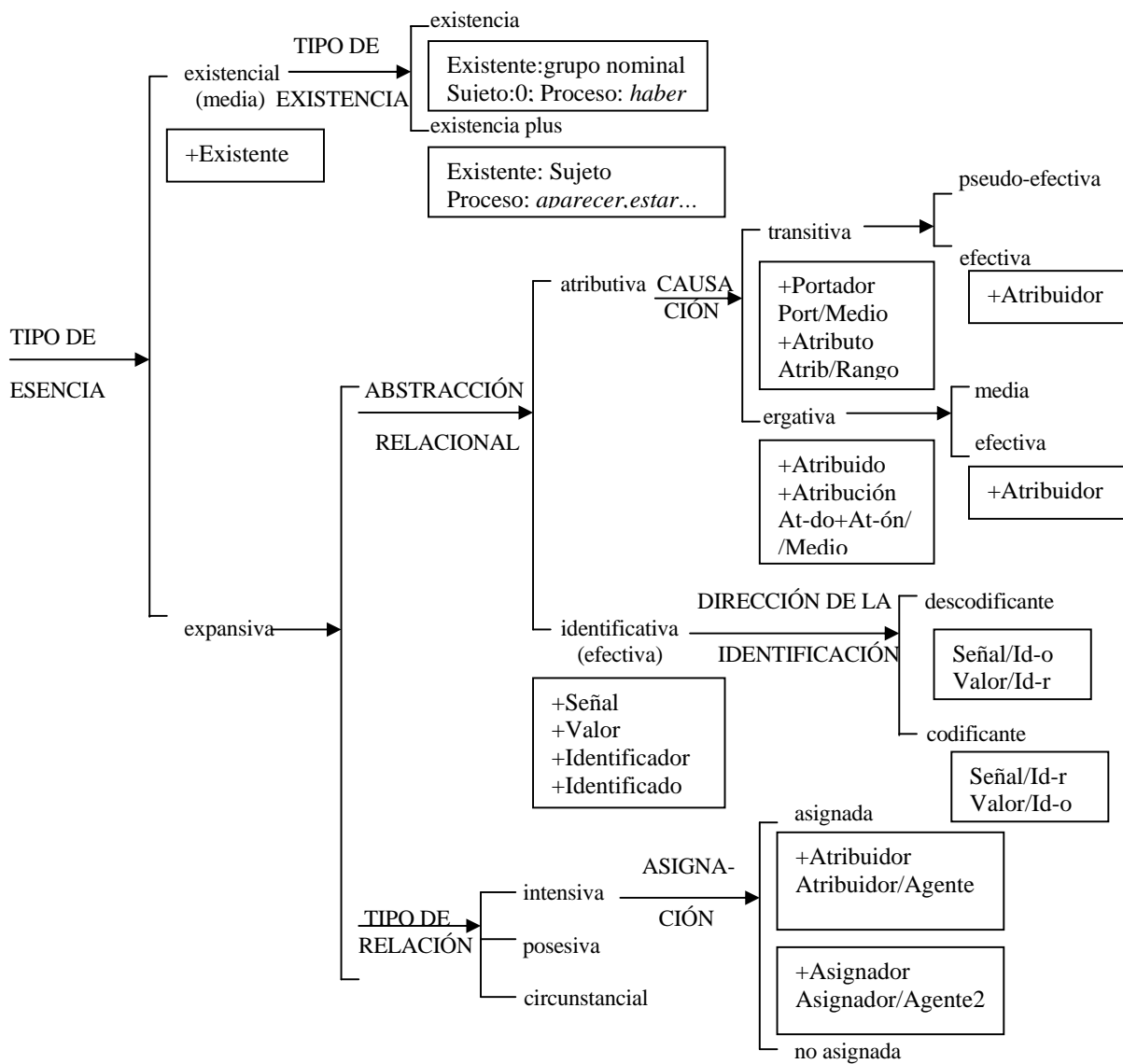


Figura 3.21 Sistema general de representación semántica de procesos relacionales en español.

3.2.2 Transitividad Circunstancial

Voy a empezar esta sección hablando de las características principales de la Circunstancia en oposición a los elementos nucleares y contrastándolo con el inglés a la luz de lo expuesto en el repaso del sistema de transitividad de la *Lexicogrammatical Cartography*.

Ya hablé en el capítulo 2 de la menor ocurrencia en español de los participantes directos con preposición, a excepción del Objeto Directo. Amplíe lo dicho antes mediante la comparación del ejemplo (1a), ofrecido por Matthiessen (1995: 330), y la traducción que considero más aceptable en español (1b).

- (1) (a) *The first mile was run by everyone*
(b) *La primera milla la corrió todo el mundo*
(c) **La primera milla fue corrida por todo el mundo*
(d) **Se corrió la milla por todo el mundo*
(e) *Todo el mundo corrió la primera milla*
(f) *`Todo el mundo la corrió/corrió la primera milla*
(g) *`Everyone did/ran the first mile*
(h) *La corrió todo el mundo*

Es (1a) un caso de Rango como Sujeto gramatical en inglés, lo cual ya hemos visto (procesos materiales, más arriba) que es inaceptable en español. La realización léxica del proceso como (1c) es inviable. Al estar expresado el Sujeto gramatical,¹ no es posible tampoco la realización mediante pasiva con *se* o impersonal (1d). De este modo, sólo nos queda la opción

¹ El cual no es aquí Agente sino Medio, al tratarse de un proceso con Rango.

activa. Lo que sucede es que en la realización (1e) se pierde el carácter marcado del Medio como información pospuesta de (1a, b). Así, a la pregunta *¿Quién/cuanta gente corrió la primera milla?*, corresponde una respuesta mediante mera prominencia tónica del Agente en posición no marcada (1f), lo que también se puede dar en inglés (1g), o la presencia del Rango como Sujeto temático, implícito (1h) -como ya vimos que es característico del español- o explícito (1b). El orden de los participantes resulta el mismo en ambas lenguas: Rango + Proceso + Medio. En español, sin embargo, el Medio aparece sin preposición. Esto corrobora lo afirmado en la sección 2.3.2 sobre el hecho de que los participantes directos se realizan en español de manera más claramente diferenciada de los elementos circunstanciales que en inglés. Por otro lado, vemos también en la realización española la posibilidad de que el Objeto Directo (*la primera milla*) aparezca repetido mediante un pronombre anafórico (*la*) (R.A.E. 1986: 397). Esto es típico del español en los procesos en que el Sujeto gramatical, sea Agente o Medio, se realiza como información pospuesta.

Construcciones como (1b) o (1h), al llevar foco no marcado, sirven también para el discurso escrito, no así (1f), cuyo dinamismo comunicativo (Firbas 1987, para la noción de dinamismo comunicativo) queda garantizado sólo en el discurso hablado mediante la entonación. En inglés, al no existir la flexibilidad sintáctica del español, hay que recurrir en el discurso escrito en determinados contextos a formas gramaticales como (1a), entre otras (Downing y Locke 1992: 248), frente a la posibilidad de realizaciones como (1g) en discurso hablado.

A propósito del Sujeto gramatical, recuerdo algo que ya dije en la sección descriptiva: la Circunstancia no puede nunca ser Sujeto en español, ni siquiera en contextos muy restringidos como vimos que sucede en inglés.

Vimos al presentar la transitividad circunstancial en inglés que dos ejemplos como (2a, b) nos permiten comprobar cómo la Circunstancia se ve menos afectada que los participantes por la ocurrencia del proceso. En español observamos, en una comparación de este tipo, que la

preposición *a* tiene un valor semántico muy alejado de la circunstancia. (3a) es el equivalente en español del proceso inglés (2a), mientras que, para recoger la circunstancialidad hay que recurrir a la proposición *hacia*, como en (3b).

- (2) (a) *He shot [Meta:] the president*
(b) *He shot [Locativo:] at the president*
- (3) (a) *Disparó al presidente*
(b) *Disparó hacia el presidente.*

Incluso cuando *a* introduce una Circunstancia, lo hace en la mayoría de las ocasiones por una fuerte dependencia del Proceso. Procesos como *ir, llegar, dirigirse*, etc., es decir, Procesos materiales dispositivos de resultado circunstancial,² requieren con frecuencia la Circunstancia de localización (dirección), que lleva típicamente la preposición *a*. Este tipo de Circunstancia corresponde a lo que Downing y Locke (1992: 56) llaman Complementos Direccionales Obligatorios (“Obligatory Directional Complements”). Al ser requerida por el proceso, la Circunstancia introducida por *a* muestra un mayor grado de afectación por el Proceso que las Circunstancias que son meros Adjuntos. Ya dije que equivale en cierto modo a *to* en inglés, aunque ésta se alterna más con otras preposiciones, *arrive at/in, head for*, o se combina, *into, onto, out to, up to*, etc. Existen tanto en español como en inglés preposiciones que pueden remplazar a las mencionadas, reforzando la Circunstancia. En español podemos decir *ir, dirigirse...hacia*, y en inglés *go, walk...towards*. Lo que podemos decir aquí es que Localización (dirección) con *a*, en español, o con *to*, en inglés, es la Circunstancia no marcada en los mencionados procesos materiales dispositivos de resultado circunstancial. Podemos llamar

² Véase la tabla 3.4, sección 3.2.1.1.

entonces versión marcada, en este tipo de procesos, a aquélla con *para/towards*.

No quiere esto decir que no sea posible hallar *a* o *to* introduciendo un Adjunto. Encontramos *a*, por ejemplo, en (4) *Te veo a las ocho*, donde el proceso nuclear puede esperar tanto esta Circunstancia de Localización temporal como una espacial, *en mi casa*, otra temporal con diferente preposición, *después de misa*, una Circunstancia sin preposición, *pronto*, o simplemente puede no requerir ninguna circunstancia, sino otro participante, como en (5) *Te veo [Atributo:] muy contenta*, o nada, (5) *Te veo*, bastante común como fórmula de despedida informal. En inglés, un típico contexto de *to*, es en Circunstancia de Causa: propósito, como en (6) *I want my case to keep my records in* (Thomson y Martinet 1986: 245).

Por lo que respecta al poder de permanencia en el discurso, es también sustancialmente menor en español el de la Circunstancia que el de los participantes. Matthiessen nos ofrece una receta de cocina como modelo. Si traducimos esa receta al español, como hago en la tabla 3.21, las cadenas de referencia coinciden en ambas lenguas (Cf. Matthiessen 1995: 332 para la tabla correspondiente al inglés):

Bookmark not defined.Participantes							
<i>usted</i>	<i>plato</i>		<i>grasa</i>	<i>cebollas</i>	<i>almendras</i>	<i>resto</i>	
←*			↑*	↑*	↑*	↑*	[0] (lista de ingredientes)
*				*			[1] <i>Derrita la grasa</i>
*	*			*			[2] <i>y fría las cebollas</i>
*	*				↑*		[3] <i>hasta que estén ligeramente doradas</i>
*	*						[4] <i>añada las almendras</i>
*	*					↑*	[5] <i>y continúe cocinando por 3-5 minutos</i>
*	↑						[6] <i>Retírelo del fuego</i>
*	—	*					[7] <i>y añada el resto de los ingredientes</i>
*		*					[8] <i>Resulta un relleno muy bueno para pepinos</i>
*		*					[9] <i>Si quiere un relleno más sustancioso</i>
*		*					[10] <i>añada un poco de puré de patata</i>
*		*					[11] <i>y úselo para rellenar calabacines</i>

Tabla 3.21 Cadenas de referencia en recetas de cocina en español.

Por lo que respecta a la frecuencia de aparición de los diferentes tipos de Circunstancia,

es también en español la de Localización la más frecuente, como veremos más adelante en la tabla 3.22.³

Como ya dije más arriba, se puede aplicar el modelo de Matthiessen a mi modelo, con lo que voy a pasar directamente a ofrecer ejemplos en español de los distintos tipos de Circunstancia.

Circunstancias proyectantes: ÁNGULO y MATERIA

Como es de esperar, la distribución de estos dos tipos de Circunstancia es igual en español que en inglés, es decir, la Circunstancia de Ángulo se da con cualquier tipo de Proceso, ya que se corresponde con la parte proyectante de la oración, mientras que la Materia se ve más restringida al formar parte de lo proyectado y, por lo tanto, ir típicamente con procesos verbales o mentales, aunque, como en inglés, pueda aparecer esporádicamente con otros procesos, como los de conducta o los relacionales. Tomo los ejemplos de *Las preposiciones*, Luque Durán (1973).

ÁNGULO: ángulo/no ángulo

(7) *(Según este libro), el fin del mundo está cercano*

MATERIA: materia/no materia

(8) *¿Por qué tenéis que estar siempre hablando (de política?)*

(9) *Los periódicos informaban (sobre las últimas noticias)*

³ Matthiessen (1999: 35) ofrece un pormenorizado análisis de los porcentajes de incidencia de cada tipo de Circunstancia en un número de textos, siendo la de Localización abrumadoramente más frecuente que las demás, ya que representa casi un 60% del total.

Al igual que en inglés, existe una versión interna de la noción de materia, la Materia temática, que es textual, no experiencial. La Materia temática se realiza en español mediante *en cuanto a*, *por lo que respecta a*, *con respecto a* e, incluso, *sobre*. Compárese (9), arriba, con *sobre* circunstancial y (10), abajo. La Circunstancia en inglés, como apunta Matthiessen (1995: 337), puede ser el foco de la predicación temática (“Theme predication”), pero no puede serlo la versión textual. En español no sucede lo mismo. Si traducimos los ejemplos del inglés, resulta lo que vemos en (11-12), donde (11a, b) admiten la presentación de la materia temática como foco de la predicación temática. De hecho, aunque es cierto que, como dice Matthiessen, no se puede dar una realización como la versión inglesa de (12b), sí me parece correcta una como la que vemos en (12c).

(10) *Sobre lo que me dijiste, ¿Qué te parece si lo hacemos?*

(11) (a) *Bush says of his loyalty...:Bush dice de su lealtad...*

(b) *It is of his loyalty that Bush says...: Es de su lealtad de la que dice Bush...*

(12) (a) *As for his loyalty, Bush says...: En cuanto a/por lo que respecta a su lealtad dice Bush...*

(b) **It is as for his loyalty that Bush says...:Es en cuanto/por lo que respecta a su lealtad de lo que dice Bush....*

(c) *It is with respect to his loyalty that Bush says...*

Así pues, parece existir toda una gama de posibilidades que van desde un extremo experiencial, como (11), hasta uno textual (12a), pasando por un caso intermedio (12b, c). Si consideramos a la Circunstancia como una ampliación ideacional del proceso, como hace McGregor (1992), tampoco se resuelve esta indeterminación, pues se podría seguir

argumentando que en (12a) *en cuanto a su lealtad* es textual, y no ideacional –ni experiencial ni lógico-. Creo que, ya se considere a la Circunstancia como experiencial o como lógica, no hay una verdadera razón para reducirla al plano textual, ya que al tematizarse cumple la función de crear un marco circunstancial (Downing y Locke 1992: 227). A mi parecer, esto es lo que sucede en las versiones marcadas (b) de (11) y (12), donde la Circunstancia crea un marco temático de apertura.

Circunstancias expansivas:

(i) amplificativas: LOCALIZACION, EXTENSION, CAUSA, CONTINGENCIA Y MODO

Como vimos en la sección 2.5.1, la localización y la extensión contienen sendos sistemas de espacio y de tiempo cada una.

LOCALIZACION: localización/no localización

espacial

- (13) *Tiene escondido algo (en la mano)*
- (14) *Emprendieron la subida (hacia la cumbre)*
- (15) *Siempre te pierdes (en divagaciones insustanciales)*
- (16) *La comedia degeneró (en una sarta de estupideces)*

temporal

- (17) *Te veo (a las ocho)*
- (18) *Esperaremos (hasta las nueve)*

Obsérvese en los ejemplos (13-18) que tanto tiempo como espacio pueden indicar localización y dirección. El espacio, sin embargo, puede expresar localización concreta – ejemplos (13) y (14)- o abstracta, (15) y (16), distinción que queda anulada en la Circunstancia temporal.

Por otra parte, comenta Matthiessen (1995: 338) la presencia de la preposición *into* en procesos como el material (19) o el relacional (20). En español podemos decir lo mismo de la preposición *en* en procesos como (21) y (22). Según Matthiessen, la Circunstancia de localización abstracta (23) se diferencia más claramente del Atributo en el proceso relacional que del Rol en el proceso material: no se puede prescindir de *into a frog*, pues el proceso relacional quedaría incompleto, mientras que la omisión de *into cubes* no mutila el proceso material, con lo que se comporta como las Circunstancias.

(19) *Chop the onions* [Rol:] *into cubes*

(20) *He turned* [Atributo:] *into a frog*

(21) *Corta las cebollas* [Rol:] *en cubos*

(22) *Se convirtió* [Atribución:] *en una rana*

(23) *The film dissolved* [localización:] *into incoherence and absurdity*

El que la Circunstancia de localización abstracta se asemeje más al Rol que al Atributo, o a la Atribución según mi modelo, es lógico, ya que el Rol es en realidad un tipo de Circunstancia. Matthiessen ofrece como punto de comparación con (19) y (20) el proceso con localización abstracta (23). La diferencia es explicada por Matthiessen en términos de que no podemos decir **where you chop the onions is into cubes*, lo que aleja la circunstancialidad de localización en (19). Ahora bien, si esto marca la diferencia, podríamos tomar un proceso con Circunstancia

como (23) y decir: *Where the film dissolved was into incoherence and absurdity*. Creo que, aunque parece más admisible la construcción “pseudo-cleft” en este último caso, es mejor la alternativa *What the film dissolved into was incoherence and absurdity*. Esto, sin embargo, lo creo también posible con el proceso material: *What you chop the onions into is cubes*, por poco frecuente que sea encontrar tal realización. En última instancia, pues, es razonable, como ya he dicho, que la Circunstancia de localización abstracta y el Rol se asemejen, por ser ambos Circunstancias. Ambos son, además susceptibles de reconstruirse como Atribución en un proceso relacional. Decir que *la película se perdió en incoherencias y absurdos* es como decir que *la película terminó siendo incoherente y absurda*, es decir, *la película se convirtió en incoherente y absurda*, que es un proceso relacional ergativo. Lo mismo sucede con los *cubos* y *las cebollas*. Al final, *las cebollas se convierten en cubos*, también relacional ergativo.

Otra consideración importante que se podría hacer es si *into cubes* en (19) y *en cubos* en (21) no deberían considerarse Atribución al igual que *flat* en (24) *They beat it flat*. La diferencia con la Atribución relacional es que ésta forma parte del Proceso y concuerda con el Sujeto/Medio, como vemos en el análisis que propongo en (22) abajo, mientras que la Atribución de procesos no relacionales puede conformar el Medio con el Sujeto o, como es el caso de (19), (21) y (24), con el Complemento Directo.

(19) Cut the onions into cubes

Proceso:mat. Afectado/**Me-** Atrib./-**dio**

(21) Corta las cebollas en cubos

Proceso:mat. Afectado/**Me-** Atrib./-**dio**

(22) (Él) se convirtió en una rana

Atribuido/**Medio** Proceso:rel. (con Atribución)

(24) They beat it flat

Actor/Ag.Proceso:mat. Meta/Me- Atr-ón/dio

Al no ser participantes ni la Atribución ni la Circunstancia es lógico que haya ocasiones en que la distinción esté casi borrada. Así pues, podemos tener el doble análisis de un mismo proceso, como vemos en (25).

(25) (a) La película se perdió en incoherencias y absurdos

Actor/Medio Proceso:mat. Circunstancia:localización

(b) La película se perdió en incoherencias y absurdos

Atribuido/Medio Proceso:relacional (con Atribución)

Parece, en cualquier caso, mejor decantarse por el análisis (a) en un proceso como (25)⁴ y dejar como relacionales a aquéllos que tienen un verbo más protótipicamente relacional, como (26) *La película se convirtió en incoherente y absurda*. Es precisamente esta afinidad que encontramos en ocasiones entre Circunstancia y Atribución, así como con el Atributo, lo que puede explicar el que no siempre la Circunstancia sea prescindible, como ya vimos al comienzo de esta sección que sucede a veces con la direccional. Compárese, a tal efecto, (27) y (28).

(27) *Fuimos* [Circunstancia:direccional:] *al cine*

(28) *Estuvimos* [Atributo:] *en el cine*

⁴ La metáfora gramatical de (25) es clara. Un proceso eminentemente relacional se realiza mediante metáfora material. Creo que es importante el tratarlo como material para así captar la carga semántica que conlleva la elección de tal construcción en el discurso en detrimento de la relacional. Un verbo como *perderse* se halla semánticamente a medio camino entre lo material y lo relacional. Aplicando las teorías de prototipos de la gramática cognitiva (Hopper y Thompson 1980, Lakoff 1987, Taylor 1995), podríamos decir que *perderse* es semánticamente marginal.

EXTENSION: extensión/no extensión
--

temporal

(29) (a) *He sido feliz (por/durante unas horas)*

(b) *He sido feliz (unas horas)*

espacial

(30) *Lo buscamos (por toda la comarca)*

Al igual que en inglés, y de forma más acentuada en español, existe la opción común de expresar la extensión sin preposición. Así, (29) puede realizarse como en (a) o como en (b). En la extensión espacial hay casos en que se omite necesariamente *por*, como en (31) *Condujimos (siete kilómetros)*, en cuyo caso consideramos al sintagma nominal como Rango.⁵

En el ejemplo (30), cabe argüir sobre si es extensión o localización. Desde mi punto de vista, es mejor considerarlo extensión y considerar localización la variante (32) *Lo buscamos en toda la comarca*.

CAUSA: causa/no causa

Según Matthiessen (1995: 340), la Circunstancia de causa:razón aparece con procesos materiales y mentales. En realidad, también podemos aplicarla a otros tipos de procesos, como vemos en (33). También vemos en (35) y (36), que, al igual que en inglés (Matthiessen 1995:

⁵ Ver más arriba, sección 2.3.2.1, ejemplo (18), la diferencia entre *escalar la montaña* y *escalar en la montaña*.

340), se puede parafrasear la Circunstancia causal mediante una oración subordinada.

razón

(33) *Estamos aquí (por motivos de sobra conocidos)* (relacional)

(34) *Se aplazó el partido (por la lluvia/porque llovía)* (material)

propósito

(35) *No lo dije (para ofenderte/porque quisiera ofenderte)* (verbal)

(36) *Quiero hacerlo (para sentirme mejor)* (mental)

Estos dos tipos de causa son los principales dentro de esta clase de Circunstancia. En español se ha distinguido tradicionalmente entre Circunstancia causal, la aquí llamada **razón**, y final para la de **propósito** (R.A.E. 1986: 536). No siendo más que una cuestión de nomenclatura, he preferido ajustarme a los términos empleados por Halliday y Matthiessen. Muestro a continuación los ejemplos (37) y (38), de Circunstancia causal de interés.

interés

(37) *Lo he hecho (por el bien de todos)*

(38) *Hazlo (por mí)*

Según Halliday (1994: 155), la diferencia entre Beneficiario y Circunstancia causal de interés se ve en que el primero puede aparecer sin preposición (39b), mientras que (40a) no se puede expresar como (40b). En español, la diferencia se manifiesta a través del empleo de las preposiciones *por* o *para*. Compárese (41) y (42).

- (39) (a) *She built a new house [Beneficiario:] for her children*
 (b) *She built [Beneficiario:] her children a new house*
- (40) (a) *She gave up her job [interés:] for her children*
 (b) **She gave [interés:] her children up her new job*
- (41) *Dejó el trabajo [interés:] **por** sus hijos*
- (42) *Construyó una casa [Beneficiario:] **para** sus hijos*

En cuanto a los subgrupos de **condición** y **concesión**, que pertenecen a la Circunstancia de causa en la *Lexicogrammatical Cartography*, los incluyo dentro de la Circunstancia de contingencia, como hace Halliday (1994: 155).

CONTINGENCIA: contingencia/no contingencia

condición

- (43) *(En caso de avería/si tiene una avería) llame al 915312622*

concesión

- (44) *(A pesar de todo), te quiero*

ausencia

- (45) *(Ante la evidente carencia de medios) tuvimos que abandonar*

Circunstancias como la causal de interés o la de contingencia: ausencia han sido tradicionalmente consideradas parte de la Circunstancia final y causal respectivamente (Seco

1996: 156). Creo, sin embargo, que es mejor respetar las divisiones hechas por Halliday, ya que son más específicas.

MODO: modo/no modo

Cualidad, expresada con frecuencia, al igual que en inglés, mediante adverbio:

(46) *Hazlo (cuidadosamente/con cuidado)*

En ocasiones, la misma Circunstancia puede considerarse tanto de cualidad como de tiempo:

(47) *Mueve las manos (simultáneamente/al mismo tiempo)*

(48) *Este niño se mueve (constantemente/todo el tiempo)*

Es al hablar de la cualidad donde encontramos aparentes Circunstancias de este tipo que son en realidad Atribuciones, como vemos en (49, 50). Matthiessen (1995: 341) muestra los ejemplos (51a, b), en que la Circunstancia y lo que él llama Atributo se distinguen por ser éste un adjetivo y aquélla un adverbio. Esta distinción no vale en español, pues no es posible adverbializar el adjetivo en estos casos. Así, (52a) es una realización inexistente. Para encontrar una versión circunstancial debemos hacer una paráfrasis del tipo (52b).

(49) *Llegamos [Atribución:] muy cansados*

(50) *Compramos el libro [atribución:] barato*

(51) (a) *He bought the book [Modo:cualidad:] cheaply*

- (b) *He bought the book [Atributo:] cheap*
- (52) (a) * *Compró el libro baratamente*
- (b) *Compró el libro a bajo precio/a un precio barato/por poco dinero*

También Atribución, y a veces incluso un simple adjetivo indefinido distributivo (R.A.E. (1986: 235) dentro de un sintagma, me parecen los subtipos mencionados por Matthiessen (1995: 342) con *all, each, both, together, etc.* Nos presenta dos ejemplos, (53a) y (54a), en que el uso de la Circunstancia de modo especifica la relación entre los participantes y la ocurrencia de los procesos. Precisamente porque la ausencia de *each* en (53a) y *together* en (54a) dejaría el proceso con un significado ambiguo, es por lo que no los considero circunstanciales al proceso. La Academia (R.A.E. 1986: 236) considera combinaciones como *cada cual* y *cada uno* pronombres compuestos, y como tales los analizo en (53b) y la versión inglesa (53a).

- (53) (a) *They each* *bought* *a condo*
 Actor/Agente Proceso Meta/Medio
- (b) *Cada uno* *compró* *un apartamento*
 Actor/Agente Proceso Meta/Medio
- (54) (a) *They* *bought* *a condo* *together*
 Actor/Ag- Proceso Meta/Medio Atr-ón/-ente
- (b) *(Ellos)* *compraron un apartamento* *juntos*
 Actor/Ag- Proceso Meta/Medio Atr-ón/-ente

Cada es más nuclear que *juntos*, al igual que *each* frente a *together*, es decir, su presencia es más importante para dar un significado concreto al proceso. Nótese que si decimos

simplemente *They bought a condo/compraron un apartamento*, lo que se entiende es que lo hicieron juntos. En español se ve reflejada la nuclearidad de *cada* por la concordancia con el verbo. Creo que es interesante observar la estructura lógica del sintagma nominal en español (55), ya que es uno de los pocos casos, junto con los partitivos,⁶ en que Cosa (“Thing”) y Cabeza (“Head”) no coinciden en la misma palabra. La realización en (53a) en inglés, sin embargo, tiene la relación lógica que muestro en (56). También son posibles las realizaciones (57) y (58), cada una de ellas más marcadas que la anterior. De hecho, cabe argüir que (53b) no es el equivalente exacto de (53a), al ser más marcado en español que en inglés. El auténtico equivalente de (53a) en español sería (59).

(55) Cada uno (de ellos)

Deíctico Cabeza Cosa

(56) They each

Cabeza/Cosa Deíctico

(57) Each of them

Cabeza Cosa

(58) Each one of them

Deíctico Cabeza Cosa

(59) *Compraron un apartamento cada uno*

Obsérvese que lo que (53a) y (59) muestran son dos recursos textuales diferentes para conseguir el mismo objetivo: dejar *each/cada* como no marcado. En inglés se antepone *they* a *each*, y en español se coloca *cada uno* al final de la frase. Tanto en (53a) como en (59) concuerda

⁶ Como en (i) *Una baraja de cartas* (Halliday 1994: 195).
Cabeza Cosa

el verbo con *they/ellos*. Esto podría llevarnos a una más extensa discusión sobre asuntos textuales, que prefiero dejar para otra ocasión.

Los dos últimos subgrupos dentro de la Circunstancia de modo son mucho más sencillos:

Comparación

(60) *Comes (como las gallinas)*

Matthiessen (1995: 342, n.71) habla de la conexión entre este tipo de Circunstancia y la de Rol. Mientras que en inglés la preposición que precede al Rol es *as*, y la que introduce la Comparación es *like*, en español pueden aparecer ambos precedidos de la misma preposición, como vemos en (61a) y (61b). Nótese, sin embargo, que ha habido que modificar ligeramente el sintagma preposicional. El Rol, como ya hemos visto y vuelvo a mostrar en (61c), puede aparecer con la preposición *de*. Recordemos también que el Rol se realiza muy frecuentemente en español sin ninguna preposición (62).

(61) (a) *Se le paga [Rol:] **como** consultor (es consultor)*

(b) *Se le paga [Comparación:] **como** a un consultor (es como un consultor)*

(c) *Trabaja **de** consultor (es consultor)*

(62) *Lo considero mi amigo.*

Medio

(63) *Iremos (en tren)*

(64) *La silla está hecha (de madera)*

(ii) extensivas: **COMPañIA**

COMPAÑIA: compañía/no compañía

La realización de la Circunstancia de compañía coincide plenamente en español con el inglés. Así, como dice Halliday (1994: 156), puede ser:

comitativa

(65) *El príncipe bailó (con la muchacha)*

(66) *El cantante llegó (sin su comitiva)*

aditiva

(67) *Pedro vino a la fiesta (al igual que los demás)*⁷

(68) *Usa la maña (en vez de la fuerza)*

Como apunta Matthiessen (1994: 343), la Compañía incluye la noción de coparticipación (69a), así como compañía más pasiva (70). También como en inglés, la coparticipación tiene una expresión alternativa del tipo que vemos en (69b), que no se da en el caso de la compañía pasiva. No cabe, sin embargo, la opción (69c).

(69) (a) *El príncipe bailó con la muchacha*

(b) *El príncipe y la muchacha bailaron*

(c) **María y el vestido de lana llegaron*

(70) *María llegó con un vestido de lana*

⁷ Para comprender la diferencia al nivel de información entre un proceso como (67) y (i) *Tanto Pedro como los demás vinieron a la fiesta*, véase Halliday (1994: 156-157) sobre (ii) *Fred came as well as Tom* y (iii) *Fred and Tom both came*.

(iii) elaborativas: ROL

ROL: rol/no rol

Prefiero seguir aquí la división de Halliday (1994: 157) en Guisa y Producto. Me parece que reflejan mejor la naturaleza de este tipo de Circunstancia que la división de Matthiessen (1995: 344) en Rol descriptivo y resultativo.

guisa

- (71) *Lo veo (como un amigo)*
- (72) *Se manifestaron (en señal de protesta)*
- (73) *(Como futbolista), no tiene parangón*

producto

- (74) *Corta la patatas (en rodajas)*
- (75) *Corta las cebollas (en cubos)*
- (76) *Pon los papeles (en montones)*

La Circunstancia de rol se asemeja al Rango y a la Atribución en muchas ocasiones. La Guisa puede ser una clara Circunstancia, como en (72), o puede recordar al Rango. El proceso mental (71) equivale al también mental (71bis) *Lo considero [Fenómeno/Rango] un amigo*. En el caso de (73), el Rol es casi un elemento meramente textual desprovisto de función. Sería el extremo último de la Circunstancia, lo más alejado de la transitividad nuclear, junto con la Circunstancia de ángulo, casi un Tema discursivo (“discourse Theme”) en el sentido de Downing y Locke (1992: 231). El Rol de producto es, precisamente, lo opuesto. Es un tipo de

Circunstancia muy próxima a la transitividad nuclear. *En cubos, en rodajas o en montones* parecen Rangos, puesto que de una u otra forma especifican el alcance del Proceso. Recordemos que el Rango tiene una naturaleza fronteriza entre participante y Circunstancia, por lo que no es de extrañar lo que estamos viendo. En ocasiones, se pueden asimilar al propio Proceso: (77) *Amontona los papeles*. Lo que sucede es que, al realizarse mediante sintagma preposicional cae hacia la circunstancialidad.⁸ Considero que este tipo de Circunstancia tiene como característica principal el que agrupa una serie de casos de diversa y difícil asignación. Así como este tipo de Circunstancia podría perfectamente eliminarse o simplificarse, estimo que radica su validez precisamente en el hecho de dar sentido común a tenues diferencias semánticas, como acabamos de ver.⁹

3.2.3 La Circunstancia y el tipo de proceso

Dada la similitud en la realización formal de la relación semántica entre transitividad nuclear y circunstancial en español y en inglés, es lógico que las correspondencias entre los tipos de Circunstancia y de proceso presenten parejas frecuencias. Matthiessen (1995: 345) ofrece los resultados del análisis del texto *Benjamin goes to hospital*. Una traducción del mismo texto al español ha de dar resultados calcados, tal vez con alguna ligerísima variación numérica por restricciones gramaticales. Ya vimos en la sección 3.2.1.1 que un proceso como (78) *Peter and Mary danced with each other* no permite en español la construcción con Circunstancia de compañía.

A título comparativo he escogido fragmentos de una narración¹⁰ en español (ver tabla

⁸ Véase Davidse (1992: 125) sobre la sutil línea divisoria existente a veces entre ciertos Rangos, como en (i) *He climbed the mountain*, y Circunstancias, en (ii) *He climbed on the mountain*.

⁹ Véase también Halliday (1994: 157) para ver la relación entre la Circunstancia de Rol y el Atributo.

¹⁰ Vázquez Montalbán, M., *El niño y el perro*, en *La Condición Humana*, Barcelona: FNAC, 1994, 17-23.

3.22), donde se puede apreciar, en términos muy generales, un paralelismo en las relaciones entre tipos de proceso y Circunstancia. Al igual que en el ejemplo de la *Lexicogrammatical Cartography*, localización es la Circunstancia más frecuente, y tiende a aparecer en procesos materiales y relacionales. Materia, por su parte, tiende a acompañar a procesos mentales (y verbales, aunque en mi fragmento, de sólo dos páginas, no he recogido ningún caso). Todos estos datos, por supuesto, son muy relativos, ya que dependen en gran medida del tema de la narración.¹¹ Sin embargo, sirven para comprobar que el grado de probabilidad de determinadas construcciones es similar en ambas lenguas.

		Material	Mental	Verbal	Relacional	Total #	Total %
Localización	Temporal			1	2	3	16'6
	Espacial				4	4	22'2
Extensión	Duración	3				3	16'6
	Distancia						
Causa		2	1		1	4	22'2

¹¹ El concepto sistémico de *field* (Halliday 1970; Halliday y Hasan 1976, Hasan 1989; Martin 1992) y su relación con la metafunción experiencial cobran aquí máxima relevancia. En menor medida, y desde un punto de vista textual, afecta el *modo* ('*mode*') que el escritor decide emplear.

Modo	2				2	11'1
Materia		1			1	5'5
Compañía						
Rol						
Ángulo				1	1	5'5
Total #	7	2	1	8	18	
Total %	38'8	11'1	5'5	44'4		

Tabla 3.22 Intersección de Tipo de Proceso y Tipo de Circunstancia en español.

3.2.4 Consideraciones finales sobre la Circunstancia

He recordado un poco más arriba que el Rango se encuentra emparentado con la Circunstancia. Ofrezco a continuación la tabla 3.23, siguiendo la mostrada por Matthiessen (1995: 348-349), en que muestro algunos de los casos más típicos en que la Circunstancia se incorpora al proceso a modo de Rango. La tabla va seguida de comentarios sobre las divisiones de la misma.

	Material	mental	verbal	Relacional
localización	ir dentro:penetrar volar sobre:sobrevolar pasar delante de: adelantar salir de:desalojar			estar en:habitar
extensión	andar, caminar, conducir, etc, por: recorrer			ser, estar, haber por/durante:durar, abarcas

causa				ser, ocurrir por: causar, originar, producir
modo	hacer como:imitar, copiar			ser como:parecerse
materia		pensar sobre:considerar	hablar de, sobre: discutir, mencionar	ser sobre:concernir
compañía	ir con:acompañar			estar con: acompañar
rol				hacer de:ser servir de:ser

Tabla 3.23 Paso de Proceso + preposición que requieren Circunstancia a Procesos que requieren Rango.

(i) localización

Al igual que en inglés, hay en español varios procesos locativos entre los materiales. El Proceso realizado por *enter*, ofrecido por Matthiessen (1995: 346), no lleva Rango en español, donde el verbo *entrar* requiere Circunstancia de localización, al igual que su antónimo *salir*, como vemos en (79) y (80). Tenemos que irnos a Procesos más específicos, como el realizado por *penetrar*, para encontrar la posibilidad del Rango (81a). Existe también la posibilidad, incluso más frecuentemente usada, de combinar *penetrar* con Circunstancia (81b). Hay que recordar la diferencia semántica entre (81a, b), ya que el proceso realizado por *penetrar* afecta más parcialmente a la Circunstancia en (81b) que al Rango en (81a). Es decir, (81a) transmite una idea de inundación inexistente en (81b). Observamos también que el Proceso + adverbio *ir dentro de* no es una opción preferida, aun siendo correcta.

(79) *Entremos en el edificio*

(80) *salgamos del edificio/a la calle*

- (81) (a) *El agua penetró [Rango:] la casa*
(b) *El agua penetró en la casa*

En la misma línea, algunos procesos que en inglés se realizan indistintamente mediante Circunstancia o Proceso locativo, *go up: ascend, go down: descend*, etc., son opciones no usadas regularmente en español. Así, en vez de *ir arriba de*, se dice normalmente *subir, y bajar* en lugar de *ir abajo de*. Resulta frecuente la combinación en procesos como *Sube arriba* o *Baja abajo*, que dan la impresión de una tendencia a la desemantización del verbo que realiza el Proceso.¹² Bien es cierto, sin embargo, como muestran estos dos últimos ejemplos, que este fenómeno se produce más con los adverbios *arriba* y *abajo* que con *arriba de* o *abajo de*. No es, sin embargo, infrecuente encontrarse con un proceso como (82a), en vez del más sencillo (82b).¹³ Con otros Procesos de este tipo la opción con Rango (83a, 84a, 85a) es la que prima, aunque se use con frecuencia la realización circunstancial (83b, 84b), lo cual no siempre es posible, como vemos en (85b, c).¹⁴

- (82) (a) *Sube arriba de la montaña*
(b) *Sube la montaña*
- (83) (a) *Cruzaron el río*
(b) *Fueron a través del río*
- (84) (a) *Bordearon la finca*
(b) *Fueron alrededor de la finca*

¹² Cascón Martín (1999: 252) se hace eco del uso pleonástico de *subir arriba* y *bajar abajo*.

¹³ Aunque ambos procesos implican subir la totalidad de la montaña, no puedo dejar de notar un mayor enfoque de completitud en *sube la montaña*, lo que entronca con lo que dice Davidse (1992: 126) acerca de la diferencia entre el uso de la Circunstancia y del Rango.

¹⁴ (85c) es correcto, pero no significa exactamente lo mismo.

- (85) (a) *Pasaron la finca*
 (b) **Fueron pasada la finca*
 (c) **Fueron por el lado de la finca*

Por lo que respecta al caso relacional que ofrezco en la tabla 3.23, solamente en contextos muy restringidos equivale *estar en a habitar*, como en el par (86a, b), e incluso así se prefiere la realización circunstancial (87).

- (86) (a) *Estuvimos **en esa casa por dos años***
 (b) *Habitamos esa casa **por dos años***
 (87) *Habitamos **en esa casa por dos años***

(ii) extensión

La realización mediante Atributo/Rango es aquí la preferida sobre la de Atributo/Circunstancia. Son mucho más habituales procesos como el primero de cada par en (88-90) que los ejemplos b). De hecho, procesos como (89b, 90b) se realizan sin preposición, como vemos en (89c, 90c).

- (88) (a) *La espera duró dos horas*
 (b) *La espera fue **por dos horas***
 (89) (a) *La feria dura todo el día*
 (b) *La feria está **durante todo el día***
 (90) (a) *La nieve duró toda la noche*
 (b) *Hubo nieve **durante toda la noche***

- (89) (c) *La feria está todo el día*
- (90) (c) *Hubo nieve toda la noche*¹⁵

En la extensión espacial se prefiere también, cuando es posible, la realización con Rango (91a, 92a) a la realización con Circunstancia (91b, 92b).

- (91) (a) *La empresa abarca siete estados*
- (b) *La empresa está en siete estados*
- (92) (a) *Una caravana ocupó toda la carretera*
- (b) *Hubo una caravana por toda la carretera*

(iii) causa

Es el que ofrezco en la tabla un caso excepcional. El proceso resultante es invertido. Así, de (93a) podemos derivar (93b), o (93c), con la Circunstancia de (93a) como Actor en (93b, c).

- (93) (a) [Existente:] *Todo* [Proceso: relacional:] *ocurrió/fue* [Causa:] *por tu imprudencia*
- (b) [Meta:] *Todo lo* [Proceso: material] *causó* [Actor:] *tu imprudencia*
- (c) [Meta:] *Todo* [Proceso: material:] *fue causado* [Actor:] *por tu imprudencia*

(iv) modo

¹⁵En este ejemplo, al ser el proceso existencial y carecer, por lo tanto, de Atributo, *toda la noche* sigue siendo Circunstancia.

Recordemos que en un proceso como (94) *La niña es como su padre*, estamos comparando dos entidades, pero lo hacemos de manera que esta comparación identifica, por medio de la segunda entidad, Atributo/Circunstancia, **cómo** es la primera, Portador/Medio. También todo Atributo/Rango indica en última instancia cómo es o está el Portador, y no por eso se lo considera Circunstancia de modo. Es la presencia de la preposición *como* lo que hace que el Atributo sea circunstancial comparativo, que -recordemos- es un subgrupo modal.

(v) materia

La lista que nos presenta Matthiessen (1995: 347) nos vale también para el español. *Hablar sobre/de/acerca de* se realiza con frecuencia mediante Procesos verbales de conducta como *discutir, describir, explorar, debatir, tratar*, seguidos de Verbalización/Rango. *Pensar sobre/acerca de* equivale a *considerar, meditar* más Fenómeno/Rango. Es muy frecuente también la realización *pensar* con Rango. Compárese (95a), realización circunstancial, con (95b), realización con Rango. Obsérvese que estos usos de *pensar* y análogos son también eminentemente de conducta. Cuando el proceso es puramente mental no existe la posibilidad de Rango, como muestro en (96).

- (95) (a) *Estoy pensando sobre lo que me has dicho*
(b) *Estoy pensando lo que me has dicho*
- (96) (a) *Estoy pensando en María*
(b) **Estoy pensando a María*
(c) **Estoy considerando a María*¹⁶

¹⁶ Nuevamente vemos una realización que no es incorrecta de por sí. (96c) es una alternativa posible de (96a), pero sólo como proceso de conducta: *Estoy pensando en/considerando a María para nuestro próximo proyecto*.

En cuanto a los relacionales, el Proceso que ofrezco en la tabla, *concernir*, no es siempre la alternativa ideal de *ser sobre/acerca de*. Solamente cuando la Circunstancia refiere a una persona o institución existente, como en (97a), es cuando cabe la opción con Rango (97b). Es inaceptable, sin embargo, una realización como (98), aunque sí sea posible en inglés, como vemos, el ejemplo (99), proveniente de Halliday (1994: 135).

- (97) (a) *El artículo es sobre el presidente de la nación/una famosa cadena alimenticia*
(b) *El artículo concierne al presidente de la nación/a una famosa cadena alimenticia*
- (98) **La novela concierne a un pastorcillo que se encuentra con...*
- (99) *The poen concerns a fish*

(vi) compañía

Es en la Circunstancia de compañía donde encontramos algunos casos más equitativamente distribuidos en cuanto al uso de la Circunstancia o del Rango. Así, es tan común la realización (100a) como (100b), procesos en los que *conmigo* y *-me* son, respectivamente, Circunstancia y Rango. Lo mismo sucede en los procesos relacionales, aunque en contextos más restringidos, como vemos en (101a, b). Si la compañía no tiene carácter de proceso de conducta sólo se da la realización circunstancial: (102a) no es típicamente realizable como (102b), aunque (102c), intercambiando el Agente y el Rango, se dé a veces.

- (100) (a) *Ven conmigo*
(b) *Acompáñame*

- (101) (a) *Estuvo conmigo toda la noche*
 (b) *Me acompañó toda la noche*
- (102) (a) *¿Con quién estás?*
 (b) *¿A quién acompañas?*
 (c) *¿Quién te acompaña?*

(vii) rol

Procesos como (103a) se pueden realizar como (103b) cuando el contexto permite aclarar la interpretación. Como hemos visto a lo largo de este repaso de la tabla 3.23, en ocasiones un mismo Proceso puede realizarse seguido de Circunstancia o de Rango, sin que cambie la realización léxica de tal Proceso. Así tenemos pares como (104-6), ya mencionados anteriormente y que vuelvo a exponer. Sucede este fenómeno en todos los tipos de procesos excepto en los relacionales, lo que resulta comprensible dada la especial naturaleza de éstos últimos.

- (103) (a) *Estas tres tablas nos sirven/hacen de mesa*
 (b) *Estas tres tablas son una mesa*
- (104) (a) *Anduve por tres horas*
 (b) *Anduve tres horas*
- (105) (a) *Piensa sobre la situación*
 (b) *Piensa la situación*
- (106) (a) *Cuéntame sobre lo que pasó*
 (b) *Cuéntame lo que paso*

Una vez tratadas las Circunstancias que se incorporan al proceso a modo de Rango, ofrezco en 3.24 la tabla que refleja otro fenómeno por el cual la Circunstancia se integra más aún en la Transitividad nuclear, sintetizándose en el Proceso (Véase Matthiessen 1995: 348-349 para la tabla equivalente en inglés). Incluyo en esta tabla algunos de los ejemplos más evidentes de procesos en los que es fácil observar el rastro de la asimilación de la Circunstancia al Proceso. Reflejar todos los Procesos que derivan¹⁷ de una forma u otra de un sustantivo nos daría un vastísimo corpus. Por eso, he preferido no incluir Procesos como algunos de los que aparecen en la tabla equivalente del inglés, p.e. *see: 'perceive with eyes'*, ya que esto me parece más una definición del Proceso *see* que una alternativa real al mismo. La relación que existe entre, por ejemplo, (107a) y (107b) no es la misma que entre (108a) y (108b).

(107) (a) *Put the anchovies back into the can*

(b) *Can the anchovies back*

(108) (a) *I saw her*

(b) *I perceived her with my eyes*

		Material	mental	verbal	relac.
localización		meter en una lata: <u>enlatar</u> , meter en una bote lla: <u>embotellar</u> ...			
extens.					
causa					
modo	cualidad	poner en orden: <u>or</u>			

¹⁷ Los verbos resultantes de este tipo de derivación, que se realizan más frecuentemente mediante “derivación cero” (Allan 1986: 217) o “conversión” (Quirk *et al.* 1972: 1009; Aitchison 1987: 155) en inglés que en español, vienen a corresponder en líneas generales, y de forma algo libremente interpretada por mi parte, a lo que algunos lexicólogos llaman “verbos denominales” (Allan 1986: 218).

		<u>denar</u> , poner en línea: <u>ali</u> <u>near</u> ... caminar con una cojera: <u>cojear</u> , hablar con la "s": <u>sesear</u> ...			
	comparación			hablar como un perro, un caballo, etc: ladrar , relinchar , etc --- --> conducta	
	medio	pegar con cola: <u>enco</u> <u>lar</u> , cubrir con pan: <u>empanar</u> , disparar con un fusil: <u>fusilar</u> ...		decir por telégrafo: telegra fiar	
materia					
compañía					
Rol	resultativo	poner en línea: <u>ali</u> near , poner en momntones: amontonar , convertir(se) en polvo: pulverizar(se)			

Tabla 3.24 Integración de la Circunstancia en el Proceso.

En ocasiones, no es fácil determinar a qué tipo pertenece un Proceso, como tantas veces hemos visto. *Telegrafiar*, puede ser tanto *decir por telégrafo*, verbal, como *enviar por telégrafo*, material. Parece más común una realización del tipo material (109a) que la verbal (109b). Aún así, esta última realización no deja de ser perfectamente admisible. Producto de las innovaciones técnicas, no es extraño encontrar procesos medio verbales medio materiales como (110). Dentro de los mismos procesos verbales, es poco frecuente encontrar realizaciones del tipo (111a), aunque esta realización es preferida sobre la de Proceso con Circunstancia modal comparativa (111b). Por lo que respecta a la Circunstancia modal de cualidad en procesos verbales, no se dan en español asimilaciones como las que Matthiessen nos muestra en inglés, *whimper:say with a*

whimper; frown:say with a frown, etc.

- (109) (a) [Proceso:material:] *telegrafió* [Circunstancia:] *diciendo que venía*
(b) [Proceso:verbal:] *telegrafió* [Verbalización/Rango:] *que venía*
- (110) [Proceso:verbal/material:] *Faxéame* [Verbalización/Rango:¹⁸] *las últimas noticias*
- (111) (a) *Pedro ladró la respuesta*
(b) *Pedro respondió como un perro*

Por último, vemos que un Proceso como *alinear* lo he recogido tanto dentro de la Circunstancia modal de cualidad como en la de Rol:producto. Me parece que es un caso intermedio entre ambas Circunstancias. Si *alineamos las sillas*, estamos tanto expresando el producto que resulta, una línea de sillas, como la manera de colocarlas. En el caso de *pulverizar*, está claro que expresamos el resultado: *polvo*. Sin embargo, en un Proceso como (112), cabe considerar la interpretación relacional, no (112a), sino (112b).¹⁹

- (112) (a) [Proceso:material:] *convertir(se)* [Circunstancia:] *en polvo*
(b) [Proceso:relacional:] *convertir(se) en* [Atribución (parte del Proceso):] *polvo*

¹⁸ Recordemos que el Rango es la Verbalización en los procesos verbales dentro del sistema general y el Rango en los materiales

¹⁹ Véase la sección 3.2.1.4.

3.3 De la representación estática al modelo dinámico de generación

3.3.1 Preliminares

Una vez vista la representación paradigmática de los sistemas de TRANSITIVIDAD en ambas lenguas, que es un mero potencial, hasta aquí estático, voy a mostrar el procedimiento para dotar a los sistemas de un dinamismo que permita, con los rasgos representados, generar una estructura gramatical realizada léxicamente. El potencial dinámico posibilitará, mediante la correspondiente especificación formal en lenguaje informático, la implementación computacional del sistema, es decir, que sea ejecutable. Ello, a su vez, nos permitirá comprender mejor cómo se manifiestan las diferencias entre una y otra lengua a lo largo del sistema. Dado que el objetivo de este trabajo es ofrecer una versión descriptiva de la transitividad del español inspirada en un modelo ya existente como es el de la *Lexicogrammatical Cartography*, creado por Matthiessen a partir de Nigel, que a su vez es la gramática del proyecto Kommet Penman Multilingual (KPML), no será necesario desarrollar aquí una descripción formal a nivel informático. Una vez creados los sistemas de redes y aplicadas las reglas de realización, se puede implementar la gramática adoptando el sistema utilizado en Nigel a las características del español, como muestran Lavid y Arús (1999b) y Lavid *et al.* (2002). En cualquier caso, y para ilustrar cómo se refleja en la especificación formal las diferencias entre el español y el inglés, ofreceré más adelante algunos ejemplos contrastivos de dicha especificación en ambas lenguas.

Matthiessen (1989) muestra cómo funciona el componente de realización que permite convertir la gramática paradigmática del sistema en estructuras gramaticales: el potencial gramatical se expresa en términos del sistema, en el cual se asocian con los rasgos semánticos reglas de realización (“realization statements”, o “realization rules”, como prefiere llamarlas Fawcett) para construir estructuras. Estas reglas de realización especifican la estructura gramatical de una unidad paso a paso. El potencial se actualiza por medio del algoritmo de

generación gramatical. El diagrama de la figura 3.24 ilustra cómo funciona la gramática Nigel en generación.

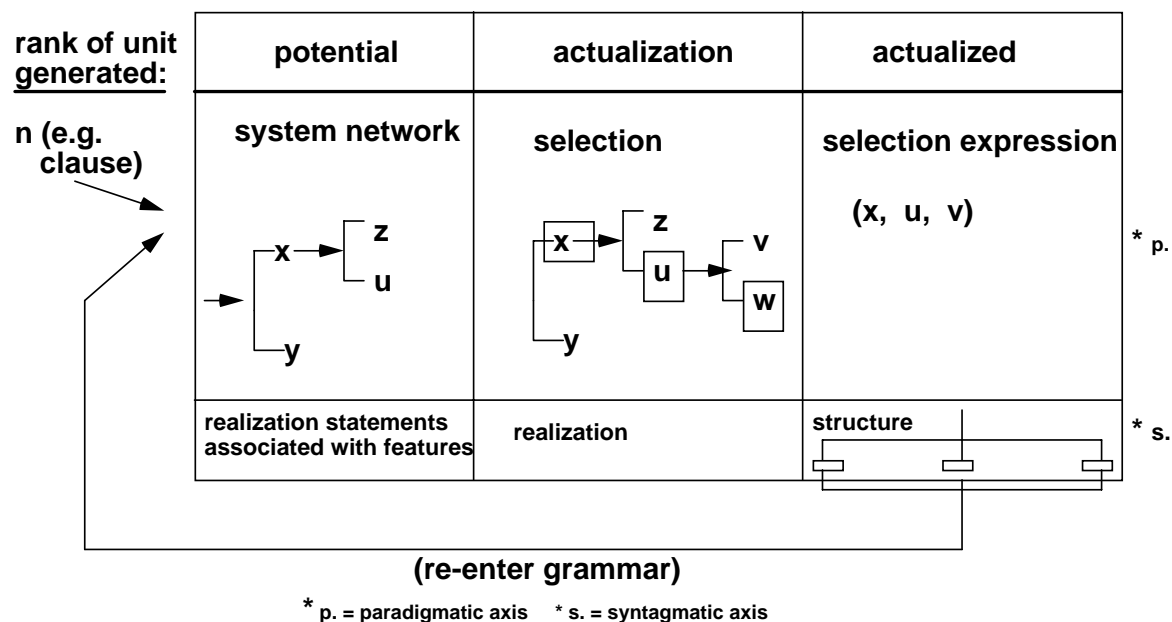


Figura 3.24 La gramática Nigel en generación (adaptado de Matthiessen 1989).

El algoritmo de generación atraviesa el sistema de una determinada unidad de rango **n**, por ejemplo con el rango de oración, seleccionando rasgos de sistemas. Al mismo tiempo, se ejecutan las reglas de realización que acompañan a los rasgos seleccionados, lo que lleva a la especificación de un fragmento de la estructura. El resultado es la expresión de la selección (“selection expression”), que consiste en una relación de los rasgos seleccionados, así como una estructura gramatical de la unidad que se está generando, es decir, una actualización concreta del potencial. La gramática se introduce primero en los rangos más altos de la escala, y se vuelve a introducir, una vez atravesado todo el sistema, para desarrollar cada uno de los constituyentes de la estructura generada, siempre que no se especifique léxicamente. A menos que se produzca ‘rank-shift’, los constituyentes serán unidades del rango inmediatamente inferior a **n** (**n-1**), es decir, si el rango previo es oración, el constituyente será ahora grupo o sintagma.

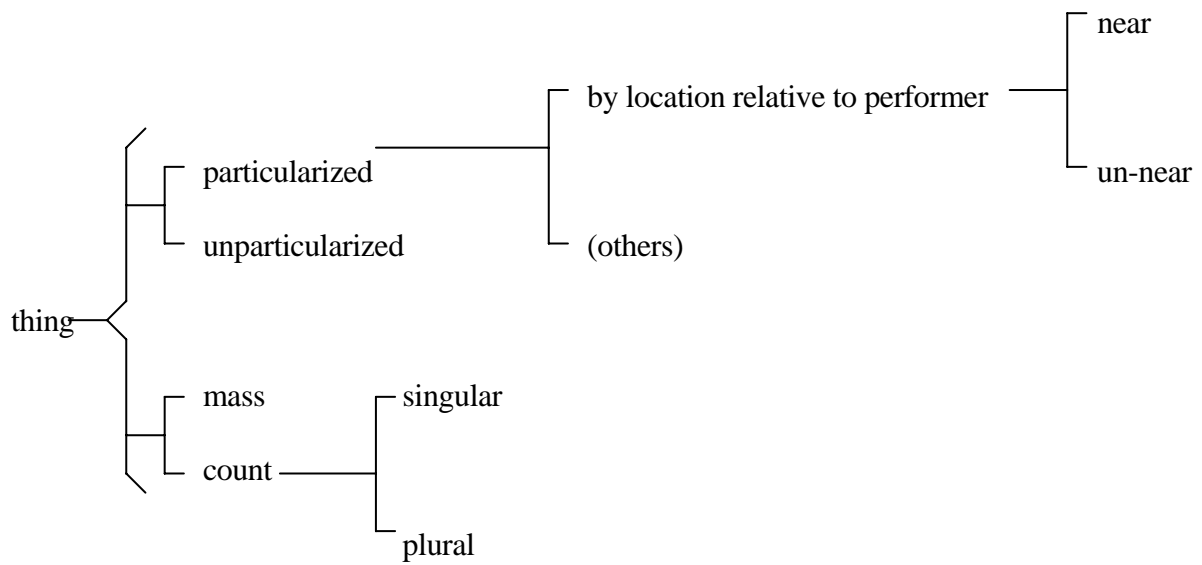
Ya hemos visto que el inglés y el español comparten el potencial paradigmático al nivel más general. Las reglas de realización nos van a permitir ahora explicar las diferencias entre ambas lenguas al nivel de realización. Ya expuse algunas de estas diferencias al hablar de los procesos de desposeimiento. Hay dos tipos de reglas de realización que se corresponden con diferentes tipos de organización sintagmática: las reglas de entre-eje (“interaxis” en inglés) definen la estructura funcional, y las reglas de entre-rango (“interrank”) insertan rasgos de realización. Entre las primeras se encuentran reglas de realización como Insertar, Expandir, Ordenar y Combinar (“Conflate”). Entre las segundas, Preseleccionar es la más importante, aunque también se incluyen Clasificar, Desclasificar (“Outclassify”) y Lexificar (Matthiessen y Bateman 1991: 95ss., Matthiessen 1988a, 1989). Matthiessen (1988a: 142) muestra una tabla, que adapto en 3.25, con ejemplos de los principales tipos de reglas y su descripción.

Regla de realización	Convención	Descripción
(Insertar Sujeto)	+Sujeto	Función insertada como constituyente de la estructura de la unidad especificada
(Ordenar Sujeto Finito)	Sujeto^Finito	Una función ordenada para preceder a otra
(Expandir Modo Finito)	Modo (Finito)	Una función se expande para tener a otra como constituyente
(Combinar Sujeto Agente)	Sujeto/Agente	Una función se combina con otra para formar parte del mismo grupo funcional constituyente(constituent function bundle)
(Preseleccionar Sujeto <i>singular</i>)	Sujeto: <i>singular</i>	Se preselecciona una función para un rasgo; la realización de la función ha de exhibir tal rasgo.

Tabla 3.25 Principales reglas de realización y sus descripciones (según Matthiessen 1988a).

Las reglas de realización suelen representarse mediante la convención \sphericalangle seguida de la regla o mediante la inserción de dicha regla en un cajetín, como es el caso en la *Lexicogrammatical Cartography* y como he venido haciendo en este trabajo. En el caso de que

la regla de realización lleve condiciones específicas para su realización, la anotación se complica, obligando bien a expresar la regla y sus condiciones en una tabla aparte (Fawcett 1980: 210, 223, 1988: 8, Halliday 1981: 253-254, Hudson 1981: 200) bien a hacerlo mediante 'puertas' (Mann 1985: 87, Matthiessen 1988a: 145-146). Matthiessen (1988a: 145-146) explica el concepto de 'puerta' ("gate"), a la que se accede de la misma manera que a un sistema, es decir mediante una condición de acceso disyuntiva ("disjunctive entry condition") pero que, a diferencia de los sistemas, sólo un tiene un rasgo de salida ("output feature"). La condición de acceso disyuntiva o condiciones de entrada en la puerta son los requisitos que se han de dar para que el sistema escoja el rasgo representado como opción única de salida de la puerta. Compárese la representación, en la figura 3.25, de una regla de realización con sus condiciones en Fawcett (1988: 8) y un ejemplo, en la figura 3.26, de 'puerta' en Nigel (Matthiessen 1988a: 146). Martin (1987: 28) explica la noción de 'puerta' dentro del concepto más general de 'wiring', utilizado para eliminar rasgos no esenciales de los sistemas, así como para aislar rasgos que tan sólo expresan condiciones especiales, caso éste último que lleva a entrar en una 'puerta'.



FEATURE	CONDITION	REALIZATION
Near	NOT plural	Deictic det.< this
	Plural	Deictic det.< these
Un-near	NOT plural	Deictic det.< that
	Plural	Deictic det.< those

Fig. 3.25 Expresión de reglas de realización con condiciones mediante tabla separada en Fawcett (1988: 8).

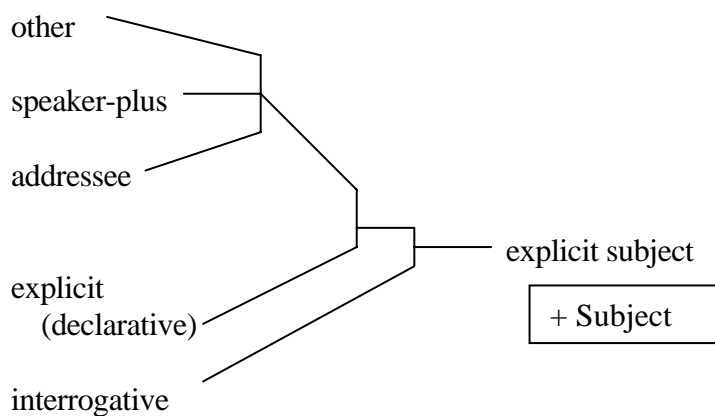


Fig. 3.26 Expresión de reglas de realización con condiciones mediante una puerta en Matthiessen (1988a: 146).

Si las reglas de realización funcionan a lo largo del sistema, otros dos elementos, el selector (“chooser”) y la pregunta (“inquiry”), funcionan por encima de la redes de sistemas (Mann 1983, Matthiessen 1981, 1985, 1988b, y Bateman 1991). Los selectores y las preguntas se encargan de controlar la semántica de la gramática, relacionando a ésta al mismo tiempo con otras partes del generador de texto. El selector hace una o más preguntas sobre los rasgos del sistema con que se asocia, para poder hacer una selección con criterio. Selectores y preguntas, por lo tanto, pertenecen a la esfera semántica en una gramática como Nigel, siendo sus efectos de carácter interestratal, ya que condicionan las selecciones a nivel de la lexicogramática, como vemos en la figura 3.27, tomada de Matthiessen y Bateman (1991: 98).

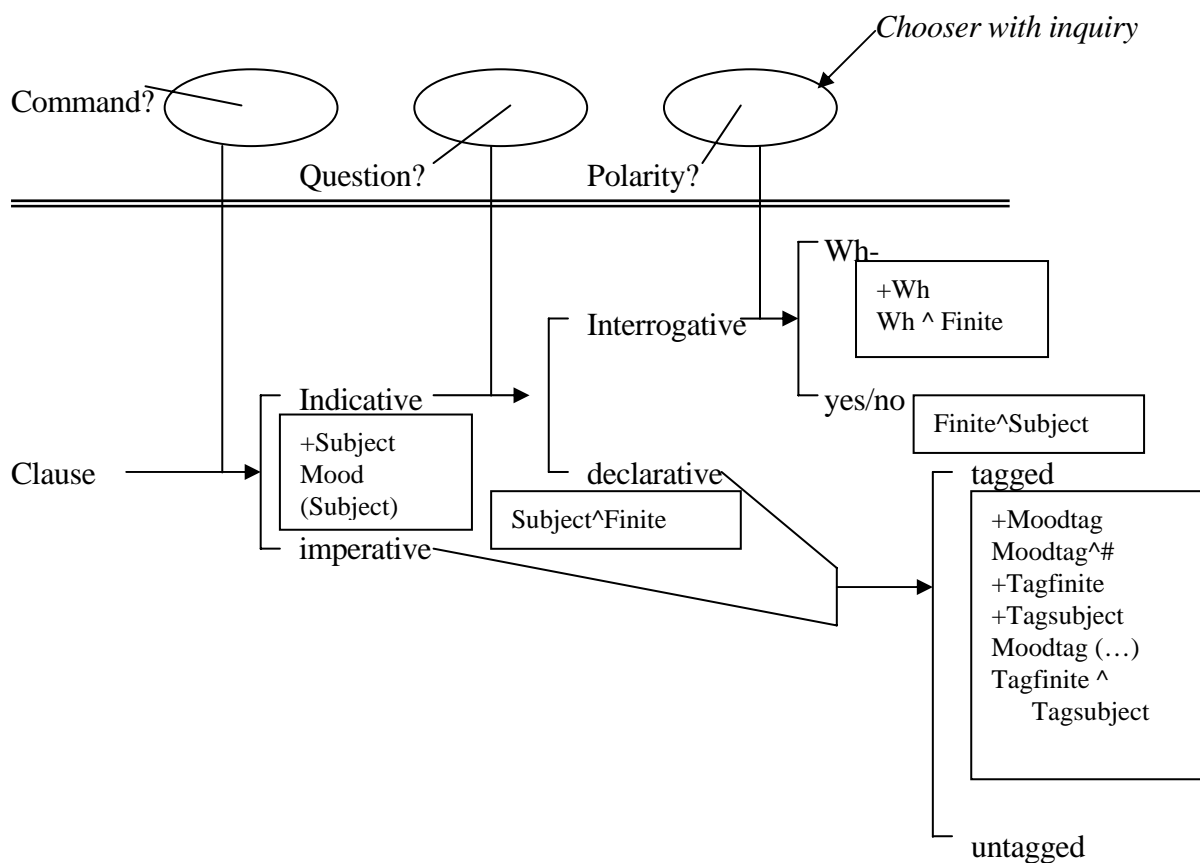


Fig. 3.27 Sistema con selectores, preguntas y reglas de realización en Nigel (Matthiessen y Bateman 1991: 98).

En la figura 3.27 se observa cómo el selector, que se representa como un óvalo que

contiene la pregunta, determina la selección a efectuar a nivel de la lexicogramática. La figura muestra también cómo selectores y preguntas están a un nivel sobre el sistema, mientras que las reglas de realización, en los cajetines, se producen a lo largo de dicho sistema, el cual, como he dicho antes, actualiza su potencial a través del ya explicado algoritmo de generación. Insisto en que estoy evitando aquí entrar en cuestiones técnicas de la mecánica propiamente computacional. Lo importante para este estudio es la descripción de los distintos aspectos de los sistemas, como acabo de hacer, sin tener que entrar en aspectos técnicos de su implementación.

He hablado, pues, de los tres aspectos fundamentales de las redes de sistemas, a saber, los selectores con sus preguntas, para poder tomar decisiones en cuanto a las selecciones, las reglas de realización que se activan con la selección y determinan los rasgos de la misma, y el algoritmo de generación, que va almacenando todas las selecciones hechas, con sus rasgos, hasta llegar a la estructura final. No voy a entrar tampoco en detalles de cómo se produce el paso de la gramática a la realización léxica, es decir, cómo se nutre el sistema del corpus léxico una vez agotadas todas las selecciones. Simplemente diré que la gramática Nigel no está técnicamente concebida en un principio partiendo del léxico como gramática más específica, al modo de Halliday (1961) o Hasan (1987), pero la posibilidad de así hacerlo es recogida por el propio Matthiessen (1990, y Bateman 1991). Es por ello que me he servido de esta noción en algunas de las discusiones precedentes, como fue la de los extremos lógicos de los procesos materiales de desposeimiento.

3.3.2 Contrastes entre español e inglés en términos de generación

Como vimos al tratar los procesos de desposeimiento, los extremos lógicos de las redes de sistemas serán las áreas donde encontremos mayores diferencias entre el español y el inglés, en virtud de los distintos espectros referenciales de las realizaciones resultantes. Para que los extremos lógicos de las redes de dos lenguas distintas fueran iguales, ambas lenguas habrían de

tener un paralelismo semántico exacto, lo cual es impensable, máxime si se tiene en cuenta que tal paralelismo no existiría ni siquiera entre las hipotéticas redes de sistemas que describieran el potencial semántico de dos hablantes de la misma lengua tras analizar el uso de la misma hecho por cada uno.

Considero más relevante, pues, centrar la atención en un aspecto clave a lo largo de este trabajo, como son las diferencias entre ambas lenguas a nivel del contraste Transitividad/ /Ergatividad, el cual, como hemos visto, ha de establecerse al comienzo de la red de sistemas, es decir, a nivel más general. Además de ofrecer un claro contraste a nivel descriptivo en determinados tipos de procesos, vamos a ver que tal distinción evita la generación de estructuras inexistentes, cuestión que se pone más claramente de manifiesto al traducir de una lengua a la otra.

Vimos en los ejemplos (61) y (62) de la sección 3.2.1.1 que hay procesos que en una lengua se manifiestan como ergativos mientras que son transitivos en la otra. Tal era el caso de *fly* frente a *volar*. Este fenómeno se refleja en el hecho de que la regla de realización ‘Lexificar *fly*’ en inglés se puede asociar con dos paradigmas como (1a) y (1b), mientras que sólo (1a) se puede asociar con el español ‘Lexificar *volar*’. Esto determinará que, en la fase de generación, el ordenador descarte la posibilidad de lexificar en *volar* en caso de generar una estructura con una expresión de selección como (1b), y escoja *pilotar*.

- (1) (a) [material: medio: no-benefactivo: resultado circunstancial: locomotivo: modo]
(b) [material: efectivo: no-benefactivo: dispositivo: resultado circunstancial:
:locomotivo: modo]

La diferencia entre procesos transitivos y ergativos en inglés y en español es la más destacable a mi parecer al comparar las redes de sistemas y sus realizaciones al nivel ideacional.

Considero importante recordar de nuevo que estoy exclusivamente tratando la metafunción

ideacional experiencial en este estudio. Las reglas de realización muestran diferencias a todos los niveles funcionales. Así, desde el punto de vista interpersonal, la orden ‘Insertar Sujeto’ (o + Sujeto), por ejemplo, requerirá diferentes condiciones en español y en inglés ya que, como hemos visto en la sección descriptiva, el Sujeto es mucho más susceptible de ser elíptico en español que en inglés, lo que implicará en cada lengua distintas condiciones de entrada a la puerta que especifica en qué circunstancias el Sujeto ha de ser explícito.

Considero precisamente la regla de realización ‘Insertar’ la más relevante, junto con ‘Lexificar’, dentro del sistema para la metafunción ideacional, ya que lo importante aquí es la selección de participantes para cada proceso. Esto se aprecia con claridad al observar los sistemas, donde se expresa esta regla de realización mediante la convención +Agente, por ejemplo. Casos como Actor/Medio, que pudieran parecer la expresión de una regla como ‘Combinar’, no son tal, ya que dicha regla es metafuncional y sirve para combinar las funciones gramaticales entre metafunciones,²⁰ como Sujeto/Agente, mientras que aquí no se está combinando nada, sino simplemente se expresa, por claridad descriptiva, la función de un participante dentro de un tipo determinado de proceso dentro del sistema general de TRANSITIVIDAD, todo ello desde un punto de vista ideacional. La regla ‘Expandir’, por su parte, se utiliza, sobre todo, en los sistemas de MODO y TEMA, es decir, al describir los aspectos interpersonales y textuales de la lengua (Matthiessen 1988a: 150-151).

Otra regla que permite ver diferencias importantes entre el inglés y el español es la de ‘Ordenar’. Vimos en la sección 3.2.1.1 la diferencia entre procesos como (81a) *Benjamin gave nurse Jones a hug* y (81b) *Benjamin gave a hug to nurse Jones*. Mientras que en inglés la realización Actor ^ Proceso ^ Receptor ^ Meta es la preferida, en español se prefiere Actor ^ Proceso ^ Meta ^ Receptor. En ejemplos como éste, sin embargo, viene bien tomar prestado

²⁰ Matthiessen (1988a) trata esta regla fuera del grupo de Insertar, Ordenar y Expandir, siendo estas tres encargadas de la estructuración, mientras que Combinar queda a cargo de la estratificación metafuncional

de la lingüística cognitiva el concepto de prototipo (Lakoff 1987, Taylor 1995). El de (2) sería un caso marginal (no prototípico) de proceso benefactivo, ya que, como apunta el propio Matthiessen (1995: 255) existe un análisis alternativo con *hug* como Rango y *nurse Jones* como Meta. Podría considerarse que la secuencia (81b) es la que mejor recrea esta última interpretación, ya que los procesos verdaderamente benefactivos, como indica Matthiessen, seleccionan la secuencia recreada en (2b) de forma menos problemática que en este proceso. Así pues, para el paradigma (2a), la regla de realización, por lo que respecta a ‘Ordenar’, ha de ser distinta en inglés y en español, como vemos en (2a,b,c).

(2) (a) Paradigma:[material:acción:desposeimiento:privación:no-iterativo:beneficiable: :+Beneficiario (inglés)/-Beneficiario (español)]²¹

(b) Orden no marcado: *Benjamin gave nurse Jones a hug*

(Regla de realización: Ordenar Actor^Proceso^Beneficiario^Meta)

(c) Orden marcado: *Benjamin gave a hug to nurse Jones*

(d) Orden no marcado: *Benjamín le dio un abrazo a la enfermera Jones*

(Regla de realización: Ordenar Actor^Proceso^Rango^Meta)

El cambio en el orden de realización recoge sutilezas que van más allá de lo meramente experiencial. Relacionado con la metafunción ideacional experiencial es el hecho de que, como dije más arriba, el cambio de orden implique que un elemento –*a hug/un abrazo*– sea Meta o Rango. Sin salirnos del dominio ideacional, vemos también implicaciones a nivel lógico, como

(‘Metafunctional layering’).

²¹ Los paradigmas mostrados en esta sección son tentativos, sobre todo por lo que respecta a las selecciones más específicas, es decir, las de la derecha. Para llegar a las realizaciones léxicas propuestas, es necesario crear las redes finales de extremos lógicos. Sin embargo, la manera en que las presento aquí es suficiente para ilustrar las

es el hecho de que el participante depende más directamente del proceso cuando es Rango que cuando es Meta. Así pues, (2c, d) muestra una relación más estrecha entre el Proceso *dar/give* y *un abrazo/a hug* que (2b).

Más relacionado, sin embargo, con la metafunción textual, por ser propio de la estructura de la información, me parece el criterio que permite explicar la diferencia en las realizaciones no marcadas de ambas lenguas. Parece evidente que *a hug* es más susceptible de interpretarse como ‘Nuevo’ que *Nurse Jones*, que sería ‘Dado’. Mientras que el inglés permite la posición neutra de ‘Dado’ al Beneficiario (*Nurse Jones*), esto es más improbable en español por el hecho de que el dinamismo comunicativo favorece la secuencia de sintagma sin preposición (*un abrazo*) seguido de sintagma con preposición (*a la enfermera*). En inglés, esto no presenta problema ya que *Nurse Jones* pierde la preposición al anteponerse a *a hug*, lo que, además, simplifica la estructura. El español consigue, sin embargo, la anteposición del ‘Dado’ a lo ‘Nuevo’ mediante el pronombre personal *le*, como ya vimos en 3.2.1.1, con lo que se consigue el equilibrio deseado.

Es importante el haber identificado las reglas de realización más relevantes para el sistema de TRANSITIVIDAD, ya que esto nos permitirá centrarnos en ellas a la hora de abordar los otros tipos de procesos. No quiere ello decir que las demás reglas hayan de ser obviadas a la hora de operar una red de sistemas, sino simplemente, y dado que lo que se está haciendo aquí es comprobar cómo las especificaciones hechas en las secciones descriptivas se reflejan en la actuación de dichas redes, las reglas ‘Insertar’ y ‘Lexificar’ nos van a ayudar, mejor que las otras, a comprobar las diferencias entre español e inglés a nivel de transitividad/ergatividad en el resto de los procesos, una vez visto en la sección descriptiva que la división en ambos sistemas es también aplicable fuera del dominio de la TRANSITIVIDAD material.

Dentro del ámbito mental, ya vimos en las tablas de realizaciones léxicas que la

incidencia de procesos ergativos es menor que en el dominio material, encontrándose sólo entre los cognitivos, y, sobre todo, los emotivos. Dado que en inglés prácticamente no se dan procesos ergativos entre los mentales (Cf. la tabla de procesos mentales en Matthiessen 1995: 271-272), no es de extrañar que encontremos diferencias a nivel de transitividad/ergatividad entre ambas lenguas. Por ejemplo, dados los paradigmas (3, 4), se puede dar la orden de lexificar en *convencer(se)/convince* tanto en categoría media como en efectiva en ambas lenguas. Sin embargo, se observa que la realización de la versión media en inglés (3b) requiere la regla de realización “Preseleccionar Finito “*get*” *passive*.” Esto se debe a que este proceso es ergativo en español y transitivo en inglés, donde es siempre efectivo, siendo la única manera de expresarlo con sentido medio mediante pasiva con *get*. Downing (1996a: 203), tras examinar distintos casos de pasivas con *get*, llega a una conclusión similar al afirmar que “[the] increasing use of the *get* passive ... may be because of its usefulness as a one participant structure which can be used when the intransitive ergative is not available.” Creo, además, que el hecho de que, a diferencia del Actor en los procesos materiales, el Sensor sea siempre Medio tanto en procesos mentales transitivos como ergativos, facilita la interpretación media de aquéllos –los mentales transitivos– con pasiva con *get*. Compárese (3b) con el material transitivo (5), donde parece sentirse más la presencia de un Agente implícito.

(3) Paradigma: [mental & **medio**: cognitivo: pensamiento: incoativo]

(a) Lexificar *convencerse* (e.g. *Por fin se convenció*)

(b) Lexificar *convince*. Preseleccionar Finito “*get*” *passive* (e.g. *He finally got convinced*)

(4) Paradigma: [mental & **efectivo**: cognitivo: pensamiento: incoativo]

(a) Lexificar *convencer* (e.g. *Por fin lo convencieron*)

(b) Lexificar *convince* (e.g. *They finally convinced him*)

(5) *The apple got eaten*

Todavía dentro de los procesos mentales, es también de destacar el caso de los que he identificado como ergativos pseudo-efectivos en este estudio. Al ser las construcciones mentales ergativas pseudo-efectivas posibles en español pero no en inglés, el resultado es que éste carece de la progresión en intensidad de la asignación que caracteriza a aquél, como vimos en la sección 3.1.2. De esta forma, mientras el paradigma (6) permite una lexificación paralela en ambas lenguas, como vemos en los procesos (6a, b), el paradigma (7) sólo permite la lexificación en español. Para conseguir el mismo efecto comunicativo en inglés, habría que recurrir a la versión pasiva de (6), con el resultado que vemos en (7b). De esta forma, tanto (7a) como (7b) tienen al Sensor como Tema y *los perros/the dogs* como Nuevo, con la única diferencia de que *los perros* es Cuasi-Inductor, mientras que *the dogs* es Fenómeno/Agente.

(6) Paradigma: [mental & efectivo: emotivo: miedo: negativo]

(a) Lexificar *asustar* (p.e. *Los perros me asustaron*)

(b) Lexificar *frighten* (p.e. *The dogs frightened me*)

(7) Paradigma: [mental & pseudo-efectivo: emotivo: miedo: negativo]

(a) Lexificar *asustarse* (p.e. *Me asusté de los perros*)

(b) Ir a paradigma (6), entonces preseleccionar Finito *passive* (p.e. *I was frightened by the dogs*)

Ya vimos que los procesos verbales, por su parte, son los únicos en que no encontramos estructuras ergativas en ninguna de las dos lenguas. Así pues, la distinción transitividad/ergatividad no aportará frutos a nivel contrastivo en este tipo de procesos, a diferencia de los procesos relacionales, donde sí podemos volver a apelar a tal distinción. Como vemos en (8, 9), tanto la versión asignada como la no asignada del mismo paradigma relacional admiten la lexificación en *proclamar(se)* en español, al contrario que en inglés, donde la posibilidad de lexificación del proceso no asignado pasa por un mandato de desvío hacia otro tipo de proceso relacional que cubre ese área semántica.

- (8) Paradigma: [relacional: atributivo & intensivo: **no asignado**: expansivo: amplificativo]
- (a) Lexificar *proclamarse*
 - (b) Ir a [relacional: atributivo & intensivo: no asignado: fase: tiempo] entonces lexificar *become*
- (9) Paradigma: [relacional: atributivo & intensivo: **asignado**: expansivo: amplificativo]
- (a) Lexificar *proclamar*
 - (b) Lexificar *proclaim*

Los ejemplos (1) y (3-9) se han centrado en los efectos a nivel dinámico de la distinción transitividad/ergatividad. Para completar la visión contrastiva global que propongo en esta sección, voy a mostrar a continuación ejemplos de contrastes que atañen áreas del sistema de TRANSITIVIDAD en que las diferencias entre ambas lenguas son importantes.

Una de esas áreas es la de la fenomenalización y las diferentes selecciones modales acarreadas. Entramos aquí de lleno, como vimos en las secciones descriptivas, en territorio del contraste de modo indicativo/subjuntivo. Las diferencias a este nivel son sustanciales entre

ambas lenguas, lo que atestiguan las dificultades experimentadas por aquéllos que, siendo hablantes nativos de una de las dos lenguas, intentan aprender la otra. Las dificultades son mayores en el caso de angloparlantes (y no hablantes de otras lenguas) que estudian el español, puesto que a la dificultad de la discriminación del uso de uno u otro modo se le añade la complejidad morfológica de la conjugación. Si bien este último aspecto tiene difícil paliativo, aquél puede encontrar una explicación que facilite su comprensión en las redes de sistemas, como hemos visto en las secciones descriptivas de los procesos mentales y verbales, y vamos a ver ahora en funcionamiento.

La figura 3.28 muestra una posibilidad de cómo recoger las diferentes realizaciones metafenomenales en español a nivel más general. Los ejemplos (10, 11) ilustran diferencias entre el español y el inglés que justifican la necesidad de hacer las especificaciones pertinentes en las redes de sistemas.

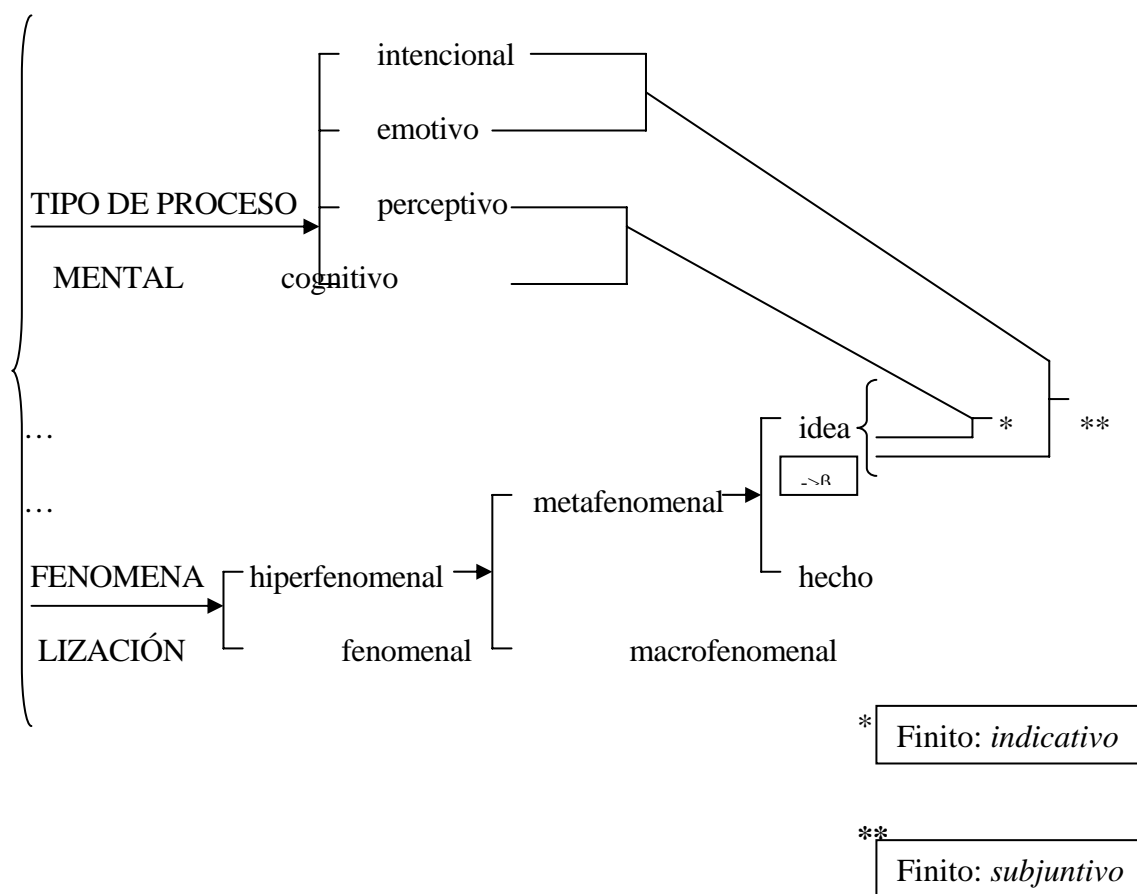


Figura 3.28 Discriminación más general entre indicativo y subjuntivo en español.

(10) Paradigma: [mental & medio: **intencional**: deseo & fenomenal: hiperfenomenal: metafenomenal: idea]

(a) Preseleccionar Finito oración proyectada *subjuntivo* (p.e. *Quiero que vengas*)

(b) Preseleccionar Finito oración proyectada *full infinitive* (p.e. *I want you to come*)

(11) Paradigma: [mental & medio: **cognitivo**: creencia & fenomenal: hiperfenomenal: metafenomenal: idea]

(a) Preseleccionar Finito oración proyectada *indicativo* (p.e. *Creo que va a venir*)

(b) Preseleccionar Finito oración proyectada *indicative* (p.e. *I think he's coming*)

Como vemos en la figura 3.28, los procesos intencionales y emotivos han de

preseleccionar subjuntivo en la oración proyectada como idea, mientras que percepción y cognición preseleccionan indicativo. Por supuesto, esto es a nivel más general, ya que el sistema de MODO habrá, entre otras cosas, de especificar las correspondencias entre tiempos pasados o presentes en la oración proyectante y la proyectada, para establecer contrastes del tipo *quiero que vengas/quería que vinieras*. No voy a entrar aquí en la especificación de dichos subsistemas, los cuales son asuntos más propios, como ya he dicho, de la descripción del sistema de MODO, que pertenece a la metafunción interpersonal.

Los ejemplos (10) y (11), por su parte, ilustran cómo en ocasiones la preselección de tiempo en la oración proyectada coincide en ambas lenguas. Tal es el caso de (11), mientras que el paradigma (10) requiere distintas instrucciones en la misma regla de realización en cada lengua, ya que el mismo proceso exige subjuntivo en español e infinitivo con *to* en inglés.

La dicotomía indicativo y subjuntivo se explota también en los procesos verbales, ya que éstos también proyectan, en este caso relatos. Como ilustro de manera muy esquemática en la figura 3.29, la combinación de las opciones “imperativo” y “relato en forma personal” para proyectar una propuesta indirecta conlleva diferentes reglas de realización según se trate de un ofrecimiento o de un mandato.

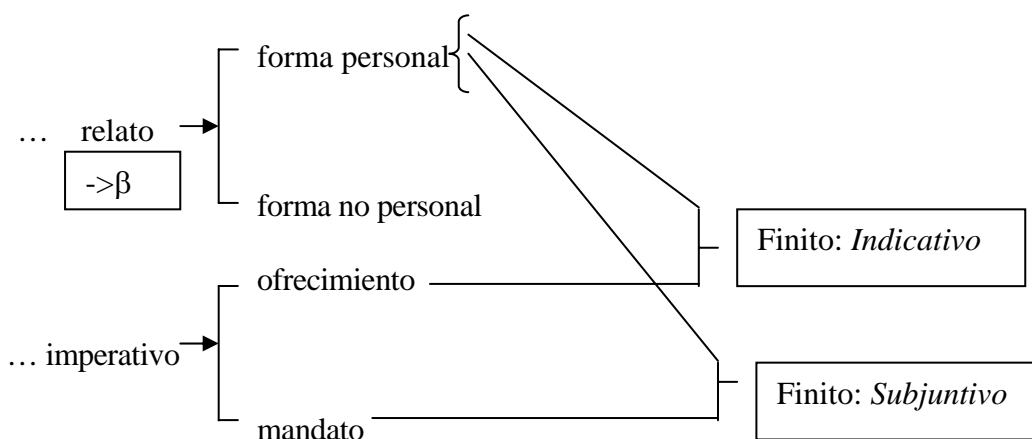


Figura 3.29 Discriminación más general entre indicativo y subjuntivo en procesos verbales en español.

La diferencia entre indicativo y subjuntivo en el relato contrasta con el inglés de forma similar a la que vimos en (10, 11) para las proyecciones de ideas en los procesos mentales. En (12, 13) vemos cómo el mismo paradigma requiere la misma regla en ambas lenguas en el caso de seleccionar “ofrecimiento”. Sin embargo, al escoger la opción “mandato”, la regla de preselección cambia no sólo con respecto a la de “ofrecimiento”, sino también de una lengua a la otra. Como se aprecia en (12), trato el condicional (*llevaría*) como un tiempo dentro del modo indicativo, lo que resulta más práctico que si se lo considera como un modo en sí mismo.

- (12) Paradigma [verbal: información dada: general: recepción & verbalización: locución:
relato & imperativo: **ofrecimiento**]
- (a) Preseleccionar Finito oración proyectada *indicativo* (p.e. *Le dijo que le llevaría las maletas*)
 - (b) Preseleccionar Finito oración proyectada *indicative* (p.e. *He told her he would take her luggage*)

- (13) Paradigma [verbal: información dada: general: recepción & verbalización: locución: relato & imperativo: **mandato**]
- (a) Preseleccionar Finito oración proyectada *subjuntivo* (p.e. *Le dijo que le llevara las maletas*)
 - (b) Preseleccionar Finito oración proyectada *full infinitive* (p.e. *He told her to take his luggage*)

Otro aspecto al que creo importante referirme tras la distinción transitividad/ergatividad y la generación de indicativo frente a subjuntivo es la de la generación de estructuras con *ser* y *estar*. Ya vimos en 3.2.1.4 que es posible recoger tal distinción en las redes de sistemas. Las redes más específicas presentadas en esa sección (Figuras 3.22 y 3.23) ya permiten anticipar las diferencias a nivel de generación. Tales diferencias, que atañen también al contraste con el inglés por sincretizar éste ambas realizaciones en una misma (*to be*), quedan ilustradas por los paradigmas mostrados en (14-17).

- (14) Paradigma [relacional: atributivo & intensivo: no-fase]
- (a) Lexificar *ser* (p.e. *Pedro es alto y guapo*)
 - (c) Lexificar *to be* (p.e. *Peter is tall and handsome*)
- (15) Paradigma [relacional: atributivo & intensivo: fase: estado]
- (a) Lexificar *estar* (p.e. *Pedro está cansado*)
 - (b) Lexificar *to be* (p.e. *Peter is tired*)
- (16) Paradigma [relacional: atributivo & circunstancial: circunstancia como participante: espacial: materia]
- (a) Lexificar *estar* (p.e. *María está en el salón*)

- (b) Lexificar *to be* (p.e. *Mary is in the sitting-room*)
- (17) Paradigma [relacional: atributivo & circunstancial: circunstancia como participante: espacial: evento]
 - (a) Lexificar *ser* (p.e. *La fiesta es en casa de Juan*)
 - (b) Lexificar *to be* (p.e. *The party is at John's*)

Los paradigmas (14-17) muestran que donde en inglés se da la misma orden de lexificación en *to be* encontramos dos posibles lexificaciones en español. En (14, 15) vemos que dos selecciones semánticas distintas (“fase/no-fase”) tienen reflejo a nivel léxico en dos realizaciones distintas, *ser* y *estar*, en español y no así en inglés. Por su parte, (16, 17) muestran lo ya visto en 3.2.1.4 a nivel de representación estática: que el español precisa de un mayor grado de especificación -“materia” frente a “evento”- que el inglés en los extremos lógicos de los procesos ilustrados para garantizar una generación correcta.

Por último, el contraste de paradigmas generados para expresar procesos similares en ambas lenguas puede servir también para comprobar que las diferencias se pueden reflejar no sólo a nivel de la realización léxica, como hemos visto en (14, 15), sino también a nivel de las selecciones en la lexicogramática. De esta forma, conceptos semánticos paralelos como los realizados por los procesos (18, 19) tienen en inglés y español las diferencias a nivel lexicogramático que se aprecian en los paradigmas correspondientes. En español, el proceso es mental con inclusión de componente material, mientras que en inglés se conjuga lo relacional con lo mental, con las consiguientes diferencias a nivel de realización de la estructura. La selección del paradigma correcto para cada idioma permitirá evitar errores de generación del tipo **Pretendió la línea recta* en español. Vemos que el efecto comunicativo de (18) y (19) es el mismo, ya que ambos procesos tienen la misma estructura a nivel temático y de flujo de la información.

(18) *Pretendió trazar la línea recta* [mental: medio & intencional:macrofenomenal]

Sensor ^ Proceso mental ^ Fenómeno (Proceso material ^ Rango ^ Atributo)

(19) *He intended the line straight* [relacional: atributivo & intensivo: asignado: proyectante:
mental: desiderativo: resultativo]

Asignador ^ Proceso relacional ^ Portador ^ Atributo

De esta manera termino la breve ilustración de cómo se pueden apreciar las diferencias entre el inglés y el español en términos de generación. La evidencia mostrada por los ejemplos (1-19) justifica las decisiones tomadas a nivel descriptivo, lo que es especialmente importante por lo que respecta a la división transitividad/ergatividad, que es la apuesta más destacada en este estudio. Vuelvo a repetir que no es mi objetivo el ofrecer un sistema de generación del español, el cual se haya todavía en fase de elaboración (Lavid *et al.* 2002). Tal sistema habrá de contar con todas las áreas de la gramática, mientras que aquí me he centrado en la elaboración de un sistema general de TRANSITIVIDAD del español dentro de la metafunción experiencial ideacional.

Recuerdo también que, al igual que las redes de sistemas aquí presentadas están basadas en las existentes en la gramática Nigel de la lengua inglesa, la formalización informática de la gramática también se basa en la ya existente en Nigel dentro del sistema Penman. Ya he dicho que no voy a entrar aquí en cuestiones de dicha formalización, pero no quiero dejar de dar una idea de cómo se reflejan algunos de los cambios vistos.

Lavid y Arús (1999b: 126-130) ofrecen algunos ejemplos de las modificaciones que hay que hacer. Por ejemplo, en la figura 3.30 vemos el sistema de AGENCY tal como aparece formalizado en Nigel. Con las especificaciones hechas en este estudio, la formalización propuesta para el español queda de la forma que vemos en las figuras 3.31 y 3.32. Se observa que

la distinción de agencia media o efectiva se manifiesta primero en el sistema de ERGATIVITY como ERGATIVE o NON-ERGATIVE, y luego en el de TRANSITIVITY como TRANSITIVE o NON-TRANSITIVE. Es decir, si el proceso ergativo tiene Agente se especifica como ERGATIVE, y si no tiene Agente, se especifica como NON-ERGATIVE, con la misma lógica para los transitivos.

```
(system
  :name AGENCY
  :inputs
    (OR MATERIAL MENTAL VERBAL)
  :outputs
    ((0.5 MIDDLE (CLASSIFY PROCESS MIDDLE))
     (0.5 EFFECTIVE (CLASSIFY PROCESS EFFECTIVE)))
  :chooser AGENCY-CHOOSER
  :selector CHOICE-MASTER
  :old-feature MIDDLE
  :region NONRELATIONALTRANSITIVITY
  :metafunction EXPERIENTIAL)
```

Figura 3.30 Sistema de AGENCY en la gramática Nigel.

```
(system
  :name ERGATIVITY
  :inputs
    (OR MATERIAL MENTAL VERBAL)
  :outputs
    ((0.5 ERGATIVE (CLASSIFY PROCESS ERGATIVE ))
     (0.5 NON-ERGATIVE (CLASSIFY PROCESS NON-ERGATIVE)))
  :chooser ERGATIVITY-CHOOSER
  :selector CHOICE-MASTER
  :region NONRELATIONALTRANSITIVITY
  :metafunction EXPERIENTIAL)
```

Figura 3.31 Sistema general de ERGATIVITY para la gramática española.

```
(system
  :name      TRANSITIVITY
  :inputs
```

```

(AND NON-ERGATIVE (OR MATERIAL MENTAL VERBAL))
:outputs
  ((0.5 TRANSITIVE (CLASSIFY PROCESS TRANSITIVE))
   (0.5 NON-TRANSITIVE (CLASSIFY PROCESS NON-TRANSITIVE)))
:chooser TRANSITIVITY-CHOOSER
:selector CHOICE-MASTER
:region NONRELATIONALTRANSITIVITY
:metafunction EXPERIENTIAL)

```

Figura 3.32 Sistema general de TRANSITIVITY para la gramática española.

Si tomamos el sistema de la figura 3.32, por ejemplo, los sistemas en él incluidos de TRANSITIVE y NON-TRANSITIVE se especifican a su vez de la manera que vemos en las figuras 3.33 y 3.34. En ésta he incluido, a modo de contraste, cómo se especifican los distintos órdenes que caracterizan al español y el inglés en las realizaciones no marcadas de procesos con Meta y Rango como en el ejemplo (2) de arriba *Benjamin gave Nurse Jones a hug/Benjamín le dio un abrazo a la enfermera Jones*.

```

(system
 :name      NONTRANSITIVITY-TYPE
 :inputs
  ((AND (OR MATERIAL MENTAL VERBAL) NON-TRANSITIVE))
 :outputs
  ((0.5 PURE INTRANSITIVE (CLASSIFY PROCESS PURE INTRANSITIVE)
   (ORDER PREDICATOR SUBJECT))
   (0.5 INTRANSITIVE (CLASSIFY PROCESS INTRANSITIVE))))
:chooser NONTRANSITIVITY-TYPE-CHOOSER
:selector CHOICE-MASTER
:region NONRELATIONALTRANSITIVITY
:metafunction EXPERIENTIAL)

```

Figura 3.33 Sistema de NONTRANSITIVITY TYPE para la gramática española.

```

(system
 :name TRANSITIVITY-TYPE
 :inputs
  ((AND (OR MATERIAL MENTAL VERBAL) TRANSITIVE))

```

```

:outputs
  ((0.5 ONE-PARTICIPANT (CLASSIFY PROCESS ONE-PARTICIPANT))

  (0.5 MORE-THAN-ONE PARTICIPANT (CLASSIFY PROCESS MORE-THAN-
ONE-      PARTICIPANT) (:English ORDER ACTOR PROCESS GOAL RANGE)
      (:Spanish ORDER ACTOR PROCESS RANGE GOAL)))
:chooser TRANSITIVITY-TYPE CHOOSER
:selector CHOICE-MASTER
:region NONRELATIONALTRANSITIVITY
:metafunction EXPERIENTIAL)

```

Figura 3.34 Sistema de TRANSITIVITY-TYPE para la gramática española.

De igual forma, la formalización de los sistemas refleja especificaciones hechas a la derecha de las redes de sistemas, es decir, con un mayor grado de especificidad, como los extremos lógicos de los procesos de desposeimiento vistos en la sección 3.2.1.1. que vemos formalizados ahora en la figura 3.35.

```

(system
  :name (:SPANISH MEDIUM-TYPE)
  :inputs
    (AND (OR LIQUID SOLID))
  :outputs
    ((0.5 TINY (LEXIFY PROCESS DERRAMAR))
    ((0.5 NON-TINY (LEXIFY PROCESS ESPARCIR))
:chooser MEDIUM-TYPE CHOOSER
  :selector CHOICE-MASTER
:metafunction EXPERIENTIAL)

```

Figura 3.35 Sistema de MEDIUM-TYPE para DISPOSITIVE PROCESSES en español.

Creo, pues, que queda demostrada la utilidad de la descripción sistémica del español mediante la discusión y ejemplificación abordada en esta sección. No resta sino recapitular y evaluar lo visto en las distintas etapas de este viaje a través del sistema de TRANSITIVIDAD. A ello me dispongo en la próxima, y última, sección.

4. CONCLUSIÓN Y OBSERVACIONES FINALES

Llega el momento de poner fin al viaje realizado a lo largo del sistema de TRANSITIVIDAD del español. En este viaje no hemos explorado todas las rutas posibles, pero sí creo haber trazado las avenidas principales a partir de las cuales se accede a todos los caminos que comunican con los destinos finales, es decir, con las realizaciones léxicas. Dicho de forma menos metafórica, si bien sólo he ilustrado las expresiones de selección de algunos procesos, he tratado de especificar el potencial significativo, en forma de redes de sistemas que, a nivel más general, permiten generar los distintos tipos de procesos, y a partir de las cuales se pueden elaborar redes más específicas que permitan explotar el potencial léxico de la lengua, en este caso la española. Algunos ejemplos de esta explotación más específica fueron el de los procesos materiales de desposeimiento en la sección 3.2.1.1, o los de los procesos relacionales atributivos intensivos e identificativos circunstanciales en 3.2.1.4, donde se vio la semántica de *ser* frente a *estar*.

Con la creación de tales redes de sistemas creo haber cumplido el objetivo principal de este estudio, tal como lo expuse en la introducción, a saber, el desarrollo de un modelo descriptivo de TRANSITIVIDAD del español de forma contrastiva con el inglés. Las redes de sistemas presentadas en este trabajo ofrecen una descripción general de dicho sistema de TRANSITIVIDAD, además de proporcionar las herramientas necesarias para descripciones, a nivel más detallado, de determinadas áreas dentro de la TRANSITIVIDAD. Un claro ejemplo de cómo se puede explorar un área concreta con los mimbres existentes es el estudio de las construcciones con *se* en la sección 2.4.

El objetivo descriptivo principal se completaba con la propuesta de hacerlo adaptable a la generación automática de textos. Sin entrar en formalizaciones en lenguaje informático, la sección 3.3 ha ilustrado cómo las especificaciones hechas en las redes de sistemas se pueden

utilizar tanto para la modificación y extensión de una gramática computacional ya existente, como es Nigel para el inglés, como para la creación de un área funcional nueva -la transitividad en el caso del español. Lavid *et al.* (2002) es un buen ejemplo de la creación de una serie de regiones funcionales de la gramática española susceptibles de implementación computacional para la generación automática de textos.

Hablando de modificaciones, hemos visto que, además de las pertinentes para adaptar la gramática al español, conviene hacer un cambio al nivel más general, es decir a la izquierda del sistema, y por lo tanto con validez para –al menos- las dos lenguas contrastadas en este estudio. Esa modificación ha sido pilar básico en el desarrollo de este trabajo y no es otra que la inclusión del sistema que discrimina entre construcciones transitivas y construcciones ergativas. En la sección 3.3 vimos también cómo la no inclusión de tal sistema puede dar lugar a la generación de estructuras problemáticas. La distinción entre estructuras transitivas y estructuras ergativas, que recordemos se inspira en Davidse (1992), trae consigo la incorporación de una serie de pseudo-participantes en las estructuras ergativas, a medio camino entre participante y circunstancia,¹ como son el Pseudo-instigador en los procesos materiales, así como el Cuasi-inductor en los mentales y la Atribución en los relacionales, estos dos últimos propuestos por primera vez en la literatura sistémica en este trabajo. De estos pseudo-participantes, el Cuasi-inductor es propio del español, ya que el inglés, como hemos visto, no tiene procesos mentales ergativos pseudo-efectivos del tipo (1) *Me asusté de los perros*. De hecho, el paradigma ergativo en los procesos mentales es mucho más limitado en inglés que en español, como se puede apreciar si se comparan las tablas de procesos mentales en español, tabla 3.10, sección 3.2.1.2, y en inglés (Matthiessen 1995: 271-271). Por su parte, hemos visto que los procesos verbales son los únicos que no registran estructuras ergativas ni en español ni en inglés.

¹Aunque, recordemos, el Pseudo-instigador en español se parece más a un Beneficiario que a una Circunstancia, ya que, como vimos, (i) *Pedro se rompió un brazo* tiene una realización similar, que no idéntica, (ii) *A Pedro se le rompió un brazo*.

Una observación que conviene hacer al respecto de la separación de los procesos en transitivos y ergativos es que esta división no implica que hayamos de esperar proporciones similares en la distribución y uso de ambos tipos de construcciones. Arús (en prensa) halla una frecuencia de procesos ergativos en inglés de aproximadamente un 10% sobre el total de una serie de textos periodísticos analizados, lo que quiere decir que el otro 90% corresponde a procesos transitivos. Esto a pesar de que, según Halliday (1994: 163), entre los verbos de uso ergativo se encuentran “the majority of verbs of high frequency in the language”, y también a pesar de que los procesos materiales, los más frecuentes en la lengua (51% según Matthiessen 1999: 44), suponen casi el 40% de los listados en Matthiessen (1995: 210) para el inglés y algo menos del 30% de los tabulados en la sección 3.2.1.1 (tabla 3.4) para el español. La razón por que el porcentaje de realizaciones ergativas es menor del esperable según las cifras recién mencionadas es interpretada por Arús (en prensa) en función de las restricciones que acarrear las especiales relaciones que se dan en las estructuras ergativas entre el Proceso y el participante más nuclear con la semántica de la construcción en sí. Las condiciones de construcción de un proceso transitivo, por lo que respecta a la libertad de su participante central, el Actor en un proceso material, son más flexibles que en los procesos ergativos (Davidse y Geyskens 1997: 7).²

Volviendo a los objetivos perseguidos en este estudio, me comprometí en la introducción a abordar la descripción del sistema de TRANSITIVIDAD del español con un ánimo integrador, tratando en la medida de lo posible de engarzar lo aquí expuesto con la rica tradición de gramáticas y descripciones del español. He tratado, pues, de apoyar mis razonamientos en la literatura existente, tanto para evitar crear una descripción del español difícil de asimilar para aquellos acostumbrados a modelos más tradicionales, como para dar la autoridad pertinente a mis afirmaciones. De hecho, creo que la filosofía de integración y continuidad es una virtud que

² Lemmens (1998) ofrece un estudio muy detallado de los distintos tipos de relaciones que se dan dentro de las

impregna al entorno sistémico funcional. Autores como Davidse (1999b) abordan sus escritos sistémicos desde un punto de vista funcional más amplio. Incluso la idea de las distintas constelaciones transitiva y ergativa -consistente en una reinterpretación por parte de Davidse (1992) de la división hecha por Halliday- coincide esencialmente con el tratamiento que del mismo fenómeno hace Langacker (1991) en el marco de la Lingüística Cognitiva. De hecho, la GSF y la Gramática Cognitiva, diferencias aparte, tienen puntos de vista que, según Lemmens (1998: 8), son llamativamente compatibles. Es de destacar que, aun partiendo de las diferentes concepciones que de la cognición tienen el enfoque sistémico –cognición como significado, *i.e.* activo- y el cognitivo –cognición como conocimiento, *i.e.* pasivo- la obra *Construing Experience through Meaning* de Halliday y Matthiessen (1999) muestra una clara apertura hacia ideas de la tradición cognitiva, como puedan ser la de los prototipos, las categorías de nivel básico, las categorizaciones, etc. Steiner (1985: 173) también muestra un acercamiento cognitivista al aceptar la existencia de “fuzzy edges” en la descripción del sistema de TRANSITIVIDAD.

El propio Lemmens aborda su estudio sobre la transitividad y ergatividad (1998) con el ánimo de compaginar no sólo el enfoque cognitivo y el sistémico funcional, sino también ideas de las gramáticas Generativa y Relacional. Especialmente relevante me parece el caso de la gramática Generativa, que tradicionalmente ha sido una especie de tabú en la tradición sistémica, donde durante décadas se ha intentado evitar mencionar la palabra “sintaxis”, quedando ésta subsumida bajo la “(léxico)gramática”, como expliqué en la introducción a la GSF.

Si bien la sombra de Chomsky es alargada (y si no, que se lo pregunten a las instituciones estadounidenses desde que Chomsky decidió cambiar la lingüística por los tratados sobre política), el mencionado ánimo integrador o, al menos, de continuidad, ha permitido recientemente encontrar trabajos sistémicos sin miedo a usar la infame etiqueta de “sintaxis”,

como la excelente y controvertida *Syntax in Functional Grammar* de David Morley (2000), más basada en la ‘Scale and Category Grammar’ de los comienzos de la sistémica que en las corrientes sistémicas actuales, pero sistémica al fin y al cabo. Otro autor sistémico, al que he referido frecuentemente en este estudio, y que siempre se ha encontrado cómodo con la utilización de término es Robin Fawcett, quien recientemente ha publicado la gramática *The Functional Syntax Handbook* (2001), que culmina la línea seguida por la Escuela Sistémica de Cardiff, a la que me referí en la introducción.

Volviendo a lo visto en este trabajo, hemos podido observar la ausencia de compartimentos estanco en la división de los distintos tipos de proceso. He dicho más arriba que la noción cognitiva de “prototipo” es bienvenida en la GSF, y precisamente en este caso cabe hablar de procesos prototípicamente materiales, mentales, verbales o relacionales, así como de otros que son menos prototípicos, con lo que se observa una suave transición a lo largo de la semántica experiencial, tanto del español como del inglés, y cabe pensar que lo mismo sucede en la mayoría del resto de las lenguas.

De esta forma, hemos visto que las estructuras ergativas mentales, como (2) *Lo convencí*, y relacionales, como (3) *Lo puse rojo*, tienen bastante de materiales, precisamente porque la mera idea de la causación implica alguien –o, más raramente, algo– que “hace” algo más o menos directamente a alguien o algo. Hemos visto también cómo la Atribución se halla en ocasiones muy próxima a la Circunstancia de modo. Así, en ejemplos como (4) *Pedro llegó cansado*, la Atribución puede confundirse con el modo en que llegó el Actor, *Pedro*. Son precisamente los pseudoparticipantes los que epitomizan la transición, ya que, como hemos visto repetidamente, y como he repetido ya en esta sección, Pseudo-inductor, Cuasi-instigador y Atribución se hallan a medio camino entre la transitividad nuclear y la circunstancial.

A los objetivos perseguidos a lo largo de este trabajo y aquí recapitulados, hay que añadirles el aspecto contrastivo al que me comprometí en la introducción y al que hace explícita

referencia el título. Dejando aparte los cambios que a nivel más general he sugerido para la gramática del inglés, es precisamente en el nivel más general del sistema de TRANSITIVIDAD donde, como cabía esperar, ambas lenguas presentan un mayor solapamiento semántico. Esto equivale a decir que el mismo sistema general de TRANSITIVIDAD es válido para la descripción de esta región de la gramática tanto del español como del inglés. Cuanto más nos desplazamos hacia la derecha en las redes de sistemas, más diferencias encontramos entre ambas lenguas, ya que nos acercamos a la parte más específica, que es donde se halla el extremo léxico de la lexicogramática, donde las diferencias son ya totales.

Las diferencias que nos vamos encontrando a lo largo de la lexicogramática son no sólo a nivel de opciones, sino de selección de dichas opciones. Las mismas opciones pueden ser válidas para ambas lenguas, pero puede que cada una las combine de manera diferente. Así, por ejemplo, hemos visto que los sistemas de CAUSACIÓN, TIPO DE PROCESO y AGENCIA son los mismos para ambas lenguas, tal como lo vimos en la sección 3.2.1, y reproduzco aquí en la figura 4.1. A la hora de seleccionar, sin embargo, la opción “pseudo-efectiva” del sistema de AGENCIA y la “ergativa” de CAUSACIÓN pueden combinarse coseleccionadas con los TIPOS DE PROCESO material, mental y relacional en español, pero sólo con material y relacional en inglés, pues ya vimos que los procesos mentales pseudo-efectivos ergativos sólo se dan en español, como recordé con el ejemplo (1) más arriba.

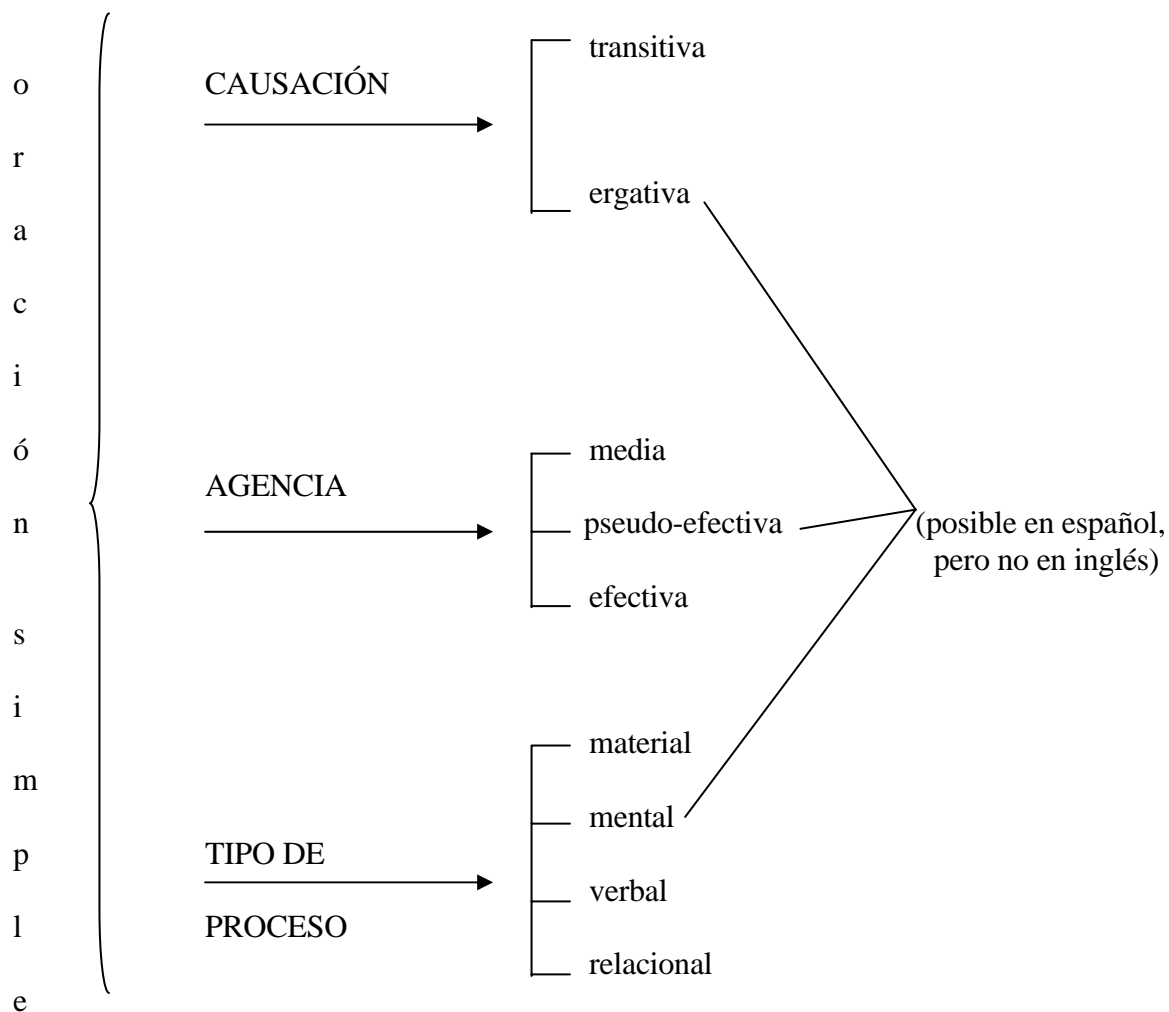


Figura 4.1 Sistema más general de TRANSITIVIDAD

En la figura 4.1 hemos visto una diferencia menor entre el español y el inglés. Esta diferencia, sin embargo, vemos que no afecta al sistema más general de representación, que es el mismo para ambas lenguas. A lo largo de este trabajo hemos visto algunos de los sistemas más específicos dentro de cada tipo de proceso, donde se hallan diferencias más marcadas, no solo en cuanto a las selecciones, sino también en las representaciones.

No ha de sorprender el hecho de que el inglés y el español sean similares en los niveles más generales de la lexicogramática, al menos en cuanto a la TRANSITIVIDAD se refiere, la

cual es la realización del componente experiencial de la semántica. La metafunción experiencial, recordemos, se refiere a la forma en que representamos la experiencia, es decir el mundo que nos rodea, nuestros sentimientos, nuestra vida. Si tenemos en cuenta que ambas lenguas se hallan emparentadas dentro de la familia indo-europea, resulta natural que compartan la manera más general de describir la experiencia, ya que proceden de **una** misma manera de representación, el Indo-europeo. Whorf (1940) ya se hizo eco de la similitud a la hora de representar el universo por parte de las lenguas de la familia indo-europea, frente a las no indo-europeas. El propio Whorf (1941) agrupa la mayoría de las lenguas europeas bajo el término SAE (“Standard Average European”) para comparar la manera en que éstas construyen la realidad frente a una lengua totalmente distinta, como es la Hopi, lengua del pueblo indio del mismo nombre del noreste de Arizona.

Así pues, el origen cultural y lingüístico común de dos lenguas como el inglés y el español justifica su paralelismo a nivel más general.³ Como quiera, en cualquier caso, que este origen en común queda ya muy lejos en el tiempo, empezamos a encontrar diferencias en la lexicogramática de ambas lenguas en cuanto empezamos a avanzar hacia la derecha en la red de sistemas. Al pertenecer cada idioma a una rama distinta dentro de las SAE, romance el español, y germánica el inglés, con evoluciones muy distintas a lo largo de los últimos siglos a pesar de las ocasionales situaciones de contacto y consiguiente préstamo, no es de extrañar que las similitudes se limiten al nivel más general de la lexicogramática. Un interesante estudio en esta línea sería el de tratar de crear redes de sistemas globalizadas de las distintas familias de lenguas descendientes de una misma protolengua, comparándolas para ver de qué manera los sistemas lexicogramaticales reflejan las diferentes formas de interpretar la realidad por parte de distintos grupos relativamente homogéneos. Creo que esto arrojaría interesantes luces a nivel

³ No entro aquí en otros factores unificadores, como es, por ejemplo, la pertenencia de ambas lenguas/culturas al área de influencia de la tradición filosófica griega, factor clave en la evolución de la cultura y lenguas occidentales (Bloom 1994: 10).

sociocultural, aunque la tarea podría ser técnicamente ardua, dadas las diferencias entre las distintas lenguas dentro de una misma familia.

He venido haciendo hincapié en estos últimos párrafos en las relaciones entre cultura y lengua, tan central en los planteamientos de la GSF. En la sección 1.5 ilustré esta relación, con sus pasos intermedios, mediante la figura 1.4, que reproduzco ahora parcialmente en 4.2. Si aplicamos lo que esta figura ilustra al estudio contrastivo aquí abordado, podemos captar en qué sentido y de qué manera las semejanzas a nivel cultural se reflejan en la lexicogramática. El contexto de cultura de los hablantes de inglés y español coincide por lo que se refiere a los parámetros generales de la percepción y reconstrucción de la realidad, por ejemplo las formas de concebir tiempo y espacio, con diferencias en cuestiones más específicas. Entre éstas se encuentran, por ejemplo, las diferentes formas de relacionar reacciones fisiológicas como el hambre, el sueño, el frío, etc., con los portadores, favoreciéndose la construcción como adscripción de un atributo en inglés (*I am hungry, cold, afraid*) mientras que en español se consideran posesiones de ese portador (*Tengo hambre, frío, miedo*), como vimos en la sección 3.2.1.4. De esta forma, ambas culturas comparten también la mayoría de los posibles contextos de situación, que, por lo que respecta al campo, activan redes de sistemas similares en ambas lenguas a nivel semántico, con las consiguientes semejanzas a los niveles más generales de TRANSITIVIDAD.

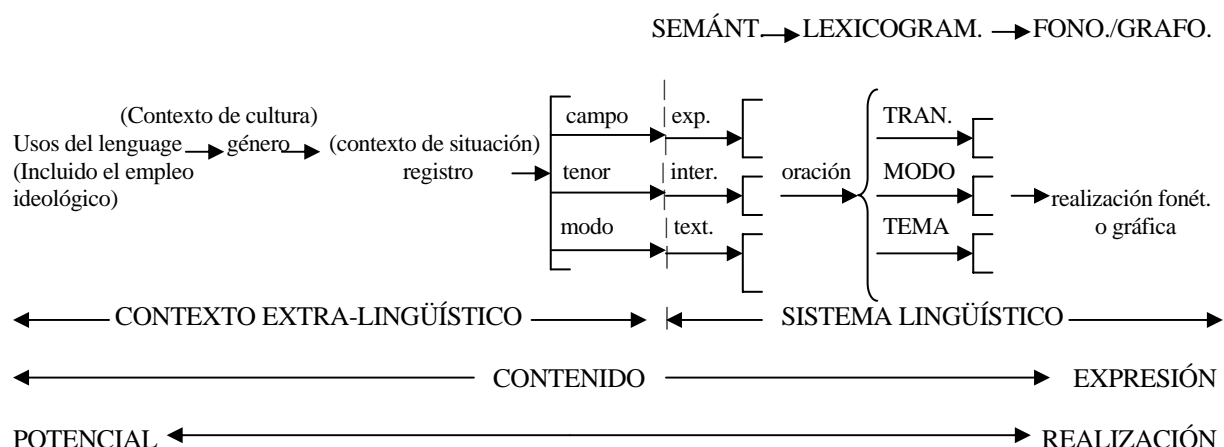


Figura 4.2 Interacción de las dimensiones de la teoría sistémica.

Antes de proseguir, conviene hacer algunas observaciones sobre lo dicho en el párrafo anterior. Podría parecer en un principio que los contextos de situación hubieran de ser independientes de una u otra cultura, cambiando simplemente los parámetros de campo, tenor y modo en un mismo contexto de situación en dos contextos de cultura diferentes. En primer lugar hay que decir que un cambio drástico a nivel de campo, que activa la metafunción experiencial, ya implicaría un contexto de situación distinto. En segundo lugar, y relacionado con lo primero, tal cambio es posible si pensamos que no en todas las culturas se pueden encontrar contextos de situación como, por ejemplo, el negociar la compra de una entrada de cine, o la gestión para financiar la compra de un coche a plazos. Estos contextos de situación existen en nuestro contexto de cultura, compartido por, probablemente, todos los que lean estas líneas. Sin embargo, hay sociedades, normalmente consideradas por la nuestra como menos desarrolladas, donde ni hay espectáculos como el cine ni existe una economía monetaria. En tales contextos de cultura no podemos esperar encontrar los contextos de situación antes mencionados.

Hay otra observación que hacer sobre el paso del contexto extralingüístico al sistema lingüístico al nivel del contexto de situación. He dicho antes que un mismo contexto de situación

activa redes de sistemas similares en la semántica del inglés y el español. Cabe la objeción de que la manera de negociar un mismo contexto de situación puede ser muy distinta de una lengua a otra, por lo que respecta a las convenciones, formalismos, etc. Esto, sin embargo, tiene que ver con el tenor –es decir, con la relación entre participantes en función de su estatus, su familiaridad y carga emocional (“status, contact, affect”, Martin 1992: 526) que activa el sistema de MODO de la metafunción interpersonal, mientras que lo que aquí nos ocupa es cómo el campo activa los sistemas que tienen que ver con la representación de la experiencia.

Volviendo al origen indo-europeo en común del inglés y el español, cabe pensar que, igual que ambas lenguas han evolucionado de manera distinta a lo largo de los siglos, con el consiguiente reflejo en las redes de sistemas en cuanto avanzamos por ellas, las diferentes variedades de cada lengua serán susceptible de evolucionar de igual manera hasta presentar algún día redes de sistemas igualmente dispares. Es un hecho que el español peninsular y el americano presentan diferencias que resultarían en distintas opciones, o al menos distintas selecciones, en el extremo más específico de las redes de sistemas. Lo mismo se podría probablemente decir si se comparan distintas formas de español dentro del propio continente americano. Una comparación de las redes de sistemas del inglés europeo, americano, australiano, etc., arrojaría con toda certeza resultados del mismo calibre. No creo, sin embargo, que las mismas variedades de una misma lengua estén en condiciones de distanciarse tanto como ocurrió en su momento con las hijas de una misma protolengua. La globalización que sufrimos en nuestro tiempo, transportada (¿incluso creada?) en gran medida por medio de la lengua, actúa de forma unificadora sobre las distintas variedades. Dillard (1992) se hace eco de la regresión experimentada por el proceso de diferenciación entre el inglés europeo y el estadounidense, los cuales son más parecidos hoy en día que hace unas décadas, sobre todo a causa de la televisión y el cine. Lo mismo sucede, aun sin llegar a la homogeneidad del inglés canadiense, entre las distintas variedades **regionales** del inglés estadounidense, sobre todo suburbano, es decir, de las

zonas residenciales próximas a las ciudades. Enfatizo la cuestión regional, porque una cosa muy distinta es la heteroglosia lingüística dentro de las grandes urbes (Labov 1966, 1972). Precisamente en las ciudades estadounidenses tenemos un objeto de potencial estudio, relacionado con lo aquí tratado. Creo que sería muy interesante tratar el fenómeno del “Spanglish” mediante la descripción de sus redes de sistemas, para ver de qué manera se entremezclan el español y el inglés. Esto podría arrojar importantes luces sobre la naturaleza y mecanismos de dicha mezcla, con sus correspondientes conclusiones a nivel del contexto de cultura.

Me he permitido en estos últimos párrafos desviarme ligeramente del tema central de este estudio, adoptando una visión más global, y lo he hecho porque entiendo que es precisamente esa visión más global la que, aparte de las posibles implementaciones informáticas para distintos fines, justifica la descripción de una lengua. Aquí he tratado solamente un aspecto, el experiencial. La combinación de la descripción del sistema de TRANSITIVIDAD con las descripciones de los otros sistemas, como ya se ha hecho en otras lenguas (Caffarel *et al.* en prensa), y como se está haciendo con el español (Lavid *et al.* 2002) ha de proporcionar las herramientas necesarias para el estudio y comprensión de los aspectos socioculturales de los hablantes de la lengua, que es, al fin y al cabo, lo que importa. Obviamente, no es el sistémico-funcional el único enfoque con tales objetivos. Otros acercamientos funcionales y cognitivos, así como –mediante métodos muy distintos– la Teoría de los Actos del Habla, comparten este objetivo.

Igual que la lengua nos proporciona distintas maneras de representar la experiencia, cada corriente lingüística ofrece una perspectiva sobre ese funcionamiento de la lengua, como si observáramos el mismo fenómeno a través de distintas ventanas. Es por eso que, aun cuando un estudio se adscribe a un marco lingüístico determinado, la combinación con ciertos aspectos de otros marcos permite una visión más panorámica. No me canso de repetir que este estudio de la

TRANSITIVIDAD del español, aunque mira a través de la ventana que proporciona el marco teórico de la GSF, no considera ninguna otra cerrada. Como hemos visto, he tratado en todo momento de aprovechar lo que a través de otras ventanas se ve de interés, aunque a buen seguro habré dejado pasar la oportunidad de servirme de otras que no he sabido abrir. Y es precisamente por las ventajas de esta visión compuesta que quiero volver a referirme a Marten Lemmens (1998), ya que trata de un aspecto clave en este estudio, como es la división en estructuras transitivas y estructuras ergativas, y repito que lo hace combinando, principalmente, un enfoque cognitivo con uno sistémico-funcional. Este enfoque le permite abordar el tema de la transitividad y la ergatividad desde un punto de vista tanto léxico como de la construcción, mostrando cómo las peculiaridades semánticas de los verbos ayudan a comprender los casos de procesos difíciles de encasillar en un sistema o en otro. Aquí he tratado el tema desde el punto de vista de la construcción principalmente, ya que, como se aprecia en el estudio de Lemmens, el estudio léxico de los verbos es de una morosidad que lo hace inviable a menos que se concentre en una región específica de la TRANSITIVIDAD, como hace el propio Lemmens con los verbos de “*matar*” (“*kill verbs*”). En cualquier caso, sí he adoptado una visión más lexicista a la hora de explicar, con mayor o menor acierto, las peculiaridades de algunos verbos difíciles de encasillar, como, por ejemplo, *recordar* en 3.2.1.2.

No quisiera concluir sin hacer referencia a un fenómeno importante dentro del sistema experiencial de la lengua, y del que he tratado puntualmente dentro de los distintos tipos de procesos a la luz de lo existente en la *Lexicogrammatical Cartography*. Me refiero a la metáfora gramatical, cuyo estudio ha ido ganando peso específico en la GSF, hasta el punto de que Halliday y Matthiessen (1999) le dedican todo un capítulo en su estudio de la construcción de la experiencia, al considerarla uno de los recursos principales en dicho proceso. La tradición sistémica abarca tanto estudios sobre la metáfora interpersonal (Lemke 1998b, Butler 1996, Martin 1995, Thibault 1995, Halliday 1985a, 1994, Ravelli, 1988), como la ideacional, que es la

que nos interesa aquí (Halliday 1985a, b, 1994, 1997, 1998, Matthiessen 1995, Goatly 1993, Eggins *et al.* 1993). Dentro de la metáfora ideacional hemos visto la que afecta al cambio de tipo de proceso, como en el proceso mental (5a) *Temo a los perros*, prototípicamente expresado mediante el relacional (5b) *Tengo miedo de los perros*. También hemos visto, en relación con el fenómeno de la colocación, las metáforas gramaticales ideacionales en que el proceso semántico se representa como un participante, como (6a) *Me di una ducha* por (6b) *Me duché*. No he entrado en este estudio en el tercer tipo de metáfora ideacional, la nominalización, especialmente productiva en el lenguaje escrito (Halliday 1995b). En este tipo de nominalización, toda una representación experiencial que normalmente se representaría mediante un proceso se reduce a un grupo nominal que sirve de Tema o de Nuevo en la cláusula, como en (7a) *La destrucción de las Torres Gemelas conmociona al mundo entero*, cuya realización “congruente” –como se le suele llamar en la GSF a la versión no metafórica- se desdoblaría en algo así como (7b) *Las Torres Gemelas han sido destruidas, lo que conmociona al mundo entero*. Remito a Arús (en prensa) para un estudio de la nominalización desde el punto de vista de la división Transitividad/Ergatividad.

Nos aproximamos al punto y final de esta descripción contrastiva del sistema de TRANSITIVIDAD del español. Largo ha sido el camino recorrido desde que esbocé las primeras páginas, siendo poco lo que había por aquel entonces en la literatura sistémica por lo que respecta al español. Estos últimos años han visto, si no la proliferación, sí al menos un creciente número de estudios de cuestiones del español tanto desde la perspectiva sistémico-funcional como dentro de un marco funcional más amplio. Relacionados con el sistema de TRANSITIVIDAD están los trabajos ya mencionados en páginas anteriores de Lavid y Arús (1998a, b, c, 1999a, b), Arús (2000), todos ellos con una orientación computacional. Por su parte, los trabajos recogidos en Lavid *et al.* (2002) y Lavid y Arús (2002) ofrecen una perspectiva funcional-tipológica más amplia sobre aspectos contrastivos de las tres

metafunciones. Menos relacionado con la TRANSITIVIDAD es Nieto y Arús (2001), donde el estudio contrastivo del inglés y el español se lleva a cabo desde el punto de vista de las distintas maneras de interrelacionarse en cada lengua los sistemas de las tres metafunciones. Dentro de la misma filosofía contrastiva de las dos lenguas se encuentran Arús (2001), donde las diferencias lexicogramáticas se intentan explotar a nivel del contexto de cultura, Lavid (1996, 1997, 1998, 2000, 2001), quien, mediante el manejo de corpora, contrasta los recursos de construcción textual en inglés y español en el contexto de la generación multilingüe, Taboada (2001), en su tesis sobre la construcción de diálogos, Murcia-Bielsa (2000), que compara las redes semánticas de las expresiones de instrucción (“directives”), y Martínez (2000), sobre la traducción de folletos turísticos.

Otros estudios han sido llevados a cabo por McCabe (2001), quien examina la progresión temática en textos de historia en inglés y español, y Whittaker (2000), sobre la construcción de cartas de reclamación dirigidas a los organismos institucionales en España. Dentro de este enfoque discursivo cabe destacar el trabajo llevado a cabo por el equipo de la Universidad de California en San Davis (Colombi 2001, Oteiza-Silva 2001). Con una clara meta computacional, el programa REDACTE de la universidad de Cuyo, en Mendoza, Argentina, intenta ayudar a los científicos hispanoparlantes a escribir trabajos de investigación en inglés, mediante el análisis de distintos fenómenos de la lengua desde un punto de vista sistémico-funcional (Castel *et al.* 2000, Hansen de Chambouleyron 2001). Desde una perspectiva funcional más amplia, pero tocando temas centrales a la sistémica y al español, se encuentra Downing, quien se ocupa de la función textual Tema en esta lengua (1997), así como de cuestiones contrastivas inglés/español (1996, 1999), al igual que hace Carretero (1998). Por último, quiero reseñar que también nuestro vecino, el portugués, se está beneficiando de la aplicación de la GSF, como en los trabajos de Gouveia y Barbara (2001) o Ribeiro (2001), por mencionar algunos de los más recientes.

Pongo así punto y aparte, que no final, a la descripción del sistema de TRANSITIVIDAD del español con fines computacionales. Las descripciones aquí especificadas se han integrado parcialmente, y con las modificaciones computacionales necesarias, en un proyecto de generación contrastiva inglés-español, basado en corpus. Sus primeros resultados (Lavid *et al.* 2002) demuestran al valor inigualable que ofrece la generación computacional como campo de pruebas para la exploración lingüística. La implementación de las redes de sistemas es sin duda el lado más llamativo de la aplicación de la teoría, por la contribución que se puede hacer no sólo en términos de generación, sino también de reconocimiento y síntesis de habla, análisis lingüístico, recuperación de información, o traducción automática, con las ventajas que todo ello puede aportar a otras disciplinas lingüísticas, como la propia traducción, la enseñanza (multimedia) de lenguas o la tan actual lingüística de corpus. Con la esperanza y confianza de que el trabajo aquí presentado y desarrollado pueda contribuir, aunque sea mínimamente, a las aplicaciones recién mencionadas o simplemente a una mejor comprensión de determinados aspectos de la transitividad del español, me despido por ahora de aquellos que hayan tenido a bien acompañarme a través de estas páginas, escritas con mayor o menor acierto, pero siempre con la ilusión del que escribe sobre algo que le apasiona, como es en mi caso el estudio de la lengua.

OBRAS CITADAS

- Aitchison, J. 1987. *Words in the Mind: an introduction to the mental lexicon*. Oxford: Blackwell.
- Alarcos Llorach, E. 1987. *Estudios de gramática funcional del español*, 3ª ed. Madrid: Gredos.
- Alarcos Llorach, E. 1994. *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alcina Franch, J. y Blecua, J.M. 1982. *Gramática española*, 3ª ed. Barcelona: Ariel.
- Allan, K. 1986. *Linguistic Meaning*. Vol 1. London: Routledge and Kegan Paul.
- Allen, J. 1995. *Natural Language Understanding*. 2ª ed. Redwood City, CA: Benjamin/Cummings.
- Anderson, J. M. 1968. "Ergative and nominative in English". *Journal of Linguistics* 4: 1-32.
- Anderson, J. M. 1977. *On Case Grammar: prolegomena to a theory of grammatical relations*. London: Coom Helm.
- Arús Hita, J. 2000. "A systemic-functional rationalization of the uses of "se" in Spanish". Ponencia presentada en ISFC27, Melbourne, Australia, 9-14 Julio.
- Arús Hita, J. 2001. "Movie titles and their motivation: A discursive approach". Ponencia presentada en ISFC28, Ottawa, Canadá, 22-27 Julio.
- Arús Hita, J. En prensa. "Ambiguity in grammatical metaphor: One more reason why the distinction transitive/ergative pays off". En Vandenberg, A.M., Taverniers, M. y Ravelli, L. eds. *Lexicogrammatical Metaphor: systemic and functional perspectives*. Amsterdam: Benjamins.
- Austin, J. 1962. *How to Do Things with Words*. Cambridge, Ma.: Harvard University Press.
- Barrenechea, A.M.; De Rosetti, M.V.M. 1969. *Estudios de gramática estructural*. Buenos Aires: Paidós.
- Bateman, J. 1995. "Basic technology for multilingual theory and practise: the KPML development environment". En *Proceedings of the IJCAI Workshop in Multilingual Text Generation , International Joint Conference on Artificial Intelligence*. Montreal, Canada.
- Bateman, J. 1997. "Enabling technology for multilingual natural language generation: the KPML development environment". *Journal of Natural Language Engineering* 3(1): 15-55.
- Belleti, A. 1987. "Los verbos inacusativos como asignadores de caso". En Demonte, V. y Fernández, V. eds. *Sintaxis de las Lenguas Románicas*. Madrid: El Arquero.167-230.
- Bello, A. 1997. *Gramática de la Lengua Castellana*. Madrid: EDAF.
- Berlin, B. y Kay, P. 1969. *Basic Color Terms: their universality and evolution*. Berkeley: University of California Press.
- Bernstein, B. 1971. *Class, Codes, and Control I: theoretical studies towards a sociology of language*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Bernstein, B. 1973. ed. *Class, Codes, and Control II: applied studies towards a sociology of language*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Berry, M. 1981a. "Systemic Linguistics and discourse analysis: A multi-layered approach to exchange structure". En Coulthard M. y Montgomery, M. eds. *Studies in Discourse Analysis*. London: Routledge and Kegan Paul.120-145.
- Berry, M. 1981b. "Polarity and propositional development, their relevance to the well-formedness of an exchange". *Nottingham Linguistic Circular* 10(1): 36-63.
- Berry, M. 1981c. "Towards layers of exchange structure for directive exchanges". *Network* 2: 23-32.
- Berry, M. 1982. "Review of Haliday: Language as Social Semiotic". *Nottingham Linguistic Circular* 11: 64-92.

- Birch, D. y O'Toole, M. eds. 1988. *Functions of Style*. London: Pinter.
- Bloom, H. 1994. *The Western Canon*. New York: Harcourt/Brace.
- Bloomfield, L. 1933. *Language*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Bloor, M. y Bloor, T. 1995. *The Functional Analysis of English: a Hallidayan approach*. London: Arnold.
- Boas, F. ed. 1911-22. *Handbook of American Indian Languages* (partes 1 y 2). Washington D.C.: Government Printing Office.
- Bosque, I. 1989. *Las Categorías Gramaticales: relaciones y diferencias*. Madrid: Síntesis.
- Bosque, I. 1990. "Sobre el aspecto en los adjetivos y en los participios". En Bosque ed. *Tiempo y Aspecto en Español*. Madrid: Cátedra. 177-214.
- Brown, P y Levinson, S. 1978. "Universals in language use: Politeness phenomena". En Goody, E. ed. *Questions and Politeness: strategies in social interaction*. Cambridge: Cambridge University Press. 56-311.
- Brown, P y Levinson, S. 1987. *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Buenaventura-Naylor, P. 1995. "Subject, Topic and Tagalog syntax". En Bennett, D. Bynon, T. y Hewitt, G.B. eds. *Subject, Voice and Ergativity*. London: SOAS. 161-201.
- Burzio, L. 1981. *Intransitive Verbs and Italian Auxiliaries*. Tesis Doctoral, M.I.T. Cambridge, MA.
- Butler, C. 1985. *Systemic Linguistics: theory and applications*. London: Batsford.
- Butler, C. 1988. "Politeness and the semantics of modalised directives in English". En Benson, J.D., Cummings, M.J. y Greaves, W.S. eds. *Linguistics in a Systemic Perspective*. Amsterdam: Benjamins. 119-154.
- Butler, C. 1989. "Systemic models: Unity, diversity and change". *Word* 40:1-35.
- Butler, C. 1996. "On the concept of an interpersonal metafunction in English". En Berry, M., Butler, C y Fawcett, R.P. eds. *Meaning and Choice in Language. Studies for Michael Halliday*. Vol. 2. Norwood, NJ: Ablex. 151-181.
- Butler, C. ed. 1992. *Computers and Written Texts*. Oxford: Blackwell.
- Caffarel, A. 1995. "Approaching the French clause as a move in dialogue: Interpersonal organization". En Hasan, R. y Fries, P. eds. *On Subject and Theme: from the perspective of functions in discourse*. Amsterdam: Benjamins. 1-49.
- Caffarel, A. 1997. "Models of transitivity in French: a systemic functional interpretation". En Vandenberg A.M., Davidse, K. y Noël, D. eds. *Reconnecting Language: morphology and syntax in functional perspectives*. Amsterdam: Benjamins. 249-296.
- Caffarel, A. En prensa. "Metafunctional profile of the grammar of French". En Caffarel, A., Martin, J.R. y Matthiessen, C.M. eds. *Functional Typology*. Amsterdam: Benjamins.
- Caffarel, A., Martin, J. y Matthiessen, C.M. eds. en prensa. *Functional Typology*. Amsterdam: Benjamins.
- Cano Aguilar, R. 1981. *Estructuras Sintácticas Transitivas en el Español Actual*. Madrid: Gredos.
- Carretero, M. 1998. "On the intraclausal verbal present high probability in Spanish and English". *Multilingua* 17-4: 329-360.
- Cascón Martín, E. 1999. *Manual del Buen Uso del Español*. Madrid: Castalia.
- Castel, V., Hlavacka, L. y Rezzano, S. 2000. "Computer-aided writing and research paper abstracts in English". Ponencia presentada en ISFC28, Ottawa, Canadá, 22-27 Julio
- Chafe, W. 1976. "Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics and points of view", en Li ed. *Subject and Topic*. New York: Academic Press. 25-55.
- Chomsky, N. 1957. *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.
- Chomsky, N. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Chomsky, N. 1980. *Rules and Representations*. Oxford: Oxford University Press.

- Christie, F. 1989. *Language Education*. 2^a ed. Oxford: Oxford University Press.
- Cloran, C. 1989. "Learning through language: the social construction of gender". En Hasan, R. y Martin, J.R. eds. *Language Development: learning language, learning culture*. Norwood: Ablex. 111-151.
- Colombi, C. 2001. "Grammatical metaphor in the science and humanities in Spanish". Ponencia presentada en ISFC28, Ottawa, Canadá, 22-27 Julio.
- Comrie, B. 1981. *Language Universals and Linguistic Typology*. Oxford: Blackwell.
- Corominas, J. y Pascual, J. A. 1985. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid: Gredos.
- Cruse, D. A. 1986. *Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Curme, G. O. 1931. *Syntax*. New York: Heath.
- Daneš, F. 1974. "Functional sentence perspective and the organization of the text". En Daneš, F. ed. *Papers on Functional Sentence Perspective*. Prague: Academia. 106-128.
- Davidse, K. 1987. "M.A.K. Halliday's functional grammar and the Prague School". En Dirven, R. y Fried, V. eds. *Functionalism in Linguistics*. Philadelphia: John Benjamins. 39-79.
- Davidse, K. 1992. "Transitivity/ergativity: the Janus-headed grammar of action and events". En Davies, M, Martin, J.R. y Ravelli, L. eds. *10 Advances in Systemic Linguistics: recent theory and practice*. London: Pinter. 5-135.
- Davidse, K. 1994. "Fact projection". En Carlon, K. P., Davidse, K. y Rudzka-Ostyn, B. eds. *Perspectives on English. Studies in honor of Professor Emma Vorlat*. Leuven: Peeters. 259-286.
- Davidse, K. 1996a. "Turning grammar on itself: Identifying clauses in linguistic discourse". En Berry, M., Fawcett, R.P., Butler, C. y Huang, G. eds. *Meaning and Form: systemic functional interpretations (Meaning and Choice in Language: studies for Michael Halliday)* Vol. 3. Norwood, NJ: Ablex. 367-393.
- Davidse, K. 1996b. "Ditransitivity and possession". En Hasan, R., Butt, D. y Cloran, C. eds. *Functional Descriptions: linguistic form and linguistic theory*. Amsterdam: Benjamins. 85-144.
- Davidse, K. 1999a. "On transitivity and ergativity in English, or on the need for dialogue between schools". En Van der Avera, J. y Verschueren, J. eds. *English as a Human Language*. Munich: Lincom. 95-108.
- Davidse, K. 1999b. *Categories of Experiential Grammar*. Nottingham: University of Nottingham.
- Davidse, K. y Geyskens, S. 1997. "Have you walked the dog yet? The ergative causativization of intransitives". *Journal of the International Linguistic Association* 49:2: 155-80.
- Degand, L. 1996. "Causation in Dutch and French: interpersonal aspects". En Cloran, C. Butt, D. y Hasan, R. eds. *Functional Descriptions: theory into practice*. Amsterdam: Benjamins. 207-237.
- Dik, S.C. 1989. *The Theory of Functional Grammar. Part 1. The Structure of the Clause*. Dordrecht: Foris.
- Dik, S.C. 1997. *The Theory of Functional Grammar. Part 2. Complex and Derived Constructions*. Berlin and New York: Mouton de Gruyter.
- Dillard, J. L. 1992. *A History of American English*. New York: Longman.
- D'Introno, F. 1990. *Sintaxis Transformacional del Español*. Madrid: Cátedra.
- Dixon, R.M.W. 1972. *The Dyrbal Language of North Queensland*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dixon, R.M.W. 1979. "Ergativity". *Language*, 55. 1: 59-138.
- Dixon, R.M.W. 1991. *A New Approach to English Grammar: on semantic principles*. Oxford: Clarendon Press.

- Dixon, R.M.W. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Downing, A. 1996a. "The semantics of get-passives". In Hasan, R., Butt, D. y Cloran, C. eds. *Functional Descriptions: linguistic form and linguistic theory*. Amsterdam: John Benjamins. 179-205.
- Downing, A. 1996b. "Discourse-pragmatic distinctions of the past in present in English and Spanish". En Berry, M., Butler, C., Fawcett, R. y Huang, G. eds. *Meaning and Form: systemic functional interpretations (Meaning and Form in Language: studies for Michael Halliday)*. Norwood, N.J.: Ablex.
- Downing, A. 1997. "The discourse-pragmatic function of the Theme constituent in spoken European Spanish". En Connolly, J., Vismans, R., Butler, C. y Gatward, R. eds. *Discourse and Pragmatics in Functional Grammar*. Berlin y New York: Mouton de Gruyter: 137-162.
- Downing, A. 1999. "Mismatches between English and Spanish in the use of left-dislocated constituents". En Molina, S. Y Feu, M.J. eds. *Estudios Funcionales sobre Léxico, Sintaxis y Traducción: homenaje a Leocadio Martín Mingorance*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Downing, A. y Locke P. 1992. *A University Course in English Grammar*. London: Prentice-Hall.
- Downing, A. y Locke P. 2002. *A University Course in English Grammar*. 2ª ed. London, New York y Toronto: Routledge.
- Dryer, M. S. 1986. "Primary objects, secondary objects, and antidative". *Language* 62: 808-845.
- DuBois, D. y Prade, H. 1980. *Fuzzy Sets and Systems: theory and applications*. New York: Academic Press.
- Eggs, S. 1994. *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. London: Pinter.
- Eggs, S., Wignell, P. y Martin, J.R. 1993. "The discourse of history: distancing the recoverable past". En Ghadessy, M. ed. *Register Analysis: theory and practice*. London: Pinter. 75-109.
- Fawcett, R.P. 1975. "Summary of 'Some issues concerning levels in Systemic models of language'". *Nottingham Linguistic Circular* 4/1: 24-37.
- Fawcett, R.P. 1976. "Some proposals for systemic syntax, Part 3". *MALS Journal*, 2(2): 35-68.
- Fawcett, R.P. 1980. *Cognitive Linguistics and Social Interaction*. Heidelberg: Julius Groos; Exeter: University of Exeter.
- Fawcett, R.P. 1987. "The semantics of clause and verb for relational processes in English". En Halliday, M.A.K. y Fawcett, R.P. eds. *1 New Developments in Systemic Linguistics v. 1: theory and description*: London: Pinter. 31-183.
- Fawcett, R.P. 1988. "What makes a "good" system network good?- Four pairs of concepts for such evaluations". En Benson, J. y Greaves W. eds. *Systemic-Functional Approaches to Discourse: selected papers from the 12th International Systemic Workshop*. Norwood: Ablex. 1-27.
- Fawcett, R.P. 2001. *The Functional Syntax Handbook: analyzing English at the level of form*. London : Continuum.
- Fawcett, R.P., van der Mije, A. y van Wissen, C. 1988. "Towards a systemic flowchart model for discourse structure". En Fawcett, R.P. y Young, D. eds. *New Developments in Systemic Linguistics, Vol. 2: theory and application*. London: Pinter. 116-143.
- Fillmore, C. 1968. "The case for case. En Bach E. y Harms R. eds. *Universals in Linguistic Theory*. New York: Holt, Rinehart y Winston. 1-90.
- Firbas, J. 1965. "A note on transition proper in functional sentence analysis". *Travaux Linguistiques de Prague* 1: 267-280.
- Firbas, J. 1968. "On the prosodic feature of the modern English finite verb as means of

- functional sentence perspective. More thoughts on transition proper". *Brno Studies in English* 7: 11-48.
- Firbas, J. 1987. "The theme in functional sentence perspective". En Dirven, R. y Fried, V. eds. *Functionalism in Linguistics*. Philadelphia: John Benjamins. 137-156.
- Firth, J. R. 1957. *Papers in Linguistics 1934-1951*. London: Oxford University Press.
- Fodor, J. A. 1970. "Three reasons for not deriving "kill" from "cause to die"". *Linguistic Inquiry* 1: 429-438.
- Fodor, J. A y Katz, J. J. eds. 1964. *The Structure of Language: readings in the philosophy of language*. Englewood Cliffs, NJ.: Prentice-Hall.
- Fuentes Rodríguez, C. 1987. *Enlaces Extraoracionales*. Sevilla: Albor.
- García Pinto, M. y Rojas, M. A. 1986. *Aproximaciones a la Sintaxis del Español*. Barcelona: Povill.
- Gazdar, G. y Mellish, C. 1989. *Natural Language Processing in LISP: an introduction to computational linguistics*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Gili Gaya, S. 1983. *Curso superior de sintaxis española*. 18ª ed. Barcelona.
- Givón, T. 1984. *Syntax: a functional-typological introduction*. Amsterdam: John Benjamins.
- Goatly, A. 1993. "Species of metaphor in varieties of English". En Ghadessy, M. ed. *Register Analysis: theory and practice*. London: Pinter. 110-148.
- Gómez Torrego, L. 1996. *Valores Gramaticales de "se"*. En *Cuadernos de Lengua Española*. Madrid: Arco.
- Gouveia, C. y Barbara, L. 2001. "It is not there, but [it] is cohesive: the case of pronominal ellipsis of subject in Portuguese". Ponencia presentada en el 13 EISFW, Brest, Francia, 16-19 Julio.
- Green, G. M. 1989. *Pragmatics and Natural Language Understanding*. Hillsdale, N. J.: L.E.A.
- Gregory, M. 1976. "Review of Halliday's *Explorations in the Functions of Language*". *Canadian Journal of Linguistics* 21: 196-199.
- Gregory, M. 1982. "Hamlet's voice: aspects of text information and cohesion in a soliloquy". *Forum Linguisticum* 7.2.
- Grice, H.P. 1975. "Logic and conversation". En Cole, P. y Morgan, J. eds. *Syntax and Semantics, vol.3: speech acts*. New York: Academic Press. 41-58.
- Grishman, R. 1986. *Computational Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Halliday, M.A.K. 1956. "Grammatical categories in Modern Chinese". *Transactions of the Philological Society*: 178-224.
- Halliday, M.A.K. 1961. "Categories of the theory of grammar". *Word* 17: 241-292.
- Halliday, M.A.K. 1966. "Patterns in words". *The Listener*, Vol. LXXV, no 1920: 53-55.
- Halliday, M.A.K. 1967a. "Notes on transitivity and theme in English" 1. *Journal of Linguistics* 3: 37-81.
- Halliday, M.A.K. 1967b. "Notes on transitivity and theme in English" 2. *Journal of Linguistics* 3: 199-244.
- Halliday, M.A.K. 1968. "Notes on transitivity and theme in English" 3. *Journal of Linguistics* 4: 179-215.
- Halliday, M.A.K. 1970. "Language structure and language function". En Lyons, J. ed. *New Horizons in Linguistics*. Harmondsworth: Penguin Books. 140-165.
- Halliday, M.A.K. 1973. *Explorations in the Functions of Language*. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. 1976. *System and Function in Language*. London: Oxford University Press.
- Halliday, M.A.K. 1978. *Language as Social Semiotic. The Social Interpretation of Language and Meaning*. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. 1981. "Options and functions in the English clause". En Halliday, M.A.K. y Martin, J.R. eds. *Readings in Systemic Linguistics*. London: Batsford. 250-256.

- Halliday, M.A.K. 1985a. *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. 1985b. *Spoken and Written Language*. Victoria: Deakin University
- Halliday, M.A.K. 1992. "Language as system and language as instance: The corpus as a theoretical contrast". En Svartvik, J. ed. *Directions in Corpus Linguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter. 61-77.
- Halliday, M.A.K. 1994. *An Introduction to Functional Grammar*. 2^a ed. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. 1997. "The grammatical construction of scientific knowledge: The framing of the English clause". En Rossini, R., Sandri, G. y Scazzeri, R. eds. *Incommensurability and Translation*. Cheltenham: Elgar.
- Halliday, M.A.K. 1998. "Things and relations. Regrammaticising experience as technical knowledge". En Martin, J.R. y Vell, R. eds. *Reading Science*. London: Routledge. 185-235.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. 1976. *Cohesion in English*. London: Longman.
- Halliday, M.A.K. y Matthiessen C.M. 1997. *Outline of Systemic Functional Linguistics*. International Language Science Publishers.
- Halliday, M.A.K. y Matthiessen C.M. 1999. *Construing Experience through Meaning: a language based approach to cognition*. London: Cassell.
- Halliday, M.A.K. y McDonald, E. En prensa. "Metafunctional profile of the grammar of Chinese". En Caffarel, A., Martin, J.R. y Matthiessen, C.M. eds. *Functional Typology*. Amsterdam: Benjamins.
- Hansen de Chambouleyron, A. 2001. "Non-finite clauses in thematic position". Ponencia presentada en el 13 EISFW, Brest, Francia, 16-19 Julio.
- Harris, Z. 1951. *Methods in Structural Linguistics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Harris, Z. 1967. *Mathematical Structures of Language*. New York: Interscience Publish.
- Hasan, R. 1987. "The grammarian's dream: lexis as most delicate grammar". En Halliday, M.A.K. y Fawcett, R.P. eds. *New Developments in Systemic Linguistics v. 1: theory and description*. London: Pinter. 184-211.
- Hasan, R. 1988. "Language in the processes of socialisation: Home and school". En Gerot, L., Oldenburg, J. y van Leeuwen, T. eds. *Language and Socialisation: home and school* (Actas de la Conferencia sobre Lenguaje y Educación, Macquarie University, 17-21 de noviembre de 1986). Sydney: Macquarie University. 36-96.
- Hasan, R. 1989. *Linguistics, Language and Verbal Art*. Oxford: Oxford University Press.
- Hasan, R. 1996. *Ways of Saying: ways of meaning*. Recopilación de artículos editada por Cloran, C., Butt, C. y Williams, G. London: Cassell.
- Hayakawa, S. I. 1964. *Language in Thought and Action*. 2^a ed. New York: Harcourt, Brace.
- Hjemslev, L. 1961. *Prolegomenons to a Theory of Language*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Hopper, P.J. y Thompson, S.A. 1980. "Transitivity in grammar and discourse". *Language* 56: 251-295.
- Huddleston, R. 1981. "Systemic features and their realization". En Halliday, M.A.K. y Martin, J.R. eds. *Readings in Systemic Linguistics*. London: Batsford. 58-73.
- Huddleston, R. 1984. *Introduction to the Grammar of English*. (Cambridge Textbooks in Linguistics.) Cambridge: Cambridge University Press.
- Huddleston, R. 1988. "Constituency, multi-functionality and grammaticalization in Halliday's Functional Grammar". *Journal of Linguistics* 24: 137-174.
- Hudson, R. 1976. *Arguments for a Non-Transformational Grammar*. Chicago: Chicago University Press.
- Hudson, R. 1978. "Daughter-dependency grammar and systemic grammar". *UEA papers in Linguistics* 6: 1-14.

- Hudson, R. 1980. *Daughter Dependency Grammar*. En Lieb, H.-H. ed. *Oberflächensyntax und Semantik*. Tübingen: Niemeyer.
- Hudson, R. 1981. "Systemic generative grammar". En Halliday, M.A.K. y Martin, J.R. eds. *Readings in Systemic Linguistics*. London: Batsford. 190-217.
- Hudson, R. 1984. *Word Grammar*. Oxford: Blackwell.
- Jespersen, O. 1914-29. *A Modern English Grammar on Historical Principles* 7 volúmenes. London: Allen y Unwin.
- Kay, P. y McDaniel, C. 1978. "The linguistic significance of the meaning of basic color terms". *Language* 54: 610-646.
- Keyser, S. J. y Roeper, T. 1984. "On the middle and ergative constructions in English". *Linguistic Enquiry* 15: 381-416.
- Labov, W. 1966. *The Social Stratification of English in New York City*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Labov, W. 1972. *Language in the Inner City*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press.
- Lakoff, G. 1987. *Women, Fire and Dangerous Things: what categories reveal about the mind*. Chicago: Chicago University Press.
- Lamb, S. M. 1966. *Outline of Stratificational Grammar*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Langacker, R. 1986. *Foundations of Cognitive Grammar*, vol. 1: *Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar*, vol. 2: *Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press.
- Lavid, J. 1996. "Generating thematic choices for multilingual text generation". En Linderbjerg, A., Ore, E. y Reigem, O. eds. *Book of the ALLC-ACH'96*. Oslo: Norwegian Computing Centre for the Humanities. 183-188.
- Lavid, J. 1997. "Specifying the discourse semantics of grammatical Theme for multilingual text generation: preliminary findings". *Revista de la Sociedad Española para el Procesamiento del Lenguaje Natural* 21: 57-59.
- Lavid, J. 1998. "The role of corpora for linguistic and computational studies: thematization as an example". En Baya, R. ed. *IV Jornades de Corpus Lingüistics: els corpus en la recerca semàntica i pragmàtica*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. 117-139
- Lavid, J. 2000. "Text types, chaining strategies and Theme in a multilingual corpus: a cross-linguistic comparison for text generation". En Bregazzi, J, Downing, A., López, D. y Neff, J. eds. *Papers in Honor of M. White*. Madrid: Universidad Complutense. 107-119.
- Lavid, J. 2001. "Building textual resources for multilingual generation: A functional-typological approach". Ponencia presentada en el 13 EISFW, Brest, Francia, 16-19 Julio.
- Lavid, J. y Arús, J. 1998a. "Exploring transitivity/ergativity in English and Spanish: A computational approach". En Martínez, M. ed. *Transitivity Revisited*. Huelva: Universidad de Huelva. 259-276.
- Lavid, J. y Arús, J. 1998b. "Aspectos lingüísticos y computacionales de la transitividad mental en inglés y en español". Ponencia presentada en el XXVIII simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid, 14-18 Diciembre.
- Lavid, J. y Arús, J. 1998c. "Modelling TRANSITIVITY for a computational grammar of Spanish: A contrastive study with English". Ponencia presentada en ISFC25, Cardiff University, País de Gales, 13-17 Julio.
- Lavid, J. y Arús, J. 1999a. "The grammar of relational processes in English and Spanish: Implications for machine translation and multilingual generation". Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Estudios de Traducción, Universidade da Coruña, 11-

-14 Febrero.

- Lavid, J. y Arús, J. 1999b. "Signification expérientielle en anglais et espagnol: une spécification pour la génération automatique et multilingue de textes". Ponencia presentada en GAT'99, Université Stendhal de Echirolles (Grenoble), Francia, 30 Septiembre-1 Octubre. En actas del Congreso, 123-134.
- Lavid, J. y Arús, J. 2002. "Towards a systemic-functional profile of the grammar of Spanish: a contrastive study with English". Ponencia presentada en el 14 EISFW, Lisboa, Portugal, 24-27 de Julio.
- Lavid, J., Arús, J. y Zamorano, J.R. 2002. "Developing a corpus-based generation grammar of Spanish: a contrastive study with English". En Iglesias Rábade, L. y Doval Suárez, S.M., eds. *Studies in Contrastive Linguistics: proceedings of the 2nd International Contrastive Linguistics Conference*. 569-578.
- Lemke, J. 1985. "Ideology, intertextuality and the notion of register". En Benson, J. D. y Greaves, W. S. eds. *Systemic Perspectives on Discourse*. Norwood, NJ: Ablex. 275-294.
- Lemke, J. 1998a. "Functional and Systemic-Functional Linguistics". En *J. L. Lemke Online Office*. Internet. <http://academic.brooklyn.cuny.edu/education/jlemke/theories.htm>.
- Lemke, J. 1998b. "Resources for attitudinal meaning". *Functions of Language* 5.1:33-56.
- Lemmens, M. 1998. *Lexical Perspectives on Transitivity and Ergativity*. Amsterdam: Benjamins.
- Levin, B. y Rappaport, M. 1994. "A preliminary analysis of causative verbs in English". *Lingua*, 92: 35-77.
- López García, A. 1996. *Gramática del Español*. Madrid: Arco.
- López Meirama, B. 1997. *La Posición del Sujeto en la Cláusula Monoactancial en Español*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Lorenzo, E. 1996. *Anglicismos Hispánicos*. Madrid: Gredos.
- Luque Durán, J. D. 1973. *Las Preposiciones*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Lyons, J. 1968. *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, J. 1977. *Noam Chomsky*. Edición revisada. New York: Penguin.
- Lyons, J. 1986. *Introducción en la Lingüística Teórica*. 8^a ed. Barcelona: Teide. Traducido por Ramón Cerdá.
- Malinowski, B. 1923. "The problem of meaning in primitive languages". En Ogden C. K. y Richards I. A. eds. *The Meaning of Meaning*. London: Routledge. 296-346.
- Mann, W.C. 1983. *An Overview of the Penman Text Generation System*. USC/ISI Technical Report RR-84-127. Marina del Rey, CA..
- Mann, W.C. 1985. "An introduction to the Nigel text generation grammar". En Benson, J. D. y Greaves, W. S. eds. *Systemic Perspectives on Discourse, Vol. 1: selected theoretical papers from the 9th International Systemic-Functional Workshop*. Norwood: Ablex. 84-95.
- Marcos Marín, F., Satorre Grau, F.J. y Viejo Sánchez, M.L. 1998. *Gramática Española*. Madrid: Síntesis.
- Martin, J.R. 1985. "Process and text: Two aspects of human semiosis". En Benson, J. D. y Greaves, W. S. eds. *Systemic Perspectives on Discourse, Vol. 1: selected theoretical papers from the 9th International Systemic-Functional Workshop*. Norwood: Ablex. 248-274.
- Martin, J.R. 1986. "Grammaticalizing ecology: The politics of baby seals and kangaroos". En Threadgold T., Grosz, E. A., Kress, G. y Halliday, M.A.K. eds. *Language, Semiotics, Ideology*. Sydney: Sydney Association for Studies in Society and Culture. 225-268.

- Martin, J.R. 1987. "The meaning of features in systemic linguistics". En Haliday, M.A.K. y Fawcett, R.P. eds. *New Developments in Systemic Linguistics v. 1: theory and description*: London: Pinter. 14-40.
- Martin, J.R. 1990. "Interpersonal grammatization: mood and modality in Tagalog". *Philippine Journal of Linguistics* 21.1: 2-51.
- Martin, J.R. 1992. *English Text: system and structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Martin, J. R. 1995. "Logical meanings in Tagalog". *Functions of Language* 2.2: 189-228.
- Martin, J.R. 1996. "Transitivity in Tagalog: a functional interpretation of case". En Berry, M., Butler, C. y Fawcett, R.P. eds. *Meaning and Form: systemic functional interpretations*. Norwood, N.J.: Ablex. 229-296.
- Martin, J.R. En prensa. "Metafunctional profile of the grammar of Tagalog". En Caffarel, A., Martin, J.R. y Matthiessen, C.M. eds. *Functional Typology*. Amsterdam: Benjamins.
- Martin, C. Matthiessen, C.M. y Painter, C. 1997. *Working with Functional Grammar*. London: Arnold.
- Martín Miguel, F. 1998. *La Gramática de Halliday desde la Filosofía de la Ciencia*. Almería: Universidad de Almería.
- Martínez, P. 2000. "Problems of language use in the translation of tourist brochures: The Systemic Functional Grammar as a serviceable tool for translational decisions". En Ventola, E. ed. *Discourse and Community: doing functional linguistics*. Tübingen: Narr. 273-290.
- Martínez Caro, E. 1996. Reseña de *The Theory of Funcional Grammar. Part 2* de Dik, S. C. *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense* 6: 241-249.
- Mathesius, V. 1939. "O tak zvaném aktualnim clenění vetném" (Sobre la llamada Perspectiva funcional de la oración). *SaS* 5:171-174.
- Matthiessen, C.M. 1981. "A grammar and lexicon for a text production system". En actas del *19th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*. Sperry Univac. 49-57.
- Matthiessen, C.M. 1985. "The systemic framework in text generation: Nigel". En Benson, J. D. y Greaves W. eds. *Systemic Perspectives on Discourse, Vol. 1: selected theoretical papers from the 9th International Systemic-Functional Workshop*. Norwood: Ablex. 96-118.
- Matthiessen, C.M. 1988a. "Representational issues in systemic functional grammar". En Benson, J. y Greaves, W. eds. *Systemic-Functional Approaches to Discourse: selected papers from the 12th International Systemic Workshop*. Norwood: Ablex. 137-175.
- Matthiessen, C.M. 1988b. "Semantics for a systemic grammar: The chooser and inquiry framework". En Benson, J., Cummings, M. J. y Greaves, W. eds. . *Linguistics in a Systemic Perspective*. Amsterdam: Benjamins. 221-241.
- Matthiessen, C.M. 1988c. *What's in Nigel. Lexicogrammatical Cartography*. USC/ISI Nigel documentation.
- Matthiessen, C.M. 1989. "Systemic theory and text generation: some central design considerations". En las actas del *First Australian-Japanese joint symposium on natural language processing*. Melbourne: Department of Computer Science, Melbourne University.
- Matthiessen, C.M. 1990. *Lexicogrammatical Cartography: English systems, draft 4*, University of Sidney.
- Matthiessen, C.M. 1992. "Interpreting the textual metafunction". En Davies, M., Martin, J.R. y L. Ravelli eds. *Advances in Systemic Linguistics: recent theory and practice*. London: Pinter. 37-81.

- Matthiessen, C.M. 1995. *Lexicogrammatical Cartography: English systems*. Tokyo: International Language Science Publishers.
- Matthiessen, C.M. 1999. "The system of TRANSITIVITY: An exploratory study of text-based profiles". *Functions of Language* 6.1:1-51.
- Matthiessen, C.M. y Bateman, J. 1991. *Text Generation and Functional Linguistics: experiences from English and Japanese*. London: Pinter.
- Matthiessen, C.M. y Halliday, M.A.K. En preparación. *Outline of Systemic-Functional Linguistics*.
- Matthiessen, C.M. y Martin, J.R. 1991. "A response to Huddleston's review of Halliday's Introduction to Functional Grammar". *Occasional Papers in Systemic Linguistics* 5: 5-74.
- Matthiessen, C.M. y Nesbitt, C. 1996. "On the idea of theory-neutral descriptions". En Hasan, R., Cloran, C. y Butt, D. eds. *Functional Descriptions: theory in practice*. Amsterdam: Benjamins. 9-83.
- McCabe, A. 2001. "Thematic Progression patterns and text types in history textbooks". Ponencia presentada en el 13 EISFW, Brest, Francia, 16-19 Julio.
- McDonald, E. 1998. *Clause and Verbal Group Systems in Chinese: a text-based functional approach*. Macquarie University: tesis doctoral.
- McGregor, W. 1992. "The place of circumstantials in systemic-functional grammar". En Davies, M, Martin, J.R. y Ravelli, L. eds. *Advances in Systemic Linguistics: recent theory and practice*. London: Pinter. 137-149.
- Mendikoetxea, A. 1999. "Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales". En Bosque I. y Demonte V. eds. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, v.2. Madrid: Espasa-Calpe. 1635-1722.
- Milsark, G. 1974. *Existential Sentences in English*. Tesis doctoral M.I.T. Cambridge, MA.
- Milsark, G. 1977. "Toward an explanation of certain peculiarities of the existential construction in English". *Linguistic Analysis* 3:1-29.
- Moreno, J.C. 1990. "Impersonal constructions in Spanish". En Hannay M. y Vesters E. eds. *Working with Functional Grammar: Descriptive and Computational Applications*. Dordrecht: Foris 31-40.
- Moreno Sandoval, A. 1998. *Lingüística Computacional*. Madrid: Síntesis.
- Morley, D. 2000. *Syntax in Functional Grammar: an introduction to lexicogrammar in systemic linguistics*. London: Continuum.
- Murcia-Bielsa, S. 2000. "The choice of directive expressions in English and Spanish instructions: A semantic network". En Ventola, E. ed. *Discourse and Community: doing functional linguistics*. Tübingen: Narr. 117-146.
- Navarro Tomás, T. 1985. *Manual de Pronunciación Española*. 22ª ed. Madrid: Instituto "Miguel de Cervantes".
- Nieto, F. y Arús, J. 2001. "English and Spanish structures: The textual metafunction as a contrastive tool for the analysis of languages". Ponencia presentada en el 13 EISFW, Brest, Francia, 16-19 Julio.
- Nueva Enciclopedia Larousse*. 1980. Barcelona: Planeta.
- Ogden, C. K. y Richards, I. A. 1923. *The Meaning of Meaning*. London: Routledge.
- Onieva Morales, J. L. 1985. *Cómo Dominar el Análisis gramatical: nivel superior (teoría y práctica)*. Madrid: Playor.
- Onieva Morales, J. L. 1986. *Fundamentos de Gramática Estructural del Español*. Madrid: Playor.
- Ortega y Gasset, J. 1925. *La Deshumanización del Arte y Otros Ensayos de Estética*. 3ª ed. 1993. Madrid: Espasa Calpe.

- Oteiza-Sila, M. O. 2001. How history is presented in textbooks”. Ponencia presentada en ISFC28, Ottawa, Canadá, 22-27 Julio.
- Parret, H. 1974. *Discussing Language*. The Hague: Mouton.
- Perlmutter, D. M. 1978. “Impersonal passives and the unaccusative hypothesis”. *Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 157-189. Berkeley: Berkeley Linguistic Society.
- Pike, K. L. 1967. *Language in Relation to a Unified Theory of Human Behavior*. 2^a ed. rev. The Hague: Mouton.
- Pike, K. L. 1982. *Linguistic Concepts: an introduction to Tagmemics*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Quilis, A., Gutiérrez, M. L., Esqueva, M. y Ruiz-Va, P. 1986. *Lengua Española*. Madrid: U.N.E.D.
- Quirk, R., Leech, G., Greenbaum, S., Leech, G. y Svartvik, J. 1972. *A Grammar of Contemporary English*. London: Longman.
- Quirk, R., Leech, G., Greenbaum, S., Leech, G. y Svartvik, J. 1985. *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman.
- Ravelli, L. 1988. “Grammatical metaphor: an initial analysis”. En Steiner, E. y Veltman, R. eds. *Pragmatics, Discourse and Text: some systemically-inspired approaches*. London and New York: Pinter. 133-147.
- Real Academia Española. 1986. *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española. 1999. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Ribeiro Pedro, E. 2001. “Cleft sentences in business meetings in Brazilian and European Portuguese”. Ponencia presentada en el 13 EISFW, Brest, Francia, 16-19 Julio.
- Rosch, E. 1978. “Principles of categorization”. En Rosch, E. y Lloyd, B. B. eds. *Cognition and Categorization*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. 27-48.
- Sagüés Subijana, M. 1983. *Manual de Gramática Española*. San Sebastian: Txertoa.
- Salvador, G. 1985. *Semántica y Lexicología del Español*. Madrid: Paraninfo.
- Sampson, G. 1980. *Schools of Linguistics*. Stanford: Stanford University Press.
- Sapir, E. 1921. *Language: an introduction to the study of speech*. New York: Harcourt, Brace and World.
- Sarmiento, R. y Sánchez, A. 1995. *Gramática Básica del Español: norma y uso*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Saussure, F. 1916. *Cours de Linguistic General*. Paris: Payot.
- Searle, J. 1969. *Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seco, M. 1996. *Gramática Esencial del Español*. 4^a ed. Madrid: Espasa Calpe.
- Sinclair, J. M. y Coulthard, M. 1975. *Towards and Analysis of Discourse. The English Used by Teachers and Pupils*. Oxford. Oxford University Press.
- Skinner, B. F. 1957. *Verbal Behaviour*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Smith, C. S. 1970. “Jespersen’s ‘mone and change’ class and causative verbs in English”. En Jazayery et al. eds. *Linguistic and Literary Studies in Honor of Archibald A. Hill. Vol.2: descriptive linguistics*. The Hague: Mouton. 101-109.
- Sperber, D. y Wilson, D. 1986. *Relevance: communication and cognition*. Oxford: Blackwell.
- Steiner, E. 1985. “Working with transitivity: System networks in semantic-grammatical descriptions”. En Benson, J. D. y Greaves, W. S. eds. *Systemic Perspectives on Discourse, Vol. 1: selected theoretical papers from the 9th International Systemic-Functional Workshop*. Norwood: Ablex. 163-186.

- Steiner, E. 1992. "Some representational issues in a fragmentary systemic grammar of German". Duisburg: LAUD papers in linguistics N° B 236.
- Steiner, E. y Teich, E. En prensa. "Metafunctional profile of the grammar of German". En Caffarel, A., Martin, J.R. y Matthiessen, C.M. eds. *Functional Typology*. Amsterdam: Benjamins.
- Suñer, M. 1982. *Syntax and Semantics of Spanish Presentational Sentence-Types*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Taboada, M. 2001. *La Colaboración a través del Habla: construcción interactiva de diálogos orientados a tareas en inglés y en español*. Universidad Complutense de Madrid: tesis doctoral.
- Taylor, J. R. 1995. *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. 2ª ed. Oxford: Clarendon Press.
- Teich, E. 1999. *Systemic Functional Grammar in Natural Language Generation: linguistic description and computational representation*. London: Cassell.
- Teruya, K. 1998. *An Exploration into the World of Experience: a systemic-functional interpretation of the grammar of Japanese*. Macquarie University: tesis doctoral.
- Teruya, K. En prensa. "Metafunctional profile of the grammar of Japanese". En Caffarel, A., Martin, J.R. y Matthiessen, C.M. eds. *Functional Typology*. Amsterdam: Benjamins.
- Thibault, P. 1991a. *Social Semiotics of Praxis: text, social meaning making and Nabokov's 'Ada'*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Thibault, P. 1991b. "Grammar, technocracy and the noun". En Ventola, E. ed. *Functional and Systemic Linguistics: approaches and uses*. Berlin: Mouton de Gruyter. 281-305.
- Thibault, P. 1995. "Mood and the ecosocial dynamics of semiotic exchange". En Hasan, R. y Fries, P. eds. *On Subject and Theme: from the perspective of functions in discourse*. Amsterdam: Benjamins. 51-90.
- Thomson, A. J. y Martinet, A. V. 1986. *A Practical English Grammar*. 4ª ed. Oxford: Oxford University Press.
- Trávníček, F. 1961. "O tak zvaném aktualním clenění vetném" (Sobre la llamada Perspectiva funcional de la oración). *Slovo a Slovesnost* 22:163-171.
- Ventola, E. 1987. *The Structure of Social Interaction: a systemic approach to semiotics of service encounters*. London: Pinter.
- Ventola, E. 1988. "The logical relations in exchanges". En Benson J. D. y Greaves, W. S. eds. *Systemic-Functional Approaches to Discourse: selected papers from the 12th International Systemic Workshop*. Norwood: Ablex. 51-72.
- Weinrich, H. 1983. *Textgrammatik der Deutschen Sprache*. Mannheim: Dudenverlag.
- Ward, G. y Birner, B. 1995. "Definiteness and the English existential". *Language* 71.4: 722-742.
- Whittaker, R. 2000. "It's not what you do, it's how you construe (yourself and the other), or the construction of an institutional genre". En Ventola, E. ed. *Discourse and Community: doing functional linguistics*. Tübingen: Narr. 100-116.
- Whorf, B. L. 1940. "Science and Linguistics". *Technology Review* (M.I.T.) 42: 229-248 (Reimpreso en Whorf 1956: 207-219).
- Whorf, B. L. 1941. "The relation of habitual thought and behavior to language". En Spier, L. ed. *Language, Culture and Personality*. Menasha, Wis.: Sapir Memorial Publication Fund. 75-93 (Reimpreso en Whorf 1956: 134-159).
- Whorf, B. L. 1956. *Language, Thought and Reality: selected writings of Benjamin Lee Whorf* (ed. por J. Carroll, decimotava impresión, 1988). Cambridge, MA: MIT Press.
- Winograd, T. 1983. *Language as a Cognitive Process: syntax*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Wittgenstein, L. 1953. *Philosophical Investigation*. New York: Macmillan.

Zhou, X. 1997. *Material and Relational Transitivity in Mandarin Chinese*. University of Melbourne: tesis doctoral.